

Shri Krishna, Sus lilas y enseñanzas

Por

Sri Swami Sivananda

Las notas a pie de página fueron agregadas por la traductora.

UNA PUBLICACIÓN DE LA DIVINE LIFE SOCIETY

Séptima Edición: 1996
(3.000 Copias)

World Wide Web (WWW) Edición: 2000

World Wide Web (WWW) Edición en español: 2009

© The Divine Life Trust Society

ISBN 81-7052-021-5

Publicado Por
THE DIVINE LIFE SOCIETY
P.O. Shivanandanagar—249 192
Distt. Tehri-Garhwal, Uttar Pradesh,
Himalayas, India.

Om
Dedicado
al
Señor Krishna
El Maestro del mundo
y Portador de la flauta
de
Vrindavana
Om

Contenidos

- Ekashloki Bhagavatam

- Chatuhshloki Bhagavatam
- Reverencias al Señor Krishna
- Shri Krishnashtottarashatanamastotram
- La canción de la dulzura
- Introducción
- Lilas
 - o El Señor Krishna
 - o Nacimiento del Señor Krishna
 - o Celebración del nacimiento
 - o Liberación de Putana
 - o Vuelco del carro
 - o Muerte de Trinavarta
 - o Exhibición de la visión cósmica a Yashoda
 - o Ceremonia de imposición del nombre
 - o Juegos de niño
 - o Atando a Krishna
 - o Árboles Yamala-Arjuna
 - o Vendedor de frutas
 - o Brindavan
 - o Liberación de Vatsasura
 - o Liberación de Bakasura
 - o Liberación de Aghasura
 - o Ilusión de Brahma
 - o Liberación de Dhenukasura
 - o Salvación de los Niños y las Vacas del Efecto del Veneno
 - o Bendición para la serpiente Kaliya
 - o Shri Krishna traga el fuego del bosque
 - o Pralambasura
 - o Fuego del bosque
 - o Música de la flauta
 - o Robo de las ropas
 - o Krishna y el Yajna Védico
 - o Abolición de la adoración a Indra
 - o Shri Krishna levanta el monte Govardhana
 - o Coronación de Krishna
 - o Nanda es rescatado de Varuna
 - o Comienzo del Rasa Lila
 - o Las Gopis sufren las punzadas de la separación y buscan al Señor Krishna
 - o Gopika Gitam
 - o Shri Krishna aparece repentinamente y consuela a las Gopis
 - o El amor de las Gopis
 - o El secreto del Rasa Lila
 - o Rasa Lila
- Enseñanzas

- o Krishna y Uddhava
 - o Historia del Avadhuta
 - o Samsara
 - o Esclavitud y liberación
 - o Sadhu y Bhakti
 - o Gloria de Satsanga
 - o Gunas
 - o Cómo retirarse de los objetos de los sentidos
 - o Bhakti Yoga
 - o Método de meditación
 - o Siddhis
 - o Vibhutis o poderes del Señor
 - o Deberes del Brahmacharin y del hombre de familia
 - o Deberes de los Vanaprasthis y los Sannyasins
 - o Jñana y Vijñana
 - o Yama y Niyama
 - o Los tres senderos: Karma, Bhakti y Jñana
 - o Guna y Dosha
 - o Tattvas
 - o Prakriti y Purusha
 - o Reencarnación
 - o Resistencia
 - o Sankhya
 - o Sattva, Rajas y Tamas
 - o Aila Gita
 - o Kriya Yoga y la adoración de ídolos
 - o Jñana Yoga
 - o Bhakti Yoga
 - Bhagavata Dharma
 - o El Sendero del Bhagavata
 - o Instrucción de Kavi
 - o Instrucción de Hari
 - o Instrucción de Antariksha
 - o Instrucción de Prabuddha sobre cómo sortear a Maya
 - o Instrucción de Pippalayana sobre la naturaleza del Señor
 - o Instrucción de Avirhotra sobre Karma Yoga
 - o Drumila, el hijo de Jayanti, describe los Avataras del Señor
 - o Instrucción de Chamasa
 - o Instrucción de Karabhajana
 - Apéndice
 - o Shri Krishnakarnamritam
 - o Plegaria de Kunti
 - o Plegaria de Prahlada
-

!

10 de Abril de 1943

Dulce Ser,

El Señor Krishna fue el Purna Avatara con 16 Kalas (poderes divinos). Cada palabra de Sus enseñanzas y cada acto Suyo estuvieron llenos de lecciones sublimes que son de trascendental importancia para la humanidad.

Estudia las enseñanzas que Shri Krishna le dio a Uddhava. Bebe el néctar del Shrimad Bhagavata. Canta Sus glorias. Repite Su gran mantra OM Namó Bhagavate Vasudevaya. Entrégate totalmente a Él. Pronto alcanzarás la unión con Él.

Shivananda

Ekashloki Bhagavatam

(Bhagavata en un verso)

Ādau devakidevigarbhajananaṃ gopīgr̥he vardhanaṃ
māyāpūtanañjīvitāpaharaṇaṃ govardhanoddhāraṇaṃ |
Kaṃsacchedanakauravādihanaṃ kuntīsutāpālanaṃ
etadbhāgavataṃ purāṇakathitaṃ śrīkr̥ṣṇalīlāmṛtaṃ ||

En tiempos remotos, el Señor, nacido del útero de Devaki, criado en la casa de la Gopi (Yashoda), acabó con la perversa Putana y su forma ilusoria, levantó la colina Govardhana, mató a Kamsa y a los descendientes de Kuru, y protegió a los hijos de Kunti. Así se recita la esencia del antiguo Bhagavata Purana que consiste en las neotáreas historias de los actos del Señor Krishna.

Chatuhshloki Bhagavatam

Jñānaṃ paramaguhyam me yadvijñānasamanvitam |
Sarahasyam tadaṅgam ca gr̥hāṇa gaditaṃ mayā ||

(A) Escucha de Mí el más secreto de los conocimientos junto con la experiencia esencial y sus partes componentes.

Yāvānaḥaṃ yathābhāvo yadrūpaḡaṇakarmakaḥ |
Tathaiva tattvavijñānamastu te madanugrahāt ||

(B) Que por Mi Gracia puedas conocerme, junto con las formas, cualidades y acciones de las que estoy dotado.

Ahamevāsamevāgre nānyadyātsadasatparam |
Paścāhaṃ yadetacca yo’vaśiṣyeta so’smyaham ||

1. Antes de la creación solamente existía Yo. No había nada, ni Sat ni Asat (existencia o inexistencia). Yo soy Aquello que permanece tras la disolución.

Rte’rthaṃ yatpratīyeta pratīyeta cātmani |
Tadvidyādātmano māyāṃ yathābhāso yathā tamaḥ ||

2. Entiende que esto es Maya o ilusión, que carece de todo propósito, que no se encuentra en el Ser, y que es irreal como la luz y la oscuridad.

Yathā mahānti bhūtāni bhūteṣūccāveśvanu |
Praviṣṭānyapraviṣṭāni tathā teṣu na teṣvahaṃ ||

3. Cuando los elementos principales se fusionan y se separan a un mismo tiempo, Yo penetro el universo entero y permanezco, asimismo, separado de él.

Etāvadeva jijñāsyāṃ tattvajijñāsunā’manaḥ |
Anvayavyatirekābhyāṃ yasyātsarvatra sarvadā ||

4. Los aspirantes deben conocer, mediante los métodos de Anvaya - Vyatireka (positivo y negativo), Aquello que existe siempre y en todas partes.

Etanmataṃ samātiṣṭha parameṇa samādhinā |
Bhavāṅkalpavikalpeṣu na vimuhyati karhicit ||

(C) Experimenta esta Verdad mediante el Samadhi más elevado de modo de no ser perturbado ni por los objetos ilusorios.

Reverencias al Señor Krishna

(del Gopalatapani Upanishad)

Namo viśvasvarūpāya viśvasthityantahetave |
Viśeśvarāya viśvāya govindāya namo namaḥ || 1 ||

1. Me prosterno ante Ti, Oh Govinda, que Te manifiestas en la forma de este universo, que eres la causa de su preservación y destrucción, que eres su Señor, más aún, eres el universo mismo.

Namo vijñānarūpāya paramānandarūpiṇe |
Kṛṣṇāya gopīnāthāya govindāya namo namaḥ || 2 ||

2. Reverencias a Shri Krishna o Govinda, el Señor de las gopis, que es una encarnación del Conocimiento y la Beatitud Suprema.

Namaḥ kamalanetrāya namaḥ kamalamāline |
Namaḥ kamalanābhāya kamalāpataye namaḥ || 3 ||

3. Reverencias a Shri Krishna, el de los ojos de loto, el Señor de Lakshmi, que lleva una guirnalda de lotos, y de Cuyo ombligo nace un loto.

Barhāpīḍābhirāmāya rāmāyākuṅṭhamedhame |
Ramāmānasahaṁsāya govindāya namo namaḥ || 4 ||

4. Me prosterno ante Ti, Oh Govinda, Oh Rama, que eres el cisne en el lago de la mente de Lakshmi, que llevas una corona adornada con plumas de pavo real, que encantas los corazones de los hombres, y que posees un intelecto infalible.

Kaṁsavaṁśavināsāya keśicāṇūraghātine |
Vṛṣabhadhvajavandyāya pārthasārathamyē namaḥ || 5 ||

5. Postraciones ante Ti, oh Cochero de Arjuna, que eres el destructor de Keshi, de Chanura y de toda la familia de Kamsa, que eres venerado por el Señor Shiva que lleva el toro como emblema.

Veṇunādavīnodāya gopālāyāhimardine |
Kālīndīkūlalolāya lolakuṅḍaladhāriṇe || 6 ||

6. Reverencias a Shri Krishna, el protector de las vacas, el que destruyó el orgullo de la serpiente Kaaliya, el que encanta con Su flauta melodiosa, el que lleva hermosos aros (Kundala), y que juega alegremente en los bancos del Kaalindi (Yamuna).

Vallavīvanāmbhojamāline nṛtyāśāline |
Namaḥ praṇatapālāya śrīkṛṣṇāya namo namaḥ || 7 ||

7. Me prosterno ante Shri Krishna, el que con Sus danzas elevadoras encanta a las gopis que lo rodean asemejándose a lotos con hermosos rostros, y que protege a aquellos que se refugian en Él.

Namaḥ pāpaprāṣāya govardhanadharāya ca |
Pūtanājīvitāntāya tṛṇāvartāsuhāriṇe || 8 ||

8. Me prosterno ante Ti, el Destructor de todas las faltas, el que levantó la colina de Govardhana, y que destruyó a la perversa Putana y al fenomenal demonio Trinavarta.

Niṣkalāya vimohāya śuddhāyāśuddhavairiṇe |
Advitīyāya mahate śrīkrṣṇāya namo namaḥ || 9 ||

9. Reverencias a Shri Krishna, que es el Supremo Ser no dual, siempre puro, libre de ilusión, sin partes, y enemigo de los de mente impura.

Prasīda paramānanda prasīda parameśvara |
Ādhivyādhibujaṅgena daṣṭaṃ māmuddhara prabho || 10 ||

10. ¡Sé bondadoso, oh Beatitud Absoluta! ¡Hágase Tu voluntad! Oh Señor, cúrame de las picaduras de la cobra venenosa, de las aflicciones mentales y corporales.

Śrīkrṣṇa rukmiṇīkānta gopījanamanohara |
Saṃsārasāgare magnaṃ māmuddhara jagadguro || 11 ||

11. ¡Oh Shri Krishna, Señor de Rukmini, Maestro del mundo! Oh Señor, Encantador de los corazones de las Gopis, rescátame de este océano de nacimientos y muertes (Samsara).

Keśava kleśaharaṇa nārāyaṇa janārdana |
Govinda paramānanda mā samuddhara mādharma || 12 ||

12. Oh Keshava, Destructor de las aflicciones, oh Narayana, oh Janardana (a quien las personas suplican por ayuda), oh Govinda, oh Beatitud Absoluta, oh Señor de Lakshmi, guíame, protégame.

Shri Krishnashtottarashatanamastotram

Śrīkrṣṇashtottaraśatanāmastotram

Śrīkrṣṇaḥ kamalanātho vāsudevaḥ sanātanaḥ |
Vasudevātmajaḥ puṇyo līlāmānuṣavigrahaḥ || 1 ||

Śrīvatsakaustubhadharo yaśodāvatsalo hariḥ |
Caturbhujāttakrāsīgadāśaṅkhādyudāyudhaḥ || 2 ||

Devakīnandanah śrīso nandagopapriyātmaḥ |
Yamunāvegasaṃharī balabhadrapriyānuḥ || 3 ||

Pūtanājīvitaharaḥ śakaṭāsurabhañjanaḥ |
Nandavrajajanānandī saccidānandavigrahaḥ || 4 ||

Navanītaviliptāṅgo navanītanato'naghaḥ |
Navanītanavāhāro mucukundaprasādakaḥ || 5 ||

Ṣoḍaśastrīsaahasreśaḥ tribhaṅgī madhurākṛtiḥ |
Śukavāgamṛtābdhindurgovindo yoguināṃ patiḥ || 6 ||

Vatsavāṭacaro'nanto dhenukāsurabhañjanaḥ |
Tṛṇīkṛtatṛṇāvarto yamalārjunabhañjanaḥ || 7 ||

Uttālatālabhettā ca tamālaśyāmalākṛtiḥ |
Gopagopīśvaro yogī koṭisūryasamaprabhaḥ || 8 ||

Ilāpatiḥ paraṃjyotiryādavendro yadūdvaḥ |
vanamālī pītavāsāḥ pārijātā'pahāraḥ || 9 ||

Govardhanācaloddhartā gopālaḥ sarvapālakaḥ |
ajo nirañjanaḥ kāmajanaḥ kañjalocanaḥ || 10 ||

Madhuhā mathurānātho dvārakānāyako balī |
Vṛndāvanāntaḥsañcārī tulasīdāmabhūṣaṇaḥ || 11 ||

Syamantakamaṇerhartā naranārāyaṇātmakaḥ |
Kubjākṛṣṇāmvaradharo māyī paramapūruṣaḥ || 12 ||

Muṣṭikāsuracāṇūramallayuddhaviśāradaḥ |
Saṃsāravairī kaṃsāirmurārīrnarakāntakaḥ || 13 ||

Anādibrahmacārī ca kṛṣṇāvyasanakarṣakaḥ |
Śīsupālaśīracchettā duryodhanakulāntakaḥ || 14 ||

Vidurākṛravarado viśvarūpapradarśakaḥ |
Satyavāk satyasaṅkalpaḥ satyabhāmārato jayī || 15 ||

Subhadrapūrvajo viṣṇuḥ bhīṣmamuktipradāyakaḥ |
Jagadgururjagannātho veṇunādaviśāradaḥ || 16 ||

Vṛṣabhāsuravidhvaṃsī bāṇāsurakarāntakaḥ |
Yudhiṣṭhirapṛatiṣṭhātā barhibarhāvataṃsakaḥ || 17 ||

Pārthasārathiravyakto gītāmṛtamahodadhiḥ |
Kāliyaphaṇamāṇikyarañjitaśrīpadāmbujaḥ || 18 ||

Dāmodaro yajñabhoktā dānavendravināśakaḥ |
Nārāyaṇaḥ parabrahma pannagāśanavāhanaḥ || 19 ||

Jalakrīḍāsamāsaktaḡopīvastrāpahāraḡaḥ |
Puṇyaślokaḡtīrthapādo vedavedyo dayānidhiḥ || 20 ||

Sarvatīrthātmakaḡ sarvagraharūpī parātparaḡ |
Evaḡ ḥrīkṛṣṇadevasya nāmnāmaṡṡottaraḡ śātaḡ || 21 ||

Kṛṣṇanāmāmṛtannāma paramānandakāraḡaḡ |
Aṡyupadravadoṡaḡnaḡ paramāyusṡavardhanaḡ || 22 ||

|| Iti śrīkṛṣṇaṡṡottaraśātanāmastotraḡ sampūrṇaḡ || ṡāśūrṇṡṡhīṇḡ

La canción de la dulzura

(Para cantar en la misma melodía que el Madhurashtakam en sánscrito)

Madhurāṡṡakam

Adharaḡ madhuraḡ vanaḡ madhuraḡ nayanaḡ madhuraḡ hasitaḡ
madhuraḡ |
Ḥṛdayaḡ madhuraḡ gamanaḡ madhuraḡ madhurādhipaterakhilaḡ madhuraḡ
|| 1 ||

Dulces son Sus labios y dulce Su semblante.
Dulces son Sus ojos y dulces Sus sonrisas.
Dulce es Su corazón y dulce Su aspecto.

El Señor de la dulzura es completamente dulce.
El Señor Shri Krishna es completamente dulce.

Vacanaḡ madhuraḡ caritaḡ madhuraḡ vanaḡ madhuraḡ valitaḡ
madhuraḡ |
Calitaḡ madhuraḡ bhramitaḡ madhuraḡ madhurādhipaterakhilaḡ madhuraḡ
|| 2 ||

Dulces son Sus palabras y dulces Sus acciones.
Dulce es Su vestimenta y dulce Su postura.
Dulce es Su andar y dulces son Sus gestos.

El Señor de la dulzura es completamente dulce.
El Señor Shri Krishna es completamente dulce.

Veṅurmadhuro reṅurmadhuro pāṅirmadhurah pādau madhuru |
Nṛtyaṃ madhuraṃ sakhyaṃ madhuraṃ madhurādhipaterakhilaṃ madhuram ||
3 ||

Dulce es Su flauta y dulce el polvo de Sus pies.
Dulces son Sus manos y dulces Sus pies azules.
Dulce es Su danza y dulce Su amistad.

El Señor de la dulzura es completamente dulce.
El Señor Shri Krishna es completamente dulce.

Gītaṃ madhuraṃ pītaṃ madhuraṃ bhuktaṃ madhuraṃ suptaṃ madhuram |
Rūpaṃ madhuraṃ tilakaṃ madhuraṃ madhurādhipaterakhilaṃ madhuram || 4
||

Dulce es Su canción y dulce Su bebida.
Dulce es Su alimento y dulce Su dormir.
Dulce es Su forma y dulce Su frente.

El Señor de la dulzura es completamente dulce.
El Señor Shri Krishna es completamente dulce.

Karaṇaṃ madhuraṃ taraṇaṃ madhuraṃ haraṇaṃ madhuraṃ ramaṇaṃ
madhuram |
Vamitaṃ madhuraṃ śamitaṃ madhuraṃ madhurādhipaterakhilaṃ madhuram
|| 5 ||

Dulces son Sus extremidades y dulces Sus juegos.
Dulce es Su picardía y dulces son Sus travesuras.
Dulce es Su boca y dulce Su descanso.

El Señor de la dulzura es completamente dulce.
El Señor Shri Krishna es completamente dulce.

Guñjā madhurā mālā madhurā yamunā madhurā vīcī madhurā |
Salilaṃ madhuraṃ kamalaṃ madhuraṃ madhurādhipaterakhilaṃ madhuram ||
6 ||

Dulce es Su perla y dulce Su guirnalda.
Dulce es el Yamuna y dulces son sus ondas.
Dulce es la corriente y dulce el loto.

El Señor de la dulzura es completamente dulce.
El Señor Shri Krishna es completamente dulce.

Gopī madhurā līlā madhurā yuktaṃ madhuraṃ muktaṃ madhuraṃ |
Dr̥ṣṭaṃ madhuraṃ śiṣṭaṃ madhuraṃ madhurādhipaterakhilaṃ madhuraṃ || 7
||

Dulces son Sus compañeras y dulces Sus pasatiempos.
Dulce es Su amor y dulce Su despedida.
Dulce es Su cariño y dulce Su partida.

El Señor de la dulzura es completamente dulce.
El Señor Shri Krishna es completamente dulce.

Gopā madhurā gāvo madhurā yaṣṭirmadhurā sṛṣṭirmadhurā |
Dalitaṃ madhuraṃ phalitaṃ madhuraṃ madhurādhipaterakhilaṃ madhuraṃ ||
8 ||

Dulces son Sus compañeros y dulces Sus vacas.
Dulce es Su cayado y dulce Su creación.
Dulce es Su ira y dulce es Su gracia.

El Señor de la dulzura es completamente dulce.
El Señor Shri Krishna es completamente dulce.

Om Namo Bhagavate Vasudevaya.
Om Namo Bhagavate Vasudevaya.

Introducción

El Señor Krishna – el Señor Supremo

Reverencias al Señor Krishna, el Señor Supremo, que es el Morador de nuestros corazones, que es Existencia Absoluta, Conocimiento Absoluto y Beatitud Absoluta, que es el Alma de este universo, que otorga la inmortalidad a Sus devotos, que es el origen de todo, y que tomó una forma humana para el bien de los dioses (devas) y de Sus devotos, para destruir la perversidad y establecer la rectitud.

Me someto a ese Para-Brahman, el Ser Supremo, de quien ha surgido este universo misterioso, al que sostiene y disuelve, y que es el mismo Señor Krishna.

El Señor Krishna fue la mayor encarnación del gran Vishnu. Fue una encarnación única y suprema. Fue el Purna Avatara, la Encarnación perfecta. Tenía dieciséis Kalas o rayos. Él fue un noble vástago de la ilustre dinastía

Yadava. Maestro del mundo. Señor del amor. Amaba a los hombres. Su forma divina mantiene cautivo aún hoy el corazón de India.

El Bhagavata, el Mahabharata y el Vishnu Purana declaran unánimemente que no había nada en los tres mundos que pudiera compararse a Shri Krishna en belleza y elegancia.

Su forma encantadora con la flauta en la mano es venerada en innumerables casas de India. Es una forma en la cual incontables devotos vierten la devoción y el amor supremo de sus corazones, no sólo en India sino también en occidente.

Él fue la noble encarnación de todas las grandes virtudes, el genio dominante de Su época, una figura histórica grandiosa. Sus juegos infantiles son objeto de incontables lecciones para los hombres reflexivos. Fue una personalidad gloriosa y extraordinaria.

Cada palabra de las enseñanzas del Señor Krishna, cada acto Suyo está lleno de lecciones sublimes e imponentes que son de importancia trascendental para la humanidad en distintas formas.

La adoración de Shri Krishna ha sido practicada en India desde el comienzo mismo de la cultura del mundo. Es una parte del mismo Veda. No es un culto nuevo. Shri Krishna se ha convertido en el objeto más común de adoración en toda la India. Incluso en Letonia cientos de mujeres veneran a Shri Krishna y repiten Su Mantra -OM NAMO BHAGAVATE VASUDEVAYA.

El Señor Krishna era grandioso en todo, en Su conocimiento, Sus sentimientos y Sus acciones. Las escrituras no han registrado ninguna vida más completa, intensa, sublime e imponente que la Suya.

Aunque el Señor Krishna apareció en forma humana, tenía un Aprakritika, un cuerpo divino. Él no nació ni murió. Apareció y desapareció a través de Su Yoga Maya. Éste es un secreto que sólo conocen Sus devotos, los yoguis y los sabios.

El Señor Krishna representó varios papeles durante Su estancia en el mundo. Condujo el carro de Arjuna. Fue un estadista incomparable. Un maestro de la música. Dio lecciones a Narada en el arte de tocar la vina. La música de Su flauta conmovió los corazones de las Gopis y de todos. Fue un vaquero en Nandagaon y Gokul. Hizo milagros cuando joven e incluso de niño. Mató a muchos Rakshasas. Mostró Su Vishvarooopa a Su madre. Hizo el Rasalila, cuyos secretos sólo pueden ser comprendidos por devotos como Narada, Radha, las Gopis y Shri Gouranga. Él enseñó a Arjuna y a Uddhava las verdades supremas del Yoga, el Bhakti y el Vedanta. Dominó las sesenta y

cuatro artes. Es por eso que es considerado como un Avatara con dieciséis Kalas o poderes.

Avatara

Los Avataras aparecen por razones especiales en circunstancias especiales. Siempre que hay mucha injusticia, y predominan la confusión y el desorden debido a la irrectitud frustrando el buen progreso de la gente, siempre que se rompe el equilibrio de la sociedad por la presencia de seres egoístas, despiadados y crueles, siempre que la irreligión y el Adharma prevalecen, siempre que se socavan los cimientos de las organizaciones sociales, los Avataras aparecen para restablecer el Dharma y restaurar la paz.

Un Avatara es un descenso de Dios para el ascenso del hombre. Un rayo del Hiranyagarbha desciende sobre la tierra con poderes muy grandes para mantener la armonía del universo. La obra y las enseñanzas de los Avataras producen una influencia espiritual benigna sobre los seres humanos y los ayudan en su desarrollo divino y en el logro de la experiencia del Ser.

El Avatara viene para revelar la naturaleza divina en el hombre y lo hace superar la vida materialista insignificante de pasión y egoísmo.

Las manifestaciones más grandes son llamadas Avataras propiamente dichos. Los Avesha, Amsha (parciales) y Kala Avataras, los Rishis, Munis, profetas, mesías y mensajeros de Dios son manifestaciones menores.

Los Avataras vienen generalmente con Sus compañeros favoritos. El Señor Rama vino con Lakshmana, Bharata y Shatrughna. El Señor Krishna vino con Balarama, los Devas y los Rishis. Sanaka vino con Sanandana, Sanat Kumara y Sanatana.

Algunos como Shri Shankara y Ramanuja vienen como maestros y líderes espirituales. Otros, como Chaitanya, nacen para inculcar la devoción en los corazones de las personas e inclinar sus mentes hacia Dios. Los Avataras propiamente dichos como Krishna vienen solamente cuando hay una catástrofe ampliamente extendida en la región.

Muchos Avataras han cumplido con una función, pero las actividades de Krishna fueron polifacéticas. Por lo tanto, es denominado como Purnavatara, o Encarnación Completa.

Krishna en los Puranas

Puranas como el Agni, el Brahma, el Padma, el Brahma-Vaivarta y el Vishnu Bhagavata tratan de la vida de Krishna. Los Brahma y Padma Puranas han dedicado algunos capítulos a este tema. Los Brahma Vaivarta, Vishnu y

Bhagavata Puranas han dedicado libros y secciones enteras a la descripción de la Krishna-Charita.

Radha tiene una participación importante en el crecimiento del posterior Vaishnavismo. No se hace ninguna mención de Radha en los Vishnu y Bhagavata Puranas. Es en el Padma así como en el Brahma-Vaivarta que se da una descripción detallada del culto a Radha, la naturaleza verdadera de Radha y sus compañeros, sus nombres, su trascendencia mística y su relación con Shri Krishna en el Rasa Lila. En el Brahma-Vaivarta Purana se da gran importancia al elemento de Radha en la adoración a Krishna. En los Vishnu y Bhagavata Puranas se tratan los aspectos filosóficos de Shri Krishna y Su adoración.

Su vida

El Señor Krishna fue el Lila Purushothama, el Señor de los pasatiempos divinos. Fue Yogueshvara, el Señor del Yoga. Fue Prema Murti, la Personificación del Amor Divino. El Señor Rama fue Maryada Purushothama. Fue un modelo de perfección como hijo, hermano, marido, amigo y rey. Puede ser tomado como la expresión de todos los ideales más elevados del hombre. Llevó la vida ejemplar de un hombre de familia para enseñar a la humanidad.

Krishna fue un hombre de acción. Hizo historia y corrigió las injusticias. Defendió la honestidad y la rectitud. Su política fue defender al oprimido del opresor. Tuvo maestría en los poderes sobrenaturales. Fue un hombre de conocimiento y un maestro del mundo. Fue un músico divino. Fue el Señor de los yoguis. Fue el amigo de Arjuna y de Uddhava. Las enseñanzas inmortales que dio a Arjuna y a Uddhava sobre Yoga, Bhakti y Jñana son únicas. Aún hoy conmueven los corazones de los lectores, los animan a seguir el sendero espiritual y les inculcan paz en sus corazones.

El Señor Krishna fue el mayor Karma Yogui de todos los tiempos. Sujetó la antorcha del conocimiento. Fue la personificación de la sabiduría y de la acción desinteresada. Combinó en Su vida todo lo mejor, lo superior, lo más puro y lo más hermoso, sublime y grande en el cielo y en la tierra. Fue todo amor hacia los niños pastores, las vacas y las Gopis. Fue el amigo y benefactor de los pobres y desamparados. Fue un genio versátil.

Krishna fue como un rayo para los luchadores reunidos en el ruedo de Kamsa y, aún así, su corazón era más tierno que el de todos los hombres. Él fue Yama, Dios de la Muerte, para Kamsa, Cupido para las Gopis, el objeto de constante meditación para los yoguis y devotos, la forma de la bienaventuranza y la dicha para los sabios, y un niño para sus padres. Fue Cupido para Cupido mismo (Sakshat Manmatha - Manmatha).

El Señor Krishna fue la personificación de la humildad, aunque era el Señor del universo. Se convirtió en el cochero de Arjuna. Asumió, voluntariamente, el deber de lavar los pies de las visitas durante la ceremonia del Rajasuya Yajna llevada a cabo por Yudhishthira.

El Bhagavata Purana dice que Shri Krishna vivió durante 125 años en la Tierra (XI-vi. 25).

La vida de estudiante

Shri Krishna recibió enseñanzas de Sandipani, un sabio de la ciudad de Avantipura. Vivió con Su maestro como un estudiante corriente. Era sumiso, obediente y humilde. Llevaba una vida laboriosa. Recogía leña para la casa de Su preceptor. Inspiraba a Sus compañeros con amor. El compañero de Shri Krishna que más tarde fue conocido por el nombre de Kuchela fue Sudama.

Shri Krishna tenía una memoria retentiva estupenda. Si escuchaba algo una sola vez, lo conservaba en Su memoria sin importar lo difícil que pudiera ser. Dominó las sesenta y cuatro artes en sólo cuatro días.

Tenía una fuerza física incomparable. Aprendió de Su maestro el arte de la arquería y la ciencia militar. Cuando Sus estudios habían finalizado, a pedido del maestro rescató a su hijo que había sido arrastrado por Panchajanya, un monstruo marino. Krishna mató a Panchajanya y se llevó su caracola llamada "Panchajanya", rescató al niño de Yama, el Dios de la Muerte, y lo llevó con Su maestro.

Encarnación de la misericordia

El Señor Krishna apareció como Para-Brahman para los sabios, como la Realidad Suprema para los yoguis, Señor de la belleza para las Gopis, como Guerrero para los guerreros, como Niño para Vasudeva y Devaki, Señor de la muerte para Kamsa, como el Rey de reyes (Samrat) para los reyes, de acuerdo con la visión y el entendimiento del observador. El objeto es el mismo. Aparece de diferentes formas de acuerdo al punto de vista del espectador.

El Señor Krishna es llamado ladrón de mantequilla porque solía comer mantequilla furtivamente en las casas de las gopis debido a Su enorme amor por ellas. Pero lo que en verdad roba son los malos pensamientos de los devotos, y llena sus mentes con pensamientos divinos. El hecho de robar mantequilla era un juego (Lila) de niño, para infundir deleite en los corazones de las gopis - Sus devotas. A las gopis les gustaba esto enormemente. Estaban esperando ansiosamente que Krishna viniera y comiera su mantequilla. Él, en verdad, roba o cautiva los corazones de Sus devotos, los hace olvidar del mundo, atrae sus mentes hacia Sus pies benditos y los hace disfrutar de paz y

dicha eternas. Roba la sílaba "Da" del sentimiento de Sus devotos como "Dasoham" (yo soy el sirviente del Señor) y los hace experimentar el verdadero sentido de "Soham" (yo soy Él), es decir, el Ser con el Ser Supremo. El Señor Krishna dice en el Gita, "Les doy a mis devotos el Yoga del discernimiento". (Capítulo IX - 10.) ¡Qué misericordioso es el Señor Krishna! ¡Gloria para Él y Su Nombre!

Tuvo el Bhava de la madre incluso para Puthana que vino matarlo, y le dio la salvación. Dio liberación incluso a Sus más acérrimos enemigos, Kamsa y Shishupala siendo que este último Lo insultó abiertamente en el Rajasuya Yajna. Entonces ¡qué decir de aquellos que son Sus devotos!

Una vez Shri Krishna le dijo a Su esposa Rukmini, "Princesa, no hiciste bien en casarte conmigo y rechazar las propuestas de grandes potentados y reyes. No tengo ningún reino. Debido al temor vivo en una ciudad sobre la orilla del mar. Mi carácter y conducta son peculiares, no coinciden con los usos y costumbres. Muy pocos Me comprenden. Las esposas de hombres como Yo siempre están sufriendo. Adoro relacionarme con los pobres y caídos, y por lo tanto a los ricos no les gusta conocer a hombres como Yo. No tengo ningún apego por esposa, hijos, riqueza o suntuosidad. Los hombres como Yo viven satisfechos con su propio Ser. Por lo tanto, ¡oh princesa de Vidarbha! has cometido un error al casarte conmigo".

Este pequeño discurso refleja la grandeza del Señor Krishna. Fue supremamente bondadoso y misericordioso para con el humilde y el sumiso.

Un gran guerrero

El Señor Krishna era un guerrero impertérrito ya desde los doce años. Habiendo sido molestado por Kubja y enguinaldado por Sudama, una vendedora de flores, entró en el lugar del sacrificio Dhanuryajna que estaba realizando Kamsa y rompió el gran arco. Kamsa envió al elefante Kuvalayapeeda para matar a Krishna. Krishna mató al elefante y entró en el ruedo. Entonces mató a los atletas favoritos de Kamsa, Chanura y Toshalaka. Krishna subió a la plataforma en la que Kamsa estaba sentado, lo lanzó al suelo desde lo alto y lo mató.

Krishna luchó valientemente contra Jarasandha, el emperador de Magadha y Kalayavana. Jarasandha, el suegro de Kamsa, se enfureció mucho cuando Krishna mató a Kamsa. Invadió la ciudad de Mathura en diecisiete oportunidades; Krishna expulsó a Jarasandha todas las veces.

Luchó con Bana, el rey de Sonitpur que tenía mil brazos. Aniruddha, el hijo de Krishna, se había casado en secreto con Usha, la hija de Bana, y estaba viviendo con ella. Bana fue informado de esto. Entonces encarceló a

Aniruddha. Krishna luchó con Bana, cortó sus brazos y regresó a Dwaraka con Aniruddha y Usha.

Más tarde mató a Paundra, el rey de Karusha que negó la divinidad de Krishna y asumió la forma de Vishnu con la caracola, el disco, la maza y el loto, y declaró ser el legítimo Vasudeva (Vishnu, Dios).

El perverso Shishupala desafió a Krishna en el Rajasuya Yajna de Yudhishtira. Shri Krishna lanzó Su Chakra y cortó la cabeza de Shishupala. De forma semejante también mató a Dantavakra.

Shalva, rey de Shaubha y amigo de Shishupala, hizo la guerra con Krishna para vengar la muerte de su amigo. El Señor Krishna le dio muerte.

Yogueshvara

Puedes contar las estrellas y las partículas de arena a orillas del mar, pero no es posible contar los actos maravillosos y heroicos, y las acciones gloriosas de Shri Krishna, el Señor de los tres mundos.

Cuando Shri Krishna era niño hizo incontables milagros. Un día bostezó y mostró a Su madre Yashoda la Vishvarooopa en Su boca. Desarraigó los árboles Yamala Arjuna. Danzó sobre la serpiente Kaaliya. Levantó la colina Govardhana sobre Su meñique para proteger a Gokula de las fuertes lluvias causadas por Indra. Devolvió la visión al ciego Vilvamangal. Prolongó ilimitadamente la tela que cubría a Draupadi. Dio la visión cósmica a Arjuna.

Cuando Durvasa llegó con su medio trillón de seguidores para pedir la hospitalidad de Yudhishtira, Draupadi había terminado de comer y no había nada para ofrecer a los huéspedes. Ellos fueron a tomar un baño, entonces Shri Krishna comió un granito de arroz que quedaba en la vasija de Draupadi e hizo que se sintieran satisfechos como si hubieran comido un almuerzo abundante. Tuvieron que volver con sus cabezas bajas por la vergüenza. Proporcionó inagotable tela para cubrir a Draupadi, cuando fue arrastrada en la corte de Duryodhana. Sostuvo la colina de Govardhana sobre su dedo. Se multiplicó en innumerables formas en el Rasa Lila. Se multiplicó también cuando Brahma escondió a los Gopas y los terneros fuera de la vista de Krishna. ¿Un ser humano puede hacer esto? Solamente un Yogueshvara es el que puede llevar a cabo estos grandes milagros.

¿Quién puede describir las glorias del Señor Krishna, el Señor de los yoguis, el Señor Supremo de los tres mundos, el Alma del universo? Durvasa y sus incontables discípulos estuvieron satisfechos cuando el Señor Krishna comió una partícula pequeña de arroz. Esto prueba claramente que el Señor Krishna es el Alma que vive en todos los seres.

El sabio Narada quería averiguar cómo era que Shri Krishna podía llevar una vida de casado feliz con Sus 16.000 esposas. Visitó Sus mansiones y encontró a Krishna en cada una de Sus residencias ocupado en distintos deberes. ¡Qué gran milagro! Narada estaba pasmado. ¿Esto no prueba acaso que Krishna es el Señor de los yoguis y es el mismo Señor Hari?

Krishna es Bhuta-Bharta (el Señor de todos los seres). Es, a decir verdad, el marido de todas las mujeres en este mundo. Sólo el Señor es el esposo legítimo. Fue para demostrar esto al mundo que el Señor Krishna encarnó como el hijo de Devaki y Vaasudeva.

Un gran estadista

Shri Krishna fue un gran hombre de estado. El mundo no ha visto a un estadista más grande que Shri Krishna. Era un amante de la libertad y un pacifista. Tenía gran poder de previsión y mantuvo una posición sumamente liberal. Incluso de niño, enseñó a la gente los fundamentos y la verdadera trascendencia de la religión, cuando se levantó contra la adoración popular de Indra que tenía por finalidad obtener buenas lluvias.

Krishna fue el más grande entre los estrategas. Fue el mayor estadista de todos los tiempos. Era una persona de gran influencia. Fue el fundador de la ciudad de Dwaraka. Fue una gran figura histórica. Fue el líder espiritual y el salvador de la humanidad. Fue el más grande de los héroes espirituales.

Fue elegido como el reconciliador para evitar la guerra civil entre los Kauravas y los Pandavas. Yudhishtira envió a Krishna para negociar con los Kauravas. Él hizo una larga y sabia exhortación a Duryodhana. El discurso emocionante y conmovedor que Shri Krishna dio en la corte de Dhritrashtra prueba que era un gran estadista. Dijo a Duryodhana, "¡Oh Príncipe descendiente de Bharata! Haz la paz con los sabios, valientes y rectos Pandavas. Solamente la paz da felicidad a los amigos, a los parientes y al mundo entero. Aquél que no actúa de acuerdo a los sabios consejos de sus amigos se encuentra con la destrucción y el pesar".

La perspicacia política y el sabio arte de gobernar de Shri Krishna fueron admirados por los gobernantes más capaces de Su tiempo. Reyes y gobernantes buscaban Sus sabios consejos.

Sus enseñanzas

Sólo escucha las instrucciones más valiosas que Shri Krishna dio a Uddhava. Shri Krishna dice: "No prestes ninguna atención a las personas que se ríen de ti burlonamente, olvidándote del cuerpo e insensible a la vergüenza, debes postrarte e inclinarte ante todos los seres, incluso ante el perro, el Chandala, la

vaca y el asno. Contempla todo en Mí y a Mí en todo. Entrégate a Mí. Lleva a cabo todas las acciones para Mí. Corta toda clase de apegos. Ten una inquebrantable y perfecta devoción a Mí. Canta Mis glorias".

Las enseñanzas del Gita son Karma Pradhana. El Señor Krishna ha enfatizado en él la importancia del Nishkamya Karma, mientras que Sus enseñanzas para Uddhava son Bhakti Pradhana. En ellas ha resaltado mucho la importancia de Bhakti. En el último capítulo del Gita, el Señor también ha dado gran importancia a la entrega de uno mismo en "Sarvadarman parityajya Mamekam Sharanam Vraja".

El llamado de la flauta

La flauta es el símbolo del Pranava. Fue esta flauta la que atrajo a las devotas gopis, las jovencitas de Vraja, para encontrarse con su amado Señor a las orillas del sagrado río Yamuna. La divina melodía de la flauta era encantadora. Tenía un poder maravilloso. Cuando entraba en el corazón a través de los oídos, hacía que el que la escuchaba se olvidara de todos sus seres queridos, del mundo e incluso de su propia identidad. Lo hacía danzar en éxtasis y llenaba su corazón con amor puro. El sonido de esa flauta divina estremecía el corazón con un arrobador deleite, y generaba goce y una nueva vida. Producía una embriaguez de Dios en todos los seres e infundía vida incluso en los objetos insensibles. La dulzura de su música era insuperable. Aquél que oía una sola vez la música de la flauta de Krishna no se interesaba más por el néctar celestial ni la dicha de Moksha.

La flauta y su música conmovieron las almas de las gopis. Al escucharla, no eran dueñas de sí. El mundo no tenía ningún valor para ellas. Se sentían irresistiblemente arrastradas hacia Shri Krishna. No tenían vergüenza ni temor de dejar sus casas. Había un despertar espiritual en ellas. Sus mentes no eran de este mundo. Sus maridos y hermanos trataban de detenerlas en vano. ¿Quién puede resistir el torrente del amor divino hacia el Señor?

El amor que tuvieron las gopis por Krishna fue un amor divino. Fue una unión de almas. No fue unión de sexos. Es la aspiración del Jivatman de fundirse en el Paramatman. Es una fusión del alma individual con el Alma Suprema.

Las gopis habían sido los sabios de bosque de Dandaka en su nacimiento anterior. Deseaban abrazar al Señor Rama. El Señor les prometió satisfacer su deseo en Su siguiente Avatara. Entonces se fundieron en Paramatman en el Krishna Avatara.

¡Oh Señor Krishna! ¡Oh Maestro de música de los tres mundos! ¿No tocarás la misma flauta otra vez en este crítico momento en que hay caos por todos lados, e infundirás nueva vida de amor y goce divinos?

¡Oh Señor! Déjanos escuchar una vez más esa atractiva música de Tu flauta que aquietó y calmó las vibraciones y agitaciones de las criaturas animadas, esa melodía divina que cambió de lugar objetos inanimados, esa música celestial que hizo que las aves vinieran volando a los bancos del Yamuna, que las vacas nómadas y los venados vagabundos vinieran a contemplarte, olvidándose de sí.

Origen del Bhagavata

Shri Vyasa estaba meditando en las sagradas orillas del río Sarasvati. Se sentía perturbado. No tenía paz ni satisfacción. Reflexionó internamente, "He observado un Brahmacharya severo. He prestado la merecida atención al estudio de los Vedas, a la adoración de los maestros y al mantenimiento del fuego sagrado. He obedecido los mandatos de mis maestros. He explicado el significado de los Vedas en la forma del Mahabharata, en el que los Dharmas y otros temas pueden ser comprendidos claramente por mujeres, Shudras y otros. Pero aún así pienso que mi trabajo no está completo".

En ese momento, Narada apareció ante Shri Vyasa. Narada dijo, "Conoces completamente todo lo que es conocible. Has escrito el excelente Bharatam que contiene todo. ¿Cómo es que te sientes inquieto e insatisfecho?"

Shri Vyasa dijo, "Coincido totalmente con lo que dices. No obstante no estoy satisfecho. Querría que me dijeras cuál es la razón. Has nacido de Brahma y posees conocimiento infinito".

Narada dijo: "¡Oh gran Muni! Has desarrollado todo lo que respecta al Dharma y otros temas pero no has relatado la gloria de Vaasudeva. Creo que es por esta razón que el Señor no está satisfecho. Por lo tanto, ¡Oh bendito! Escribe sobre los actos encantadores del Señor Krishna para que todas las personas puedan obtener la emancipación final al conocerlos. Este universo es también un aspecto de Bhagavan, porque su creación, preservación y disolución provienen de Él. Tú mismo eres el mejor conocedor de todo esto. Pero has revelado a otros solamente una parte de esta Verdad. Por lo tanto, ¡oh Sabio! Canta la gloria del Omnipresente Hari. Incluso los sabios llegan al final de su búsqueda al conocerla. El sabio sabe que no hay otro remedio para las miserias de los seres que son arrojados repetidamente al Samsara".

Fue entonces que Shri Vyasa escribió el Shrimad Bhagavata y logró una paz interior perfecta. Luego se lo enseñó a su hijo, Shuka.

Bhagavata Purana

Los Puranas tienen un lugar único en la historia de la literatura religiosa de los hindúes. Contienen una mina de conocimiento e información sobre todos los temas filosóficos y religiosos. La gente común no puede comprender los Shrutis o Vedas fácilmente. Así que el compasivo Vedavyasa compuso los dieciocho Puranas para el beneficio de la humanidad, y explicó la verdad sutil y los problemas profundos de los Shrutis de una manera fácil de entender. Son efectivamente una enciclopedia sobre religión hindú y ética.

Los Puranas contienen fábulas, cuentos, filosofía, religión, leyendas y mitos. Un lector occidental apenas puede apreciar la enseñanza y el valor de nuestros Puranas, a menos que esté familiarizado con los métodos empleados por los Rishis indios para inculcar las verdades filosóficas y religiosas. La tarea de los Puranas es popularizar las verdades védicas por medio de relatos, historias y anécdotas.

El Bhagavata es una guía práctica para todos. Enseña que sólo la experiencia de la Conciencia de Dios puede dar la salvación al hombre, e indica las formas de alcanzar esa Conciencia. Enseña que solamente Dios existe realmente y que la identificación con Dios es el fin último de la vida. Nos enseña a experimentar la presencia de Dios en todas partes, en todo momento y en toda situación de la vida. Es, en verdad, un libro estupendo. Es un gran tesoro para el hombre.

El Bhagavata es el solaz de la vida. Es único en su belleza y encanto, en su lenguaje y filosofía. Es un tesoro valioso de conocimiento divino. Un estudio de este texto inspira devoción e inculca conocimiento y Vairagya. En él se describen vívidamente las glorias del Señor Vaasudeva.

El autor de este libro fue el gran Vyasa. Enseñó esto a su hijo, Shuka. Hay muchos comentarios sobre este texto. El comentario de Shridhara Swami es el más famoso y autorizado.

El Bhagavata es el más eminente y popular de todos los Puranas. Los Vaishnavas lo aprecian mucho en todas partes de India. Es una obra monumental entre los trabajos sobre devoción, es el orgullo y la gloria de la literatura sánscrita. Vyasa mismo dijo que el Shrimad Bhagavata es la quintaesencia de la obra gigantesca del Mahabharata y es el fruto maduro de toda la literatura védica.

Es el libro favorito de los maestros religiosos. Se venera este libro en todas las casas hindúes. Expertos eruditos, Sadhus y Sannyasins lo recitan en toda la India.

Jñana, Bhakti y Karma tienen asignados sus respectivos lugares en el texto. Se recomienda Karma Yoga para aquellos que están muy apegados al cuerpo y al mundo. Jñana para los que son desapegados e imparciales (Virakta). Bhakti es prescrito para aquellos que no están ni muy apegados ni muy desapegados y que son indiferentes. El libro enseña todo acerca del Bhagavata Dharma o la religión del amor.

Todo lo que es noble e inspirador en la religión hindú, la filosofía y la cultura se encuentra en el Bhagavata. Las verdades más elevadas sobre religión y filosofía, y los principios más elevados de la ética son explicados perfectamente en este libro maravilloso y único.

Los sabios hindúes han empleado atractivas historias para enseñar moral, filosofía y religión. El autor del Bhagavata ha recurrido a este método. Las historias y las anécdotas incitan y atraen a la mente hacia las verdades de la religión. Son como pastillas cubiertas con azúcar. Sirven para entretener a las personas de mentes no desarrolladas.

La traducción de este maravilloso libro a una lengua extranjera nunca puede transmitir el encanto y la belleza del original, por más erudito, hábil y poderoso que pueda ser el traductor.

El Bhagavata consta de dieciocho mil Shlokas, trescientos treinta y dos capítulos, y doce Skandhas. El libro es llamado Bhagavata porque habla de la gloria de Bhagavan o Vishnu. El Bhagavata es una de las mayores autoridades entre las escrituras hindúes. Es una obra de gran reputación en India. Ejerce una influencia directa y poderosa sobre las opiniones y los sentimientos de las personas. Ha atraído sobremanera las mentes de los hindúes. Contiene la esencia de todos los Puranas.

En el Bhagavata Purana se trata sistemáticamente la historia de todo el universo.

El Señor Krishna es la figura central de este texto único. Es un libro autorizado sobre devoción. El Bhagavata enseña la devoción que está asociada con Jñana (Bhaktiyukta -Jñana). No separa a Bhakti del conocimiento. Enseña que Jñana es sumamente útil para el logro perfecto de Bhakti. En el Bhagavata la melaza de Bhakti se mezcla con el elixir de Jñana.

Las enseñanzas que el Señor Krishna dio a Uddhava, en la víspera de Su partida de este mundo, son maravillosas. Éstas están contenidas en el undécimo Skandha. Shri Krishna borra con ellas todas las dudas de Uddhava, Su amigo, Su principal discípulo y el jefe de los Yadavas. Le da instrucciones sobre temas variados. Pero lo más destacado es: "Veme en todo. Entrégate a

Mí. Haz todas las acciones para Mí. Corta toda clase de apegos. Ten devoción inquebrantable y perfecta hacia Mí. Canta Mis glorias".

Los nueve sabios enseñan el Bhagavata Dharma al rey Nimi al comienzo del undécimo Skandha. Esto es emocionante y conmovedor. El décimo Skandha contiene todas las Lilas del Señor. Los juegos y pasatiempos juveniles, las diversiones y travesuras del niño divino Shri Krishna, los Kumara Lilas, Brindavan Lilas, Mathura Lilas, Dwaraka Lilas, Kurukshetra Lilas y Prabhasa Lilas son descriptos en este Skandha. Contiene 90 capítulos.

El décimo Skandha no puede ser comprendido por aquellos cuyos corazones están llenos de pasión y lujuria. El aspecto de amante y amado encontrado en cada religión no puede ser comprendido por las personas que están sumergidas en lo mundano. El décimo Skandha contiene el arrobamiento del corazón o las expresiones del amor extasiado del alma humana cuando se libera de las impurezas de la mente. Cuando estas se eliminan y se purifica totalmente el corazón, el alma humana es naturalmente atraída hacia el Señor y finalmente es absorbida en Él.

El Bhagavata prescribe varias formas de meditación que se ajustan a diferentes clases de aspirantes. A un principiante se le pide que medite en Virat Purusha. Debe pensar que el universo entero es el cuerpo del Señor. Esto se da en el segundo Skandha. En el mismo Skandha y en el tercero también, se describe la meditación en la forma del Señor en el corazón, y sobre las distintas partes de Su cuerpo comenzando por los pies. En el undécimo Skandha se aconseja la meditación en el loto del corazón con tres capas, Agni la primera, Surya la segunda, y Chandra la tercera, una sobre la otra. En el mismo Skandha se aconseja meditar en la forma del Señor Krishna primero, y luego fijar la mente en el éter o la causa suprema, y finalmente sumergirla en Para-Brahman.

En toda la India se llevan a cabo los Bhagavata Saptahas. En ellos, el Bhagavata es recitado en siete días. Esto da una buena oportunidad para escuchar y comprender la totalidad del Bhagavata. Uno debería dirigir un Saptaha en su casa una vez al año. Esto contribuirá a su felicidad y prosperidad. Todos deberían tener una copia del Bhagavata en su casa.

Fin de Parikshit

Una vez, el rey Parikshit fue de cacería. Al cabo de un tiempo, estaba cansado y sediento, entonces entró en la ermita del sabio Samika. El sabio estaba absorto en meditación y, por lo tanto, no notó la presencia del rey. Parikshit, que estaba muy atormentado por el hambre y la sed, se molestó mucho porque el sabio no lo trató con la debida hospitalidad. Además, pensó, "Este sabio está fingiendo estar absorto en contemplación para evitar las atenciones

acostumbradas y la hospitalidad que se me debe. Me está despreciando". Entonces recogió el cadáver de una serpiente con el borde de su arco, lo arrojó como una guirnalda sobre el cuello del sabio y se alejó.

El joven hijo del sabio, Shringi, que estaba jugando en la orilla del río con otros niños, se enteró por un compañero de juegos de que el rey Parikshit había puesto una serpiente muerta en el cuello de su padre. Entonces maldijo al rey diciendo que, a causa de su acto malicioso e indecente, la serpiente Takshaka lo picaría al cabo de siete días a contar desde ese momento. El joven volvió a la ermita y, al ver la serpiente en el cuello de su padre, lloró mucho. El sabio salió de su estado de meditación por la conmoción de su hijo. Abrió sus ojos, se libró de la serpiente muerta y preguntó al joven a qué se debía su lamento. El niño le contó todo lo que había ocurrido.

El sabio estaba muy afligido por la maldición y dijo, "Oh hijo mío, has sido muy ignorante e imprudente. Los reyes, hijo, son la personificación del Señor Vishnu sobre la tierra. Protegen a sus súbditos a través de su poder, justicia y prestigio, y mantienen el orden público. Si no hubiera rey, habría anarquía en la región. Sus deberes son arduos y difíciles. Tienen serias responsabilidades. Si el rey te castigara como lo mereces, al menos podrías purificarte de la falta causada por tu maldición. Pero el rey Parikshit es un gran devoto. Nunca se desquitará. Aceptará agradecidamente tu maldición como una expiación por su falta de consideración. Es más, no debe ser criticado en absoluto. He fallado en mi deber como súbdito al no darle el respeto debido a su rango y puesto. He fallado en mi deber como anfitrión, al no darle comida y agua. No se merecía tu maldición en absoluto. ¡Que Dios te perdone por la falta que has cometido en tu ignorancia!".

Entonces, el sabio envió a uno de sus discípulos para que informara al rey de la locura de su hijo y le suplicara tomar las precauciones necesarias para proteger su preciada vida.

El rey Parikshit llegó a su palacio y descansó durante algún tiempo. Se arrepintió mucho de su acción tonta e imprudente. Entonces llegó el discípulo del sabio con el mensaje. El rey se sintió sumamente aliviado. Aceptó la maldición como una expiación y una bendición disfrazada.

Reflexionó para sí, "Perdí la cabeza y el sentido de lo correcto y lo incorrecto debido a mi riqueza y posición. Me hinché de orgullo. Ahora me he vuelto más sabio. He desarrollado Vairagya. La maldición expiará mi acto malvado hacia un gran sabio. Me da tiempo de fijar mi mente en el Señor Krishna, cuya amistad sola puede otorgar la dicha eterna".

Diciendo así, el rey Parikshit confió el reino a su hijo, se sentó en los bancos sagrados de la Gangá y resolvió con poderosa determinación no levantarse de

allí hasta tanto su mente no estuviera absorta en el Señor Krishna y abandonara su envoltura mortal.

La noticia llegó a oídos de los Rishis. Se reunieron todos para observar la devoción del poderoso monarca. El rey les dio la bienvenida con la manos juntas y les pidió su consejo respecto a cómo podía utilizar mejor su tiempo en el servicio del Señor Krishna. Los Rishis sugirieron distintos métodos. En ese momento llegó Shuka; el rey Parikshit repitió su pregunta al sabio.

Shuka respondió, "Debes pensar siempre en el Señor Krishna. Su nombre debe estar siempre en tus labios. Debes escuchar y meditar sobre Sus Lilas y cualidades en todo momento. Debes sentir constantemente Su presencia. Ésta es la mejor manera de utilizar tu tiempo y recordarlo en el momento de la muerte, lo que resultará en la dicha eterna.

No pienses, oh gran rey Parikshit, que tienes solamente una corta semana delante de ti. El Rajarshi Khatwanga prestó gran ayuda a los Devas en una guerra. Los Devas le dijeron que pidiera un don en retribución por sus servicios. Khatwanga les preguntó cuánto tiempo tenía de vida para disfrutar del don que le otorgaran. Le dijeron que tenía solamente un Muhurta (una hora). Pidió entonces lograr inmediatamente la unión con el Señor. Los Devas respondieron, 'Que así sea'. Concentró su mente en el Señor con gran devoción y logró la dicha eterna".

Shuka continuó, "Por lo tanto, ¡oh rey! Fija tu mente en el Señor con intensa devoción. No pienses en las cosas de este mundo. Escucha las glorias del Señor Krishna y Sus múltiples Lilas. Éstas están resumidas en el Bhagavata que aprendí de mi padre, Shri Vyasa".

Acto seguido Shuka recitó el Bhagavata a Parikshit. El rey lo escuchó con intensa devoción y concentración, fijó su mente en el Señor y consiguió la unión con Él.

El destino de los no creyentes

Algunas personas ignorantes y desconsideradas dicen que el Señor Krishna era sólo un hombre corriente con algunas buenas cualidades. Dicen que venía de estados más bajos. Algunos encuentran faltas en Su vida y Su carácter. Dicen: "Krishna no era el Señor. No fue un Avatara. Fue un pastor apasionado que jugó con las gopis motivado por la lujuria".

Aquellos que encuentran faltas en el Señor no tienen ninguna idea de Su grandeza y gloria. Esto se debe a que no han practicado yoga, sus defectos no han sido purgados por la práctica de Yama y Niyama, y no han recurrido a

Satsanga con los sabios. No tienen verdadera comprensión de la ciencia Adhyátmica.

¿Puede haber un dejo de pasión en el Señor? ¿No era acaso un niño de siete años en la época del Rasa Lila? ¿Quién puede comprender el secreto del Rasa Lila y el Madhurya Bhava, la culminación de la forma superior de Bhakti, Atmanivedana o la entrega total al Señor? Solamente Narada, Shuka Deva, Chaitanya, Mira, Ramananda o las gopis podían comprender el secreto del Rasa Lila. ¿No Se multiplicó acaso en incontables Krishnas? ¿Puede un ser humano llevar a cabo semejante acto milagroso?

Sólo escucha lo que dice Shri Swami Madhusudana Saraswati, un yogui de altísima experiencia espiritual: "No conozco nada más elevado que Shri Krishna, el de los ojos de loto, con Sus manos adornadas con la flauta, semejante a una nube cargada de agua, con Su rostro brillante como la luna llena. Que los yoguis, con su mente controlada por la práctica de la meditación, visualicen a ese Nirguna, sin acciones, Jyoti indescriptible y suprema, si así lo quieren; pero para nosotros, esa figura de brillo azulado que se mueve aquí y allá en los bancos del río Kaalindi, siempre está presente ante nuestros ojos".

¿Cuál es el destino de tales personas que encuentran faltas en el Señor y Lo critican? Sólo escucha, "Aquellos carentes de razón creen que soy un ser humano corriente habiendo tomado un cuerpo del estado inmanifiesto debido al Prarabdha. No conocen Mi naturaleza suprema, imperecedera y excelente (Capítulo VII - 24 del Gita). Los necios Me ignoran cuando estoy cubierto por una apariencia humana, desconocen Mi naturaleza suprema como el Señor de todos los seres. Están desprovistos de esperanza, actos y sabiduría, insensatos, falsos, brutales y demoníacos (IX - 11, 12). Envueltos en la oscuridad, piensan que el mal es correcto y ven las cosas de modo equivocado. Estos hombres no conocen ni acción, ni renuncia, ni pureza, ni conducta correcta. No saben qué debe hacerse y qué no. Engañados, vagan nacimiento tras nacimiento en el fango mundano del Samsara, sufriendo innumerables infortunios y miserias, y nunca logran la salvación".

Epílogo

Es muy difícil que personas ocupadas puedan leer todo el libro del Bhagavata. Por lo tanto, he condensado la vida de Shri Krishna, Sus Lilas y enseñanzas en este libro de modo aceptable y ameno. Incluso si estudias una o dos páginas diariamente, desarrollarás devoción hacia el Señor y conseguirás paz eterna, dicha e inmortalidad.

¡Que todos ustedes puedan beber el néctar del Bhagavata! ¡Que puedan desarrollar fe y devoción por el Señor! ¡Que puedan llevar una vida de pureza

y rectitud! ¡Que el Señor Krishna sea su centro, ideal y objetivo! ¡Que Sus bendiciones estén con todos ustedes! ¡Que por la gracia de Shri Krishna las verdades del Bhagavata les sean reveladas, tan claras como una fruta Amalaka en la mano! ¡Gloria a Shri Vyasa y a Shri Shuka!

¡Que el Señor Krishna, la alegría de Devaki, la vida misma de Radha, el habitante interior de nuestros corazones, el amado de las Gopis los proteja y guíe! ¡Que todos ustedes puedan escuchar Su flauta melodiosa, la música celestial del alma! ¡Que Él se convierta en el conductor del cuerpo! ¡Que puedan permanecer en Él para siempre y disfruten de la dicha eterna y la paz suprema!

Ananda Kutir,

RISHIKESH,

7th April, 1943

Shivananda

Parte I

Lilas

El Señor Krishna

Hari Om!

¡Om Namó Bhagavate Vasudevaya!

Reverencias a Shri Krishna, el Señor de las Gopis, el cochero de Arjuna, el destructor de las faltas, el Maestro de la humanidad, el Señor de Lakshmi, el amado de Rukmini, Radha y Satyabhama, que es la personificación de la dicha, que es el universo mismo y que sostuvo la colina de Govardhana con la punta de Su meñique.

Bhudevi estaba muy oprimida por el peso de varios Asuras en la forma de reyes arrogantes. Entonces fue a ver a Brahma en busca de refugio. Brahma dijo, "El Señor Narayana va a encarnar en la casa de Vasudeva como Krishna. Adishesha nacerá para servirlo como su hermano mayor. Las mujeres celestiales nacerán también para servirlo en el mundo entero. Los sabios

tomarán la forma de vacas. No te preocupes más. El Señor Krishna castigará al perverso y establecerá el Dharma".

Kamsa encarceló a su padre Ugrasena, el rey de los Yadus, los Bhojas y los Andhakas. Él mismo reinó sobre el dominio. Con la ayuda de su suegro Jarasandha, el rey de Magadha, oprimió a los Yadus. Los principales demonios, Baka, Chanura, Dhenuka, Putana, Kesi, Bana, Bhauma, Pralamba, Trinavarta, Mahasena, Mushtika, Arishta y Dvividha también ayudaban a Kamsa.

En la ciudad de Mathura, reinaba un rey llamado Surasena. Era el principal de los Yadus. En una ocasión, en esa ciudad, Vasudeva, el hijo de Sura, subió a su carro nupcial como el flamante esposo de Devaki. Para la procesión, Kamsa, el hijo de Ugrasena y hermano de Devaki, condujo el carro para complacer a su hermana.

En el camino se oyó una voz celestial que dijo a Kamsa, "¡Oh tonto! El octavo hijo de tu hermana Devaki te matará". Inmediatamente el perverso Kamsa tomó a su hermana de los cabellos y trató de matarla con la espada que tenía en su mano. ¡Vasudeva apaciguó a Kamsa y le habló con dulces palabras, "Oh Kamsa! eres elogiado por los guerreros. Tienes que ser la gloria de los Bhojas. Eres un gran héroe. ¿Cómo puedes matar a una mujer siendo tu hermana, en ocasión de su matrimonio? Éste no es un acto correcto. Esto acarreará gran desgracia y mancha para ti. No te asustes por la voz celestial. Te entregaré a todos los niños que generen temor en ti".

Kamsa desistió de su acto perverso. Vasudeva lo elogió y llegó a su palacio.

Kamsa mató a los seis primeros hijos de Devaki. Esposó a Devaki y Vasudeva. La séptima concepción era un rayo de Ananta. Fue un niño Sankarshana, así llamado por ser extraído del vientre de Devaki.

El Señor ordenó a Yoga Maya, Su propia Shakti diciendo, "¡Oh bendita Devi! ve a la aldea de Vraja en Nanda Gokula. Allí vive Rohini, la primera esposa de Vasudeva. Adishesha tiene mi primer Amsha (Avatara o encarnación parcial) en el útero de Devaki. Llévatelo y ponlo en el útero de Rohini. Naceré como el hijo de Devaki. Tú nacerás en el útero de Yashoda, la esposa de Nanda".

Yoga Maya estuvo de acuerdo, vino a la tierra y actuó en consecuencia. El Señor que todo lo penetra entró en la mente de Vasudeva en Su forma completa. Devaki brilló con el Espíritu sagrado del Señor Universal impartido mentalmente por Vasudeva. Vasudeva y Devaki practicaron severas austeridades en su vida anterior para tener de hijo a Krishna.

Kamsa estuvo más atento la octava vez. Encarceló a Devaki y Vasudeva bajo estricta custodia. Krishna nació en la prisión.

Kamsa vio el esplendor divino en el rostro de su hermana cuando fue colmada por la presencia sagrada del Señor. Pensó para sí: "Hari, el destructor de mi vida ya ha entrado en ella. ¿Qué puedo hacer ahora ante esta emergencia? El gran Señor seguramente cumplirá Su resolución. El homicidio de una mujer que es también mi hermana y que está en prisión, indudablemente destruirá mi fama, mi prosperidad y mi vida". Entonces desistió de la atroz decisión de matar a su hermana. Abrigió un intenso odio hacia el Señor. Mientras estaba sentado, acostado, parado, comiendo, caminando o bebiendo, su mente estaba en el Señor. Vio el mundo entero interpenetrado por el Señor. Desarrolló la devoción a través del odio (Vaira Bhakti).

Brama, Rudra, Rishis como Narada, y los Devas vinieron y alabaron a Dios en el útero, "¡Oh Hari! Tu Avatara alivia el peso de Bhudevi. ¡Oh bendita madre Devaki! El Señor Supremo ha encarnado en ti para nuestra gloria y bienestar, y para el bien de este mundo en su totalidad. Tu hijo será el Salvador. Kamsa será destruido pronto. No temas".

Nacimiento del Señor Krishna

Entonces llegó la hora prometida. La estrella Rohini brillaba. Era Vijaya Muhurta. El clima era sumamente agradable en el momento del nacimiento de Krishna. Los vientos soplaban favorablemente. Las estrellas resplandecían. Los lagos estaban llenos de lotos. El Señor Krishna encarnó a medianoche en esta tierra. Los dioses tocaron música divina. Los Kinnaras y los Gandharvas cantaron. Los Siddhas y Charanas Lo alabaron. Los Vidyadharas (distintas jerarquías de seres celestiales) danzaron con las Apsaras, los sabios y los Devas. En el júbilo, cayó una lluvia de flores desde el cielo.

Vishnu encarnó con ojos de loto, cuatro manos, armado con la caracola, el disco, la maza y el loto, con el diamante Kausthuba, con la marca Shrivatsa adornando Su pecho, llevaba un Pitambara de seda, aros de diamantes, una corona de esmeraldas, pulseras, brazaletes, y un valioso cinturón. Vasudeva vio el prodigio de un hijo divino.

Vasudeva Lo alabó, "Te reconozco como el Ser Supremo. Eres la encarnación del conocimiento y la dicha. Estás sentado en el corazón de cada uno de los seres. Eres el testigo de las mentes de todos. Estás más allá de Maya y Avidya".

Devaki vio las marcas de Vishnu en su hijo y Lo alabó así, "Tú eres sin comienzo, omnipresente, luminoso, sin atributos, inmutable y sin acción. Eres el origen y el lugar de la disolución de todo. Ten a bien no mostrarme esta

forma con cuatro manos. Déjame verte como un niño corriente. Retrae esta forma sobrenatural y divina. Tengo miedo de Kamsa".

El Señor dijo, "Mediten con amor en Mí, como hijo y como el Ser Supremo, con ello obtendrán dicha eterna e inmortalidad".

El Señor asumió la forma de un bebé hermoso a través del poder de Su propia Maya. El Señor dijo, "Si temes a Kamsa, llévame a Gokula y trae inmediatamente a Mi Maya que ha nacido de Yashoda". Vasudeva tomó al bebé y salió. Los centinelas se adormecieron bajo los efectos de la Maya del Señor y toda la gente estaba dormida. Las puertas que estaban con llave, se abrieron solas. Caía una ligera lluvia. Adishesha extendió sus caperuzas como un paraguas para protegerlo de la lluvia. El profundo Yamuna, que fluía con corrientes torrentosas, dio paso a Vasudeva.

Vasudeva puso al niño en la cama de Yashoda y tomó a la beba; regresó entonces a la prisión, puso a la niña Maya junto a Devaki y volvió a poner las esposas en sus tobillos como antes.

Los centinelas corrieron a informar a Kamsa del nacimiento del hijo de Devaki. Kamsa se levantó rápido de su cama, acudió a donde Devaki estaba confinada y entró a su celda. La indefensa Devaki dijo a Kamsa, "¡Oh Kamsa! Esta niña es tu sobrina. No es correcto que mates a una niña". Kamsa amenazó a su hermana, tomó a la niña con sus manos y la lanzó sobre una piedra. La niña se escapó de sus manos y se elevó en el cielo. Fue vista como la hermana de Vishnu con ocho manos. Llevaba una guirnalda, ropas y ornamentos divinos, y estaba adornada con el arco, el cuchillo, el tridente, la caracola, el disco y la masa. Los Siddhas, Gandharvas y Kinnaras cantaron Sus alabanzas.

La Diosa dijo, "¡Oh tonto! ¿Qué vas a lograr matándome? Aquel que va a tomar Tu vida ya ha nacido y está en otro lugar. Es tu viejo enemigo. No lastimes en vano a estas personas indefensas, Devaki, Vasudeva y otros niños".

Kamsa estaba impresionado y lleno de asombro cuando escuchó las palabras acerca del niño. Liberó a Devaki y Vasudeva y les dijo con humildad, "¡Oh almas benditas! Aunque he matado a sus niños, no se aflijan. Las personas cosechan los frutos de sus Karmas a pesar de sí mismas. No sé qué destino me aguarda tras la muerte". Entonces les sacó las esposas.

Kamsa llamó a sus consejeros y les dijo que la Diosa Maya le había hablado. Los Ministros dijeron, "Si es cierto, oh rey de Bhoja, mataremos a todos los niños ya sea que tengan diez días o no, que estén en pueblos, aldeas o en patios de juegos. Vishnu es la raíz de los Devas. Las raíces del Dharma son los Vedas, las vacas, los Brahmanas, el Tapas y el Yajna. Por lo tanto,

mataremos a los conocedores de los Vedas, a los que realizan los Yajnas o sacrificios, a los Brahmanes, a los ascetas y a las vacas que proporcionan el *ghi* para el sacrificio. Los Brahmanas, los Vedas, el ascetismo, la verdad, el dominio de los sentidos, el dominio de la mente, la fe, la generosidad, la tolerancia y los sacrificios son todos partes del cuerpo de Vishnu. Por lo tanto, la mejor manera de matarlo es matar a aquellos".

Kamsa ordenó a los demonios que hicieran estragos en todas partes y volvió a su palacio.

Celebración del nacimiento

Nanda fue muy feliz con el nacimiento de su hijo. En Gokula, Nanda realizó la ceremonia del nacimiento con gran pompa. Invitó a los Brahmanas conocedores de los Vedas y llevó a cabo el sacramento natal y la adoración de los antepasados y los dioses en la manera prescripta. Sus ofrendas fueron ilimitadas. Los Brahmanas pronunciaron sus bendiciones. Los músicos y poetas cantaron. Las casas de Vraja fueron decoradas con banderines y guirnaldas. Las casas se barrieron cuidadosamente y se las roció con agua fragante. Los gopas se pusieron costosas ropas, abrigos y turbantes, y se reunieron en la casa de Nanda llevando regalos en sus manos.

Las gopis mezclaron polvo de color azafrán con aceite y ungieron al niño. Cantaron canciones encantadoras acerca del niño, bendiciéndolo con larga vida. Se arreglaron con hermosos vestidos, ornamentos y colirio en los ojos. Se rociaron unas a otras con agua mezclada con polvo de cúrcuma. Desde ese día, el Vraja de Nanda alcanzó la mayor prosperidad en todos los aspectos.

Liberación de Putana

Por órdenes de Kamsa, la cruel mujer demonio Putana fue a matar niños en los pueblos, aldeas y praderas. Su única ocupación era matar a los bebés. Tenía el poder de desplazarse en el aire y asumir cualquier forma que deseara. Esta vagabunda de los cielos entró en Gokula a voluntad y asumió la forma de una bella mujer. Entró en la casa de Nanda y vio al hijo divino en la cuna, el que era la misma muerte para los perversos, con poderes y esplendor latentes, como el fuego escondido en la ceniza. La cruel Putana puso al bebé en su regazo y lo amamantó con sus pechos llenos de veneno. El Señor apretó sus pechos con sus manos y chupó su aliento esencial a través de ellos. Ella comenzó a gritar, "¡Déjame, déjame, basta!". Sus ojos estaban desorbitados. Hasta que al fin cayó muerta como una gran montaña.

Las gopis con Rohini y Yashoda corrieron precipitadamente al lugar y alzaron al niño, que estaba jugando sobre el cuerpo de Putana sin ningún temor. Ella fue liberada de sus faltas cuando amamantó al Señor. El humo que surgió al

quemar su cuerpo era fragante, semejante al de la madera de sándalo, porque tocar el cuerpo de Shri Krishna purifica incluso al enemigo. Putana se convirtió en la madre adoptiva del Señor, aunque tenía la intención malvada de matarlo.

Vuelco del carro

La ceremonia que se lleva a cabo cuando el niño es capaz de ponerse de pie y la de la ocasión del cumpleaños fueron observadas juntas. Hubo un gran banquete en la casa de Nanda. Después del baño, Yashoda descubrió que su hijo se había dormido cerrando Sus ojos y entonces lo acostó para que durmiera debajo de un carro que contenía tinajas llenas de leche y cuajada. Al cabo de un rato, el niño abrió Sus ojos y lloró para que le dieran Su leche. Debido a que Yashoda estaba ocupada atendiendo a sus invitados, no escuchó el llanto de Shri Krishna. Entonces, Él pateó el carro con Sus pies. El carro se tumbó, las tinajas se rompieron, la rueda y el eje quedaron dados vuelta, y el yugo se hizo añicos. Las gopis y los gopas estaban impresionados y llenos de asombro. No podían explicar este maravilloso fenómeno. Los niños que estaban jugando allí les dijeron que el niño Krishna, mientras lloraba, había volcado el carro a puntapiés, pero ellos no podían creerlo. No se dieron cuenta de la fuerza inmensurable de ese niño.

Muerte de Trinavarta

Un día Yashoda estaba acariciando al niño sobre su regazo. Repentinamente Krishna se volvió pesado como una gran piedra. Ella no pudo soportar el peso del niño y lo dejó en el suelo para poder hacer las tareas del hogar. Un demonio llamado Trinavarta, sirviente de Kamsa, a instancias de éste, llevó al niño tomando la forma de un remolino.

Por un tiempo, todo Gokula quedó envuelto en polvo y oscuridad. El demonio alcanzó el cielo pero no fue capaz de avanzar más por el peso de Krishna. El niño tomó su cuello con fuerza y lo estranguló. El demonio perdió su fuerza pero aún así no podía soltar al sorprendente niño. Sus ojos estaban desorbitados. Cayó desde el cielo sin aliento y todos sus miembros se destrozaron sobre las piedras. Las gopis y los gopas vieron a Krishna intacto y feliz sobre el pecho del Asura muerto y se alegraron mucho. Devolvieron el niño a Yashoda.

Exhibición de la visión cósmica a Yashoda

Un día Yashoda estaba amamantando a su hijo sobre su regazo. Besó a su hijo una y otra vez. En ese momento, el niño bostezó. Cuando abrió su boca, la madre vio el universo entero en ella. Vio el cielo, el espacio entre la tierra y el cielo, el sol, la luna, las estrellas, los puntos cardinales, el fuego, el aire, los

océanos, los continentes, las montañas, los ríos, los bosques, las islas y todas las cosas del universo, animadas e inanimadas.

Yashoda vio el universo entero dentro de la boca de su propio hijo, se estremeció y cerró sus ojos inmediatamente muy asustada. Estaba impresionada.

Ceremonia de imposición de nombre

Gargacharya era el sacerdote de la familia de los Yadus. A pedido de Vasudeva, un día fue a Vraja, el Gokula de Nanda. Nanda lo recibió debidamente y le dijo, "Eres versado en los Vedas. Has expuesto la ciencia de la astrología. Por favor, lleva a cabo la ceremonia de asignación del nombre de estos dos niños". Garga respondió, "Soy conocido como el sacerdote de los Yadus. Si dirijo la ceremonia de imposición del nombre de tu hijo, Kamsa podría sospechar que tu hijo es el octavo hijo de Devaki". Nanda prometió estricta privacidad. Entonces, Garga llevó a cabo la ceremonia en un lugar silencioso y nada frecuentado.

Garga dijo, "El hijo de Rohini será llamado Rama o encantador, porque encantará a sus amigos y parientes con sus virtudes. Será llamado también con el nombre Bala por su fuerza infinita. Éste será el segundo nombre. Unirá a todos los Yadus y eliminará todas las diferencias, y por lo tanto será llamado por el nombre Sankarshana. Este otro niño de tez oscura asume forma humana en cada Yuga. Ya ha aparecido en tres colores, blanco (Sukla), rojo (Rakta) y amarillo (Pita). Esta vez es de color negro. Por lo tanto Su nombre será Krishna. Tu hijo tiene muchos nombres y formas. Te traerá prosperidad y deleite. Te protegerá contra todos los peligros. Te hará salir airoso de todas las dificultades. También traerá gran deleite a todos los gopas, las vacas y a Gokula. ¡Oh Nanda! Tu hijo es igual al Señor Narayana por Su Guna, forma, fama, grandeza y poderes".

Juegos de niño

(Bala Lila)

Krishna se volvió muy desobediente. Desataba los terneros de las gopis antes del ordeño. Robaba su leche, mantequilla y cuajada; comía y repartía lo que quedaba entre los monos, y si ellos no comían, rompía las vasijas. Hacía agujeros en las tinajas que estaban colgadas, para descubrir qué contenían; y después de conocer el contenido a través del orificio, si las ollas estaban fuera de Su alcance, se subía sobre un mortero. Iluminaba la habitación oscura con el resplandor de Su propio cuerpo y joyas, para lograr Su propósito.

Una vez una gopi tomó a Krishna por la mano y fue a informar de Su travesura a la madre. Krishna se escapó de su mano milagrosamente. La gopi Lo encontró junto a Su madre. Se sintió avergonzada y regresó a su casa.

Un día Balarama y los otros niños se quejaron a Yashoda porque Krishna había comido tierra. Yashoda temió que esto pudiera afectar la salud de Shri Krishna. Lo reprendió, "¡Oh mi niño desobediente! ¿Por qué comiste tierra escondidas?" Shri Krishna respondió, "¡Oh madre! No comí tierra. Estos niños han dicho una mentira. Revisa Mi boca". Yashoda dijo, "¡Abre Tu boca, mi niño!" Shri Krishna abrió Su boca. Allí, Yashoda vio el universo entero de objetos animados e inanimados, el cielo, los puntos cardinales, las montañas, los continentes, los mares, la tierra entera, el aire, el fuego, el sol, la luna y las estrellas, los siete Dvipas, los planetas, los Devas, la mente, los sentidos, los tres Gunas y sus modificaciones, el Jiva, la materia primordial del Tiempo, el Karma y sus semillas, incluso vio a Brindavan y se vio a sí misma. Estaba asombrada, y empezó a reflexionar, "¿Éste es un sueño, una visión extraña de la ilusión de Dios o es acaso que mi niño posee poderes yóguicos innatos?" Dijo entonces, "Reverencias al Señor, tomo refugio en Él, Cuya Maya produce nociones equivocadas. Este es Nanda, mi marido. Éste es mi hijo. Yo soy Yashoda. Esto es mío". Tuvo el verdadero conocimiento, pero olvidó la visión por el poder de Yoga Maya del Señor. Volvió a ver a Krishna como su propio hijo y lo puso en su regazo.

Atando a Krishna

Un día Yashoda estaba batiendo yogurt y cantando los actos de su hijo. Krishna vino a su madre porque quería ser amamantado. Tomó la sogá y detuvo el batido. Yashoda lo puso sobre su regazo y amamantó a su querido niño. La leche que estaba hirviendo rebalsó. Entonces ella dejó a su hijo cuando estaba aún insatisfecho y se fue a toda prisa para retirar la olla. Krishna se enojó mucho. Mordió Sus labios, y rompió la tinaja del yogurt con una piedra. Fue a otra habitación y empezó a comer yogurt escondidas.

Yashoda volvió después de un tiempo y encontró la tinaja hecha pedazos. Krishna no estaba allí. Yashoda inmediatamente se dio cuenta de que había sido alguna travesura de su hijo. Encontró a Krishna junto al mortero dado vuelta dividiendo libremente entre los monos el contenido de las ollas colgantes. Yashoda se acercó a Él silenciosamente con un palo. Krishna se levantó de prisa y se escapó como si tuviera miedo. Yashoda corrió tras él y al fin lo atrapó. Dejó el palo y trató de atarlo al mortero con un cordón; pero cuando empezó a atarlo, el cordón resultó insuficiente. Trajo otra pieza de cordón y prolongó la original. Nuevamente resultó ser demasiado pequeña, así que añadió otra pieza. A pesar de todas las piezas que añadió, la sogá seguía siendo corta por algunos centímetros. Estaba sorprendida.

Krishna vio que su madre estaba totalmente exhausta y su cuerpo estaba bañado en sudor. Tuvo compasión de ella y le permitió atarlo al mortero.

Los árboles Yamala-Arjuna

Yashoda estaba ocupada realizando sus deberes hogareños. Shri Krishna pensó en liberar a los dos árboles Arjuna que habían sido los hijos de Kubera en su vida anterior, llamados Nala Kubara y Manigreeva. Ellos estaban dotados de inmensa riqueza, belleza y esplendor, pero, debido a su orgullo, habían sido transformados en árboles, por la maldición de Narada.

Los dos hijos de Kubera estaban jugando totalmente desnudos con jovencitas Gandharvas en un río. En ese momento pasó Narada. Las ninfas celestiales se sintieron avergonzadas de su desnudez y se vistieron inmediatamente, temerosas de la maldición del Rishi. Pero a los dos Yakshas no les importó la presencia del sabio. Por lo tanto, Narada los maldijo, "Estos dos hijos de Kubera son sumamente ignorantes e insolentes. Se convertirán en árboles; pero, les otorgaré el don de la memoria. Después de cien años divinos, el toque de Shri Krishna los liberará". Estos hijos de Kubera se convirtieron entonces en dos árboles Arjuna en Brindavan.

Shri Krishna se acercó a los árboles, Yamala y Arjuna, arrastrando el palo del mortero a la fuerza. Se puso entre los árboles y los desarraigó. Cayeron con estrépito. Dos Siddhas salieron de los árboles e iluminaron el sitio con su brillo. Alabaron al Señor Krishna y luego se elevaron por los aires.

Al escuchar el terrible ruido, los gopas y las gopis corrieron al lugar. Vieron los dos árboles Arjuna derribados. Los niños les dijeron lo que habían visto. "Fue Krishna el que hizo todo eso. Dio un tirón y los dos árboles se cayeron de golpe. Vimos a dos personas salir de los árboles". Pero los gopas y las gopis no podían creer lo que escuchaban. Pensaban que no era posible que un niño tan pequeño pudiera desarraigar los dos árboles, estaban asombrados.

El vendedor de fruta

Un día Krishna escuchó a una mujer gritar, "¡Oh, compren frutas!". Tomó entonces, rápidamente, un puñado de cereales y se apuró a buscar algunas frutas, aunque en verdad es el Señor que otorga los frutos de todas las acciones y la adoración. La mujer Le llenó ambas manos con frutas, a cambio, tomó los granos y los puso en la canasta. Su canasta se llenó de gemas y piedras preciosas.

Brindavan

El gopa Upananda, que era un hombre sabio, dijo a los otros gopas, "No es más seguro vivir en Gokul. Ha habido muchos eventos inauspiciosos aquí. Este lugar se ha vuelto poco seguro para nuestros niños. Este niño Krishna fue salvado de Putana con gran dificultad. Por la gracia de Hari el carro no se cayó sobre Él. Fue elevado por las nubes por el Asura. Cayó sobre una roca y fue protegido por los dioses. Sólo Achyuta lo protegió cuando los árboles se cayeron. Llevemos a nuestros niños con nuestros sirvientes y seguidores hoy mismo a Brindavan. Sólo ése es un lugar apto para nuestro ganado vacuno, las gopis y los gopas. Hay colinas encantadoras, verdes praderas, hierbas y plantas".

Los gopas expresaron su aprobación por unanimidad y dijeron, "Eso es bueno. Está bien. Bien dicho. Bien dicho". Entonces partieron todos hacia Brindavan. Balarama y Krishna estuvieron encantados de ver la colina Govardhana, Brindavan y los bancos del río Yamuna. Allí cuidaron de los terneros en compañía de los gopas y jugaron con los otros niños como chicos corrientes.

Liberación de Vatsasura

Una vez, Krishna y Balarama estaban jugando con otros niños pastores mientras cuidaban a los terneros en los bancos del río Yamuna. Un Asura asumió la forma de ternero y se mezcló con la manada. Tenía la intención malvada de matar a Krishna y Balarama. Krishna descubrió al Asura entre Sus terneros y se lo señaló a Balarama. Luego se acercó al demonio silenciosamente. Lo atrapó por las patas traseras y la cola, lo revoleó y lo azotó contra un árbol. El Asura murió. Los niños pastores elogiaron a Shri Krishna y gritaron, "¡Bien hecho, bien hecho!". Los Devas derramaron flores sobre Él.

Liberación de Bakasura

Un día, los niños pastores fueron a un estanque para beber agua. Vieron a un monstruo inmenso, un Asura en forma de Baka (grulla) que era amigo de Kamsa. El Asura repentinamente se precipitó contra Shri Krishna para golpearlo con su pico. Shri Krishna le abrió el pico y lo rompió en pedazos como si fuera una brizna de hierba. El Asura murió. Los dioses cubrieron de flores a Krishna.

Liberación de Aghasura

Una vez, Krishna estaba jugando con los niños en el bosque. En ese momento, llegó, por orden de Kamsa, un Asura muy poderoso llamado Agha, que era el hermano menor de Putana y Bakasura. Hasta los Devas que se habían vuelto inmortales al beber el Amrita temían a Agha. Aghasura reflexionó para sí,

"Éste es el asesino de mi hermano y hermana. Ahora me vengaré y mataré a Krishna junto con Balarama y sus amigos".

El Asura perverso asumió el cuerpo inmenso de una boa con una Yojana (8 millas) de longitud, y fuerte como una gran montaña. Los extremos de su boca abierta tocaban las nubes y la tierra. Mantuvo abierta su boca semejante a una cueva para devorar a Krishna y sus compañeros. Todos los niños con sus terneros entraron sonrientes y aplaudiendo en la boca de la serpiente. La serpiente no cerró su boca. Esperaba a Krishna con su boca abierta. Krishna entró en la boca de la serpiente y creció en dimensiones enormes en la garganta del Asura. El Asura murió. Krishna revivió a los niños y los terneros, y los sacó de la boca del Asura. Una luz brillante emanó del cuerpo inmenso de la serpiente y entró en el cuerpo de Krishna.

La ilusión de Brahma

Shri Krishna trajo a los niños pastores a orillas del Yamuna. Allí desayunaron todos juntos. Los terneros se habían alejado y no podían encontrarlos. Los niños se asustaron. Estaban a punto de levantarse pero Krishna los detuvo y les dijo que Él los encontraría. Comenzó a buscarlos. Brahma apareció, escondió los terneros y los niños en un lugar seguro, y desapareció.

Krishna no podía encontrar a los terneros. Regresó a la playa del Yamuna y descubrió que los niños también habían desaparecido. Supo inmediatamente que todo había sido obra de Brahma. El Señor mismo asumió, entonces, la forma de los terneros y los niños pastores para dar júbilo a las vacas, a las madres de los niños y a Brahma mismo. Todos los terneros y los niños eran una réplica exacta de los terneros y los niños que estaban perdidos. Las madres se encariñaron más con sus hijos, porque Krishna mismo asumió la forma de sus hijos. Las vacas también empezaron a manifestar un amor fuera de lo común hacia sus terneros.

Krishna continuó representando Sus diversos roles durante todo un año. Cuando quedaban solamente cinco o seis días para la finalización del año, Balarama vio un día que las vacas estaban pastando en la cumbre del monte Govardhana. Ellas vieron entonces a sus terneros pastar cerca de Vraja. Debido al intenso cariño, fueron hacia los terneros por un sendero escarpado, difícil de recorrer para hombres y animales. La leche fluyó de sus ubres libremente. Incluso las vacas que habían dado a luz a nuevos terneros vinieron a sus primeros terneros y empezaron a amamantarlos. Observó que en las personas de Vraja habían aumentado el cariño y el amor hacia sus hijos. Comenzó a reflexionar, "Nunca antes había presenciado tal cariño profundo entre las vacas y los terneros que habían sido destetados mucho tiempo atrás. Los residentes de Vraja quieren a sus hijos más que a Krishna. Seguramente

El Señor Krishna ha presentado Su Yoga Maya". Balarama abrió sus ojos y vio que esos terneros y niños no eran sino Shri Krishna mismo.

Entonces dijo a Krishna, "¡Oh Señor! Estos terneros y niños pastores no son ni Devas ni Rishis. Se parecen todos a Ti, ¡Oh Krishna! ¿Qué es todo este gran misterio? Ten a bien explicármelo". Acto seguido, Krishna explicó a Balarama lo que había ocurrido. Le contó de la travesura de Brahma. Balarama se enteró así de todo.

Brahma regresó a Vraja. Vio a los niños y los terneros. Vio que Shri Krishna estaba jugando con los pastorcitos y los terneros como lo había estado haciendo un año atrás. No podía diferenciar entre los que estaban escondidos bajo Su ilusión y los que habían sido creados por la Maya de Krishna. Brahma quería engañar a Krishna, pero Él mismo fue engañado. Todos los niños y terneros le parecieron tener la forma de Shri Krishna. Todos poseían complexión azul y estaban vestidos con atuendos de seda amarilla. Todos tenían cuatro brazos y armas divinas. Todos llevaban coronas sobre su cabeza, aros y demás joyas. Ante esta visión maravillosa, Brahma quedó sorprendido y estupefacto. Shri Krishna retiró el velo de Maya. Brahma recuperó su conciencia y encontró a Shri Krishna solo buscando a los terneros y a los niños.

Brahma cayó a los pies de Krishna una y otra vez con lágrimas en sus ojos y Lo alabó.

Liberación de Dhenukasura

Un día Shridaman, principal compañero de juegos de Balarama y Krishna, Subala, Stoka y otros compañeros se acercaron a Krishna y Balarama y dijeron, "No lejos de aquí hay un extenso palmar. Su belleza es indescriptible. Hay árboles llenos de frutas maduras. Pero nadie puede entrar en él, porque el Asura Dhenuka con muchos de sus parientes, impide a las personas entrar en la arboleda. Tiene la forma de un burro. Ya ha matado a muchos hombres. Por lo tanto, nadie entra al lugar por temor. Podemos sentir la fragancia de las frutas incluso desde aquí. Son muy tentadoras. Queríamos probarlas".

Balarama entró en el bosque audazmente y agitó los árboles con violencia. Numerosas frutas cayeron de los árboles. Cuando el Asura escuchó el ruido de las frutas que caían, salió precipitadamente y pateó a Balarama con violencia en el pecho con sus patas traseras. Balarama tomó al burro por las patas traseras, lo reboleó y lo tiró con fuerza contra una inmensa palmera. El Asura murió. Entonces, todos los parientes y amigos de Dhenuka atacaron tanto a Balarama como Krishna. Rama y Krishna los mataron a todos. Los compañeros de Krishna y Rama comieron las frutas de palmera hasta hartarse. Después de la muerte de Dhenuka y sus parientes, la gente entró en la

arboleda sin temor y el ganado vacuno también pastó libremente en esa pradera.

Salvación de los niños y las vacas del efecto de veneno

Una vez, después de pasear por el bosque de Brindavan, Krishna sin Balarama pero con sus otros compañeros de juegos fue al Yamuna. Cuando los niños pastores, las vacas y los terneros se sintieron oprimidos por el calor del verano, tuvieron sed. Entonces, bebieron el agua contaminada del Yamuna. Cayeron muertos en la costa del Yamuna poco después de beberla. Shri Krishna los revivió con una simple mirada que irradiaba el néctar de vida. Recuperaron su conocimiento, se levantaron de la orilla del agua y comenzaron a mirarse con gran asombro. Llegaron a saber que habían caído muertos al beber el agua venenosa del Yamuna y que Shri Krishna los había revivido mediante Su misericordiosa mirada.

Bendición a la serpiente de Kaliya

Antes, Garuda solía comer serpientes. Las serpientes llegaron a un acuerdo con Garuda; todos los meses una de ellas sería ofrecida como sacrificio a Garuda al pie de un árbol particular en el día de luna nueva. Todas las serpientes ofrecían a Garuda su parte del sacrificio. Garuda estaba muy contento con este arreglo. Pero Kaliya, hijo de Kadru, estaba muy orgulloso de su fuerza. Por lo tanto, no hizo ninguna ofrenda a Garuda sino que se llevó las ofrendas hechas por otros. Garuda estaba furioso y lo atacó. Kaliya fue dominado en la pelea. Entonces, buscó refugio en las profundidades de una laguna que era un brazo del Yamuna.

Una vez, Garuda atrapó un pez en esa laguna y estaba a punto de comerlo. El Rishi Soubhari dijo, "¡Oh Garuda! No comas este pescado". Garuda no prestó atención a las palabras del Rishi. El llanto de los otros peces tocó el corazón del Rishi. Para salvar a los peces, el Rishi pronunció una maldición contra Garuda, que moriría si volvía a entrar en esa laguna.

Kaliya estaba al tanto de esto. Por lo tanto, buscó protección en esa laguna junto con su familia.

Shri Krishna notó que la serpiente más venenosa había envenenado el agua del Yamuna. Él quería expulsar a la serpiente del río para purificar el agua. Shri Krishna ajustó su faja, trepó a un alto árbol Kadamba, y saltó a la laguna. La serpiente atacó a Krishna ferozmente y lo picó en Sus partes vitales. Lo abrazó fuertemente con sus anillos. Las vacas lloraron y los niños gopas se desvanecieron. Nanda y otros gopas salieron en busca de Krishna. Lo vieron aprisionado fuertemente por la serpiente y lloraron mucho.

Shri Krishna se liberó del poder de la serpiente. Comenzó a jugar con ella. Subió sobre sus caperuzas y se puso a bailar sobre su cabeza. Tenía mil caperuzas, de las cuales cien eran las principales. La serpiente vomitó sangre. Shri Krishna pisoteó con Sus pies cada una de las capuchas. El cuerpo de la serpiente estaba hecho añicos. La serpiente buscó la protección del Señor. Las esposas de la serpiente alabaron a Krishna y Le rogaron por la vida de su marido. El Señor detuvo Su danza y Kaliya recuperó el conocimiento lentamente.

Krishna dijo, "¡Oh serpiente! No permanezcas aquí. Ve al mar inmediatamente con todos tus parientes, amigos y esposas. Deja que el agua del Yamuna sea usada por las vacas y los hombres. Sé que dejaste la isla Ramanaka y viniste a vivir a esta laguna por miedo a Garuda. Pero ahora que tus capuchas llevan la marca de Mis pies, Garuda no te tocará". Entonces, Kaliya prosiguió a la isla de Ramanaka, en el mar, con sus esposas, amigos e hijos. El agua del Yamuna se volvió tan dulce como el néctar.

Shri Krishna traga el fuego del bosque

El bosque estaba muy seco debido al calor intenso del verano. A medianoche se desató, repentinamente, un fenomenal incendio abrasador que rodeó a los habitantes de Vraja por todos lados, amenazando con consumirlo todo. Ellos buscaron refugio en Shri Krishna. Gritaron, "Por favor, protégenos de este fuego inmenso que parece devorarlo todo. Oh Señor, no tememos a la muerte pero no podemos dejar Tus pies de loto".

Shri Krishna vio que Sus devotos estaban indefensos y tragó ese terrible fuego. El Señor Krishna posee poder infinito. Esto no era nada asombroso viniendo de Él.

Pralambasura

Un día, Balarama, Krishna y otros niños se adornaron con corales rojos, plumas de pavo real, guirnaldas y hermosas flores del bosque. Algunos comenzaron a bailar, mientras que otros empezaron a cantar a toda voz. Un Asura llamado Pralamba, se disfrazó como un niño gopa y se mezcló con los otros chicos. Su intención era llevarse a Shri Balarama y a Shri Krishna. El omnisciente Krishna lo descubrió pero fingió amistad para matar al Asura. Shri Krishna hizo una propuesta a sus amigos. Dijo, "¡Oh amigos! Dividámonos en dos grupos y juguemos". Entonces, los niños se dividieron en dos equipos. Algunos decidieron jugar bajo el liderazgo de Shri Balarama y otros bajo el liderazgo de Shri Krishna. El equipo derrotado tenía que cargar en la espalda a los miembros del equipo vencedor hasta cierto lugar.

En el transcurso del juego, Shridama, Vrishabha y otros niños del equipo de Shri Balarama obtuvieron la victoria. Por lo tanto, Shri Krishna cargó a Shridama, Bhadrasena llevó a Vrisha y Pralamba a Shri Balarama. Pralamba corrió con Balarama más allá de la cuenta. Balarama sospechó algo malvado. Pralamba reasumió su forma enorme. Entonces, Balarama golpeó fuertemente con el puño la cabeza del Asura y se la destrozó. El Asura vomitó sangre y cayó muerto. Los pastorcitos estaban muy asombrados y gritaron, "¡Bien hecho! ¡Bravo!".

Fuego del bosque

El ganado se desvió del bosque de Bhadiraka. Un fuego inmenso estalló repentinamente en el bosque. Los niños se acercaron a Shri Krishna en busca de protección. Dijeron, "¡Oh Krishna, nuestro amado! Tomamos protección a Tus pies. El incendio arrasador amenaza con reducirnos a cenizas. Tú eres el Señor de poder infinito. Protégenos, por favor. Tú eres nuestro único Señor. Dependemos solamente de Ti".

Shri Krishna dijo, "¡Mis queridos compañeros! No teman; cierren sus ojos". Entonces, los niños cerraron sus ojos. Luego Shri Krishna les pidió que abrieran sus ojos. Cuando abrieron sus ojos se encontraron otra vez en el bosque de Bhadiraka. Estaban muy impresionados al ver que todas sus vacas habían sido salvadas del fuego milagrosamente. Observando el poder yóguico de Shri Krishna y su asombroso escape del incendio abrasador, los niños pensaron que Shri Krishna no era un ser humano común sino que debía ser el Dios inmortal.

La música de la flauta

El bosque estaba precioso y encantador debido al otoño. El agua estaba muy clara. Soplaban una brisa apacible. Shri Krishna con Balarama, las vacas y los pastorcitos, entró en el bosque para disfrutar la belleza del lugar. Luego, comenzó a tocar su flauta. Las gopis perdieron el control cuando escucharon la música. La melodía de la flauta arrobaba los corazones de todos.

Algunas gopis dijeron, "La flauta debe haber hecho grandes actos meritorios. Ésa es la razón por la que disfruta del néctar de los labios de Shri Krishna directamente. El agua que la nutrió se estremece de júbilo, y la planta que le dio nacimiento está derramando lágrimas de júbilo en forma de miel, del mismo modo en que los devotos de Dios derraman lágrimas de alegría cuando nacen devotos en su familia".

Otras gopis dijeron, "Este Brindavan ha extendido la fama de la tierra incluso hasta Vaikuntha, porque ha obtenido la gracia de que Shri Krishna la marcara

con Sus pisadas. ¡Qué hermoso parece Brindavan debido al toque de los pies de loto de Shri Krishna! ¡No hay ningún lugar en la tierra como Brindavan!

Cuando Shri Krishna toca Su flauta encantadora, los pavos reales danzan en júbilo al son de la música. Suponen que el sonido es el tronar de las nubes. Escuchando la música de la flauta, los otros animales permanecen inmóviles. Hasta los venados escuchan la música de la flauta y lanzan miradas cariñosas. Las mujeres celestiales quedan absortas en la música y pierden su conciencia externa. Las vacas beben el néctar de la música con las orejas paradas y permanecen inmóviles con lágrimas de alegría en sus ojos. Los terneros escuchan la música ansiosamente y retienen la leche de su madre en sus bocas. Incluso las aves se sientan en los árboles a gran altura y escuchan en silencio la música cautivante de la flauta. Hasta los remolinos en los ríos indican su intenso deseo de conocer a Shri Krishna. Los ríos dejan ver su amor por Shri Krishna. Detienen su curso para escuchar la música melodiosa de Krishna. Con sus olas como brazos, ellos lanzan ofrendas de lotos y toman los pies de Shri Krishna abrazándolos. Miren las nubes en el cielo. Se desplegaron sobre él como si fueran un paraguas. Cuando toca Su flauta en el sol caluroso, las nubes Lo rocían con diminutas flores blancas y se ofrecen a los pies de Krishna.

Bendito es Govardhana, el príncipe de las montañas, porque hace sus ofrendas de raíces, frutas deliciosas y agua potable fresca, y Krishna arrea el ganado vacuno en sus laderas. ¡Qué milagro tan increíble produce el toque de esta flauta!"

Las gopis solían perder el control describiendo las actividades de los distintos pasatiempos de Shri Krishna y cantarlas. Ellas se fundieron en Krishna (Tanmaya).

Robo de las ropas

Comenzó la temporada fría (Hemanta). Las jovencitas del Vraja de Nanda observaron un voto y veneraron a la Diosa Katyayani (Durga). Comieron solamente los alimentos más puros. Rogaron, "¡Oh Katyayani! ¡Oh gobernante del universo, gran Diosa de maravillosos poderes yóguicos! Permite que el hijo de Nanda sea nuestro marido. Nos inclinamos a Tus pies". Observaron el voto por un mes. Tomaron su baño en el río Yamuna en la mañana temprana todos los días. Cierta día, dejaron sus ropas en la orilla y entraron al río para bañarse. Cantaron alabanzas a Krishna y jugaron alegremente en el río.

Shri Krishna con todos Sus amigos fueron al banco del río para cumplir con el propósito del voto que ellas estaban realizando. El Señor se llevó sus ropas y trepó rápidamente al árbol Kadamba más cercano. Luego, Krishna pidió a las

chicas que se acercaran a buscarlas. Lo hicieron. Entonces, Krishna devolvió la ropa.

Luego, Krishna dijo a las gopis, "¡Oh jovencitas virtuosas y puras! Sé de su resolución. El voto que tomaron ha sido bien observado. Ustedes quieren venerarme. Lo apruebo. Tendrán éxito. Aquellos que Me dedican su mente y corazón no obtendrán los objetos limitados de los deseos mundanos, ya que al convertirme en el centro de su deseo, sus otros deseos son quemados. Así como un grano tostado o hervido no germina, los deseos dirigidos hacia Mí no pueden resultar en disfrutes mundanos. Vayan a Vraja. Su objetivo al venerar a Katyayani ha sido logrado. Retozarán conmigo durante las próximas noches otoñales".

Krishna y el yajna védico

Shri Krishna acompañado por Balarama y los pastorcitos se alejó de Brindavan. Era la época de verano. El sol estaba muy fuerte. Los árboles les dieron sombra. Krishna dijo, "¡Miren, mis amigos! ¡Qué nobles son estos árboles! Viven solamente para el bien de otros. Sufren los vientos, la época de las lluvias, el sol y la helada. Su vida es la mejor vida. Mantienen a las otras formas de vida. Nadie retorna decepcionado tras buscar su refugio. Dan algo a quienquiera se les aproxime. Brindan sus hojas, flores, frutos, raíces, corteza, fragancia, jugo, combustible, brotes, resina, cenizas, carbón, retoños frágiles, sombra, etc., y satisfacen las necesidades de todas las criaturas vivientes. De todos los seres vivos, aquellos que hacen bien a otros con su vida, riqueza, sabiduría y palabras justifican su nacimiento".

Algunos de los niños tenían hambre y se acercaron a Shri Krishna diciendo, "El hambre nos está oprimiendo. Ten a bien encontrar algún medio de apaciguarlo". Shri Krishna dijo, "¡Oh amigos! No lejos de aquí, Brahmanas versados en los Vedas están llevando a cabo un gran sacrificio llamado Angirasa con el propósito de obtener el cielo. Vayan a su sala de sacrificio. Pídanles comida en nuestro nombre".

Los niños fueron al lugar del sacrificio y pidieron comida a los Brahmanas. Los Brahmanas hicieron oídos sordos. Miraban a Shri Krishna como un mortal corriente e hicieron caso omiso de su pedido. El Yajna era considerado todo para ellos e ignoraban al Señor de los Yajnas. Pensaban que eran superiores a Krishna. Cuando los Brahmanas no dijeron ni "Sí" ni "No", los niños pastores perdieron la esperanza, regresaron decepcionados e informaron de lo acontecido a Shri Krishna. Krishna se rió y dijo, "¡Amigos! Esta vez vayan a las esposas de los Brahmanas". Lo hicieron. Las mujeres se apuraron a ir adonde estaba Krishna con platos llenos de alimentos de todo tipo, a pesar de las protestas de sus maridos, hermanos e hijos.

Shri Krishna dijo, "¡Oh benditas señoras! Bienvenidas. Por favor, tomen asiento. Díganme qué debo hacer por ustedes. Han venido sólo para verme. Soy el Atman y, por lo tanto, lo más amado. Aquellos que cuidan del Atman tienen devoción incondicional e inquebrantable hacia Mí. Prana, Buddhi, la mente, el cuerpo, la esposa, los hijos, los parientes y la riqueza son queridos sólo por el Atman. ¿Qué puede ser más querido que el Atman? Ahora ustedes Me han visto. Vuelvan con sus maridos. Ellos tienen que llevar a cabo los sacrificios con su ayuda".

Las esposas de los Brahmanas dijeron, "¡Oh Señor! Hemos buscado Tus pies solamente. Hemos abandonado a nuestros parientes. Déjanos llevar en nuestros cabellos guirnaldas de hojas de Tulasi que caigan de Tus pies. Nuestros maridos, padres, hijos, hermanos y parientes no nos aceptarán. Seremos despreciadas por todos en el mundo entero. No tenemos ningún otro apoyo. Nos hemos puesto a Tus pies. Otórganos la gracia de Tu protección. Déjanos ser Tus servidoras".

Shri Krishna dijo, "¡Oh benditas señoras! Vuelvan a sus casas. Sus maridos, hijos, padres y demás familiares, no estarán disgustados con ustedes. Por Mí orden, todas las personas, incluso los Devas, aprobarán su conducta. Ustedes han sido aceptadas por Mí. Por lo tanto, el mundo entero las honrará. Simple proximidad física a Mí o contacto directo conmigo no son necesarios para el amor o la devoción. Piensen en Mí con todo su corazón. Ustedes Me alcanzarán pronto".

Las esposas de esos Brahmanas regresaron al salón de sacrificio. Los esposos no encontraron falta en su comportamiento. Cuando los Brahmanas supieron que Shri Krishna era Dios mismo, se arrepintieron mucho de su conducta. Por miedo a Kamsa, no podían ir a Brindavan. Veneraron a Krishna en casa.

Abolición de la adoración a Indra

Un día, Krishna observó que los habitantes se estaban preparando para la adoración a Indra. Preguntó a su padre Nanda "¡Dime, oh padre! ¿A qué se debe toda esta preparación festiva? ¿Cuál es el objetivo? ¿A quién está dedicada? ¿Por quién y cómo es llevado a cabo el sacrificio?"

Nanda respondió, "¡Mi amado niño! Indra es el Señor de las nubes. Si lo veneramos nos dará la lluvia. La época de las lluvias da vida a todos los seres. Por lo tanto, la gente venera a Indra con estas ofrendas sacrificiales. El remanente de lo ofrecido en sacrificio es usado para nuestra subsistencia de modo de obtener los tres objetivos de la vida, Dharma (rectitud), Artha (posesiones terrenales) y Kama (disfrutes mundanos). Indra es el que concede el fruto de nuestro esfuerzo".

Krishna respondió, "¡Oh venerable padre! Por la fuerza del Karma una criatura nace, y por la fuerza del Karma muere. El nacimiento y la muerte de los hombres son formas dadas por su propio Karma. La felicidad y la miseria, el miedo, la seguridad, éstos son todos efectos del Karma. Si hay un Dios que distribuye los frutos del Karma, él también deben seguir a esa ley de Karma. No puede actuar independientemente. ¿Si cada persona es gobernada por su propio Karma, qué lugar hay para Indra? ¿Qué tiene que ver Indra con las criaturas que aquí sólo siguen el curso de sus Karmas? Porque él no puede modificar lo que la naturaleza ha preparado para los hombres, lo que está predestinado por las potencialidades latentes de nuestros propios actos pasados. Svabhava o tendencia kármica es decretada por el destino. El hombre está sujeto a su naturaleza moldeada por los Samskaras latentes de sus actos pasados. Sigue su propia naturaleza. El universo que consta de Devas, Asuras, hombres, etc., vive, se mueve y tiene su vida en la naturaleza. Por la fuerza de su Karma, una criatura logra las distintas existencias corpóreas altas o bajas, y también las pierde. El Karma es el propio guía. El Karma es el gobernante supremo. ¿Qué puede hacer Indra? Hagamos ofrecimientos a nuestras vacas, a nuestros Brahmanas, a nuestras colinas, y a las personas caídas. Que los perros sean bien alimentados. Que a las vacas se les proporcione forraje".

Nanda y otros gopas aprobaron lo que Krishna había dicho. Hicieron todo de conformidad con las instrucciones de Shri Krishna. Realizaron ofrecimientos a las vacas, a los Brahmanas y a la colina Govardhana. Caminaron alrededor de la colina en reverencia. Krishna dijo, "Soy la colina". Shri Krishna asumió, entonces, otra forma gigantesca y se manifestó en la cima de la colina para reafirmar la fe de los gopas. Dijo a las personas que era la Deidad que presidía sobre la montaña. Empezó a consumir las ofrendas que habían sido hechas a la colina.

Shri Krishna levanta el monte Govardhana

Indra se enfureció con Nanda y los otros gopas. Envío sus nubes y vientos, tormentas de lluvias, truenos y granizo cayeron sobre Brindavan. Krishna levantó la colina Govardhana con una mano y los habitantes de Brindavan se refugiaron con sus vacas debajo de la montaña. Hubo una lluvia ininterrumpida durante siete días. Shri Krishna sujetó la colina durante siete días constantemente sin cambiar de lugar una pulgada.

Indra estaba muy asombrado. Su orgullo fue destruido. Retiró las nubes y los vientos. Los gopas regresaron a sus casas con las vacas. Shri Krishna volvió a poner la montaña en su lugar original.

Los gopas estaban impresionados. Fueron a ver a Nanda y le dijeron, "Este niño de siete años desarraigó la colina de Govardhana y la sujetó con una mano constantemente durante siete días. Esta hazaña maravillosa no puede ser

hecha por un hombre corriente. Tu hijo es indudablemente el Señor de todos los señores. Es el Atman de todos seres".

Indra y Surabhi bajaron del cielo. Indra cayó a los pies de Shri Krishna y Lo glorificó. Indra dijo, "Tú eres el Padre, el Maestro y el Señor Supremo de todos los mundos. Para cumplir con los deseos de Tus devotos, asumes una forma personal por propia voluntad. Aquellos que, como yo mismo, son ignorantes y presumidos como los gobernantes del mundo, se curan de su orgullo y arrogancia por Tu gracia y Tu darshan. Luego, toman el sendero de la devoción. ¡Oh Señor!, cada uno de Tus actos tiene la intención de castigar y corregir al malvado. Te ignoré cuando estaba intoxicado por el orgullo de la riqueza y el poder. Carecía de entendimiento puro, buen criterio y discernimiento, y por lo tanto desconocía Tu grandeza. ¡Oh Señor, perdóname! Concédeme un intelecto puro. Libérame del orgullo. Te reverencio una y otra vez".

Krishna dijo, "¡Oh Indra! Te hice un gran favor interrumpiendo tu Yajna. Estabas sumamente orgulloso de tu posición y poder, y te habías olvidado de Mí. Hice esto para hacer que Me recordaras. Poder y posición causan embriaguez en los hombres y Devas. Se vuelven arrogantes. Se enceguecen por el poder y la posición. Si quiero bendecir a alguien, me llevo sus poderes y riqueza. ¡Oh Indra! Ve a tu morada celestial y cumple tus servicios satisfactoriamente. Abandona el orgullo completamente. Sigue Mis mandamientos. Trata de experimentar Mi presencia constantemente. ¡Que seas feliz!"

Coronación de Krishna

Surabhi (Kamadhenu), la madre divina de las vacas, agradeció a Shri Krishna por los servicios prestados a sus niños y dijo, "¡Oh Krishna! ¡Oh gran Yogui! ¡Oh Gobernante interior de todo! ¡Oh Achyuta! Tú eres el Protector del universo. Tú eres la Deidad Suprema. Este universo es Tu forma. Tú eres la raíz de este mundo. Hemos encontrado al Señor en Ti. Tú deberías ser nuestro Indra para el bien de las vacas, los Brahmanas y los Devas. Por orden de Brahma, Te instalaremos como nuestro Indra".

Habiendo hablado así a Krishna, Surabhi lo bañó con su propia leche. Indra junto con otros Devas, por el comando de las madres de los Devas, Lo bañaron con el agua del Akasha Ganga (Ganga celestial) traída por Airavata en su tronco. Todos ellos proclamaron a todo el mundo que Krishna era Govinda, (*Go*: Indra, vacas, Swarga - *Vinda* -obtienen). Los Rishis, Gandharvas, Vidyadharas, Siddhas y Charanas se unieron a la ceremonia de investidura. Los tres mundos se llenaron de júbilo. Las vacas inundaron la tierra con su leche. Los ríos fluyeron con leche y otras bebidas. Los árboles produjeron miel dulce. Se recogieron abundantes cosechas en campos no

arados por la mano de hombre. Las montañas brindaron joyas preciosas. Incluso los animales salvajes se volvieron mansos.

Tras haber coronado a Krishna como el Señor y el Protector de las vacas y Gokula, y habiéndolo declarado como Govinda, con Su permiso, Indra regresó a Swarga con los dioses y demás.

Nanda es rescatado de Varuna

Nanda observó ayuno en un día de Ekadashi y veneró a Janardana. Fue a bañarse al río Yamuna en el Dvadashi. Todavía estaba oscuro. Entró al río en plena noche. Un Asura, sirviente de Varuna, capturó a Nanda y lo llevó ante su amo.

Los gopas notaron la falta de Nanda y llamaron a Balarama y a Krishna. Al escucharlos, el Señor supo que Nanda había sido llevado a Varunaloka. Krishna entró al agua y fue a Varunaloka.

Varuna veneró a Shri Krishna y dijo, "Hoy mi propósito ha sido cumplido. ¡Me someto a Ti, ¡Oh glorioso Señor! Tu padre ha sido traído aquí por mi mensajero ignorante y tonto. Ten a bien perdonarme. He aquí a Tu padre. Por favor, llévalo contigo. Tuve la fortuna de verte porque trajeron a Tu padre". El Señor Krishna recuperó a su padre.

Nanda informó a los gopas de lo que había visto. Krishna no podía ser otro que Ishvara.

Los gopas deseaban fervientemente que El Señor Krishna los llevara a Su morada suprema. El omnisciente Shri Krishna lo sabía. Llevó a los gopas a una parte del Yamuna llamada Brahmahrada. Les pidió que entraran al agua. Allí vieron la región de Vaikuntha, la morada suprema de Krishna, lejos de los límites de Prakriti. Nanda y los otros estaban enormemente encantados cuando tuvieron la visión de esa región. Allí vieron a Krishna. Estaban muy felices de ver a Krishna en medio de los cánticos de los himnos védicos. Estaban todos conmovidos.

Comienzo del Rasa Lila

Una vez, Krishna prometió a las gopis que disfrutarían de Su compañía en las noches venideras.

Contemplando esas noches otoñales, el Señor Krishna deseaba gozar con la ayuda del poder inconcebible de Yoga Maya y satisfacer así el gran deseo de las gopis. La luna apareció en el horizonte. Tocó Su flauta tan dulcemente que cautivó a las gopis y se apoderó de sus corazones.

Al escuchar esa música melodiosa que enciende el fuego del amor divino e intensifica el deseo de conocer a Dios, las gopis, con sus corazones cautivados por el Señor Krishna, sin percatarse una de la otra en sus intentos de encontrarse con Él, se apresuraron a ir al lugar donde estaba su amado Señor. Sus aros se mecían de un lado a otro.

Algunas dejaron sus casas mientras ordeñaban las vacas. Otras no esperaron a que hirviera la leche. Hubo otras que no sacaron el trigo del horno. Algunas servían la comida. Unas amamantaban a sus bebés, otras servían a sus maridos, algunas comían, otras se bañaban o pintaban sus ojos con colirio. Pero todas ellas dejaron su trabajo por la mitad. Fueron hacia Krishna, apresuradamente, con sus prendas de vestir y ornamentos desordenados debido a su gran prisa.

Sus maridos, padres, hermanos y otros parientes pusieron objeciones y trataron de detenerlas pero estaban como en un trance. Sus corazones habían sido totalmente encantados por Govinda. No regresaron a sus casas.

Algunas Gopis fueron encerradas por sus parientes y amigos. No podían salir. Entonces, comenzaron a meditar en Krishna con ojos cerrados. Sus pensamientos ya estaban totalmente dedicados a Krishna. Eran fieles a Él en sus mentes. Sus faltas fueron quemadas por el fuego intenso de la insoportable separación de su Señor más amado. Los efectos de sus buenas acciones fueron arrebatados por los abrazos felices de Achyuta disfrutados en meditación. Las cadenas de la acción se cortaron totalmente a ese mismo momento. Dejaron sus cuerpos compuestos de las Gunas, y alcanzaron al Alma Suprema o Paramatman aunque pensaban en Krishna y meditaban en Él como su amado.

El Señor que es inalterable, infinito, carente de toda cualidad, que está más allá del alcance de las tres Gunas, se manifiesta en el mundo entero para la prosperidad de la gente porque es su controlador.

Quienquiera que medite siempre en Hari, ya sea debido al deseo, a la cólera, al miedo, al cariño, a la amistad o a la reverencia, se unifica con él. No debes sorprenderte por esto, en el caso del Señor glorioso no nacido, el Señor incluso de los Maestros del Yoga. Todos, aun los que tienen las más bajas formas de vida, pueden ser emancipados mediante Su gracia.

Cuando las gopis fueron atraídas hacia Él, Krishna se dirigió a ellas así: "¡Oh benditas! ¿Qué puedo hacer por ustedes? ¿Hay algún peligro en Vraja? Díganme a qué han venido. La noche está horrible. Animales feroces vagan en las cercanías. Vuelvan a Vraja. Éste no es un lugar para mujeres. Sus padres, madres, hermanos, hijos y maridos deben estar buscándolas. No les causen preocupación. Ustedes ya han visto la belleza del bosque. Regresen a Vraja. Sirvan a sus maridos, terneros y niños que están llorando. Amamanten a sus

hijos y ordeñen a las vacas. Si ustedes han venido aquí por la fuerza de su amor hacia Mí, es natural; porque todas las personas Me aman.

La devoción hacia el marido es la gran religión para las mujeres. El deber supremo de la mujer es esperar a su marido y servirlo con intensa devoción. Ella debe buscar el bienestar de su familia y alimentar a sus niños. La mujer que anhela las regiones celestiales más altas no debe abandonar a su marido incluso si es perverso, viejo, pobre, de malos hábitos o difícil, a menos que sea un hombre caído. Para una mujer nacida en una familia noble, es de lo más detestable recurrir a un amante. Causa miseria y mala fama, y es un obstáculo para el logro del cielo. Por lo tanto, es totalmente condenable. ¡Oh gopis! Ustedes pueden tener amor por Mí en otras formas. Pueden escuchar sobre Mis virtudes y actos, contemplando Mi forma, meditando en Mí y cantando Mis glorias, en lugar de estar cerca de Mí. Así que, por favor, regresen a sus casas".

Las gopis dijeron: "¡Oh Señor todopoderoso! No es digno de Ti pronunciar estas palabras desagradables. Hemos abandonado todo y buscado sólo Tus pies. No nos abandones. Acéptanos como Tus devotas servidoras, así como el Señor Narayana acepta a Sus devotos. Conoces el secreto de todo Dharma. Tienes razón cuando dices que el deber natural de las mujeres yace en ser veraz, obediente y servicial para con sus maridos, hijos, parientes y amigos. Siguiéndote a Ti, que eres nuestro consejero espiritual y Señor, cumplimos con la voluntad de nuestros maridos y demás. Tú eres el objetivo de todas esas instrucciones religiosas. Eres el único Señor. Eres el más amado, el pariente, el Señor, el Ser de todos los seres. Eres nuestro verdadero marido. Las personas bien versadas en los Shastras se deleitan solamente en Ti, que eres su propio Atman, eternamente amado. Te ofrecen su amor a Ti y sólo a Ti. ¿Qué se puede lograr con los maridos, hijos y demás, cuando son causa de toda miseria? Tú eres para nosotras la fuente constante de felicidad.

Por lo tanto, muéstranos Tu gracia y permite que Te sirvamos. Por favor, no cortes nuestras largas y preciadas esperanzas en Ti. No hagas que nos alejemos de Tus pies. Tú has robados nuestros corazones que estuvieron tanto tiempo ocupados en nuestras casas. Nuestros pies no pueden alejarse de Ti ni un solo paso. ¿Cómo entonces podemos irnos a Vraja? ¿Y qué haremos allí?

¡Oh Tú, el más querido! Extingue el fuego que se ha encendido en nuestros corazones, apagándolo con el néctar de Tus labios, Tus dulces sonrisas, Tus amorosas miradas y Tu encantadora música. Si no, dejaremos que el fuego de la separación consuma nuestros cuerpos, y lo conseguiremos, como los yoguis, por medio de la meditación.

¡Oh Señor de ojos de loto! ¡El más amado de los que viven en el bosque! Una vez tocamos Tus pies de loto que deleitan a Lakshmi. Así bendecidas por Ti,

desde entonces somos incapaces de permanecer ante otro ni por un momento. ¿Cómo podemos servir a nuestros maridos y niños?

Shri Lakshmi, por quien otros dioses llevan a cabo rigurosas penitencias con el fin de obtener Su mirada benévola, que posee un lugar incomparable en Tu pecho, anhela junto con Tulasi el polvo de Tus pies de loto, buscados y venerados por Tus devotos y servidores. De forma semejante, hemos venido a buscar protección bajo el polvo de Tus pies. Por lo tanto, ¡Oh Tú, que eres el alivio de todas las aflicciones! Sé favorable a nosotros. Hemos abandonado nuestras casas y nuestros parientes, y hemos buscado Tus pies con el único fin de servirte. Acéptanos, que estamos ardiendo por el amor intenso enardecido por Tus encantadoras sonrisas y miradas.

Contemplando Tu rostro adornado con cabellos rizados, brillantes mejillas y encantadores aros, con labios rebosantes de néctar y con Tus miradas acompañadas de sonrisas seductoras, Tus dos brazos que prometen protección a aquellos que toman refugio en Ti, y Tu pecho que encanta a Shri Lakshmi, nos hemos entregado a Ti y nos hemos vuelto Tus esclavas.

¡Oh Tú, el más amado! ¿Qué mujer puede haber en los tres mundos que no Te venere al ser encantada con la música dulce y melodiosa de Tu flauta o al ver Tu forma, la más encantadora en los tres mundos? Contemplando esta forma, incluso las vacas, las aves, los árboles y los venados se deleitan. Es evidente que así como Bhagavan Narayana nace para proteger a las regiones celestiales, Tú has nacido para alejar el temor y la aflicción del reino de Vraja. Por lo tanto, ¡Oh Amigo del angustiado! Pon Tus manos de loto sobre los pechos palpitantes y las cabezas doloridas de Tus esclavos".

Habiendo escuchado la lastimera súplica de las gopis, el Señor de los grandes yoguis se conmovió por compasión hacia ellas. A pesar de que Él se deleita solamente en el Ser, sonrió y les otorgó el placer de retozar con Él.

Las gopis se congregaron a Su alrededor. Él permaneció firmemente establecido en el Ser. Sus amorosas miradas y encantadoras sonrisas iluminaron los semblantes de las gopis. Achyuta, el de los actos gloriosos, brilló como la luna en medio de las estrellas.

Algunas veces Él mismo cantó. Otras, las gopis cantaron Sus glorias. Adornado con el collar llamado Vaijayanti y conduciendo a cientos de grupos de Gopis, el Señor Krishna paseó con ellas, bendiciendo los bosques de Brindavan.

Luego, se dirigió a las frescas arenas del río que parecían finas partículas de alcanfor refinado. La brisa fresca del Yamuna cargada con la fragancia de los lirios se esparcía con gran júbilo. El Señor jugó con las gopis.

Estirando Sus brazos, abrazándolas, tocando sus manos, rizos, muslos, cintura, pechos, rascándolos con Sus uñas, permitiéndose risas y bromas, con miradas juguetonas y encantadoras sonrisas y otros juegos, encendió la forma más pura de amor divino en sus corazones y las deleitó.

Cuando Shri Krishna, el más generoso y el Señor todopoderoso honró a las gopis jugando con ellas, estaban eufóricas debido al orgullo. Pensaban que eran superiores a todas las mujeres del mundo.

Percibiendo su arrogancia surgida de su buena fortuna y también su gran orgullo, Keshava (Krishna) desapareció repentinamente del lugar, para controlar su orgullo y bendecirlas también.

Las Gopis sufren las punzadas de la separación y buscan al Señor Krishna

Shri Shuka dijo: "Con la desaparición repentina del Señor, las jovencitas de Vraja (Vrajanganas) se sintieron desconsoladas. Al no poder encontrarlo, estaban enormemente angustiadas como las elefantas que extrañan a su líder. Sus corazones empezaron a quemarse en el fuego de la separación. Sus corazones habían sido arrebatados a tal punto por los gestos, las miradas penetrantes, la conversación encantadora, los juegos, el jolgorio y los movimientos de Shri Krishna, que empezaron a actuar como Él de varias maneras. Imitaron Sus actos e incluso se llamaron 'Krishna' unas a otras.

En el andar, las sonrisas, las expresiones, la manera de hablar, los movimientos y demás, actuaron todas como Shri Krishna. Representaron Su comportamiento y Sus actividades llenas de gracia. Se identificaron totalmente con Krishna. Cada una decía a la otra, 'Soy Krishna'.

Todas juntas cantaron Su alabanza y buscaron a Krishna de un bosque en otro. Le preguntaron a los árboles sobre el paradero del mejor de los Purushas, que, al igual que el éter, está presente en los corazones de todos los seres y también en el mundo exterior.

Dijeron, '¡Oh Asvattha, Oh Plakshya, Oh Nyagrodha, ¿Han visto al hijo de Nanda, que acaba de desaparecer robando nuestros corazones con Sus sonrisas y miradas encantadoras?

¡Oh Kuruvaka, Oh Ashoka, Oh Naga, Oh Punnaga, Oh Champaka! ¿Pasó por aquí el hermano menor de Balarama, Cuya sonrisa sojuzga el orgullo de las mujeres presuntuosas, y destruye el enojo de las jovencitas ofendidas?

¡Oh Tulasi bendita, tan sumamente apegada a los pies de Govinda! ¿Has visto a Achyuta, el más amado, que siempre Te tiene como las abejas sobre Su persona?

¡Oh Malati, Oh Mallika, Oh Jati, Oh Juthika! ¿Han visto a Madhava que nos ha alegrado con el contacto de Sus manos?

¡Oh Chuta (árbol de mango), Oh Priyala, Oh Panasa, Oh Kovidara Asana, Jambu, Arka, Ashoka, Bilva Bakula, Amra, Rasala, Kadamba, Oh Nipa, Oh ustedes, los demás árboles que viven por el bien de otros cerca de los bancos del sagrado Yamuna, díganos adónde está Krishna, señálenos el camino que Krishna ha seguido!

¡Oh Tierra! ¿Qué gran austeridad has llevado a cabo que brillas ahora, estremecida por el goce de haber sido tocada por los pies de Keshava? ¿A qué se debe tu placer? ¿Es debido al tacto de los pies del Señor en el presente, o fue causado por el paso de Trivikrama sobre tu superficie o por el abrazo del Señor cuando asumió la forma de un jabalí?

Oh venado, Oh amigo! ¿Pasó Achyuta con Su preferida para dar júbilo a tus ojos con Su gracioso rostro y miembros? Parece que sí, porque se siente la fragancia de la guirnalda de Krishna, hecha de flores Kunda y manchada con azafrán al tocar el pecho de Su amada en el momento de abrazarla.

¡Oh árboles! ¿Pasó por aquí el hermano de Balarama, con un brazo sobre el hombro de Su amada y un loto en la otra mano, seguido por las abejas ebrias de Tulasi? ¿Aceptó Él sus postraciones con Su mirada cariñosa?

¡Oh amigas! Preguntemos a estas enredaderas que se enroscan alrededor de las ramas de los árboles, sus señores. Indudablemente, fueron tocadas por Sus dedos. Es por eso que se estremecen de júbilo’.

Fueron de aquí para allá. Se cansaron buscando a Krishna. Desarrollaron un estado de amor divino aún más profundo. Se identificaron perfectamente con el Señor Krishna y comenzaron a imitar los distintos pasatiempos del Señor. Una de ellas actuó como Putana, mientras que otra hizo el papel del Señor Krishna y simuló mamar de su pecho. Una se identificó con el carro, mientras que otra lloró como el bebé Krishna, dio un puntapié e hizo volcar el carro.

Otra jovencita imitó los actos del Daitya Trinavarta y llevó a otra gopi que interpretó el papel del bebé Krishna. Una Gopi empezó a gatear como el bebé Krishna arrastrando los pies y haciendo tintinear sus pulseras. Una interpretaba a Shri Krishna y otra a Shri Balarama. Otras actuaron como niños pastores. Una actuó como Vatsasura y otra como Bakasura. Una atacó a la que hacía de Vatsasura y otra a la que actuó como Baka.

Una llamó a las vacas como Krishna, gritando desde lejos, llamándolas por sus nombres y haciendo como que tocaba la flauta. Otras Gopis la aplaudieron exclamando ‘¡Bien hecho, bien hecho!’.

Una gopi, cuya mente estaba absorta en Krishna, puso su brazo sobre el hombro de otra jovencita y empezó a caminar diciendo a las otras, ‘Soy Krishna: contemplan Mi gracioso andar’. Otra Gopi dijo, ‘¡Oh habitantes de Vraja, no se asusten por esta lluvia, por esta tormenta. Yo los protejo’. Entonces, imitando a Krishna en el acto de levantar la colina Govardhana, levantó la tela superior de su vestimenta con una mano.

Otra Gopi dijo, ‘¡Oh pastoras! Contemplan este terrible incendio del bosque. Cierren sus ojos pronto. Procuraré su bienestar rápidamente’.

Una Gopi subió sobre los hombros de otra, puso sus pies sobre la cabeza de lo demás y dijo, ‘Oh serpiente perversa, ¡vete! ¿No sabes que he nacido para castigar al perverso?’

Otra Gopi interpretó el papel de Yashoda, y ató a otra que actuaba como Shri Krishna a una tercera, que hacía las veces de mortero de madera y dijo, ‘Aquí he encontrado al ladrón que ha robado la mantequilla después de haber roto la olla’. La Gopi que interpretó el rol de Shri Krishna cubrió su cara con sus palmas temblando de miedo.

Tras preguntar a los árboles y las enredaderas de Brindavan sobre los paraderos de Krishna, encontraron las pisadas del Señor en cierta lugar del bosque. Entonces dijeron, ‘Evidentemente éstas son las huellas del feliz hijo de Nanda, porque tienen las marcas de una bandera (Dhvaja), un loto (Padma), una maza (Gada), un rayo (Vajra), una aguijada (Ankusha), cebada (Yava) y demás’. Siguiendo esas pisadas un poco más lejos, descubrieron que estaban mezcladas con las huellas de una jovencita. Entonces se sintieron muy afligidas.

Las gopis dijeron: ‘¿De quién son estas pisadas? ¿Quién es esta chica que está apoyando su brazo en el hombro del hijo de Nanda, como la elefanta que va con su amante, el jefe de los elefantes? Indudablemente esa jovencita ha adorado fervientemente al Señor Krishna todopoderoso y Lo ha propiciado de modo muy especial. Ésa es la razón por la que Govinda está tan complacido con ella como para llevarla aparte y dejarnos a todas. ¡Oh amigas! El polvo de los pies de loto de Govinda es bendito, ya que Brahma, Rudra y la diosa Lakshmi llevan estas partículas de polvo sobre sus cabezas para la absolución de toda falta.

Estas pisadas de la niña causan un dolor inmenso en nuestros corazones, porque ha llevado a Achyuta y está disfrutando del néctar de Sus labios a solas, en privado.

Aquí no encontramos la impresión de sus pies. Parece ser que debido a que el pasto y las espinas pinchaban las delicadas plantas de sus pies, el amado Señor la ha cargado sobre Sus hombros. Las huellas de los pies del Señor Krishna son más profundas aquí, cuando llevó a la jovencita. Miren qué profundas son aquí las huellas de Krishna afectado por el amor, bajo el peso de la carga. Debe haber llevado a la niña sobre Sus hombros. Aquí la dejó en el suelo para recoger flores y tocó la tierra solamente con los dedos de los pies, porque los pasos no se notan claramente. Seguramente se sentó en este lugar para peinarla y adornar sus trenzas con flores.

El Señor Krishna se deleita solamente en el Ser o el Atman. Es el Señor perfecto. Es uno e indivisible. Es siempre puro. Está libre de impurezas (Mala), deseos y antojos. Es el Señor de Maya. Maya no puede tocarlo. Experimenta la unidad pero no la dualidad. No fue atraído por los amoríos de estas jovencitas de Vraja. ¿Cómo puede ser atribuida a Él la lujuria corriente de los seres humanos? El Señor perfecto simplemente jugó con esa jovencita para mostrar al mundo qué desgraciada y miserable es la condición de uno que está bajo el vaivén de la lujuria.

Así, ilustrando lo que les pasa a las mujeres, esas Gopis vagaron de bosque en bosque mostrando una a otra las pisadas de Krishna.

Esa Gopi a la que Krishna había llevado al bosque abandonando a las demás creyó ser la más importante de todas las mujeres. Pensó, ‘el amado Señor me prefiere a todas las otras Gopis que Lo quieren’.

Se hinchó de orgullo y dijo al Señor en el corazón del bosque, ‘¡Oh Amado! Soy incapaz de caminar más. Por favor, llévame adonde Te plazca’.

El Señor Krishna dijo, ‘está bien, querida, sube sobre Mis hombros’. Tan pronto como la Gopi intentó subirse, Él desapareció. La niña se estaba lamentando en voz alta. Gritó, ‘Oh Señor, ¡Oh Amor! ¡Oh el más amado! ¿Adónde estás? ¡Oh Tú, de poderosos brazos, ¿adónde estás? ¡Oh Amigo!, por favor bendíceme con Tu presencia. Soy tu servidora indefensa’.

Esas Gopis que habían estado siguiendo las pisadas del Señor todopoderoso vieron a la distancia a su compañera abandonada por el Señor, perpleja y angustiada. Se acercaron a ella y se enteraron de cómo había disfrutado del favor especial del Señor Krishna y cómo Lo había perdido debido a su propia indignidad. Las gopis se asombraron mucho cuando escucharon esto.

Entonces, Lo buscaron otra vez en el bosque mientras la luna brillaba. Dejaron la búsqueda cuando oscureció.

Sus corazones se absorbieron en el Señor. Hablaron de Él a solas. Imitaron Sus pasatiempos. Se unificaron totalmente con Él. Cantaron sólo sobre Sus cualidades excelentes. No pensaron en Sus casas. Así, profundamente unidas en la contemplación del Señor Krishna, las gopis regresaron a la misma playa del Yamuna y empezaron a cantar a coro sobre las cualidades de Shri Krishna, anhelando Su regreso.

Gopika Gitam

(La canción de las gopis)

‘Abrumadas por el intenso pesar de su separación del Señor Krishna, las gopis comenzaron a cantar así:

‘El reino de Vraja ha sido bendecido con Tu nacimiento. Es por eso que la diosa Lakshmi ha venido a vivir aquí eternamente. Somos todas Tus esclavas y estamos vagando por el bosque, buscándote. Por favor, déjanos verte, vivimos sólo por Ti. Estamos recorriendo el bosque en todas las direcciones con el fin de encontrarte’.

‘¡Oh Señor! Tú que eres Quien otorga la Felicidad Suprema y la Gracia Divina! Somos Tus servidoras. ¿Esto no es acaso matar cuando nos decepcionas después de perforar nuestro corazón con el dardo de Tus ojos que roban la belleza del loto otoñal en un lago?’

‘Oh Tú, ¡el mejor entre los hombres! Nos has salvado, repetidamente, de morir por el agua venenosa del Yamuna, o del Rakshasa Agha que había asumido la forma de una serpiente inmensa, de los vientos y de las lluvias, del relámpago y de los truenos, del incendio arrasador, de los demonios como Arista y Vyomasura, y de toda fuente de temor’.

‘Tú eres, seguramente, el hijo de Yashoda. Tú eres el Testigo de las profundidades del corazón de todos los seres corpóreos. Implorado por Brahma, Tú te has manifestado en la línea de los Satvatas para la protección del universo’.

‘¡Oh Amado, el primero de los Vrishnis! Pon sobre nuestras cabezas Tu mano de loto y bendícenos. Esa mano con la que sostienes a la diosa Lakshmi y con la que proteges a los que temen al terrible Samsara y se refugian a Tus pies’.

‘¡Oh Tú, que alivias de toda aflicción a los habitantes de Vraja! ¡Oh héroe poderoso! ¡Oh Señor amado cuyas sonrisas humillan el orgullo de Tu devoto!’

¡Oh Amigo! Somos Tus servidoras. Por favor acéptanos y muestra a estas pobres mujeres Tu encantador rostro semejante a un loto’.

‘Pon sobre nuestro seno Tus pies de loto que quitan las faltas de aquellos que se postran a Tus pies. Tú eres misericordioso incluso con las bestias que viven de la hierba. Pon sobre nuestro pecho esos pies que son constantemente servidos por Lakshmi, fuente de toda prosperidad, y que bendijeron a la serpiente Kaliya con sus pisadas. ¡Ten a bien poner Tus pies sobre nuestro seno y quitar así la aflicción y la quemazón de nuestro corazón!’

‘¡Oh Señor de ojos de loto! ¡Oh bondadoso héroe! Nos estamos desmayando por Ti. Reconfortanos, por favor, con el elixir de Tus ojos y con Tu encantadora forma de hablar que fascina incluso a los sabios’.

‘El néctar de Tus historias es la vida para el angustiado. Es muy elogiado por los hombres sabios y devotos. La narración melodiosa y sagrada de Tu vida destruye todas las faltas y otorga todas las bendiciones ni bien se la escucha. Trae consuelo a todos los corazones. Aquellos que la cantan y celebran Tus historias hacen el mayor bien sobre la tierra’.

‘¡Oh Embustero! ¡Oh Querido! Tus sonrisas, Tus carcajadas, Tus cariñosas miradas, Tus cautivantes pasatiempos, los más encantadores de contemplar, Tus promesas de amor, todo ello ha penetrado profundamente en nuestros corazones y está inquietando nuestras mentes’.

‘¡Oh Señor! Tus pies son tan delicados como el loto. Cuando te alejas de Vraja para llevar a las vacas a pastar, nos inquieta pensar que podrían lastimarse con las piedras en punta, el pasto filoso y las espinas’.

‘¡Oh Héroe! Al caer el sol , a menudo Tu rostro se ve como un loto, sobresaliendo entre los rizos oscuros de Tus cabellos y cubierto con el polvo levantado por las pezuñas de las vacas. Tu visión, entonces, enciende el fuego del amor en nuestros corazones y provoca el deseo de estar contigo’.

‘¡Oh Tú, que das deleite! ¡Oh Señor, que quitas la angustia de las personas! Pon sobre nuestro seno Tus pies de loto que hacen que se cumplan los deseos de aquellos que se postran ante Ti, que son adorados por la deidad nacida del loto (Brahma), que embellecen el suelo que pisan, esos pies en los que hay que meditar en momentos de angustia y peligro, y que otorgan paz a aquellos que los sirven’.

‘¡Oh Héroe! Permite que bebamos el néctar de Tus labios que provoca deseo en nuestros corazones, que destruye todo pesar, que la flauta llena de Tu voz disfruta en su totalidad, que nos hace olvidar toda otra forma de apego y que es capaz de destruir todas las bajas pasiones y la lujuria’.

‘Cuando vas al bosque durante el día, un momento nos parece una eternidad sin Tu visión. Cuando vemos Tu hermoso rostro adornado con bucles, nos quejamos porque Brahma nos dio párpados que interrumpen nuestra visión al bajar de vez en cuando’.

‘¡Oh Achyuta! Hemos abandonado a nuestros maridos, hijos, parientes, hermanos y amigos, y hemos venido a Ti. Tú conoces bien la razón por la que hemos venido a Ti. Hemos sido encantadas por la música melodiosa de Tu flauta divina’.

‘¡Oh Embaucador! ¿Quién más, excepto Tú, abandonaría a mujeres que han confiado en él? ¡Oh Amado! Habiendo recordado Tu rostro risueño y sonriente, Tus miradas afectuosas, la belleza de Tu ancho pecho, morada de Shri Lakshmi, estamos ardiendo de deseo y nuestros corazones están encantados’.

‘¡Oh Amado! Tu nacimiento tuvo lugar para quitar la miseria de aquellos que viven en Vraja y también para el bien del universo. Nuestros corazones Te anhelan. ¡Oh Señor! No seas mezquino. Concédenos a nosotras, que sólo te queremos a Ti, al menos un poco de ese bálsamo que destruirá, seguramente, todo el sufrimiento en nuestros corazones’.

‘¡Oh Adorado! Tú caminas en este bosque triste con Tus graciosos y delicados pies de loto, que muy suavemente ponemos sobre nuestro pecho para que no sientan dolor. ¡Oh Señor! Nuestra vida entera está centrada en Ti. Tú eres nuestra vida misma. ¿No están Tus pies doloridos ahora debido a la arenilla? Nuestras mentes se inquietan al pensar que Tus delicados pies puedan lastimarse con las piedritas que cubren el suelo de este bosque’.

Shri Krishna aparece repentinamente y consuela a las gopis

Las gopis comenzaron a cantar y alabar las glorias de Krishna. Anhelaban ver a su amado Krishna. Lloraron mucho y se desahogaron con lamentos semejantes a notas musicales. Entonces, Shri Krishna apareció en medio de ellas con atuendos amarillos y una guirnalda de flores silvestres, con Su rostro sonriente, hermoso como un loto, capaz de atraer el corazón incluso del Dios del amor.

En cuanto las gopis Lo vieron regresar, se pusieron de pie llenas de júbilo con sus muy ojos abiertos, del mismo modo en que los miembros se reactivan y vuelven a funcionar con el regreso de la vida.

Una de las gopis, en el gran júbilo, tomó las manos de loto del Señor Krishna y empezó a acariciarlas suavemente. Otra Gopi puso sobre su hombro el brazo de Shri Krishna, perfumado con pasta de sándalo. Una tercera puso Sus pies

de loto sobre su pecho, esos pies que estaban doloridos por andar sobre suelo duro.

Otra Gopi bebió el néctar del rostro de loto de Shri Krishna con la taza de sus ojos, sin pestañear, pero no estaba satisfecha, como las personas piadosas que no se sacian de postrarse a Sus pies y servirLo. Otra llevó al Señor a través de la puerta de sus ojos a las cavidades de su corazón, cerró los ojos y se quedó como un yogui inmerso en beatitud durante la meditación.

Las gopis estaban muy felices. Abandonaron toda pena causada por estar separadas de Él, como las personas que al estar deseosas de lograr la emancipación final superan toda aflicción mundana mediante la experiencia de la Conciencia del Ser.

Rodeado por las Gopis, cuya causa de pesar había desaparecido, el glorioso Achyuta se veía muy hermoso como el Purusha Primordial rodeado por Sus Shaktis o poderes, como la sabiduría, la fuerza, Aishvarya, Shri y demás.

Entonces, Krishna, en compañía de las Gopis, fue a las playas del Yamuna, lleno de abejas atraídas por el dulce aroma de las flores de Kunda. La oscuridad de la noche se había ido con la aparición de los rayos plateados de la luna otoñal. El lugar era sumamente encantador. Los bancos del río estaban cubiertos por una arena brillante y delicada que parecía haber sido alisada por las olas del Yamuna, semejantes a manos.

La agonía del corazón de las gopis se fue ante el goce de ver a Shri Krishna, que satisfizo todos sus deseos, como los Shrutis que resultan en la experiencia del Ser, tras lo cual no queda nada por desear. Extendieron sus velos manchados con el polvo de azafrán de sus cuerpos e hicieron un asiento para su amado Shri Krishna.

Entonces, el Señor todopoderoso que es entronizado en las profundidades del corazón de los grandes yoguis, se sentó sobre esos velos. Se veía sumamente hermoso sentado en medio de todas las gopis reunidas. Fue venerado por ellas. Luego, asumió una forma que parecía reunir en ella toda la belleza de los tres mundos.

Le dieron la bienvenida a Shri Krishna con sonrisas encantadoras y miradas juguetonas provocadas por el amor de sus corazones, y pusieron Sus manos y pies sobre su regazo. Lo alabaron y Le hablaron como si estuvieran enojadas.

Las gopis dijeron: ‘Algunas personas están apegadas a aquellos que son sus devotos. Hay otras que están apegadas a aquellos que no son sus devotos; aún hay algunas personas que no están apegadas ni a los unos ni a los otros. ¡Oh Krishna! Por favor, explícanos claramente la razón de ello’.

El Señor dijo: ‘¡Oh amigas! Aquellos que aman solamente cuando son amados están impulsados por un motivo egoísta. Son empujados por sus propios intereses. No hay amistad ni virtud en eso. Es todo por un fin egoísta. En verdad, no están apegados a otros sino a sí mismos y a sus intereses. Su único motivo es la satisfacción personal y nada más’.

‘Aquellos que están apegados a personas que no les son devotas son como padres, llenos de generosidad y cariño. Su conducta es gobernada por la rectitud y la buena voluntad. Estas personas son de dos clases, las que son bondadosas y las que son afectuosas. De éstas, las primeras cosechan grandes méritos religiosos, mientras que las últimas se aseguran una amistad estable’.

‘Hay una tercera clase de personas, las que no están apegadas a sus devotos. Entonces ¿cómo se puede esperar que quieran a aquellos que no los buscan en absoluto? Éstas personas son de cuatro clases. 1. Aquellas que se deleitan solamente en el Atman y no conocen nada del mundo externo. 2. Aquellas que han obtenido los objetos de sus deseos. 3. Aquellas que son desagradecidas. 4. Aquellas que perjudican a los que les desean el bien’.

‘¡Oh amigas! Yo no pertenezco a ninguna de estas clases. No Me apego a aquellos que son Mis devotos. Eso no quiere decir que no los quiera. Lo hago para intensificar su devoción, atraer su corazón aún más hacia Mí, de modo que sus corazones puedan estar completamente absortos en Mí. Entonces, no amarán otra cosa. Se dedicarán a Mí y Me recordarán constantemente. Así como un hombre pobre, que consigue un poco de riqueza por casualidad y la pierde después no piensa más que en ese dinero, también Yo me convierto en el constante objeto de pensamiento de los devotos cuando Me escondo una y otra vez después de reunirme con ellos’.

‘Aunque les otorgara la duración de la vida que disfrutaban los seres celestiales, nunca podría compensarlas por los servicios excelentes que Me han rendido todas ustedes, su relación conmigo es completamente pura y sin falta. ¡Oh amadas gopis! Por Mí, ustedes han cortado totalmente los duros lazos de la vida de familia. Seré su Deudor para siempre. Que su propia bondad sea la única recompensa por su devoción. ¡Que su propia rectitud les traiga la recompensa más completa!’

El amor de las gopis

El amor de las gopis por Krishna no era una pasión física. Era amor supremo. Para ellas, el Señor Krishna era el Dios viviente. Era la imagen móvil del Señor Supremo. Su fe era intensa. Cuando pensaban en el Señor Krishna, se olvidaban de sus actividades mundanas. Se fundían en el amor por Krishna.

El Señor Krishna atrajo sus corazones desde su niñez. Era un niño muy hermoso. Era la belleza en persona. Así que las gopis empezaron a querer a Krishna cuando nació. Acariciaron y quisieron a Krishna como harían con sus propios hijos. Las niñas gopis de Brindavan quisieron a Krishna como a su propio hermano. ¿Hay amor sexual entre hermano y hermana? Una hermana quiere a su hermano menor. Lo acaricia y juega con él. Tal era la relación entre las gopis y Krishna.

Gradualmente el amor hacia Krishna tomó la forma de Prema intenso (amor divino). Pensaban sólo en Krishna cuando batían el yogur o cuando sacaban agua del pozo. Cantaban Sus alabanzas cuando tomaban un baño. Lo recordaban cuando comían y en todo momento. Sus mentes se volvieron *Krishnamaya* por la práctica incesante de Smarana (el recuerdo) del Señor.

También es posible que al crecer las gopis hayan sentido el amor físico, ya que esto sucede a toda criatura animada. El sueño, la comida y el sexo son comunes a todos los seres vivos.

Pero el Señor Krishna conocía los corazones de las gopis. Tornó el corazón de las gopis en la dirección correcta erradicando totalmente la lujuria de sus mentes. Fue con este propósito en vista que el Señor Krishna hizo el Rasa Lila con las gopis.

Cuando el Rasa Lila tuvo lugar, el Señor se multiplicó en muchos Krishnas. Las gopis estaban impresionadas y asombradas. Toda su idea de amor físico desapareció completamente debido a este milagro. Presenciaron la lluvia de flores arrojadas desde el cielo por los Devas. Vieron a los Vidyadharas, Gandharvas, Yakshas, Charanas, etc., cantar las glorias del Señor. Disfrutaron de la compañía dichosa del Señor en el momento del Rasa Lila, una dicha millones de veces más grande que la que disfrutarían mediante los objetos sensorios. Disfrutaron la felicidad del Samadhi o la unión con Dios.

‘‘Esto es esto, eso es aquello’’ - esta concepción de diferencia es solamente la ilusión de un hombre cuya mente está distraída y fuera de control, y que no está unido al Señor. El hombre de mente indisciplinada cae en el error de creer que hay pluralidad de objetos. Este error resulta en méritos y deméritos, o correcto e incorrecto, bueno y malo. El Jiva sin autocontrol, que está aturdido y engañado por esta diversidad creada por la tendencia natural de los sentidos hacia la exterioridad, imagina que es una unidad separada en el mundo, y comienza a generar deseos y disfrutar de los objetos sensoriales. Las nociones de deber, cumplimiento del deber y realización de actos prohibidos (Karma, Akarma y Vikarma respectivamente) provienen de esta ilusión de diversidad causada por la mente, los sentidos y el intelecto. Las diferencias de acción, inacción y mala acción están relacionadas solamente con el hombre que tiene

nociones de méritos y deméritos, correcto e incorrecto, bueno y malo. Es la ilusión proveniente de la concepción de las diferencias la que causa las experiencias o nociones de lo correcto e incorrecto, bueno y malo, méritos y deméritos. Los Vedas hablan de la realización del trabajo prescrito, del trabajo no prescrito, y del trabajo prohibido, sólo para aquellos que tienen idea de correcto e incorrecto, bueno y malo, méritos y deméritos. Uno debe abandonar el sentido del egoísmo, controlar la mente y los sentidos, y contemplar todo en el universo como Brahman. Uno debe darse cuenta de la esencia de la propia naturaleza, la dicha y la armonía con el universo, y contemplar el universo entero en el Ser y el Ser en el Señor Supremo’.

Aquél que se ha elevado por sobre lo bueno y lo malo no se abstiene de hacer lo que está prohibido por temor a las consecuencias negativas, ni cumple el deber prescrito con la esperanza de lograr méritos; actúa simplemente como un niño. El sentido de lo correcto e incorrecto será natural en él independientemente de las enseñanzas de las escrituras. Ha destruido todo egoísmo. Las leyes del mundo no lo afectan. No tiene deberes que cumplir. Está por encima del Karma, y los Karmas no pueden tocarlo. Él puede, para instruir al mundo, llevar a cabo acciones o abstenerse de acciones prohibidas. Sobrepasará los límites de ambos, lo correcto y lo incorrecto.

Esta experiencia maravillosa y sin precedentes hizo que las gopis creyeran firmemente que Krishna no era un mortal corriente. Tenían la firme convicción de que Krishna era el Señor mismo, aunque a veces Lo veían solamente como el hijo de Nanda y Yashoda. La idea del Señor Krishna como Dios no era fuerte entre ellas hasta el momento del Rasa Lila debido a la Yoga Maya del Señor.

La canción de las gopis (Gopi Gitam) en el Bhagavata (Skanda X, Cap. 31) es prueba suficiente del hecho de que miraron a Krishna como el Señor Supremo. Se liberaron del más mínimo dejo de pasión sexual, y se apegaron al Señor mediante los lazos de intenso Prema (amor divino).

Los milagros sobrehumanos de Krishna en Su infancia les hicieron creer en Su Omnisciencia y Omnipotencia. ¿Puede alguien ser tan tonto como para tener la pasión más baja hacia el Señor que es el que otorga el fruto de todos los deseos de los hombres? El Señor es la causa suprema de toda la felicidad que los hombres experimentan. Habiéndolo visto cara a cara, ¿quién puede ser tan tonto como para ansiar los placeres más bajos? ¿Querría alguien azúcar negro (Gur) cuando hay azúcar cande en abundancia?

Queda claro que el amor de las gopis hacia Krishna era de naturaleza divina. Tenían Ananya Bhakti y estaban libres de todos los deseos más bajos.

El secreto del Rasa Lila

El Rasa Lila es el pasatiempo divino (Kreedaa) con los devotos para provocar su unión con el Señor a través de Prema o amor divino puro. Rasa es el juego más dulce de Prema. Es la manifestación del amor divino o la emoción más alta que lleva al devoto a la altura magnánima de la comunión sagrada con el Señor.

El Rasa Lila del Señor Krishna es el misterio de los misterios. Es el secreto de los secretos. No es un tema para discusión intelectual. Es un tema sagrado para la meditación silenciosa de los devotos. No debe ser divulgado a críticos insinceros o a aquellos que no tienen devoción por el Señor. Debe ser estudiado con reverencia y fe. Contiene el Madhurya Rasa, el gloria suprema de Bhakti, que lleva a la entrega absoluta de uno mismo a Dios y la absorción en el Señor.

Sri Krishna llevó a cabo el Rasa Lila para destruir la carnalidad mediante el amor puro o Prema. A través del Rasa Lila enseñó a la humanidad cómo convertir la pasión en desapego y amor puro, y cómo apartar a la mente de las Vasanas sexuales y de los instintos. Mostró que mediante el Madhurya Rasa uno puede lograr una total entrega o Atma-Nivedan, y conseguir Sayujya o absorción en el Señor, el esposo de nuestros corazones.

El Rasa Lila fue un juego (Kreedaa) para fortalecer la fe, reforzar la espiritualidad hacia la santidad, mejorar las mentes de los gopis en particular y de la humanidad en general.

Krishna tenía diez años cuando llevó a cabo el Rasa Lila. Durante la danza, las gopis vieron a Krishna solamente, dentro, fuera, alrededor y por todas partes. Olvidaron todo sobre sus casas, maridos, niños y padres. Sus corazones se fundieron en el Señor Krishna, el Alma Suprema. El fuego de la devoción provocó una fusión de corazones. Prema fijó sus corazones a Krishna. Las gopis no eran mujeres corrientes. Eran personajes eminentes.

Los cinco capítulos del Bhagavata que describen el Rasa Lila son el 29º, 30º, 31º, 32º y 33º del décimo Skanda. Cuando comenzó el Rasa Kreedaa, Krishna desapareció para destruir el orgullo de las gopis. Las gopis fueron en busca de Shri Krishna. Se reunieron en las arenas del Yamuna esperando Su regreso. Ellas cantaron una canción (Gopi Gitam). Shri Krishna apareció, repentinamente, en medio de las apesadumbradas gopis. El Señor danzó con las gopis.

El décimo Skanda del Bhagavata es considerado como la quintaesencia de todo el Bhagavata. Los cinco capítulos sobre el Rasa Lila son estimados como la quintaesencia de todo el décimo Skanda, con toda razón. Uno no puede encontrar un tratado como el Rasa-panchadhyayi del Shrimad Bhagavata en toda la inmensa literatura sánscrita. Estos capítulos son conmovedores,

sublimes y místicos. Son sumamente profundos y sutiles en sus contenidos filosóficos.

Aquél que tiene perfecta fe en los Shastras y la existencia de Dios, que está dedicado a su Guru, que ha controlado su pasión y sentidos, que está dotado de pureza, desapego y discernimiento, que anhela al Darshan del Señor y la comunión con Él, y que vive entre devotos y sabios es un auténtico Adhikari o persona calificada para estudiar el Rasa Lila. Sólo a él se le revelarán, en verdad, los misterios del Rasa Lila, su trascendencia divina y su significado, tan claro como una fruta Amalaka en la palma de la mano.

Para un hombre apasionado, cuyo corazón está cargado de carnalidad y Vasanas sexuales, que ha dejado que sus sentidos se descarríen, que no desea elevarse por sobre la vida sensual, que no cree en las cosas que están más allá de los sentidos, ni en una vida divina de conciencia superior llena de dicha y arrobamiento, estos cinco capítulos que tratan sobre las Lilas divinas del Señor Krishna no son nada más que cierta clase de literatura profana. No se beneficiará en lo más mínimo mediante el estudio de esta parte del Bhagavata.

Rishis y devotos como Narada, Vyasa, Shukadeva y Gouranga derramaron profusas lágrimas cuando recitaron los Shlokas del Rasa Lila. Los munis del Naimisharanya los escucharon con profunda emoción de divino Prema. Parikshit los escuchó en su lecho de muerte para su emancipación final. Las perlas no tienen valor para el cerdo. De la misma manera, estas cosas sublimes que llevan a un devoto sincero a la comunión con el Señor, no tienen valor para un hombre irreligioso, materialista y apasionado.

Todo el Rasa Lila está impregnado de amor divino puro solamente, el punto culminante de Bhakti. Es un Yajna sagrado. Las almas individuales (gopis) se funden en el Alma Suprema o el Señor Krishna en su devoción más elevada. Los dos se hacen uno. Es la comprensión de la unidad del Vedanta a través de Para-Bhakti. La relación entre Shri Krishna y las gopis de Vraja era de lo más sagrada. No había un dejo de carnalidad en ella. ¿Puede haber algún matiz de lujuria en Aquél que es el Creador, el Conservador y Destructor de los tres mundos, que es la matriz de todos los seres vivos, que es una encarnación de la pureza misma, que es el Protector del Dharma y que es el Maestro del mundo?

El Rasa Lila tuvo como objetivo la unión espiritual con el Señor. La absorción en el Señor o la unidad, es solamente posible a través del amor puro y sólo amor que tuvieron las gopis de Brindavan. El lazo entre el Señor Krishna y las gopis era el amor divino en el que no había el mínimo dejo de pasión física. El lazo entre Shri Krishna y las gopis era el más puro y sagrado. La naturaleza del amor divino no puede ser imaginado por las personas de mente mundana, por más intelectuales que puedan ser. Un hombre mundano siempre pensará

en un hombre y una mujer en referencia, solamente, a las relaciones sexuales, porque su intelecto está cubierto con un velo, y el entendimiento está nublado. Podría tener una idea de este amor divino, hasta cierto punto, si recordara el amor que tiene hacia su madre. ¿No está éste libre de carnalidad?

El Señor Krishna deseaba establecerse a través de Su Yoga Maya, para guiar a Sus devotos hacia la Verdad mediante la forma agradable del Lila (juego, pasatiempo). El Rasa Lila enseña cómo conquistar la lujuria. Los cinco capítulos tienen la intención de provocar una total renuencia hacia las cuestiones mundanas.

Era una noche otoñal. El Señor Krishna cantó las canciones de Kala y tocó la flauta en los bancos del Yamuna. Había una encantadora luz de luna que deleitó los corazones de las gopis. Se precipitaron hacia donde estaba Su amado Krishna. Dejaron a un lado sus deberes familiares. Sus mentes estaban absortas en Krishna.

El Señor Krishna dijo, ‘Váyanse a sus casas, cuiden a sus maridos, padres y niños. Los terneros y sus hijos están llorando. La devoción hacia el marido es el gran Dharma de las mujeres’.

Las gopis respondieron, ‘¡Oh Señor! Hemos dejado todo por Ti. Hemos buscado Tus pies. No nos abandones. Tú eres el objetivo de todos los deberes religiosos. ¿Por qué debemos cuidar a maridos e hijos, que son el origen del sufrimiento, cuando estamos apegadas a Ti, fuente constante de felicidad? Permítenos servirte’.

El Señor Krishna se conmovió mucho con sus ruegos lastimeros. Dejó que se quedaran. Las gopis se sintieron orgullosas por la compañía del Señor. Pensaron que eran superiores a todas las otras personas sobre la tierra. El Señor Krishna desapareció repentinamente para destruir su vanidad.

Las gopis se afligieron mucho. Buscaron a Krishna de bosque en bosque. Preguntaron a los árboles y las plantas, las enredaderas, la tierra y los venados, si habían visto a su amado. Lágrimas corrieron por sus mejillas. Todos sus pensamientos se dirigieron hacia Krishna. Hablaron de Krishna solamente. Estaban llenas de Krishna. Empezaron a imitar los diferentes Lilas de Krishna. Fueron al banco del Yamuna, cantaron a coro sobre Krishna y rogaron fervientemente por Su regreso. Estas canciones son tan melodiosas como el néctar. Son muy conmovedoras.

Krishna apareció con un semblante risueño. Las gopis se regocijaron. Las punzadas producidas por la separación cesaron.

Krishna dijo, ‘¡Oh amadas gopis! Ustedes han abandonado a sus maridos, niños, parientes y amigos por Mí. Desaparecí durante algún tiempo para hacer que su amor fluya sin interrupción. Ustedes son las más amadas para Mí. Nunca podría devolverles ese amor aún si viviera para siempre. Ustedes han logrado una relación muy pura y sagrada conmigo’.

Entonces, Krishna danzó con las gopis. A cada lado de Él había una gopi, y había un Krishna al lado de cada gopi. Las gopis formaron un círculo. Krishna, el Señor del Yoga, estaba entre cada dos de ellas. Cada una sentía que Krishna estaba cerca de ella. ¡Qué gran milagro! ¡Solamente el Señor omnipotente es el que puede hacer tal milagro de multiplicarse! ¿No demuestra esto la omnipotencia del Señor? El cielo se llenó de cientos de carrozas de Devas con sus esposas. Estaban ansiosos por presenciar la escena. Arrojaron flores desde el cielo. Los Gandharvas cantaron las glorias del Señor Krishna.

Radha o Radhika es la principal de las gopis. Hizo Aradhana de Krishna. Radhika representa literalmente a quien hace Radhana o Aradhana (adoración). Era la encarnación del amor. Radha es una encarnación del mismo Señor Krishna. Radha y Krishna son inseparables de la misma manera que el fuego y su calor.

Mediante el Rasa Lila, el Señor Krishna demostró que es el verdadero esposo o amigo. Es el Purusha Supremo en este cuerpo; Él es el sostenedor, el disfrutador, el gran Señor y el Ser Supremo. (Gita: capítulo XIII - 22). Es el que permite manifestarse a todos los sentidos. Vive en todos los seres. Él mismo ha tomado la forma del cuerpo, la mente, los Pranas y los sentidos. Es el verdadero actor y el disfrutador. Incluso las mentes de aquellos que están apartados del Señor son atraídas hacia el Señor por medio de las Shringara Rasa o cuestiones amorosas; a esto se deben los temas de amor de Shri Krishna. Los habitantes de Vraja nunca sintieron la ausencia de sus esposas debido al Yoga Maya del Señor. ¡Qué milagro tan maravilloso! Una gopi fue retenida en su casa a la fuerza por sus familiares. Inmediatamente, dejó su cuerpo físico y se unió con el Señor. ¿Esto no indica que Krishna era un superhombre o el Señor, y que las gopis no estaban apegadas al Señor por el lazo del amor físico? Los gopis eran las mayores devotas del Señor. Habían llegado al cenit de la devoción venerándolo con Madhurya Bhava, la cima más elevada de Bhakti.

Los hombres que están inmersos en el océano del Samsara, cuyas mentes están llenas de pasión por relaciones sexuales solamente, malinterpretan al Señor, y encuentran faltas en el juego divino del Señor, el Rasa Lila.

La pasión, para un amante, es la forma más alta de amor. El Señor debe ser querido como Radha quiso a Shri Krishna. De todas las clases de amor, el amor de Radha es famoso en todas nuestras escrituras como el más elevado.

Los tres mundos no pueden igualar el amor de Radha. Radha dejó la danza Rasa enojada y con el orgullo herido. Krishna dejó el círculo de la danza Rasa de los gopis y paseó por los bosques llorando por Radha. Al no poder encontrarla se apenó mucho. Miles de gopis no podían satisfacerlo. De esto uno puede deducir los méritos de Radha.

Radha es una encarnación de Mahabhava o la emoción más alta. El misterio del Rasa Lila no puede ser comprendido por devotos corrientes. Solamente las sakhis o gopis fueron bendecidas con los secretos de este Rasa. Sólo las Sakhis fueron aptas para eso. Los Bhaktas Santa, Dasya y Vatsalya apenas comprenden esto. Solamente aquellos devotos que adoran a Krishna con Madhurya Bhava o Sakhi Bhava pueden disfrutar de este Rasa.

El amor de las gopis no era pasión sexual. Era el amor divino, puro y desinteresado. No desearon el abrazo de Krishna sino que hicieron todo lo posible para hacer que Krishna abrazara a Radha. Para lograr este objetivo, enviaban a Krishna con Radha bajo diversos pretextos. Haciendo esto, disfrutaron de una dicha cien millón de veces más dulce que la del goce egoísta. Krishna estaba muy contento presenciando el amor puro y desinteresado de las gopis. El amor sin egoísmo de las gopis intensificó al Prema Rasa.

Una sakhi o gopi no deseaba, en absoluto, jugar con Krishna para su propio disfrute. Se regocijaba haciendo que Krishna abrazara a Radha. Radha es la enredadera del amor de Krishna. Las sakhis o gopis representan las hojas, las flores y ramitas de esta enredadera. Si el néctar del coqueteo con Krishna riega la enredadera, las hojas, las flores y ramitas se regocijan con él cien millón de veces más que si hubieran sido regadas.

Si uno quiere alcanzar a Krishna, debe servirlo como una gopi. Debe adorarlo con la actitud mental de una gopi. El devoto que venera a Krishna con Gopi Bhava, goza de Madhurya Rasa.

El Rasa Lila debe ser representado, solamente, por devotos de mente pura en lugares cerrados para grupos selectos de personas que tengan devoción. Sólo entonces producirá una impresión indeleble en los espectadores e infundirá devoción en sus corazones. Madhurya Bhava es lo más sagrado.

En la actualidad, personas egoístas y devotos desleales con el corazón impuro representan el papel de Krishna y Radha en plataformas abiertas para ganar dinero. Esto solamente producirá una influencia negativa en las mentes de los

espectadores. No hay que asistir a tales Rasa Lilas. No deben apoyar a tales personas que hacen mucho daño al público transmitiendo veneno. Aquél que es esclavo de su cuerpo y que es un esclavo de la lujuria, no debe llevar a cabo el Rasa Lila ni siquiera mentalmente. Si lo hace, debido a su ignorancia, seguramente será destruido. Solamente Shiva pudo beber el veneno surgido del océano de leche.

Aquél que escuche o recite este juego sagrado del Señor Krishna con las mujeres de Vraja, desarrollará la devoción suprema por el Señor y fácilmente se desembarazará de esa enfermedad del corazón llamada Kama o pasión por las mujeres.

¡Que todos ustedes puedan llevar a cabo un Rasa Lila diariamente en el Brindavan de su corazón, fundiendo la mente en el Señor, a través del intenso Prema, como lo hicieron las gopis de Vraja!

Rasa Lila

Govinda comenzó el Rasa o danza con las devotas y fieles gopis que formaron un círculo con los brazos entrelazados.

Entonces, tras haberse ubicado entre cada dos gopis, Krishna, el Señor del Yoga, comenzó, en ese círculo de gopis, la danza festiva conocida como Rasa Lila con Sus brazos sobre el cuello de los gopis que estaban a Su lado. Cada gopi sintió que su más querido Señor estaba junto a ella.

El cielo se llenó de cientos de carrozas de Devas y sus consortes. Estaban anhelando presenciar la danza divina. Sonaron los timbales y cayó una lluvia de flores. Los grandes Gandharvas y sus esposas comenzaron a cantar las glorias puras de Shri Krishna. En el círculo de la danza Rasa se escuchaba el tintineo de las pulseras, los brazaletes, las pulseras de los tobillos y las campanitas de las jovencitas que disfrutaban la compañía de su amado Señor. Entremedio de esas gopis, el Señor, el hijo de Vasudeva, se destacaba con inigualable brillo y belleza como una gran esmeralda en el centro de una collar de cuentas de oro.

Con sus pasos medidos, con los movimientos graciosos de sus manos, con sus sonrisas seductoras, con el encantador movimiento de sus cejas, con sus cuerpos delicados, con los aros que se mecían sobre sus mejillas, con sus rizos moviéndose sobre sus frentes, con gotas de sudor sobre sus rostros, y con los moños de su pelo flojos, las gopis empezaron a cantar. Se veían hermosas como los destellos del relámpago que iluminan las nubes azules.

Las gopis estaban enormemente encantadas con el contacto de Shri Krishna cuya música llenó el mundo entero. Cantaron bien alto con gran amor.

Una gopi comenzó a cantar las notas musicales a coro con Krishna. Subió su voz aún más y cantó perfectamente. El Señor la elogió mucho diciendo ‘Bien hecho, bien hecho’. La gopi, así alentada, subió su voz al Dhruva Tala. Krishna la alabó otra vez.

Otra gopi se fatigó durante la danza. Las flores de jazmín empezaron a caer de su trenza, y los brazaletes se aflojaron en sus muñecas. Tomó el cuello de Shri Krishna con su brazo y lo apretó cerca de ella.

Otra gopi olió sobre su hombro el brazo fragante de Shri Krishna semejante a un loto y perfumado con sándalo. Lo besó mientras el vello de su cuerpo se erizaba debido al éxtasis.

Otra gopi puso su mejilla contra la mejilla de Krishna que era hermosa por el brillo de Sus aros que se estaban meciendo por los movimientos de Su cuerpo al danzar.

Otra gopi estaba danzando y cantando junto a Él haciendo sonar las pulseras de sus pies. Cuando se sintió fatigada, presionó las reconfortantes manos de loto de Shri Krishna contra su seno.

Así, las gopis obtuvieron a Achyuta, el Esposo amado de Lakshmi, y abrazadas por Él, cantaron y danzaron en Su compañía.

Con la belleza de su rostro realzada por los lirios que adornaban sus orejas, con sus frentes decoradas con el cabello largo y suelto, con las gotas de sudor sobre su cara, las gopis bailaron con el Señor glorioso al son de la música de sus brazaletes y pulseras de los tobillos en el cortejo del Rasa, donde las abejas zumbantes eran los poetas cantores.

Shri Krishna jugó con las hermosas jovencitas como un niño juega con la imagen reflejada en un espejo, encantándolas con Sus caricias, Sus miradas cariñosas, Sus risas fascinantes, y Su sonrisa cautivante.

¡Oh Parikshit! Sus sentidos estaban desbordantes de júbilo por el contacto con el Señor. Sus guirnaldas de flores y ornamentos se aflojaron y desprendieron. No eran capaces de mantener en su lugar el cabello, la ropa y las blusas. Al ver este Rasa estupendo del Señor Krishna, las mujeres celestiales estaban afligidas por el amor y se desmayaron. La luna con su séquito de estrellas detuvo su curso asombrada.

A pesar de que el Señor siempre se deleita en Sí mismo solo, jugó con los gopis multiplicándose en tantas formas como gopis había.

Cuando las gopis se extenuaron, el Señor misericordioso limpió el sudor de sus rostros con Sus manos auspiciosas.

El contacto de la mano de Shri Krishna dio un deleite inmenso a las gopis. Cantaron canciones sobre Sus actos virtuosos y ofrecieron homenaje al Señor con el esplendor de sus mejillas iluminadas con los brillantes aros de oro, su cabellera larga y rizada, sus miradas encantadoras y sus sonrisas dulces como el néctar.

Luego, el Señor Krishna entró en el río Yamuna junto con las gopis para refrescarse, como el jefe de una manada de elefantes que se zambulle acompañado por las elefantas tras abrirse paso en el pantano. Las abejas también lo siguieron cantando Sus glorias como grandes Gandharvas.

Entonces, Shri Krishna fue salpicado con agua por esas gopis jóvenes que Lo miraron cariñosa y sonrientemente. Los celestiales arrojaron flores desde sus carros aéreos y cantaron Sus alabanzas. Así, el Señor que encuentra deleite en Su propio Ser jugó en el Yamuna como el líder de los elefantes.

Luego, Shri Krishna salió del agua y entró en el bosquecillo sobre el banco del Yamuna rodeado por las abejas y las gopis. Jugó como un elefante con la brisa agradable que llevaba la fragancia de las flores de la región.

La luna llena esparció sus rayos brillantes y plateados por toda la tierra. La noche presentaba todas las características agradables de la temporada otoñal como la describen los poetas. El Señor pasó la noche, brillante con la luz de la luna, en compañía de las devotas gopis".

El rey Parikshit dijo: "¡Oh sabio!, el glorioso Señor del universo encarnó por medio de una parte de Sí solamente para establecer el Dharma (la rectitud) y desarraigar el Adharma (irrectitud). Es el autor, el maestro y el defensor del Dharma. Debe dar el ejemplo. ¿Cómo es que decidió actuar contra el Dharma jugando amorosamente con las esposas de otros y tocándolas? Bhagavan Shri Krishna es el Ser Perfecto. No tiene nada que desear o adquirir. Ha hecho algo que es detestable. ¿Por qué perpetró este acto indigno? ¿Cuál habrá sido Su intención? ¡Oh bendito sabio! Por favor, aclárame esta duda".

Shuka Deva respondió: "¡Oh rey! Incluso el Señor de todos los seres es visto de vez en cuando violar el Dharma y llevar a cabo actos atrevidos. Pero tales actos no afectan a esos seres poderosos. No es un acto malvado cuando es hecho por grandes seres espirituales. El fuego devora todo pero no es tocado por las impurezas de lo que consume. Permanece siempre puro.

Pero el hombre débil que no tiene control sobre sus pasiones, que es un esclavo de su cuerpo, nunca debería pensar en tales actos, mucho menos llevarlos a cabo. Si lo hace, movido por la ignorancia, su destrucción es segura, del mismo modo en que un hombre -excepto Rudra- encuentra la

destrucción si toma veneno. Solamente Rudra podía beber el veneno que salió del océano de leche.

Las palabras de aquellos dotados de sabiduría divina deben ser consideradas como ciertas. La conducta del hombre debe estar regulada por ellas. Sus actos solamente a veces son correctos. Llevan una vida excepcional gobernada por consideraciones extrañas y condiciones fuera de lo común. No siempre pueden ser tomados como un ejemplo para los hombres corrientes. Un hombre inteligente debe actuar de acuerdo a Sus palabras, preceptos o enseñanzas. Ellos han sido dados para el bien de la gente.

Aquellos que están libres de egoísmo no tienen nada que lograr haciendo lo que es considerado bueno, ni tienen algo que perder mediante un acto impropio.

Ellos viven más allá de lo bueno y de lo malo, del vicio y de la virtud. Cuando tal es el caso con esos seres poderosos, ¿qué puede ser bueno o malo para el Señor de todos los seres? Sería sorprendente que los mortales, los animales inferiores o quienes hayan nacido para ser controlados no tengan en cuenta cuáles son los actos piadosos y cuáles los impíos. ¿Cómo puede el ser humano corriente juzgar si está bien o mal la conducta del Señor Supremo del universo?

Por la devoción a Sus pies y por el poder del yoga, los sabios también se liberan de los lazos del bien y del mal. No son atados por las consecuencias de sus acciones o los lazos del karma. Actúan como quieren. ¿Cómo, entonces, puede atribuírsele esclavitud alguna al Señor glorioso que ha asumido una forma por Su propia voluntad solamente para el beneficio de la humanidad?

Está presente en los corazones de las gopis y de sus maridos, y en los corazones de todos los otros seres encarnados. Es el Soberano de todos los seres. Asumió un cuerpo solamente para Su Lila o juego. Asumió una forma humana para otorgar Su gracia a Sus devotos y mostró esos juegos que, al ser vistos, crean devoción por Él en el hombre.

¡Oh Parikshit! Los hombres de Vraja nunca encontraron falta en Shri Krishna ya que estaban cautivados por el poder supremo del Señor (el Yoga Maya) y encontraron a sus esposas siempre a su lado".

La noche llegó a su fin. El amanecer se estaba acercando. Los gopis, que eran devotas de su Señor, regresaron de mala gana a sus respectivos hogares según la voluntad de Shri Krishna.

Aquel que escucha, recita o expone este pasatiempo de Shri Krishna con las mujeres de Vraja, logra devoción intensa por el Señor, alcanza la sabiduría y

muy pronto se libera de la enfermedad del corazón conocida como lujuria. Rápidamente destruye sus deseos que son los males de la mente. Gana control sobre sí y se libera de todos los infortunios que afectan su corazón. Aniquila el impulso sensual para siempre.

Parte II

Enseñanzas

Krishna y Uddhava

Brahma y otros Devas fueron a Dwaraka. Brahma dijo, "¡Oh Señor! Encarnando en la familia de los Yadus, has cumplido con nuestro pedido de proteger al mundo que estaba gobernado por reyes perversos. Nos has dado todo lo que Te pedimos. Ya hace más de ciento veinticinco años que has nacido en la línea de los Yadus. Esa línea está prácticamente extinguida. Vuelve a Tu morada".

El Señor dijo, "En este preciso momento, la destrucción de los Yadavas ha comenzado por la maldición de unos Brahmanas. Cuando esto haya terminado, volveré a Mi región". Entonces, Brahma regresó a su morada.

El Señor dijo a los Yadus envejecidos, "Hay malos presagios por todas partes. Ha habido una grave maldición de Brahmanas sobre nuestra raza. Vayamos hoy mismo al sagrado lugar llamado Prabhasa". Los Yadavas hicieron, entonces, los preparativos para ir a Prabhasa.

Uddhava se fijó en los malos presagios y escuchó lo que Shri Krishna decía. Entonces, se dirigió a Shri Krishna con estas palabras, "¡Oh Señor! Tú vas a dejar esta tierra tan pronto como los Yadus sean destruidos. ¡Oh Keshava! No puedo soportar dejar Tus pies de loto ni por medio segundo. ¡Oh Señor, llévame a mí también a Tu morada".

Shri Krishna respondió, "Lo que dices va a ocurrir realmente. He cumplido el propósito de los dioses, para lo cual, a instancias de Brahma, encarné como una parte de Mí mismo.

Los Yadavas se matarán luchando entre sí. Esta ciudad será tragada por el mar dentro de siete días. Tan pronto como Yo deje esta tierra, Kali se apoderará de ella y los hombres se volverán deshonestos. Tú no debes vivir aquí.

Libérate de todos los apegos. Deja tu cariño por tus amigos, familia, riqueza y demás. Fija tu mente, firmemente, en Mí. Deambula por esta tierra viéndome

en todos los seres, considerando a todos los seres de la misma manera. Todo lo que ves o captas con los sentidos, o lo que comprendes con la mente es irreal y evanescente. Son las creaciones de Tu mente, Maya.

‘Esto es esto, eso es aquello’ - esta concepción de diferencia es solamente la ilusión de un hombre cuya mente está distraída y fuera de control, y que no está unido al Señor. El hombre de mente indisciplinada cae en el error de creer que hay pluralidad de objetos. Este error resulta en méritos y deméritos, o correcto e incorrecto, bueno y malo. El Jiva sin autocontrol, que está aturdido y engañado por esta diversidad creada por la tendencia natural de los sentidos hacia la exterioridad, imagina que es una unidad separada en el mundo, y comienza a generar deseos y disfrutar de los objetos sensuales. Las nociones de deber, cumplimiento del deber y realización de actos prohibidos (Karma, Akarma y Vikarma respectivamente) provienen de esta ilusión de diversidad causada por la mente, los sentidos y el intelecto. Las diferencias de acción, inacción y mala acción están relacionadas solamente con el hombre que tiene nociones de méritos y deméritos, correcto e incorrecto, bueno y malo. Es la ilusión proveniente de la concepción de diferencias la que causa las experiencias o nociones de lo correcto e incorrecto, bueno y malo, méritos y deméritos. Los Vedas hablan de la realización del trabajo prescrito, del trabajo no prescrito, y del trabajo prohibido, sólo para aquellos que tienen idea de correcto e incorrecto, bueno y malo, méritos y deméritos. Uno debe abandonar el sentido del egoísmo, controlar la mente y los sentidos, y contemplar todo en el universo como Brahman. Uno debe darse cuenta de la esencia de la propia naturaleza, la dicha y la armonía con el universo, y contemplar el universo entero en el Ser y el Ser en el Señor Supremo.

Dotado del conocimiento del significado de las escrituras (Jñana) y de la experiencia de la unidad del Ser y Brahman, y de la verdad de que Brahman está (Vijñana) inmerso en el deleite de la conciencia del Ser, y experimentando que eres el Ser de todos los seres, tú no tendrás obstrucciones ni obstáculos.

Aquél que se ha elevado por sobre lo bueno y lo malo no se abstiene de hacer lo que está prohibido por temor a las consecuencias negativas, ni cumple el deber prescrito con la esperanza de lograr méritos; actúa simplemente como un niño. El sentido de lo correcto e incorrecto será natural en él independientemente de las enseñanzas de las escrituras. Ha destruido todo egoísmo. Las leyes del mundo no lo afectan. No tiene deberes que cumplir. Está por encima del Karma, y los Karmas no pueden tocarlo. Él puede, para la instrucción del mundo, llevar a cabo acciones o abstenerse de acciones prohibidas. Sobrepasará los límites de ambos, lo correcto y lo incorrecto.

El amigo de todos los seres, en calma y silencioso en el corazón, que tiene firme convicción debido al conocimiento y a la experiencia del Ser, y que ve

al universo como a sí mismo, nunca más se vuelve a apenar. Ya no tiene que reencarnar más. Nunca puede ser movido de su pedestal de dicha o perderse. Nunca más vuelve al sendero del Samsara".

Así enseñado por el Señor, el más destacado de los devotos, Uddhava, ansioso de conocer la Verdad, se postró ante Shri Krishna y dijo, "¡Oh Señor del Yoga! Que eres el objetivo, el asiento y el origen del yoga, me has recomendado, para mi liberación, la renuncia completa a todos los apegos mundanos, el sendero de la renuncia conocido como Sannyasa. El abandono de los deseos no es posible para las personas de mente mundana, adictas a los objetos sensorios, y que no son devotas de Ti que eres el Ser de todo. ¿Cómo pueden renunciar al deseo de repente y ver al mundo como temporal las personas como Yo que están inmersas en la mundanalidad?

Aún no he superado el sentido de 'yo' y 'mío'. Soy una pobre criatura de conocimiento poco claro. Estoy apasionadamente apegado a este cuerpo y sus pertenencias, que son la creación de Tu maya y los considero como 'yo' y 'mío'. El apego hacia el hijo, la familia y el cuerpo es muy fuerte en mí. Dime, ¡Oh Señor! ¿Cómo puedo seguir fácilmente Tus enseñanzas?"

Shri Krishna respondió, "Muy a menudo, en el mundo, hombres que han comprendido la verdadera naturaleza del mundo, que realmente han percibido la verdad sobre el mundo, se elevan y se liberan, mediante sus propios esfuerzos, de las malas tendencias y el anhelo por los objetos mundanos.

El Atman es, en verdad, el maestro del Ser, especialmente en el caso del hombre, porque encuentra la dicha final mediante la percepción directa y la inferencia.

Los hombres sabios, bien versados en el Sankhya (conocimiento) y las prácticas del Yoga, Me contemplan claramente como el Purusha, interpenetrando a todos los seres y poseyendo todos los poderes.

Muchos son los cuerpos creados con un, dos, tres, cuatro pies, muchos pies o sin pies; de éstos, el cuerpo humano es el más amado por Mí. Porque en este cuerpo humano, los hombres que han controlado su mente y sus sentidos, que practican el yoga, que están absortos en meditación, Me encuentran realmente, a Mí, el Gobernante Supremo que no puede ser percibido o encontrado mediante atributos tales como el intelecto, etc., que a su vez son percibidos, ni por medio de la inferencia realizada a través de sus indicaciones.

Sobre este tema se cuenta una historia de tiempos remotos que sirve de ilustración. Es una conversación entre un Avadhuta y Yadu, el de gran poder e inteligencia, hijo de Yayati y nieto de Nahusha, todos reyes poderosos de la raza lunar (antepasados de Shri Krishna)".

La historia del Avadhuta

Yadu, que era versado en religión, vio a un joven Brahmana Sannyasin, lleno de sabiduría, deambulando sin temor alguno. Entonces, como Yadu deseaba de conocer sobre el Dharma, le hizo la siguiente pregunta.

"¡Oh sabio! ¿Cómo pudiste, sin hacer nada, obtener esta sabiduría clara y luminosa por la que has sido capaz de dejar todos los apegos y puedes deambular como un niño, valientemente, en perfecta felicidad?"

Generalmente, en este mundo, las personas hacen un gran esfuerzo para el logro de la virtud, la riqueza, la satisfacción de deseos y la inquisición sobre el Atman, solamente con el fin de obtener longevidad, fama y riqueza. Eres sano, lleno de sabiduría, diestro y de buen aspecto. Tu hablar es dulce y semejante al néctar, y aún así no trabajas ni te esfuerzas en lo más mínimo. No te gusta nada. Las personas en este mundo son abrasadas por el fuego de la lujuria y la codicia. Tú no estás afligido en absoluto por ese fuego. Pareces satisfecho en el Ser y dichoso, como un elefante sumergido en el agua fresca de la Ganga que no siente el calor del incendio forestal de la ribera. Por favor, ilústrame respecto al origen de tu goce. Dime cómo obtienes felicidad en tu Ser solo, impasible ante los objetos de los sentidos y llevando una vida solitaria. No tienes familia ni disfrute sensual. ¿De dónde proviene, entonces, esa dicha?"

Shri Krishna dijo, "Así interrogado y honrado por el inteligente Yadu que era devoto de los Brahmanas, el noble Brahmana habló al rey que se mantenía de pie con la cabeza inclinada en actitud de reverencia".

El Brahmana dijo, "Muchos son mis maestros, ¡Oh rey!, a los que recurrí según mi entendimiento y con la sabiduría que asimilé de ellos, deambulo por esta tierra, libre de apegos. Escucha quiénes son.

¡Oh rey! La tierra, el aire, el cielo (Akasha), el agua, el fuego, la luna, el sol, la paloma, la serpiente pitón, el mar, la polilla, la abeja, el elefante, el apicultor, el venado, el pez, la bailarina Pingala, el águila pescadora (Kurara), el niño, la doncella, el fabricante de flechas, la serpiente, la araña y el escarabajo son mis veinticuatro gurus a quienes he recurrido. He aprendido todas mis lecciones de sus rasgos característicos. Te contaré lo que aprendí de cada uno de ellos.

Un hombre sabio no debe apartarse del sendero de la rectitud, aunque sea oprimido por criaturas que están bajo la dirección de la providencia. Esta tolerancia la he aprendido de la tierra. He aprendido de la montaña, que es una parte de la tierra, que todas nuestras acciones deben ser para el bien de otros, y que nuestra misma existencia es para el bien de otros. He aprendido del árbol, que es también una parte de la tierra, que debo estar a disposición de otros.

El sabio debe estar contento con sólo mantener su vida. No debe desear lo que satisface a los sentidos, para no destruir su conocimiento y para que la mente no se disipe corriendo tras objetos inútiles.

El yogui, al igual que el aire, no debe apegarse a las cosas aunque esté en medio de objetos con diferentes atributos y aunque esté en un cuerpo físico. Su mente debe permanecer imperturbable ante las buenas o malas características de los objetos, del mismo modo en que el viento permanece inmune ante los buenos o malos olores de los objetos sobre los que sopla. El alma entra en el cuerpo, y los atributos del cuerpo parecen pertenecerle, pero eso no es cierto. El aire está cargado de olor pero el olor no es el atributo del aire. Esto he aprendido del aire exterior.

He aprendido del Prana (aire vital) que uno debe comer para vivir y no vivir para comer. No debe comer para dar fuerza y alimento a los sentidos. La comida debe sólo ser suficiente como para mantener la llama de la vida.

El Atman es omnipresente. No es afectada por el cuerpo ni los atributos corporales. Esto he aprendido del Akasha que todo lo penetra y que no es afectado por las nubes y demás objetos. Aunque el sabio viva en el cuerpo, debe considerar, mediante su identificación con el Ser o Atman, que todo lo penetra como el cielo (Akasha), que se extiende como el substrato o como el hilo de una guirnalda de flores a través de todos los objetos móviles e inmóviles, que no está sujeto a limitación alguna con respecto a tiempo y lugar, y que no es tocado por nada.

El agua es naturalmente pura, suave y dulce. Así es el sabio entre los hombres. Él, al igual que el agua sagrada, purifica a otros por la simple mirada, el tacto o la repetición de Su nombre. Esto he aprendido del agua.

Brillante, poderoso en conocimiento y radiante en su ascetismo, sin otro recipiente para la comida que el estómago, y comiendo todo como el fuego, el sabio no se contamina.

Algunas veces pasa inadvertido. Otras veces es reconocido por aquellos que desean bienestar. Come el alimento que le ofrecen los devotos piadosos; y quema sus impurezas y males pasados y futuros.

El fuego es uno y el mismo aunque arda con combustibles de varias clases. Así como el fuego arde en formas triangulares, rectangulares, circulares, etc. según la forma y el tamaño de la madera, también el Señor del universo, que ha creado el mundo y ha entrado en todos los seres, aparece en diferentes formas debido a los cuerpos (Upadhis) en los que reside. Él entra en este universo de objetos variados, altos y bajos, creados por Su propia Maya, y parece ser como cada uno de esos objetos, como lo hace el fuego en diferentes

clases de combustible. Nacimiento y muerte son para el cuerpo y no para el Atman, y son causados por el tiempo, del mismo modo en que las llamas, pero no el fuego, están sujetas al cambio.

Las fases creciente y menguante de la luna no se deben a un cambio en su sustancia o luminosidad, sino al hecho de que solamente una parte de los rayos del sol se refleja sobre ella. Aprendí, por lo tanto, que el nacimiento, el crecimiento, la decadencia y la muerte son estados del cuerpo y no del Atman que es ilimitada, sin nacimiento e inmortal. La luna permanece siempre igual, sólo hay un cambio aparente en ella debido a movimientos astronómicos.

El sol absorbe el agua con sus rayos y la da en el momento oportuno. El sabio toma para dar, no para aumentar sus pertenencias. Del mismo modo que las imágenes del sol reflejado en varias tinajas de agua son muchas para el ignorante, también el Atman parece ser múltiple en los diferentes cuerpos debido a los Upadhis causados por el reflejo a través de la mente.

Demasiado apego es malo. Uno no debe tener demasiado cariño o apego por nadie. Demasiado apego hacia algo causa la propia destrucción. Esto he aprendido de una pareja de palomas. En un bosque, sobre cierto árbol, un palomo hizo un nido y vivió allí con su compañera por unos años. Estaban muy apegados el uno al otro por amor. Criaron a sus pichones con gran cariño. Un día dejaron a sus críos en el nido y se fueron en busca de comida. Un cazador vino, extendió una red y atrapó a los pichones. Los padres regresaron a su nido con comida. La madre tenía demasiado cariño por los críos, así que se arrojó a la red por propia voluntad. El palomo también se arrojó a la misma red. El cazador atrapó a las palomas con los pichones. Estaba muy satisfecho y se fue a casa. Así también, el pobre hombre de familia, que no ha controlado sus sentidos, que no ha refrenado sus sentidos y su mente para que no corran tras los objetos mundanos, que sólo encuentra deleite en la vida de casado y mantiene su familia con intenso apego, llega al sufrimiento como las palomas (Kapotha y Kapothi). Aquél que, habiendo obtenido un nacimiento humano, que es como una puerta abierta hacia Mukti, la liberación final, está simplemente encariñado a la vida de familia como el ave, es considerado como alguien que ha perdido su estatus.

Los placeres obtenidos por los canales de los sentidos, ya sea en este mundo o en el otro, son pasajeros y efímeros. El hombre sabio nunca los desea.

La inmensa serpiente Ajagara permanece donde está, contenta con cualquier comida que le venga. Como la Ajagara, uno no debe hacer ningún esfuerzo sino solamente tragar el bocado que le venga al azar, ya sea agradable o desagradable, mucho o poco. Si ninguna comida le llega, debe permanecer echado silencioso incluso por largo tiempo, sin comida y sin esfuerzo por conseguirla; porque debe subsistir a base de lo que la providencia le traiga o el

destino quiera, de la misma manera que el Ajagara. Manteniendo aún así su cuerpo dotado de energía, valor y fuerza, debe permanecer tendido completamente despierto y no usar sus órganos, aunque estén sanos.

El sabio debe permanecer en calma, enigmático, difícil de sondear, ilimitado e inmóvil, manteniéndose tranquilo como el océano, sin perturbarse ante las circunstancias mundanas. Algunas veces el océano recibe grandes volúmenes de agua de los ríos, otras puede que no reciba nada de agua, pero permanece siempre igual. Así también, el sabio que ha establecido su corazón en el Señor, ni se hincha de júbilo cuando tiene abundantes objetos placenteros, ni se agobia de pena cuando no tiene nada.

El hombre de sentidos indisciplinados, al ver a una mujer, la Maya de Dios (la fascinación creada por el Señor), es atraído por su comportamiento y sentimientos, cae en una oscuridad cegadora y termina sufriendo, como la polilla que cae en el fuego. El tonto, con su mente atraída por las mujeres, los adornos de oro, la ropa y otras cosas creadas por Maya, los mira como objetos de disfrute, pierde su visión correcta y perece como una polilla.

El sabio debe deambular de casa en casa tomando puñados de alimento de cada casa hasta conseguir solamente lo suficiente para su sustento, sin ser una carga para casa alguna, de la misma manera que la abeja que recoge miel de todas las flores.

El hombre inteligente debe extraer la esencia de todas las escrituras, grandes o pequeñas, como hace la abeja con las flores. El sabio no debe guardar comida para la tarde o el día siguiente; las manos o el estómago deben ser su recipiente; no debe acaparar como la abeja. El que guarda comida es destruido junto con su provisión al igual que la abeja.

El Sannyasin no debe tocar la figura de madera de una mujer joven ni siquiera con sus pies. Si lo hiciese, sería atrapado como el elefante a través de su apego al contacto de la elefanta. El hombre sabio debe rechazar la compañía de mujeres como si fuera la muerte; porque sería matado de la misma manera que un elefante débil que es muerto por otros elefantes.

El avaro que acumula riqueza, no la da ni la disfruta. Todo lo que atesora con dificultad es llevado por otra persona, como el apicultor lleva la miel almacenada por las abejas.

De la misma manera que el apicultor, el Sannyasin goza con esas buenas cosas que los hombres de familia acumulan, ganando su riqueza con gran esfuerzo con el fin de disfrutarla para que otros se la lleven.

El asceta no debe escuchar música sensual. Debe aprender la lección del venado que, encantado por la música de los cazadores, es atrapado. El sabio Rishyashringa, nacido de los venados, escuchó la música sensual de las mujeres y fue atrapado por ellas fácilmente. Se convirtió en un juguete o un compañero de juegos en sus manos.

Así como un pez que es atraído por la carnada cae fácilmente víctima del cebo por medio del gancho, también el hombre necio que permite que su sentido del gusto lo domine, que se vuelve tonto ante los encantos del sabor y las exquisiteces debido a su inquieta y codiciosa lengua, se encuentra con la muerte. La lengua o el amor por el gusto es de lo más difícil de vencer. Si el sentido del gusto es controlado, todos los otros sentidos son controlados también. Uno no puede ganar maestría sobre sus órganos si no controla el órgano del gusto. No puede decirse de ningún hombre que haya conquistado sus sentidos a menos que su órgano del gusto esté totalmente controlado. Los hombres reflexivos dominan sus sentidos rápidamente por medio del ayuno.

Tiempo atrás, en las ciudad de Videhas, había una mujer pública llamada Pingala. He aprendido algo de ella. Escúchalo, ¡Oh rey! Una noche, llevaba puesto un vestido hermoso y esperaba a la puerta de su casa para recibir a clientes y hacer su negocio. Invitó a algunos hombres pero los despachó pensando que algún otro hombre rico le pagaría mejor. Con este deseo desmedido esperó sin dormir a la puerta, entrando y saliendo, hasta que se hizo medianoche. Debido a esta ansiosa expectativa de dinero, pasó la noche en una fiebre de esperanza, preocupación y decepción. Sintió una aversión extrema hacia su vida de codicia y deseo que la había hecho desdichada.

Totalmente decepcionada, cantó, ‘la indiferencia hacia los objetos mundanos es como una espada para cortar los grilletes de la expectativa o las cuerdas de los deseos de un hombre. Uno no desea liberarse de la esclavitud del cuerpo hasta que no se disgusta con él, del mismo modo en que ningún hombre sin una visión de la verdad o el conocimiento puede liberarse de las nociones de *yo* y *mío* o desapegarse de los objetos’. Pingala dijo, ‘¡Oh, qué engañada estoy por la falta de control sobre mi mente! ¡Qué tonta soy al buscar la satisfacción de los deseos por medio de tales criaturas como los hombres!

Ignorando al Señor Narayana, el Atman Eterna, sentado muy cerca, en mi corazón, que es el amante capaz de satisfacerme, que puede darme dicha y riqueza eternas, estoy adulando a un hombrezuelo que no puede satisfacer mis deseos y que causa miseria, temor, enfermedad, pesar y capricho. He sido, en verdad, muy tonta.

¡Oh! En vano he afligido mi alma por este modo de vivir de lo más reprochable, el de una mujer pública. He buscado riqueza y placer de mortales dignos de pena, avaros y esclavos de las mujeres, vendiéndoles mi cuerpo.

¿A quién más que a mí puede gustarle esta casa, construida con huesos que son como vigas, tirantes y postes, que está cubierta con piel, pelo y uñas, dotada con nueve puertas para verter inmundicia, y llena de desperdicios y orina?

En este pueblo de Videha, lleno de seres sabios, soy la única mujer que ha atado sus esperanzas, felicidad y deseos al cuerpo. Soy la única mujer tonta o perversa que busca otra fuente de disfrute u objeto de deseo que el Señor que otorga la experiencia del Ser.

Él es el verdadero amigo, el protector, el Señor más amado, el amo y el mismo Ser o Atman de todos los seres encarnados; ganándolo, dejando el cuerpo por Él, disfrutaré de Su compañía como Lakshmi, y encontraré la felicidad eterna en Él solamente.

¿Qué sentido tiene servir a otros? Los favores de los dioses y los mortales están limitados por el tiempo, la capacidad y otros obstáculos. ¿Qué deleite pueden otorgar a las mujeres los objetos de los sentidos, los hombres o los dioses? Todos tienen un principio y un final.

Seguramente debo haber hecho algo en mis nacimientos previos para propiciar a Vishnu, porque es por Su gracia solamente que este Vairagya (desapego o disgusto) ha surgido en mi mente cortando de raíz todos los deseos infames. Mediante Su gracia solamente, he alcanzado el camino hacia la felicidad eterna y la paz.

Si el Señor no me hubiera sido propicio, tales desilusiones que me llevan a la renuncia y al desapego, que me permiten abandonar todos los apegos y lograr la felicidad, no hubieran aparecido en mí.

Acepto, con humilde devoción, este don del Señor. Abandono todas las expectativas vanas y los deseos malvados ahora, y tomo refugio en el Señor Supremo. Satisfecha, llena de fe en el Señor, alimentándome de lo que la suerte me traiga, gozaré la dicha eterna del Señor, Paramatman. ¿Quién más que el Señor puede salvar a este Jiva que ha caído en el pozo profundo del Samsara (nacimientos y muertes), con los ojos cegados por los objetos, con la visión robada por los sentidos, y que es devorado por la serpiente del Tiempo?

Cuando uno se da cuenta de lo evanescente que es este universo, cuando contempla al universo en las mandíbulas de la serpiente del Tiempo, seguramente desprecia con firmeza los placeres de este mundo y del otro, todos ellos fugaces, dudosos, inútiles e ilusorios. Se vuelve muy cauteloso, se aleja de los ilusorios objetos de los sentidos, y busca reposo en la dicha eterna de su propia Atman (Alma). Cuando uno se disgusta con todo lo demás, el

Atman es la protectora del Atman, el Ser solamente es el salvador del propio ser".

El Brahmana dijo, "Habiendo tomado esa determinación, Pingala fijó su mente en el Señor, abandonó todas las esperanzas y las expectativas debidas al deseo de recibir amantes, y se sentó en su cama con la mente serena. Abandonó todos esos deseos impuros que la preocupaban y se sintió feliz. Durmió profundamente con la mente tranquila. La esperanza es lo que nos causa problemas. Sin esperanza, somos felices. Los deseos, las esperanzas y las expectativas son el origen del pesar. El abandono de toda expectativa y deseo es la dicha más grande. Es el estado más feliz. Vairagya es el origen de la dicha como puede verse en Pingala que durmió contenta, renunciando al deseo de tener amantes.

El origen de la aflicción y la miseria es, en verdad, la adquisición de algo que los hombres consideren como lo más preciado. Pero el hombre que conoce esta verdad deja toda posesión, no piensa en adquisición alguna, y logra la felicidad infinita.

Un águila pescadora (Kurara - un ave de rapiña) llevaba un trozo de carne en el pico. Otras aves más fuertes que no tenían carne la atacaron, pero el Kurara dejó caer el trozo de carne y se sintió feliz. La renuncia a los objetos queridos es buena. Da paz.

No me importan honor ni deshonor. No pienso en casa, esposa o niños. Retozo en el Atman, me deleito en el Atman, y vago por la tierra como un niño.

Solamente dos tipos de personas están libres de ansiedad e inmersas en la dicha más elevada. El niño que no sabe nada, y el hombre que ha tomado conciencia del Ser Supremo y que está más allá de la influencia de las Gunas.

En cierto lugar, una jovencita recibió visitantes que habían ido a su casa para pedirla en matrimonio. Debido a que sus familiares estaban ausentes, tuvo que atenderlos ella misma. Cuando estaba descascarando el arroz para preparar la comida en un lugar apartado, las pulseras de caracolutos que llevaba en sus muñecas hicieron mucho ruido. La inteligente niña pensó que eso era lamentable y se sintió muy avergonzada de su pobreza. Pensó que las personas que estaban de visita podrían notar su pobre condición. Así que se sacó las pulseras de a una, dejando solamente dos en cada brazo. Pero también esas dos hicieron ruido cuando siguió descascarando. Así que retiró una más de cada lado. Ningún sonido se produjo entonces con la que quedaba, a pesar de que continuó descascarando.

Vagando por el mundo en busca de la Verdad y experiencias, aprendí de la niña las siguientes enseñanzas. Donde muchos viven juntos, hay pelea. Aún

entre dos personas habrá ocasión para la discusión o el hablar. Por lo tanto, uno debe vivir solo como la pulsera en la muñeca de la niña.

Después de controlar la respiración y practicar la firmeza de la postura, uno debe apuntar a su objetivo como un arquero, fijando la mente en el Ser Supremo. Debe estar alerta para mantener a la mente serena mediante la renuncia, la dedicación constante y la práctica sistemática. Del mismo modo en que el fuego se agota cuando se consume el combustible, también la mente, firmemente controlada de su andar errante externo, se vuelve ajena a la diversidad causada por los Gunas, lentamente se despoja de los lazos del Karma, gradualmente abandona los impulsos por trabajar, se libera de Rajas y Tamas a través del incremento de Sattva, se apacigua y logra tranquilidad por la falta del combustible de las Gunas, sus productos y las impresiones sensorias que lo alimentan. Se unifica con el objeto de meditación. Se vuelve completamente absorta en el objeto de contemplación. Entonces, con su mente totalmente abstraída en el Atman, no ve otra cosa en ese momento, ni dentro ni fuera, como el fabricante de flechas que con su mente concentrada en hacer la flecha no vio al rey pasar junto a él. He aprendido la concentración de la mente del fabricante de flechas.

El hombre sabio debe andar solo. No debe tener hogar y tiene que estar siempre alerta. Debe recurrir a una cueva y no debe exhibir sus méritos. Debe quedarse sin amigos. Debe hablar lo menos posible.

Es muy problemático e inútil para un asceta construir una casa cuando su cuerpo es fugaz y perecedero. Así como la serpiente entra y se pone cómoda en cualquier hoyo cavado por otros, también el asceta debe instalarse en cualquier residencia o lugar casual que venga a su paso. No debe tener morada fija alguna.

Así como la araña hace salir la tela desde su propio cuerpo, la extiende, juega en ella y la devora después, también el Señor crea el universo de Sí mismo a través de Su Maya que consta de las tres Gunas, juega en él y lo absorbe dentro de Sí otra vez.

Cualquiera sea la forma en que un hombre piense constantemente por amor, odio o miedo, esa es la forma que obtendrá debido a su intensa concentración en ella, como el gusano que se convierte en avispa.

Así, he aprendido distintas enseñanzas de los veinticuatro maestros mencionados. Ahora escucha, ¡Oh rey!, lo que he aprendido de mi propio cuerpo. Mi cuerpo es también mi gurú. He aprendido de él la ecuanimidad, el discernimiento y el desapego. Siempre sufre cambios y es evanescente. Nace solamente para morir. La miseria constante es su suerte. Se convierte en el asiento del egoísmo. Uno tiene que esforzarse para satisfacer sus necesidades.

Esto causa pesar y pena. Con su ayuda, reflexiono sobre la Verdad. Conozco la Verdad por un estudio exhaustivo del cuerpo. No lo miro como mío y, por lo tanto, no siento ningún apego por él. El cuerpo pertenece a los perros y los chacales que lo devoran tras la muerte.

Buscando las comodidades del cuerpo, una persona mantiene esposa, animales domésticos, sirvientes, niños, casa y parientes, y amasa riqueza con gran dificultad. Este cuerpo muere al final, de la misma manera que un árbol, creando las semillas de un nuevo cuerpo.

La lengua lo arrastra en una dirección y la sed en otra; el órgano de reproducción en otra; la piel, el estómago y las orejas aún en otra dirección; el sentido del olfato lo lleva hacia algún otro lado, los inconstantes ojos hacia otra cosa, la tendencia a trabajar lo lleva en otra dirección, cada órgano físico lo arrastra en una dirección de actividad diferente. Los sentidos chupan su misma vida como muchas esposas de un solo marido.

El Señor creó distintos cuerpos como los de los árboles, los reptiles, las bestias, las aves, los insectos y los peces, pero no estuvo satisfecho con ellos. Entonces, creó el cuerpo humano, dotado de intelecto, para experimentar la conciencia de Brahman, y quedó encantado.

El hombre sabio, habiendo obtenido este cuerpo humano sumamente excepcional que, aunque pasajero y débil, es propicio para el logro del fin más alto, Moksha o la emancipación final, debe esforzarse por lograr la liberación antes de caer presa de la muerte; ya que los disfrutes de los sentidos pueden tenerse en cualquier otro tipo de cuerpo.

Así, aprendiendo de mi cuerpo Vairagya, el disgusto o la aversión hacia los placeres mundanos y el conocimiento de la verdadera beatitud de mi naturaleza que es esencialmente divina, deambulo por este mundo sin egoísmo ni apego, iluminado con la luz de la verdadera sabiduría.

En verdad, el conocimiento obtenido de un Maestro no puede ser ni muy firme ni suficiente; porque Brahman, aunque Uno sin segundo, es explicado por los Rishis de distintas maneras".

Shri Krishna dijo, "El Brahmana, tras hablar así, se despidió de Yadu, quien le prestó la debida reverencia, y se fue. Nuestro antepasado, Yadu, llevó a su corazón las instrucciones del sabio, abandonó todos los apegos, y logró ecuanimidad y paz mental".

Samsara

(Shri Krishna explica a Uddhava cómo el Jiva cae en el Samsara. La escuela filosófica de Jaimini es refutada).

Shri Krishna dijo: "el hombre que ha tomado refugio en Mí debe cumplir con sus deberes como lo he enseñado y debe observar la conducta que corresponde a su casta y al orden de la vida o familia, sin apego y sin deseos.

Con una mente purificada por el cumplimiento de sus deberes, meditando en la Verdad, él debería observar cuidadosamente cómo fracasan en sus esfuerzos aquellos que buscan objetos mundanos y están apegados a ellos, tomándolos por reales.

Así como son irreales los objetos que ve un hombre que está soñando o fantaseando, también son irreales los objetos de los deseos o la noción de las diferencias en los objetos externos, que es causada por los órganos sensorios o las Gunas.

Las acciones son de cuatro clases (1) Kamy Karma: acciones que son hechas para el logro de deseos egoístas, (2) Nishiddha Karma: acciones que están prohibidas por las escrituras, (3) Nitya Karma: aquellas que se exige que sean llevadas a cabo diariamente, como el Sandhya, (4) Naimittika Karma: aquellas que deben ser llevadas a cabo en ciertas ocasiones, como el Shraaddha. Las primeras dos son Pravritta o Karmas egoístas. Los Smritis declaran que aquellos que quieren Moksha, liberación, no deben llevar a cabo Pravritta Karmas. Pero sí deberían realizar Nitya y Naimittika Karmas, ya que su incumplimiento puede dar surgimiento a obstáculos.

Uno debe seguir el Nivritti Karma, (Nitya y Naimittika) y lleno de devoción a Mí, desistir de los Pravritta Karmas que llevan a la reencarnación. Debe comenzar a indagar sobre la Verdad y no debe prestar atención a los mandatos sobre el trabajo. Cuando uno entra en el sendero de la sabiduría, no necesita preocuparse mucho, ni siquiera por el Nivritti Karma.

Concentrado en Mí, absorto en Mí, siempre debe practicar los Yamas y a veces también los Niyamas. Debe servir al Maestro que tiene mente serena, que es erudito en los Vedas, que es Mi devoto, que está lleno de Mí, que se ha unido a Mí, y ha tomado conciencia de Mí como su propio Ser.

Firmemente devoto a su Guru, debe estar libre de orgullo, envidia, celos, apegos e impaciencia, y decidido a conocer la Verdad. No debe encontrar faltas en nadie ni darse a la charla superflua e innecesaria. Debe ser indiferente a su esposa, niños, casa, tierras, parientes, amigos, riqueza, etc. Debe ver a todos por igual, porque el Atman es lo mismo en todas partes y brilla a través de todo.

Este Atman, el Testigo con luz propia, es distinta de los cuerpos groseros y sutiles, como el fuego que quema e ilumina es diferente de la madera que es quemada e iluminada. Así como el fuego que ingresa al combustible asume los atributos de éste, como origen, pequeñez, grandeza y diversidad, también el Atman clara asume las cualidades del cuerpo.

Este cuerpo, que es creado por las Gunas de la Maya del Señor, constituye el Samsara. Es la causa de la trasmigración del hombre. El conocimiento del Atman corta el ciclo de reencarnaciones. Por lo tanto, uno debe experimentar al Ser Supremo en el propio Ser. Debe liberarse gradualmente del sentido o la idea de que el mundo fenoménico y los cuerpos, grosero y sutil, son verdaderos. También debe experimentar plenamente que el Atman está separada y más allá del cuerpo.

De las dos piezas de madera (Arani) usadas para encender el fuego sagrado, el Maestro debe ser considerado como la principal, la que está abajo, y el discípulo la que está arriba; la instrucción es la parte (del medio) que los conecta, y el conocimiento es la unión que causa felicidad. La sabiduría pura, que es así adquirida del Guru, quita la Maya o ilusión producida por las Gunas y quema totalmente las mismas Gunas, que constituyen el universo y se extinguen también, de la misma manera que el fuego falto de combustible.

(Ahora se describe la visión de los Mimamsakas. También ésta es refutada. De acuerdo con esta escuela de pensamiento, las almas son verdaderas y muchas. No confían en Isvara. El cielo es su objetivo. El Karma es todo para ellos. El Karma da frutos. No hay necesidad de un Señor que los otorgue).

Si piensas que los agentes de las acciones y los experimentadores de los placeres y sufrimientos son muchos, que el cielo, el tiempo, las escrituras y las almas son eternos, que la existencia de todos los objetos es verdadera y eterna, y que el conocimiento surge y es diverso según la forma de los objetos percibidos, aún entonces todas las criaturas estarían sujetas, repetidamente, a los diferentes estados de nacimiento y muerte por su relación con el cuerpo y la fuerza de las divisiones del Tiempo.

Incluso en este caso, no hay libertad de parte de los agentes de la acción y los experimentadores de placer y dolor. ¿Qué propósito superior podría tener quien no es independiente? ¿Quién, en busca del mayor bien, veneraría a alguien que depende de otros?

No hay felicidad incluso para los hombres eruditos, y a veces las personas ignorantes no tienen el más mínimo sufrimiento. Hay solamente egoísmo por parte de aquellos que piensan que son felices por su habilidad para realizar Karmas Védicos. Es vanidad solamente el hablar de la eficacia del Karma. Incluso si saben cómo lograr el placer y destruir la miseria, indudablemente

no conocen los medios por los que pueden superar a la muerte. ¿Cuando la muerte está cerca, qué objetos de disfrute pueden dar placer al hombre? Nada da placer a quien se dirige al lugar de ejecución.

Los goces en el cielo, prometidos en los Vedas, son también pasajeros. No son el deleite absoluto. Incluso en Svarga, hay celos, rivalidad, destrucción, decadencia, tendencia a encontrar defectos en otros, desigualdad y la consiguiente inquietud. Hay un final para los placeres. Cuando el deseo por conseguir los goces del cielo es asistido por distintos obstáculos, se vuelve infructuoso como sucede en la agricultura. Por lo tanto, tampoco Svarga tiene valor alguno.

El hombre que ha propiciado a los dioses mediante sacrificios va al cielo correspondiente y disfruta los placeres celestiales como un Deva. Lleva puestas hermosas ropas y se mueve en un carro aéreo (Vimana) en compañía de ninfas celestiales como resultado de sus buenas acciones, y es elogiado por los Gandharvas. El carro se mueve a su voluntad, adornado con pequeñas campanitas. Él pasa su tiempo con las ninfas celestiales en los jardines de los dioses y no piensa en su caída. Goza en el cielo hasta que los méritos de sus buenas acciones se agotan. Cuando los méritos están agotados, cae por la fuerza del tiempo, incluso contra su voluntad.

Si un hombre se permite actos prohibidos debido a la mala compañía, si sus sentidos no están controlados, si es lujurioso, falto de discernimiento, avaro, adicto a las mujeres, si causa daño a otras criaturas, si mata a los animales violando los Shastras, y venera a fantasmas y demonios, entonces va indefenso a los distintos infiernos, y encuentra un intenso Tamas allí. Entra en horribles cuerpos Tamásicos.

Por lo tanto, Karma (la acción egoísta) termina en infortunio solamente. Llevando a cabo el Karma con el cuerpo, los hombres obtienen nuevos cuerpos una y otra vez. ¿Qué felicidad hay en la posesión de este cuerpo temporal? ¿Qué placer puede haber en permitirse acciones, cuando uno sabe que el cuerpo es mortal?

Las esferas celestiales y sus gobernantes, que viven hasta un Kalpa, Me temen; aún Brahma que vive por dos Parardhas (diez mil billones de años) Me teme.

Por lo tanto, Pravritti Marga resulta en miseria, penas y sufrimientos. Debe ser rechazado, y debe recurrirse al Nivritti Marga que resulta en felicidad eterna e inmortalidad.

Los órganos llevan a cabo las acciones, y las Gunas dirigen los órganos. El Jiva goza de los frutos de sus acciones relacionadas con las Gunas y los órganos.

Mientras haya diferencia o disturbio en el equilibrio de las Gunas, habrá pluralidad en el Atman o diversidad del alma. Mientras haya pluralidad o diversidad del alma, dependerá de otros. Mientras el Jiva es dependiente le teme al Señor. Por lo tanto, aquellos que siguen este camino del Karma son propensos a llorar y ser engañados.

Cuando se perturba el equilibrio de las Gunas, cuándo las Gunas se mezclan en diferentes proporciones, me llaman Tiempo, Alma, Vedas, Universo, Cielo, Temperamento, Rectitud, Ley y demás".

Uddhava dijo: "¡Oh Señor! ¿Cómo es que Brahman no está atado por las cualidades del cuerpo aunque esté en ellas? ¿Mientras el Jiva vive en las transformaciones de las Gunas que moldean el cuerpo, cómo puede evitar ser atado por esas cualidades? ¿Si es libre como el Akasha, cómo es que llega a la esclavitud?

¿Cuáles son las señales o las características de las almas liberadas y de las esclavizadas? ¿Cómo viven y gozan? ¿Qué o cómo comen? ¿Cómo prestan atención a sus funciones corporales? ¿Cómo se acuestan, se sientan o caminan? Por favor ilústreme sobre estos puntos. Eres omnisciente. Tú eres el primero entre aquellos que conocen las respuestas para las preguntas. ¿Es la misma alma que está siempre en esclavitud o siempre en liberación?"

Esclavitud y liberación

"Se dice que el alma es esclava o libre en referencia a las Gunas, pero esto no es cierto en realidad. Debido a que las Gunas tienen su origen en Maya, son la creación de Maya, no se puede hablar de esclavitud ni liberación.

El pesar y el engaño, el placer y el dolor, incluso el tomar un cuerpo (encarnar) son todos atributos de Maya. Del mismo modo en que un sueño es solamente una ficción ilusoria de la mente, también el ciclo de nacimientos, Samsara, es irreal.

¡Oh tú, que eres muy inteligente! El Jiva es parte de Mí, está siempre esclavizado debido a la ignorancia, pero se libera mediante el conocimiento. Es esclavo cuando, debido a su ignorancia, imagina que está separado de Mí. Se libera cuando logra el conocimiento de que él y Yo somos uno.

Ahora te diré la diferencia entre el alma esclavizada y el alma liberada, que aún cuando ambas viven en un cuerpo tienen cualidades completamente opuestas.

Dos aves que se asemejan (porque ambas son la manifestación de la conciencia) y son compañeras, por casualidad construyen su nido en el mismo árbol (el cuerpo). Una de ellas (el Jiva) come los frutos de ese árbol (los resultados de sus acciones recogidos en el cuerpo), mientras que la otra (Ishvara), aunque no come ningún fruto, es la más fuerte y poderosa de las dos.

Aquél que no come los frutos (del Karma) es sabio. Se conoce a sí mismo tanto como al otro, pero él no come los frutos. Aquél que está unido a Avidyá está siempre atado, mientras que el (Ishvara) que está unido a Vidyá está lleno de conocimiento y es eternamente libre.

El sabio no está condicionado por el cuerpo, aunque está en el cuerpo, de la misma manera que un hombre que ha despertado del sueño. Pero el tonto, que tiene una noción equivocada, está condicionado por el cuerpo como el que está soñando. El hombre ignorante se identifica con el cuerpo como el hombre que sueña.

Los sentidos perciben los objetos. El sabio no se identifica con éstos. Por lo tanto, ellos no lo afectan.

El hombre ignorante, sin embargo, mientras vive en este cuerpo que está bajo el control de las acciones pasadas, en el cual actúan los sentidos, piensa que es el actor y, en consecuencia, está atado.

El sabio, libre de apego a actos tales como el soñar, sentarse, caminar, bañarse, ver, tocar, oler, comer, oír y demás, no se ata como el hombre ignorante; porque en tales actos él se da cuenta de que son las Gunas (en forma de sentidos) las que perciben y no su Ser. No se identifica con esos actos. Permanece como un testigo silencioso de las actividades o las experiencias de los órganos. Aunque esté viviendo en medio de Prakriti, es impassible ante ella de la misma manera que el cielo, el sol y el aire. Vive en el cuerpo, pero no está apegado a él. El sol se refleja en el agua, pero no se apega al agua. El aire se mueve por todas partes, pero no se apega a objeto alguno. El Akasha penetra todo, pero no se apega a nada.

Por la fuerza del desapego, la visión se clarifica. Desaparecen todas las dudas. Es como si el sabio se despertara del sueño y se apartara de las diversidades del cuerpo y los otros objetos materiales. Sus dudas son borradas por el conocimiento de que el Jiva es Brahman; sus deseos son cortados por la espada del desapego, Vairagya; ve a Brahman en todas partes, y ya no es más

engañado por la apariencia de la diversidad o la confusión. Como el hombre que se despierta de un sueño nunca más es engañado por las experiencias del sueño, el hombre sabio nunca más es engañado por la multiplicidad.

Aquél cuyas respiraciones, sentidos, mente e intelecto cumplen con sus funciones sin la idea de propósito o plan alguno, está liberado de los atributos del cuerpo aunque viva en el cuerpo. Está libre de los lazos del Karma, aunque aún esté envuelto por el cuerpo.

Aquél que no es afectado en lo más mínimo cuando es perjudicado por otros o venerado por alguien, es un hombre sabio. No alaba ni censura a otros por sus buenas o malas acciones o palabras. Está libre de méritos y deméritos. No conoce mérito o demérito. Considera a todos por igual. No hace nada, no dice nada, no piensa en nada bueno ni malo. Encuentra deleite en su propia Atman. Está inmerso en el Ser y deambula como si fuera materia inerte, haciendo caso omiso del mundo exterior.

Si la conciencia de un hombre versado en los Vedas no está en Brahman, si no tiene una experiencia directa e intuitiva del Ser, su trabajo se vuelve infructuoso como el de un hombre que retiene a una vaca de reproducción que no ha tenido ningún ternero.

Aquél que mantiene a una vaca que ha dejado de producir leche, una esposa impura, un cuerpo que está bajo el control de otro, un hijo inútil o perverso, riqueza que no es ofrecida a personas merecedoras, y un discurso en el que Mis glorias no encuentran expresión, va de miseria en miseria.

El hombre sabio no debe permitirse esa conversación estéril en la que no hay ninguna mención de Mis actos sagrados y gloriosos en relación con la creación, el mantenimiento y la destrucción del mundo; o de Mis Avataaras o encarnaciones, llenas de pasatiempos que gustan mucho a la gente.

Mediante el discernimiento, uno debe destruir la ilusión de la diversidad en el Atman. Debe desistir de todo lo demás y debe detener todas las actividades. Si tú no puedes fijar la mente en Brahman regularmente, entonces lleva a cabo todas las acciones sin expectativa por el fruto, ofreciéndomelas incondicionalmente.

(Ahora, Shri Krishna inculca Bhakti o devoción).

¡Oh Uddhava! El hombre de fe logra una devoción inquebrantable hacia Mí, el Eterno, escuchando Mis muy auspiciosas historias que purifican a los mundos, cantando constantemente, recordando Mis actos y vidas, actuando para Mí, tomándome como su único refugio, y buscando cumplir el deber, satisfacer los deseos y obtener riqueza por Mí, solamente. Él se convierte en

Mi fiel devoto, logra devoción hacia Mí a través de la relación con los sabios. Él, seguramente, Me alcanza, como dicen los sabios".

Sadhu y Bhakti

Uddhava dijo: "¡Oh Señor glorioso! ¿Quién es un Sadhu para Ti? ¿Qué tipo de Sadhu prefieres? ¿Qué devoción es fructífera para Ti? ¿Qué tipo de Bhakti aprobada por los Rishis, como Narada y otros, es la que consideras más aceptable?

¡Oh Gobernante de todas las personas!, ¡Oh Señor del universo! Ten a bien contarme esto porque estoy a Tus pies, soy Tu devoto y me he entregado a Ti. ¡Oh Señor! Tú eres el Brahman Supremo, infinito como el cielo, el Purusha que está más allá de Maya y de las Gunas. Tú has encarnado sobre la Tierra por propia voluntad".

Shri Krishna dijo, "Aquél que es compasivo, sin mala intención o enemistad hacia cualquier criatura, paciente, tolerante, firme en la verdad, con una mente sin falta, el mismo con todos, que hace el bien a todos con su mente no contaminada por los deseos, que es autocontrolado, dulce, puro, amable, piadoso, sin posesiones, pobre, físicamente inactivo, moderado en la comida y la bebida, que tiene su mente controlada, que es firme, que busca refugio en Mí, que es meditativo, cuidadoso, vigilante, de mente equilibrada, lleno de entereza, que tiene control sobre las seis clases de agitaciones (ira, sed, pena, ilusión, decaimiento y muerte), que respeta a todos sin esperar respeto de otros, que es diestro, amigable, misericordioso y prudente, tal es el Sadhu o sabio.

Aquél que, conociendo Mis preceptos y prohibiciones en el cumplimiento del propio Dharma o los deberes de la vida, los abandona por Mí y Me venera, es el mejor de todos los Sadhus.

Aquellos que sabiendo o no ‘quién soy, qué soy, cuánto y cómo soy’ Me veneran con su mente y corazón no desviado hacia ningún otro son, en Mi opinión, los mejores entre Mis devotos.

Ver, tocar y adorar Mis símbolos o imágenes; servir y adorar a Mis devotos; recitar humildemente Mis glorias y actos; tener intensa fe y anhelo por escuchar Mis historias, meditar en Mí, ofrecerse a Mi servicio; narrar Mis nacimientos y acciones, observar Mis días y festividades especiales en Mis templos con canciones y danzas acompañados por instrumentos musicales; hacer procesiones, hacer ofrendas de adoración en todos los días especiales del año, recibir la iniciación de acuerdo con los ritos védicos, y esforzarse, con sus propios medios o con la ayuda de otros, por construir jardines, parques, huertos, campos de juegos y templos dedicados a Mí; prestar servicio en Mi

templo como un sirviente, barriendo, lavando y decorándolo con figuras y dibujos; estar libre de orgullo e hipocresía; no alardear con respecto a sus buenas acciones, mantener silencio, no usar ni siquiera una luz ofrecida a Mí para un propósito privado o fines egoístas—éstos son los métodos seguros para obtener Mi gracia y la beatitud eterna. Éstos son los signos de Bhakti. Ellos desarrollarán devoción en el corazón.

Deben ofrecerme sólo lo que más deseen y lo que les guste a las personas en general . Esa ofrenda trae resultados buenos, infinitos y eternos.

¡Oh amigo!, soy venerado en el sol, el fuego, el Brahmana, la vaca, el Vaishnava (devoto), el cielo, el aire, el agua, la tierra, el corazón y en todos los seres. Éstos son los santuarios para Mi adoración. Éstos son los once lugares para Mi adoración.

Debo ser adorado en el sol, mediante himnos Védicos; en el fuego, por medio de oblacones de *ghi*; en el Brahmana, con la hospitalidad; en la vaca, ofreciéndole hierba; en el devoto, mediante el respeto, el trato dulce y la recepción cordial; en el Akasha del corazón, por medio de la meditación regular; en el aire, considerándolo como Prana; en el agua, mediante el ofrecimiento de libaciones y con diversos artículos como agua, hojas, flores y demás; en la tierra, por medio de Mantras sagrados; en el cuerpo o en el propio Ser, con comestibles; y en todos seres, debo ser venerado como el Kshetrajna, considerando a todos por igual.

En todas estas moradas o lugares de adoración, deben meditar con una mente serena y concentrada sobre Mi forma benigna con cuatro brazos, en los que llevo la caracola, el disco, la masa y el loto. Aquél que me venera con concentración a través del Ishta (sacrificio) y el Purti (la construcción de estanques, jardines, templos, etc.), que Me recuerda y sirve a los Sadhus o personas piadosas, logra una devoción perfecta hacia Mí.

¡Oh Uddhava! Excepto por la devoción que es adquirida mediante la compañía de los Sadhus, prácticamente no hay ninguna otra forma de salvación, porque Yo soy su principal soporte, objetivo y recurso. ¡Oh descendiente de Yadus! Ahora voy a contarte este gran secreto, aunque muy confidencial, porque tú eres Mi servidor, amigo y compañero".

Gloria de Satsanga

"Ni por el Yoga, el Sankhya o discernimiento, el Dharma, el estudio de los Vedas, el Tapas, la renuncia, las donaciones, los actos caritativos, los ritos tales como el Agnihotra, los ayunos, los votos, los Yajnas, los Mantras secretos, las peregrinaciones, ni por los Yamas y Niyamas (reglas morales)

soy tan fácilmente alcanzable como por medio de Satsanga (compañía de los Sadhus) que pone fin a todos los apegos.

Fue solamente por asociación con el sabio y el recto, que muchos que eran de naturaleza Rajásica o Tamásica Me han alcanzado. Vritra, el hijo del sabio Twashtri, Prahlada, el Daityas, los Asuras y los Rakshasas, los Gandharvas, las Apsaras, los Nagas, los Siddhas, los Charanas, los Guhyakas y los Vidhyadharas, muchas bestias y aves, y entre los seres humanos, los Vaishyas, los Shudras, las mujeres y los descastados, que son los de nacimiento más bajo, todos ellos Me alcanzaron de esa manera.

Vrishaparva, Bali, Bana, Maya, Vibhishana, Sugriva, Hanuman, el oso Jambavan, el elefante Gajendra, el buitre Jatayu, el comerciante Tuladhara, el cazador de aves Dharmavyadha, Kubra, el jorobado vendedor de perfumes, las gopis de Vraja, las esposas de los Brahmanas que realizaban sacrificios en Brindavan y otros, aunque ninguno de ellos investigó los Vedas, ni permaneció a los pies de grandes eruditos para obtener conocimiento, ni observó votos o ayunos, ni practicó Tapas, todos ellos Me alcanzaron por la relación con santos y Sadhus.

Mediante el amor, solamente, desarrollado por la compañía de santos, las gopis e incluso las vacas, los árboles, las bestias, las serpientes y otros, lentos por naturaleza, se perfeccionaron y Me alcanzaron, fácilmente, a Mí que no soy fácil de alcanzar mediante grandes esfuerzos a través del Yoga o el Sankhya, la caridad, los votos, el Tapas, los sacrificios, la enseñanza y el estudio de los Vedas, o la renuncia. Cuando Akrura Me llevó a Mathura junto con Balarama, las gopis, con sus corazones entregados a Mí por la intensa devoción, estaban muy afligidas y angustiadas por Mi partida. Nada ni nadie más que Yo mismo podía causarles deleite o interés. Para las gopis, las mismas noches de Brindavan que parecieron un momento en Mi compañía, la de su más amado, en Mi ausencia, son como Yugas. Con sus corazones y mentes fijos en Mí, por el intenso amor y cariño, no eran conscientes de sus cuerpos, de sus parientes, o de lo que estaba cerca o lejos, del mismo modo en que los sabios no reconocen los nombres y las formas en el estado de Samadhi o la condición de súper-conciencia, como los ríos que funden sus aguas en el océano.

Cientos de gopis ignorantes, que no eran conscientes de Mi naturaleza como el Supremo Brahman, Me tomaron como su amado y Me alcanzaron por el poder de Satsanga o compañía santa. Por lo tanto, ¡Oh Uddhava!, abandona los mandatos y las prohibiciones, el camino del Pravritta Karma y el del Nivritta Karma, lo que hay por estudiar y lo que ya ha sido estudiado, elévate por sobre las reglas y sus opuestos. No te preocupes por los Shrutis o los Smritis, por las prescripciones o las prohibiciones. Toma refugio en Mí,

solamente, el Alma de todos los seres, con todo corazón y con toda devoción. No tendrás ninguna razón para temer".

El Señor dijo: "Este Paramatman, que da la vida a todos, se manifiesta en los Chakras o los centros que están a lo largo de la columna vertebral. Ha entrado en el Muladhara Chakra junto con el Prana y la forma más sutil del sonido (Pará). Después de pasar por formas menos sutiles, como Pashyanti, Madhyama, que son perceptibles sólo para la mente, finalmente sale como sonido grosero (Vaikhari) constando de sílaba, tono y letra, Matra (medida), Svara (acento), y Varna (letras del alfabeto)".

(Nota: la articulación es la última y más grosera expresión de la energía sonora divina. La manifestación más alta de la energía sonora, la voz primordial, la voz divina es Pará. La voz Pará se convierte en la raíz de las ideas o el germen de los pensamientos. Es la primera manifestación de la voz. En Pará, el sonido permanece en una forma indiferenciada. Pará, Pashyanti, Madhyama y Vaikhari son las distintas gradaciones del sonido. Madhyama es el estado intermedio del sonido, no tiene expresión. Su asiento es el corazón.

El asiento de Pashyanti es el ombligo o el Manipura Chakra. Los yoguis que tienen visión interior sutil pueden experimentar el estado Pashyanti de la palabra, el que tiene color y forma; que es común a todas las lenguas y que tiene la homogeneidad vibratoria del sonido. Indios, europeos, estadounidenses, japoneses, aves, bestias, todos experimentan el mismo Bhavana de una cosa en el estado Pashyanti de la voz o el sonido. El gesto es una clase de lenguaje mudo sutil. Es uno y el mismo para todas las personas. Cualquier persona, de cualquier país, hará el mismo ademán llevando la mano a su boca de un modo especial cuando está sedienta. Así como un mismo poder o Shakti trabajando a través de los oídos, se convierte en audición, a través de los ojos, en visión, y así con los otros órganos, también Pashyanti asume diferentes modalidades del sonido cuando se materializa. El Señor se manifiesta como Pará Vani a través de su poder de Mayá, primero en el Muladhara Chakra; luego se materializa como Pashyanti en el Manipura Chakra, en el ombligo; después como Madhyama en el corazón y luego, al final, como Vaikhari en la garganta y la boca. Ésta es la ascendencia divina de Su voz. Toda expresión de Vaikhari es Su voz, solamente. Es la voz de Virat Purusha.

Así como el fuego existe en la madera como un calor latente que, mediante la enérgica fricción, se manifiesta como una chispa con la ayuda del viento, luego como una pequeña llama y, finalmente, como un gran fuego abrasador por medio de la oblación de *ghi*, así es Mi manifestación en forma de palabra. El calor corresponde a Pará Vani, la chispa a Pashyanti, la llama pequeña a Madhyama, y el gran fuego abrasador a Vaikhari o la forma audible del sonido).

"Por lo tanto, la palabra es Mi manifestación. La acción, el movimiento, la excreción, el oler, experimentar, ver o tocar, el calor, la reflexión, el conocimiento, las facultades del deseo o de la voluntad, el discernimiento, el criterio, la identificación, el Sutra o la inteligencia o energía cósmica, las modificaciones de Sattva, Rajas y Tamas son todas Mis manifestaciones.

En el principio, este Ishvara era uno, inmanifiesto e indiferenciado. Sin embargo, debido a que es el soporte de las tres Gunas y es el origen del loto del universo, con el tiempo, se diferenció y apareció como muchos, del mismo modo en que una semilla arrojada a la tierra produce muchos retoños y presenta muchas formas.

Así como una pieza de tela existe en los hilos, también este universo descansa en el Atman como Su misma urdimbre. Este árbol del Samsara es muy viejo y sin comienzo. La actividad es su naturaleza. Produce flores (el Karma) y frutas (el goce) y Moksha (los frutos del Karma). Tiene también dos semillas (la virtud y el vicio), cientos de raíces (los incontables deseos), tres troncos (Sattva, Rajas, Tamas) y once ramas menores (los diez órganos y la mente); produce cinco clases de esencias (el sonido, el tacto, la forma, el sabor y el olor); tiene un nido para las dos aves (el Jiva y Paramatman), tres cortezas, (los tres humores, Vatha - el viento, Pitta - la bilis, Sleshma - la flema; o los temperamentos nervioso, bilioso y flemático respectivamente), y dos frutos (el placer y el dolor), y se extiende hasta el sol. Aquél que va más allá de la esfera del sol no está sujeto a renacimiento.

Los buitres que viven en pueblos (Gridhras, los hombres de familia codiciosos que están apegados a la vida doméstica) comen uno de los frutos, la miseria; aquellos que viven en el bosque (Sannyasins) y que están llenos de discernimiento y sabiduría, por lo que son llamados Hamsas (cisnes), comen el otro fruto, gozan la dicha eterna del Atman. Aquél que mediante la gracia de su Gurú sabe que el Señor se ha convertido en muchos a través de Su Maya, conoce la Verdad y comprende los Vedas.

Con el hacha del conocimiento, afilada mediante la intensa devoción adquirida por el servicio y la adoración al Gurú, derriba este árbol del Samsara con tranquilidad y firmeza, y alcanza a Paramatman. Luego baja el arma, detén el esfuerzo por lograr la experiencia del Ser".

Las Gunas

El Señor dijo: "Sattva, Rajas y Tamas son las tres cualidades de la mente y del intelecto (Prakriti), pero no del Atman. Por lo tanto, uno debe dominar los dos últimos a través de Sattva, y controlar a Sattva mediante el mismo Sattva.

Cuando Sattva crece en el hombre, se desarrolla en él el Dharma o la rectitud que toma la forma de devoción a Mí. Por medio del uso de cosas Sáttvicas, se desarrolla Sattva y, por consiguiente, Dharma. Ese Dharma, de poder incomparable, que se produce por un aumento de Sattva, destruye Rajas y Tamas. Cuando estos dos son destruidos, Adharma, que es un resultado de Rajas y Tamas, también es destruido, rápidamente.

Las diez causas para el desarrollo o incremento de Sattva Guna son: las escrituras, el agua, los hombres, la región, el tiempo, el trabajo, el nacimiento, la meditación, los Mantras y las ceremonias purificadoras. De ellas, lo que los sabios elogian es Sáttvico, lo que condenan es Rajásico.

El hombre debe usar sólo cosas Sáttvicas y asociarse sólo con personas Sáttvicas con el fin de desarrollar Sattva; como consecuencia aparece Dharma, de donde surge el conocimiento y crece hasta lograr la experiencia directa del Atman; entonces, todas las causas de esclavitud mundana son aniquiladas en su totalidad".

(Nota: uno debe estudiar las escrituras que son Sáttvicas y que resultan en el logro de Brahman. No debe leer novelas ni libros inútiles. No debe usar perfumes, vino, opio, Cannabis Indica, etc. Debe relacionarse con santos y no con personas de mente mundana).

"Debe usar agua sagrada. Debe seleccionar lugares solitarios y silenciosos, no caminos transitados ni casas de juego. Brahmamuhurta, el período antes del amanecer, es el más aconsejable para la meditación, no así los momentos del día que puedan causar distracción. Sólo debe llevar a cabo sus deberes y obras altruistas, nunca acciones egoístas. Es necesaria la iniciación respecto a la forma pura de religión. La iniciación causa un segundo nacimiento. Uno debe meditar en el Señor o Nirguna Brahman. Se prefieren los Mantras tales como OM, Shri Rama, OM Namah Shivaya, OM Namó Narayanaya y OM Namó Bhagavate Vasudevaya, no aquellos que buscan prosperidad mundana. Hay que purificar la mente.

Mediante estas ocupaciones Sáttvicas, Sattva aumenta. Cuando Sattva prevalece en el hombre, toda su naturaleza se vuelve Sáttvica. Uno experimenta una perfecta serenidad que es la esencia de Sattva. Esto es Dharma. Adharma es lo contrario. Resulta en distracción e intranquilidad. Al Dharma le sigue la sabiduría. Cuando la mente se serena, la verdad se refleja en el interior, la verdad es experimentada en su totalidad. Cuando las mismas Gunas son destruidas, cuando hay experiencia directa e intuitiva de Brahman, el conocedor, lo cognoscible y el conocimiento se hacen uno y lo mismo. Esa tríada o Triputi desaparece.

Así como el fuego que se produce cuando se rozan los bambúes quema el bosque y después se extingue solo, también es destruido el cuerpo, que se produce por el disturbio o la mezcla de las Gunas. El cuerpo destruye las Gunas mediante el conocimiento que se manifiesta en él".

Cómo retirarse de los objetos de los sentidos

Uddhava dijo: "¡Oh Krishna!, generalmente, las personas saben que los objetos de los sentidos conducen al sufrimiento. ¿Cómo es que aún así corren tras ellos, como un perro, un asno o una cabra?"

El Señor dijo: "En el corazón de un hombre sin discernimiento, surge la noción equivocada del 'yo' con respecto al cuerpo; entonces, el terrible Rajas toma posesión de la mente, que es Sáttvica por origen. Las dudas y los deseos aparecen en la mente que está llena de Rajas. Piensa, 'Debo disfrutar tal cosa de tal o cual manera'. Luego, la mente piensa en los excelentes atributos del objeto '¡Oh, qué hermoso es! ¡Qué cosa tan bonita', y desarrolla una intensa atracción o un deseo desmedido por él.

El hombre tonto es dominado por los deseos y los caprichos. No tiene control sobre sus sentidos. Cuando es engañado por la corriente poderosa de Rajas, lleva a cabo a sabiendas los actos que causan miseria o frutos negativos.

El hombre de discernimiento también es distraído por Rajas y Tamas, pero debido a que es consciente de sus males, controla su mente con suma atención y practica concentración. No se apega a ellos.

Manteniéndose alerta y diligente, uno debe lograr una postura firme y controlar la respiración, y con la mente establecida en Mí, practicar la concentración lentamente.

Este es el Yoga como lo enseñan Mis discípulos Sanaka y los otros para retirar la mente de todo y fijarla en Mí con éxito".

Uddhava dijo, "¡Oh Keshava! ¿Cómo, cuándo y en qué forma enseñaste el Yoga a Sanaka y los otros? Por favor, cuéntamelo".

El Señor dijo: "Sanaka y los otros, los hijos de Brahma, nacidos de su mente, pidieron a su padre que les hablara acerca del objetivo sutil y final del Yoga. Ellos dijeron, '¡Oh Señor! La mente está apegada a los objetos de los sentidos y éstos influyen sobre ella. Los objetos se establecen en la mente en forma de tendencias. La mente entra en los objetos y, naturalmente, se apega a ellos y a las Gunas; es decir que los objetos, cuando son experimentados, entran en la mente como deseos. ¿Cómo puede separarlos alguien que quiere lograr la emancipación final? ¿Cómo pueden éstos (la mente y los deseos) dejar de

actuar y reaccionar entre sí para aquél que quiere cruzar por sobre los objetos, que trata de ir más allá de ellos y alcanzar Moksha?"

El Señor dijo: "El gran Señor Brahma, el Creador de los seres, consideró la pregunta pero no pudo encontrar su raíz debido a que su mente estaba ocupada en el trabajo. Así que meditó en Mí para conseguir una respuesta autorizada. Aparecí ante él como un cisne. Ellos (Sanaka y los otros) Me reverenciaron debidamente, se presentaron, se postraron a Mis pies y, en presencia de Brahma, Me preguntaron, '¿Quién eres Tú?' La respuesta que di a los sabios que estaban ansiosos de conocer la Verdad, ahora la repetiré para ti, Uddhava.

'¡Oh Brahmanas! Si su pregunta se relaciona con el Atman, debido a que no hay muchas almas, la pregunta no tiene cabida. ¿Quién responderá a quién? ¿Cuál es la base sobre la que puedo dar una respuesta completa a su pregunta? Si su pregunta se relaciona con el cuerpo, también los elementos de los que está compuesto el cuerpo son los mismos en todos los seres. El Atman es también la misma en todos. Por lo tanto, su pregunta *¿quién eres Tú?* no tiene sentido.

Cualquier cosa que sea percibida por la mente, la palabra, la vista y los otros sentidos soy Yo mismo. No hay nada además de Mí. Comprendan esto correctamente.

Los objetos o las Gunas invaden a la mente, y ésta se enreda con ellos, ¡Oh hijos! Los objetos de los sentidos (Gunas) y la mente, así mezclados o entrelazados, forman este cuerpo del Jiva que soy Yo mismo'.

(Nota: el correr de la mente hacia el exterior a través de los caminos de los sentidos y su experiencia resultante, lograda mediante los objetos externos, son causados por la asociación del Jiva con el cuerpo (Upadhi) debido a la ilusión o la ignorancia. La esencia del Jiva es Brahman o Yo mismo. Si la mente que está conectada con los objetos es la esencia del Jiva, entonces no es posible separarlos. Pero la esencia del Jiva es Brahman. La mente es sólo atribuida al Jiva. La mente está solamente superpuesta sobre el Jiva. Por esta superposición de la mente en el Jiva, él está aparentemente relacionado con los objetos. La conexión del Jiva con los objetos se hace a través de la mente. El Ser debe ser retirado de ambos, la mente y los objetos, meditando en 'Yo soy Brahman'. Retira la mente de los objetos externos reflexionando sobre su irrealdad e identificándote con Brahman. Experimentando tu identidad con el Ser Supremo, descubrirás que los objetos no tienen existencia. Venerando al Señor, puedes descansar totalmente en tu verdadera naturaleza esencial como el Infinito, Satchidananda Brahman).

'Deben identificarse conmigo y abandonar a la mente, que está apegada a los objetos sensorios pensando constantemente en ellos, y también abandonar a

los mismos objetos que influyen en la mente mediante los anhelos, las Vasanas y los deseos.

La vigilia, el sueño con ensueño y el sueño profundo son los tres estados de la mente causados por las Gunas. El Ser está más allá de todos ellos. Es distinto de esos estados, lo que es sabido y demostrado, de manera definitiva, por el hecho de ser su testigo.

La esclavitud causada por la mente transfiere las acciones de las Gunas al Jiva. Por lo tanto, concentrándose en Mí, el cuarto (Turiya) que está más allá de los tres estados, deberían superar la esclavitud de la mente. Entonces, es posible abandonar esas Gunas u objetos, y sus pensamientos.

Esta esclavitud del Jiva es causada por el Ahamkara, el egoísmo o el sentido del yo, que es la fuente de todos los males. Deben abandonar el egoísmo, renunciar a todos los pensamientos y las ataduras causadas por la mente, y a la identificación con ella, descansando en Turiya, el trascendente.

Mientras la idea de diversidad o multiplicidad no sea destruida por medio del razonamiento, el hombre es realmente ignorante, está dormido aunque despierto, como el que está despierto en sueños.

Todas las cosas aparte del Atman son irreales. Las diferencias causadas por ellas como *Él es un Brahmana*, *Él es un Shudra*, *Él es un hombre de familia*, *Él es un Sannyasin*, los destinos diferentes como Svarga, las numerosas acciones del Karma que son causa de distintos frutos, e incluso el Karma mismo, son todas cosas irreales semejantes a las vistas en un sueño.

El que disfruta de los objetos externos y pasajeros en el estado de vigilia a través de sus sentidos, el que en sueños experimenta en su mente objetos similares a los de vigilia, y el que en sueño profundo se retira de todo, es uno y el mismo, el Atman, el Testigo de los tres estados y el Señor de los sentidos. Esto es demostrado por la continuidad de la memoria en todos estos estados. La misma memoria los recuerda a todos.

Reflexionen bien sobre esto, los tres estados de la mente son causados en Mí por las Gunas a través de Mi Maya. Sabiendo esto, aniquilen definitivamente el egoísmo, que es el origen de todas las dudas, con la espada del conocimiento afilada por el razonamiento y los preceptos de los grandes sabios y los Shrutis, y adórenme, a Mí, que moro en el corazón.

Tomen a este universo como una ilusión, una obra dramática de la mente, vista un momento y destruida al siguiente, como un sueño, sumamente inconsecuente como el círculo descrito por una antorcha (Alata Chakra). La Conciencia única aparece como lo múltiple. La triple distinción de vigilia,

sueño con ensueño y sueño profundo, que es causada por la transformación de las Gunas, es Maya.

Retraigan sus sentidos de este mundo objetivo. Abandonen todos los deseos. Estén en calma y permanezcan inmersos en la dicha de su propio Ser. Estén silenciosos y libres de acción. Si el universo es experimentado algunas veces, si todavía aparece, si tienen la experiencia de los objetos en su vida cotidiana para obtener los requerimientos indispensables de la vida, esto no los engañará, porque ya han descartado al mundo como irreal, aunque permanecerá como un recuerdo hasta que el cuerpo perezca.

El hombre perfecto, que ha adquirido sabiduría y ha experimentado su verdadera naturaleza esencial, no ve el cuerpo transitorio cuando se sienta o se pone de pie, ya sea que se vaya o vuelva, del mismo modo en que un hombre que está bajo el efecto de la embriaguez no ve si todavía lleva puesta su ropa o si se le ha resbalado de su cuerpo.

En verdad, el cuerpo está bajo los vaivenes del destino y espera junto con los Pranas y los sentidos hasta que el Karma, su causa, se agota. Pero al hombre que ha logrado el Samadhi en el Yoga y ha experimentado la Verdad no se preocupa por el cuerpo y el mundo de objetos, que son como sueños. No tiene ningún apego a su cuerpo ni a los objetos.

¡Oh sabios! Les he explicado la verdad secreta y esencial del Sankhya, la ciencia que discierne entre el Ser y el no-Ser, y el Yoga, la ciencia que enseña cómo concentrar la mente en el Ser y alcanzar el Samadhi. Sepan que Yo soy Vishnu que he venido a explicarles el Dharma y a ilustrarlos sobre religión y filosofía.

¡Oh Brahmanas excelentes!, Yo soy el fin último y el objetivo del Yoga y el Sankhya, de la verdad práctica y teórica, de la destreza y la riqueza, de la gloria, la fama, el poder, el esplendor y el autocontrol.

Todas las virtudes eternas (las cualidades excelentes tales como la visión igualitaria hacia todos, el desapego, etc.) moran en Mí que estoy más allá de Prakriti o los atributos, que soy el Absoluto, el Amigo y el amado Atman.

Así despejé las dudas de Sanaka y los otros sabios, que Me veneraron con gran devoción y cantaron Mis alabanzas.

Habiendo sido debidamente venerado y elogiado por esos grandes sabios, volví a Mi morada ante los ojos de Brahma'".

Bhakti Yoga

Uddhava dijo: "Oh Krishna, aquellos que son versados en los Vedas hablan de distintos medios para lograr Moksha. ¿Son todos ellos igualmente importantes o solamente uno es el más importante de todos?"

Tú también has enseñado el sendero de la devoción al Señor por el que la mente se libera del apego a todo y se sumerge en Ti".

El Señor dijo, "Estas palabras Mías conocidas como los Vedas fueron destruidas por el Tiempo durante la disolución del universo. Yo se las transmití primero a Brahma, y en ellas están contenidas las enseñanzas sobre el Dharma, la forma recta de dedicar la mente a Mí. Brahma se las enseñó a su hijo mayor, Manu, de quién las aprendieron Bhrigu y otros grandes Brahma-Rishis, siete en número.

De esos padres, aprendieron sus hijos, los Devas, Danavas, Guhyakas, hombres, Siddhas, Gandharvas, Vidyadharas, Charanas, Kimmdevas (semidioses), Kinnaras, Nagas, Rakshasas, Kimpurushas y otros. Pero las tendencias naturales de ellos difieren porque son el resultado de Sattva, Rajas y Tamas.

Las tendencias de los hombres difieren de acuerdo con las características de su naturaleza. De allí que se hayan dado distintos senderos. Es por esas tendencias naturales que los seres y sus pensamientos difieren. De acuerdo con su naturaleza, distintas expresiones surgen de ellos. Los seres y las mentes son diferenciados de acuerdo con su temperamento, naturaleza y tendencias. La interpretación de los Vedas varía según su naturaleza.

Por lo tanto, de acuerdo con las diferencias en la naturaleza, los pensamientos y las ideas de los hombres, ellos difieren de generación en generación; mientras hay algunos que recibieron instrucciones a través de una sucesión de maestros, también hay otros que se oponen a los Vedas. Debido a estas diferencias de naturaleza e intelecto, surgieron distintas escuelas de pensamiento basadas en la misma autoridad de los Vedas. Algunos hombres se volvieron ateos con visiones disidentes y no tienen fe en los Vedas.

¡Oh tú, el mejor de los hombres!, las personas, engañadas por Mi Maya, describen varios medios para obtener el bien más alto de acuerdo con su Karma, ocupación y gusto.

Como medio para lograr ese objetivo algunos mencionan el deber; otros la fama, el placer, la sinceridad, el control de los sentidos y el control de la mente; todavía hay otros que mencionan su propia riqueza, el poder arrogante o la ofrenda de comida; y algunos sugieren los sacrificios, la austeridad, la caridad, los votos, las reglas morales (Yamas y Niyamas) universales y particulares.

Los resultados conseguidos por estos medios, siendo que provienen del trabajo, tienen un principio y un final, causan miseria y terminan en Tamas. Dan placeres pequeños y pasajeros, y son seguidos con el pesar.

¿Cómo puede alguien encontrar en los objetos la felicidad que debe buscar en Mí? ¿Cómo puede el que está apegado a los objetos disfrutar esa dicha que obtiene de Mí el hombre que Me ha entregado su mente y está libre de apego hacia todas las otras cosas?

Para aquél que no ansía nada, que no tiene nada propio en este mundo, que ha controlado sus sentidos y su mente, que considera a todos por igual, que encuentra deleite perfecto sólo en Mí, todas las direcciones están llenas de felicidad. Establecido en Mí, y encontrando beatitud en Mí, todo es dichoso para Mí devoto.

El que Me ha entregado su mente no busca la posición de Brahma ni la de Indra, ni el trono de un Emperador, ni el gobierno de las regiones inferiores, ni el logro de los poderes del Yoga, ni siquiera Moksha, del que no hay retorno; porque sólo me quiere a Mí, no desea nada más.

Ni Brahma, ni Shiva, ni Balarama, ni Lakshmi, ni Mí propia forma son tan queridos para Mí como lo eres tú.

Yo siempre sigo al sabio, que no desea nada, que es perfectamente tranquilo, que no odia a nadie, que considera a todos por igual, para así purificarme con el polvo de sus pies.

Esas grandes almas cuya mente no es tocada por los deseos, que están completamente libres de toda falta, que son pobres, serenas y compasivas hacia todas las criaturas, y que son Mis devotas, logran ese estado dichoso ilimitado que sólo Yo poseo, no otros.

Debido a su intensa devoción, Mí devoto corriente, que aún no tiene control sobre sus sentidos, no es en general dominado por los objetos de los sentidos, sólo es molestado por ellos. Así como el fuego avivado reduce todo el combustible a cenizas, la devoción a Mí, Oh Uddhava, quema totalmente las faltas cometidas. Ni el Yoga, ni el conocimiento, ni el Dharma, ni el estudio de los Vedas, ni la austeridad, ni la renuncia, ¡Oh Uddhava!, Me propician tanto como la devoción bien desarrollada e inquebrantable hacia Mí. Yo, el Atman amada del honrado, soy alcanzado solamente mediante la total devoción y la fe. La devoción hacia Mí purifica incluso a los descastados, quita su impureza congénita y los salva de reencarnar.

La virtud junto con la sinceridad y la compasión, o el conocimiento con la austeridad no purifican completamente a aquél que está desprovisto de devoción a Mí.

¿Cómo puede la mente ser purificada sin la devoción a Mí que se caracteriza por el enternecimiento del corazón, los pelos de punta y las lágrimas de júbilo que ruedan por las mejillas?

Aquél devoto Mío cuya palabra es interrumpida por los sollozos, cuyo corazón se conmueve, que a veces llora profusamente sin timidez, que se ríe o canta fuerte y baila, no sólo se purifica él sino que también purifica al mundo entero.

Así como el oro fundido en el fuego pierde sus impurezas y recupera su verdadera forma, también la mente se deshace de sus impurezas y sus tendencias al Karma y el deseo por trabajar mediante la devoción a Mí, recupera así su propia forma y Me alcanza.

Cuanto más purifica la mente escuchando Mis historias sagradas y la repetición de Mis nombres, más ve el devoto la esencia sutil de las cosas y la Realidad sutil, como el ojo que mejora su poder de visión al ser tocado por el colirio o ungüento.

Piensa en los objetos, y tu mente se apegará a ellos. Piensa en Mí, y tu mente se fundirá sólo en Mí. Por lo tanto, fija tu mente en Mí, purificado por la devoción, abandonando todos los otros pensamientos sobre los irreales objetos que son como sueños o fantasías.

Rehúye la compañía de mujeres y de aquellos que mantienen su compañía. Sé autocontrolado. Ve a un lugar apartado que sea agradable, y luego medita en Mí, vigilante y sin pausa. Estate alerta. Sé atento. Sacude el letargo y la pereza. No hay peor miseria, ni peor esclavitud que la compañía de mujeres y de aquellos que se relacionan con ellas".

Método de meditación

Uddhava dijo: "¡Oh Señor de ojos de loto! Dime, por favor, cómo y en qué aspecto, personal o impersonal, concreto o abstracto, debe meditar en Ti un aspirante a alcanzar Moksha. Dime cuál es la naturaleza de esa meditación, qué es, de qué manera y en qué forma debe ser practicada".

El Señor dijo: "Sentándose en una postura cómoda con su cuerpo erguido sobre un asiento plano, poniendo las dos manos sobre su regazo, debería fijar los ojos en la punta de su nariz, limpiar el pasaje de Prana mediante la inhalación (Puraka), la retención de la respiración (Kumbhaka) y la

exhalación (Rechaka), y también a la inversa, manteniendo los sentidos bajo control.

OM, con el sonido de una campana, se extiende desde Muladhara hacia arriba. El aspirante debe empujar la sílaba sagrada OM que es ininterrumpida como la fibra del loto, mediante Pranayama a través del corazón, hacerla vibrar como una campana y añadir la vocal otra vez.

Así, uno debe practicar el Pranayama acompañado de OM diez veces, tres veces al día. Debe repetir OM mental y constantemente durante la inhalación y la exhalación. Al mes, podrá controlar Prana. Dentro del cuerpo está el loto del corazón con su tallo hacia arriba y la flor hacia abajo, con ocho pétalos y el pericarpio. Además, está cerrado. Medita en él como si tuviera la flor hacia arriba y abierta. En el pericarpio piensa en el sol, la luna y el fuego uno dentro del otro. Medita en la siguiente forma Mía dentro del fuego que es muy auspiciosa para la meditación.

Mi forma es simétrica, grácil, apacible, con cuatro brazos largos y bellos, un cuello bien desarrollado y hermoso, mejillas preciosas y una sonrisa llena de gracia. Con los Makara Kundalas, brillantes pendientes que adornan las simétricas orejas, vestido con una túnica de oro, oscuro como una nube, con la magnífica marca del Shrivatsa y Lakshmi en el pecho. Adornado con la caracola, el disco, la maza, el loto y una guirnalda de flores silvestres (Vanamala), con los tobillos engalanados con ajorcas tintineantes y el pecho resplandeciente con la refulgencia de la gema Kaustubha. Ataviado con una corona brillante, brazaletes y una hermosa pretina, cautivante para el corazón, con el rostro y los ojos radiantes, llenos de gracia y ternura.

Él debe meditar en esta forma con la mente concentrada. Debe enfocar la mente en todas esas características descriptas. Debe retraer los sentidos de sus objetos con una mente firme, y con la ayuda del cochero intelecto como guía, debería dirigir la mente hacia todo Mi cuerpo. Luego, debe concentrarse en una parte solamente, Mi rostro risueño. No debe meditar en ninguna otra cosa. Después debe retirar la mente del rostro y fijarla en el Akasha o la causa suprema. Debe dejar eso también y descansar en Mí como el Brahman puro desprovisto de todo atributo. Que no piense en nada en absoluto. Que la Triputi del meditador, el objeto de meditación y la meditación desaparezcan. Que se hagan uno. Que olvide la triple diferencia. Este es el Nirvikalpa Samadhi más elevado.

Aquél que ha alcanzado así la absorción perfecta, que ha fundido su mente totalmente, se ve a sí mismo en Mí y también Me ve en él de la misma manera en que la luz se une con la luz. La ilusión acerca de los objetos, el conocimiento finito y la acción desaparecerá entonces totalmente para el

yogui que concentra así su mente mediante la intensa meditación y logra la unión conmigo o el Samadhi. Éste es el fruto del Samadhi".

Los Siddhis

El Señor dijo: "El yogui que ha controlado sus sentidos y Pranas, que es equilibrado, y que concentra su mente en Mí, obtiene variados poderes o Siddhis".

Uddhava dijo: "Dime, Oh Krishna, ¿qué clase de poderes se obtienen con los distintos tipos de concentración y cómo? ¿Cuántos son estos poderes? Eres Tú el que confiere poderes a los yoguis".

El Señor dijo: "Dieciocho son los poderes declarados por aquellos que son expertos o adeptos en el Yoga. Ocho de éstos Me pertenecen. Son poderes superiores. Son normalmente los poderes de Ishvara. Existen en un grado menor en aquellos que se acercan al estado de Ishvara. Los diez restantes son atribuibles a aquél que desarrolló Sattva Guna en un alto grado.

Anima, el poder de volverse tan pequeño como un átomo; *Mahima*, el poder de aumentar de tamaño; *Garima*, el poder de volverse muy pesado; *Laghima*, el poder de volverse muy liviano - éstos son los poderes que pertenecen al cuerpo.

Prapti, el poder de actuar con los sentidos de todos los seres en asociación con las deidades que presiden los sentidos; *Prakamya*, el poder de disfrutar de todos los objetos visibles o invisibles (los que uno conoce a través de las escrituras).

Ishatva, poder de gobierno o señoría (ejercitar una influencia sobre todos como su Señor); *Vasitva*, desapego hacia los objetos (poder de autocontrol), el poder de estar libre del deseo por los goces sensuales; *Kamavasayitva*, el poder de obtener todo lo que desea - éstos son mis ocho Siddhis naturales, esenciales e inmensos. Existen normalmente en Mí.

El poder de detener el hambre y la sed, el de oír a distancia (*Durashravana*), el de ver a distancia (*Duradarshana*), el poder de desplazar el cuerpo con la rapidez del viento (*Manojava*); el de asumir cualquier forma a voluntad (*Kamarupam*); el de entrar en el cuerpo de otro (*Parakaya pravesham*); el de participar en el esparcimiento de los dioses (*Devanam saha kridanudarshanam*); el poder de morir a voluntad (*Svachhanda mrityu*); el de satisfacer el deseo de objetos (*Yathasankalpa Samsiddhi*); el poder de dar órdenes sin tener oposición - éstos son los diez Siddhis que se relacionan con las Gunas.

Conocer el pasado, el presente y el futuro (Trikalajñana), controlar los pares de opuestos tales como calor y frío, leer la mente de otros, contrarrestar la influencia del fuego, el sol, el agua, el veneno y otros semejantes; la invencibilidad o el no ser superado por nadie (Parajaya) - éstos son cinco Siddhis más pequeños.

Éstos son los poderes que se obtienen a través de la concentración yóguica. Ahora aprende de Mí qué poderes pueden lograrse por una forma especial de concentración y de qué manera pueden ser obtenidos.

El que se concentra en Mí como presente en los Bhutas sutiles, considerándome sutil, el que Me contempla en la forma sutil de ese principio, el que fija su mente en Mí como penetrando los Tanmatras, él que se concentra en Mí como los cinco átomos primigenios, adquiere Anima, el poder de convertirse en un átomo.

El que concentra su mente en Mí como extendido a través del Mahat Tattva adquiere Mahima, el poder de volverse inmenso, de aumentar de tamaño. El que se concentra en Mí como dotado de los adjuntos o Upadhis del éter y los otros elementos logra Mahima, el poder de alcanzar la inmensidad de esos elementos.

El que se concentra en Mí como la causa sutil de los átomos primigenios y como el Señor que se extiende a través de los átomos, consigue Laghima, el poder de volverse sumamente liviano. Puede subir al sol por sus rayos.

El que concentra su mente en Mí como el Señor que penetra el Ahamkara Sáttvico y como el Gobernante interior de todos los sentidos, consigue el poder de Prapti. Se convierte en la deidad que preside cada uno de los órganos. Puede dirigirlos como quiera. Puede tocar la luna con su dedo.

El que concentra la mente en Mí como poseyendo el adjunto de Mahat Tattva o la mente cósmica nacida de Avyakta, lo inmanifestado, él que se venera a sí mismo como una parte de Mahat Tattva y siempre sumerge su mente en ese Tattva, el que mantiene la mente fija en Mí como presente en el Sutra o el Mahat Tattva, adquiere Prakamyā, el poder de disfrutar todos los objetos vistos o aquellos de los que ha escuchado. Obtiene Prakashyam u omnisciencia.

Aquél que concentra su mente en Vishnu, el Gobernante de Maya o las tres Gunas como el Antaryamin del Tiempo, cuya forma es el Tiempo, obtiene Ishatva, el poder de gobernar a todos. Logra el poder de controlar a los Jivas, sus cuerpos y sus mentes.

El que concentra su mente en Narayana, el trascendental o Turiya, llamado también Bhagavan, adquiere Vashitva, el poder de autocontrol.

Aquél que concentra su mente en Mí, el Brahman puro que está más allá de las Gunas, alcanza la dicha más alta y todos sus deseos terminan.

El que concentra su mente en Mí como la encarnación pura de la virtud y la Señor de Shvetadvipa, se purifica y se libera de las seis olas (Shadurmis) o cambios: el hambre, la sed, el pesar, la ilusión, la decadencia y la muerte que afectan el cuerpo.

Aquél que se concentra en el Akasha y funde su mente en él puede escuchar sonidos distantes. El que une sus ojos con el sol y el sol con sus ojos, y Me contempla allí con su mente concentrada, puede ver objetos distantes. Logra el poder sutil de la visión para ver el universo entero.

Fundiendo la mente en Mí y uniendo su cuerpo a Vayu, el yogui puede desplazar el cuerpo rápidamente adonde la mente vaya. Convirtiendo a la mente en la causa material, el yogui asume cualquier forma que le guste concentrándose en Mí. Cuando el yogui desea entrar en el cuerpo de otro, debe considerarse presente en ese cuerpo. Entonces el Prana deja su cuerpo y entra en el otro pasando a través del aire externo como una abeja.

El que controla la respiración y puede llevarla a lo largo de los seis Chakras del cuerpo hasta la cabeza, hasta el Brahmarandhra, gradualmente logra el poder de vivir tanto como quiera y de dejar su cuerpo a voluntad. Sentado sobre el talón y elevando el Prana hasta el corazón, el pecho, la garganta y la coronilla, y llevándolo hasta Brahman a través de la apertura de la cabeza, el Brahmarandhra, el yogui debe dejar el cuerpo.

El que desea jugar en los jardines celestiales, debe pensar en Mí como Sattva. Entonces las ninfas celestiales nacidas de Sattva lo esperarán con sus carros aéreos.

En cualquier forma en que el yogui se concentre en Mí, que soy la voluntad verdadera e infalible, esa misma forma recibe.

El que mediante la concentración ha alcanzado Mi estado, el del Gobernante supremo y total, obtiene Mis poderes y puede controlar a otros al igual que Yo. Su comando nunca es desobedecido como el Mío.

El yogui cuya mente está purificada por la devoción a Mí y que es perfectamente versado en la concentración en Dios obtiene el poder de ver el pasado, el presente y el futuro, así como la hora del nacimiento y la muerte de la vida propia y la de otros.

El cuerpo yóguico del yogui, cuya mente ha encontrado descanso por la unión conmigo, no es destruido por el fuego y otros elementos semejantes, del mismo modo en que los animales acuáticos no son afectados por el agua.

El que medita sobre Mi forma adornada con el Shrivatsa, las armas, los ornamentos, el estandarte, la sombrilla y el chowry nunca sufre una derrota.

El yogui que Me venera con concentración de esa manera, obtiene los poderes mencionados en su totalidad.

Todos los poderes son alcanzables para el yogui que ha controlado su mente, sus sentidos, su respiración y su cuerpo, y que se concentra en Mí con fe y devoción.

Pero en el caso del que practica la mejor forma del Yoga de devoción a Mí, obtiene Mi gracia y se une a Mí, estos poderes son sólo obstáculos y cosas que causan pérdida de tiempo. Estos poderes yóguicos son considerados obstáculos, porque disfrutando de ellos y quizás abusando de tales poderes sin querer, el devoto puede retrasarse en el progreso hacia Mí. Al ser indulgente con tales poderes yóguicos, podría perder el control y lo que ha ganado con esfuerzo por devoción a Mí.

Mediante la concentración en Mí, Mi devoto consigue todos aquellos poderes que se dice que se obtienen naturalmente por nacimiento, drogas, Tapas o Mantras; por lo tanto, no debe recurrir a las otras formas de Yoga.

Soy la causa de estos poderes yóguicos. Soy el Señor y Amo de los poderes. Soy también el Señor del Yoga, del conocimiento, del Dharma expuesto por aquellos versados en los Vedas y de los Maestros de Brahman.

Soy el Atman de todos los seres. Soy el Alma que habita sus corazones. Estoy dentro y fuera de ellos, no estoy encerrado por nada, del mismo modo en que los cinco Bhutas están dentro y fuera de las criaturas, y también existen por separado".

Vibhūtis o poderes del Señor

Uddhava dijo: "Tú eres el Brahman Supremo sin principio ni fin, no cubierto por nada. Tú eres la causa de la protección, el mantenimiento, la muerte y el nacimiento de todos los seres.

¡Oh Señor! Los Brahmanas que conocen el verdadero sentido de los Vedas Te veneran en Tu verdadera forma, como la Verdad en todos los seres grandes y pequeños, altos y bajos; pero eres desconocido para aquellos que no han controlado su mente y que no tienen ninguna preparación.

Dime cómo es que los grandes Rishis o sabios Te veneran con devoción en todos los seres y obtienen así la perfección.

¡Oh Creador de todos los seres!; ¡Oh Antaryamin!; Tú actúas y habitas en ellos ocultándote de su vista. Engañados por Ti no Te ven, pero Tú ves a todos.

¡Oh Señor de gloria ilimitada! Dime, por favor, cuáles son esas formas gloriosas manifestadas por Ti en la tierra, en el cielo, en el infierno y en todas las direcciones. Me entrego a Tus pies de loto que son la fuente de todas las aguas sagradas, que son el origen de toda pureza y en los que están centrados todos los lugares sagrados".

El Señor dijo: "¡Oh tú, el mejor para inquirir y expresar preguntas! Esa misma pregunta Me hizo Arjuna cuando estaba a punto de luchar con los enemigos en el campo de Kurukshetra.

Creyendo que matar a sus parientes para obtener el reino era reprochable e incorrecto, y pensando, "Soy el asesino, él es muerto por mí", con la actitud de un hombre corriente, Arjuna desistió de luchar.

Luego, en la víspera de la batalla, le hice comprender mediante el razonamiento, y me habló entonces, en el campo de batalla, del mismo modo en que tú lo has hecho ahora.

¡Oh Uddhava! Yo soy el Atman, el Amigo y el Gobernante Supremo de todos los seres. Yo mismo soy todos los seres. Los creo, los protejo y los destruyo.

Soy el movimiento de aquellos que se mueven y soy el Tiempo de aquellos que traen cosas bajo su influencia. De las virtudes, soy la ecuanimidad, y en las cosas que poseen propiedades, soy su atributo esencial y natural.

Entre aquellos que están dotados con las Gunas, soy el Prana Cósmico, y entre todas las cosas vastas o grandes, soy la Inteligencia Cósmica (Maha Tattva). Soy el Jiva sutil o alma entre todas las cosas sutiles, y de todos los que son invencibles, soy la mente.

De los Vedas, soy Brahma o Hiranyagarbha, el Maestro que los enseñó por primera vez; de los Mantras soy el OM o Pranava compuesto de A, U, y M. De todas las letras, soy la "A", y de todos los metros, soy el Gayatri.

Soy Indra entre los dioses, Agni entre los Vasus, Vishnu entre los Adityas, y Nilalohita entre los Rudras. Entre los Maharshis (sabios brahmanas), soy Bhrigu; entre los Rajarshis (reyes sabios), Manu; entre los Deva Rishis (sabios celestiales), soy Narada, y entre las vacas, Kamadhenu.

Entre los gran Siddhas, soy Kapila; entre las aves, soy Garuda; entre todos los progenitores, soy Daksha; entre los Pitris, soy Aryaman.

Sabe, ¡Oh Uddhava!, que entre los Daityas, Yo soy Prahlada, el rey de los Asuras; soy la luna (Soma), entre las estrellas y los planetas; soy Kubera entre los Yakshas y Rakshasas.

Soy Airavata entre los grandes elefantes; entre las criaturas acuáticas, soy Varuna, su Señor; soy el sol entre los objetos que dan calor e iluminan; y soy el rey entre los hombres.

Soy Uchchairavas (el caballo de Indra) entre los caballos, y el oro entre los metales, Yama entre los que controlan a otros, y entre las serpientes, soy Vasuki (su rey).

Soy Ananta (su rey) entre los Nagas; soy el león entre todas las bestias con colmillos; soy el cuarto Ashrama (sannyasa) entre los períodos de la vida, y soy la primera entre las castas, la del Brahmana, ¡Oh tú, immaculado!

Soy la Gangá entre los ríos, el océano entre las reservas del agua. Soy el arco entre las armas, y Shiva - el destructor de las tres ciudades - entre aquellos que empuñan los arcos.

Soy el monte Meru entre las moradas, y los Himalayas entre los lugares inaccesibles. Soy el Asvattha (árbol de Pipal) entre los árboles; soy Yava (cebada) entre todas las plantas que producen comida.

Soy Vasishtha entre los sacerdotes y Brihaspati entre los maestros o concedores de Brahman. Soy Skanda entre los generales y Brahma entre los rectos o aquellos que enderezan a las personas para que vayan por el camino correcto.

Yo soy Brahma-Yajna, el estudio de los Vedas, entre los sacrificios; de todos los votos, soy el voto de la inocencia o no-violencia; de los agentes purificadores, soy el viento, el fuego, el sol, el agua, la palabra y el Atman; de todas las cosas puras, soy la pureza.

Soy el control perfecto de la mente (Samadhi) entre los yoguis; soy el consejo o la política de aquellos que tratan de conquistar; soy el juez en todas las leyes u ordenanzas; de las facultades de juicio, soy el discernimiento entre el Atman y el Anatman; y soy la duda de aquellos que debaten sobre la teoría de percepción.

Soy Shatarupa (la esposa de Manu) entre las mujeres, y de los hombres, soy Svayambhuva Manu, el hijo de Brahma. Soy Narayana entre los sabios o santos, y Sanatkumara entre los célibes o Brahmacharis.

Soy la renuncia (Sannyasa) entre las virtudes, y de todos los deberes virtuosos, soy la promesa de protección ante el temor; de todas las causas de seguridad, soy la meditación o introspección. De los secretos, soy la palabra dulce y el silencio; y de los pares, soy Prajapati (Brahma) que de su cuerpo creó la primera pareja de Manu y Shatarupa.

De los que son regulares, soy Samvatsara (el año); de las estaciones, soy Vasanta (la primavera); de los meses, soy Margashirsha (la última mitad de diciembre y la primera mitad de enero), y de las estrellas, soy Abhijit.

Soy el Kritayuga o Satya Yuga entre los Yugas, y de los que son sabios, valientes y de mente firme, soy Devala y Asita; de los que dividieron los Vedas, soy Dvaipayana, y de los hombres de sabiduría, soy Shukra, dotado de autocontrol.

Soy Vasudeva entre Avataras, y de los devotos, soy tú mismo. Soy Hanuman entre los Kimpurushas; y de los Vidyadharas, soy Sudarshana (o soy el Chakra Sudarshana entre las armas).

Soy el zafiro (piedra azul o rubí) entre las piedras preciosas; de lo hermoso, soy el capullo del loto; soy la sagrada Kusha entre las numerosas variedades de hierba; y de las oblacones, soy la manteca clarificada o *ghi*.

Soy la fortuna del perseverante y el fraude del falso; soy la paciencia o entereza del que se esmera, y soy Sattva (pureza o bondad) de aquellos que tienen Sattva.

Sabe que soy la firmeza y la resistencia en el fuerte y la devoción de los devotos; de las nueve formas veneradas por los devotos, soy la manifestación principal y más importante, la de Vasudeva.

Soy Vishvavasu entre los Gandharvas, y Purvachiti (Urvashi) entre las Apsaras. Soy la firmeza de las montañas y el aroma de la tierra.

Soy el sabor dulce del agua, y el sol de todo lo resplandeciente; soy la brillantez en el sol, la luna y las estrellas, y el sonido en el éter.

Soy Bali entre los que adoran a los Brahmanas, y soy Arjuna entre los guerreros. Soy en verdad el origen, el sostén y la disolución de todos los seres.

Soy el movimiento, la palabra, la excreción, la conversación, el disfrute, el tacto, la vista, el gusto, el oído y el olfato de los órganos. Constituyo sus funciones. Soy en verdad el sentido de todos los sentidos.

Soy la tierra, el aire, el éter, el agua, la luz, el egoísmo, la inteligencia, las dieciséis modificaciones de Prakriti, Purusha y Prakriti; Sattva, Rajas y

Tamas, y el Brahman Supremo. Soy también su enumeración, su conocimiento y la comprensión de la Verdad.

Nada existe sin Mi presencia en mi doble aspecto, de Señor y Jiva, el atributo y la sustancia, el alma interior y el cuerpo grosero y sutil, del mismo modo en que una cosa no puede carecer de propiedad.

Puedo contar los átomos de los elementos en el curso del tiempo, pero Mis glorias y poderes desplegados en la creación de millones de mundos son realmente incontables, infinitos.

Me manifiesto dondequiera que haya grandeza, fortuna, prosperidad, poder, belleza, fama, riqueza, modestia, liberalidad, sacrificio, destreza, tolerancia, valentía, entendimiento sutil y conocimiento.

Te he descrito brevemente todas estas manifestaciones Mías. Son solamente modificaciones de la mente expresadas de algún modo a través de la palabra. Son sólo una parte de Mí mismo. Mi verdadera naturaleza está más allá de la descripción de las palabras o la comprensión de la mente.

Controla la palabra, controla la mente, controla la respiración y los sentidos, controla también la mente impura por medio de la mente pura, controla al ser mediante el Ser. Entonces, no regresarás más al mundo.

Para el hombre que no ha controlado perfectamente su palabra y su mente, sus votos, su austeridad y sus dones se filtran como el agua en una vasija no cocida.

Por lo tanto, con devoción a Mí uno debe controlar la palabra, la mente, y los Pranas. Debe fijar su mente en Mí con firme devoción. Entonces, logrará el objetivo final fácilmente".

Deberes del Brahmacharin y del hombre de familia

Uddhava dijo: "Tú ya has descrito el Dharma o el sendero recto de Bhakti como beneficioso para todos los seres humanos que observan las reglas establecidas para las diferentes castas y etapas de la vida. ¡Oh Señor de ojos de loto! Por favor, dime en detalle cuál es el Dharma particular de cada uno de ellos, con cuya práctica el hombre puede desarrollar devoción por Ti.

¡Oh Señor de poderosos brazos! ¡Oh Madhava! El conocimiento de la Verdad eterna, Brahman, el sendero recto más elevado que Tú expusiste a Brahma en forma de cisne, quizás no sea recordado en el mundo mortal, ¡Oh Destructor de los enemigos! Ya que fue enseñado mucho tiempo atrás.

¡Oh Achyuta! Aparte de Ti no hay nadie que pueda enseñar, practicar y mantener el Dharma sobre la Tierra, ni siquiera en la corte de Brahma, donde las ciencias y todas las deidades que presiden las disciplinas están personalmente presentes.

¡Oh Madhusudana! ¡Oh Señor! ¿Quién expondrá el Dharma perdido cuando Tú, su Creador, Defensor y Expositor, dejes la tierra? La religión y el Dharma también morirán. Tú conoces todos los Dharmas. Explícame por favor, ¡Oh Señor!, el Dharma que conduce a Tu devoción, ¿cómo y a quién está dirigido?".

El Señor dijo: "¡Oh Uddhava! Tus preguntas son correctas, porque revelarán el camino hacia Moksha para los hombres que observan los deberes de su casta y etapa de la vida. Escucha Mi exposición sobre el tema.

En el principio, en el Krita o Satya Yuga, los hombres tenían sólo una casta que era conocida como Hamsa. Ellos lograban la consumación de sus deseos desde su mismo nacimiento. Tenían todos sus objetivos satisfechos por naturaleza. Estaban en total contacto conmigo y sabían que el fin de sus vidas era venerarme. Es por eso que esa era fue llamada Krita Yuga.

En esa primigenia edad, la sílaba sagrada OM era el Veda, y Yo era el Dharma en la forma de un toro con cuatro patas. Los hombres de esa edad eran puros y firmes en el Tapas. Meditaban en Mí, el Puro.

Al comienzo del Treta Yuga, ¡Oh bendito! Los Vedas se revelaron saliendo de Mi corazón a través del Prana; a partir de esto, Me convertí en el sacrificio védico con sus tres funciones principales, el Hota, el Adhvaryu y el Udgata.

Las cuatro castas, Brahmana, Kshatriya, Vaishya y Shudra, con sus distintos deberes y funciones, fueron creadas, respectivamente, de la cara, de las manos, de los muslos y de las piernas de Virat Purusha. La vida del hombre de familia tuvo su origen en Mis muslos, la del estudiante en Mi corazón, la vida en el bosque del Vanaprasthin tuvo su origen en Mi pecho y la del Sannyasin en Mi cabeza.

Las características naturales o las tendencias de las diferentes castas y órdenes de la vida de los hombres estuvieron de acuerdo con el lugar de origen; los provenientes de los miembros más bajos tenían tendencias inferiores y los surgidos de los más altos tenían características y tendencias superiores. Las características del Brahmana son el control de la mente y los sentidos, la meditación, la limpieza, la satisfacción, la paciencia, la tolerancia, la sencillez, la devoción a Mí, la compasión y la sinceridad.

Grandeza, fuerza, valentía, heroísmo, resistencia, liberalidad, esfuerzo, firmeza, devoción al Brahmana, poder de gobierno y honestidad son las características de un Kshatriya. Fe, marcada predisposición a dar, ausencia de hipocresía, servicio a los Brahmanas y estar siempre a la expectativa de amasar riqueza son las características del Vaishya.

Servir a los dos veces nacidos, a las vacas y a los dioses, y contentarse con lo que consigue de ello son las características del Shudra.

Impureza, mentira, robo, falta de fe, ateísmo, espíritu pendenciero sin motivo, lujuria, cólera y codicia son las características de una quinta clase que es totalmente inaceptable para las otras cuatro castas.

La no violencia, la sinceridad, el no robar, la ausencia de lujuria, cólera o codicia, y el esforzarse por hacer lo que sea agradable y beneficioso para todos los seres constituyen el sendero del Dharma o el deber común a todas las castas.

Después de realizar los ritos purificatorios y haber recibido el segundo nacimiento de la iniciación conocida como la ceremonia del cordón sagrado, un Dvija o dos veces nacido debe vivir en la casa de su Maestro manteniendo sus sentidos bajo control y estudiando los Vedas cuando se le indique.

Debe vestir una faja o cinturón hecho de hierba sagrada, una piel de ciervo como prenda superior, un rosario de cuentas de Rudraksha y el cordón sagrado; debe llevar un báculo, un recipiente para el agua y un poco de hierba de Kusha. Debe dejar crecer su cabello enmarañado, no debe malgastar su tiempo en embellecer su rostro y cuerpo, y debe evitar los asientos coloridos.

Debe observar silencio mientras se baña, come, ofrece oblações al fuego, repite su Mantra y responde al llamado de la naturaleza. No debe rasurarse los brazos, las axilas y las partes íntimas.

Debe observar un Brahmacharya estricto y nunca interrumpirlo deliberadamente. Si se vuelve inconscientemente impuro, debe tomar un baño y repetir el Gayatri, controlando la respiración mediante Pranayama.

Después de efectuar el aseo personal por la mañana y la tarde, debe repetir su Mantra en silencio, con concentración, y ofrecer su adoración al fuego, al Sol, al Maestro, a las vacas, a los Brahmanas, a los mayores y a los dioses.

Debe mirar al Maestro como a Mí mismo y nunca ignorarlo o menospreciarlo como si fuera un hombre. No debe encontrar defectos en el Maestro considerándolo un hombre, porque el Maestro representa a todos los dioses y es la morada de todos los dioses.

Por la mañana y la tarde debe ofrecer a su Maestro la limosna o cualquier otra cosa que pudiera haber recibido, y comer con moderación lo que el Maestro le permita.

Debe venerar al Maestro sirviéndolo como un criado, siguiéndolo cuando vaya a algún lugar, descansando cerca de él cuando duerme, sentándose junto a él para masajear sus piernas cuando esté cansado, y permaneciendo cerca de él con las palmas juntas, siempre listo para cumplir sus órdenes.

Llevando esa conducta, debe vivir en la casa de su Maestro rechazando las comodidades y manteniendo un celibato perfecto hasta que el aprendizaje haya terminado.

(Nota: hay dos tipos de Brahmacharins - el Upakurvana y el Naishthika. El primero ingresa a la vida familiar después de finalizar su estudio. Generalmente, ofrece presentes a su Maestro, regresa a su casa y entra en el Grihasthasrama. El Naishthika mantiene una larga vida de celibato. La anterior es la descripción de los deberes del primero. Ahora son descriptos los deberes del Naishthika Brahmachari).

Si desea alcanzar el Brahmaloaka, debe observar un celibato estricto y entregar su cuerpo al servicio de su Maestro como un tributo por las instrucciones que recibió de él.

Inmaculado y dotado del brillo de Brahman, debe venerarme como el Ser Supremo en el fuego, en el Maestro, en su propio Ser, y en todos los seres con un sentimiento de unidad.

El que no es un hombre de familia debe evitar ver, tocar, conversar o bromear con mujeres, y también debe evitar ver a animales en relaciones sexuales.

¡Oh Uddhava!, las reglas de disciplina (Niyamas) comunes a todos los órdenes de la vida son mantener la limpieza, sorber agua como preparación para las funciones religiosas (Achamana), bañarse, recitar plegarias por la mañana, el mediodía y la tarde, sencillez, visitar lugares sagrados, repetir el Mantra, evitar lo que está prohibido tocar o comer, así como las personas con las que no se debe hablar, tener devoción hacia Mí como presente en todos los seres, y mantener el control de la mente, la palabra y el cuerpo. Así, el Brahmana que practica un celibato estricto brilla como el fuego, y si es desinteresado, sus deseos se queman por la austeridad intensa, y logra devoción a Mí.

Si desea entrar en la vida del hombre de familia después de haber estudiado bien los Vedas, debe ofrecer su Dakshina al Maestro y, con su permiso, realizar la ablución habitual y llevar a cabo el rito de finalización de la vida de estudiante o Brahmacharya Ashram.

Después puede ingresar a la vida de hombre de familia, la vida de ermitaño en el bosque o la vida de Sannyasin. Puede pasar de una etapa a la otra con su mente concentrada en Mí. No debe dejar los Ashramas totalmente.

Si desea llevar la vida de un hombre de familia, debe casarse con una joven que sea intachable, de la misma casta, libre de defectos de nacimiento, hábitos o cualidades, que sea más joven que él, y si desea casarse con alguna otra, debe hacerlo después del matrimonio mencionado, en el orden debido, como sigue, un Brahmana puede casarse con una mujer de las otras tres castas; un Kshatriya con la de las dos castas más bajas; un Vaishya con una mujer Shudra; el Shudra con la de su propia casta. No debe hacerse a la inversa.

Llevar a cabo sacrificios, estudiar los Vedas y distribuir obsequios en caridad son los deberes comunes a todos los dos veces nacidos. Aceptar obsequios, enseñar los Vedas, y ayudar a otros a realizar sacrificios son deberes solamente de los Brahmanas.

Si un Brahmana considera que aceptar obsequios lo priva de su Tapas, poder espiritual y gloria, debe tratar de vivir de los otros dos medios, el de enseñar y el de ayudar a otros en los sacrificios actuando como sacerdote; si los considera perjudiciales, debe sostener su vida espigando los granos de maíz esparcidos en el campo como inservibles.

En verdad, el cuerpo de un Brahmana no es para disfrutar los insignificantes objetos de deseo. Es para el Tapas riguroso aquí y la dicha infinita en el más allá.

Un Brahmana que está satisfecho con lo que obtiene espigando los granos esparcidos en el campo, que sigue la forma más pura y más alta del Dharma, y que cumple con los deberes de hospitalidad y demás con su mente dedicada a Mí y sin apego por las otras cosas, seguramente logra la paz o Moksha aunque continúe con la vida de hombre de familia.

Así como un bote salva a un hombre que se está ahogando en el mar, también Yo rápidamente protejo de la adversidad a aquellos que ayudan a un devoto Brahmana que está dedicado a Mí cuando está pasando por dificultades o desgracias.

El rey, lleno de sabiduría y valor, debe rescatar a sus súbditos de las calamidades como un padre. Así como el líder de los elefantes salva a otros elefantes de su manada y también se salva a sí mismo, el rey debe salvar a sus ciudadanos con firmeza mediante sus propios esfuerzos, y también debe salvarse él.

Un rey que cumple su deber de esta manera se deshace de todas sus faltas en la tierra, va al cielo en un carro celestial resplandeciente como el sol, y disfruta en compañía de Indra, el rey de los dioses.

En la adversidad, un Brahmana puede tratar de salir de la situación apelando al oficio del Vaishya, vendiendo solamente los artículos permitidos. Si aún así es sorprendido por la desgracia, puede vivir de la espada, pero nunca recurrir al servilismo de un perro sirviendo al más bajo.

En la adversidad, un rey o un Kshatriya pueden vivir llevando a cabo las ocupaciones de un Vaishya, la de la agricultura, o cazando, o enseñando como un Brahmana, pero nunca sirviendo al más bajo.

Un Vaishya, en la adversidad, puede llevar la vida de un Shudra. Un Shudra puede adoptar la actividad de hacer alfombras y cosas semejantes. Pero cuando salen de la dificultad, no deben desear mantenerse mediante un trabajo inferior.

Un hombre de familia debe venerar diariamente, considerándolos como Mis formas, a los Rishis, los Pitris, los dioses, los animales más bajos y los hombres mediante el estudio de los Vedas, las ofrendas Svadha y Svaha, alimentos y ofrendas semejantes respectivamente, de acuerdo con sus medios. Éste es el Pancha Maha Yajna. Cada hombre de familia debe cumplir con estos sacrificios diariamente.

Con la riqueza que le viene casualmente o que adquiere por medios honestos, debe llevar a cabo los sacrificios mencionados, debidamente, sin poner a sus sirvientes en problemas y sin que le pese a sus dependientes. Debe mantenerse él, mantener a las personas a su cargo y llevar a cabo los sacrificios. No debe hacer pasar hambre a su familia por realizar los sacrificios.

No debe tener ningún apego por su familia. No debe olvidar a Dios aunque sea un hombre de familia. El hombre sabio debe considerar los goces invisibles del cielo tan pasajeros y perecederos como los de este mundo visible.

La asociación con hijos, esposa, parientes y amigos es como la reunión casual de compañeros de un viaje. Se desvanecen con la muerte del cuerpo como sucede con el ensueño cuando uno entra en sueño profundo. Así como una persona abandona los objetos de ensueño cuando despierta, uno también debe estar preparado para quitar a los seres queridos de su mente en cualquier momento.

Aquél que reflexiona de este modo vive en su casa sin apego ni egoísmo como un huésped, la vida de familia no lo ata, y es libre.

El hombre de familia que Me ha adorado sólo a Mí, por medio de todos los ritos religiosos prescritos para esa etapa de la vida, puede continuar en su hogar o irse a vivir al bosque, o bien, si ya tiene descendencia, puede hacerse Sannyasin.

Pero aquél que está fuertemente apegado a su casa, que está muy preocupado por sus hijos y su riqueza, y que está lleno de pasión por las mujeres, es un tonto. Está engañado y atado por las nociones del 'yo' y 'mío'.

‘¡Ay!, mis padres son muy mayores, mi esposa y mis jóvenes hijos no tienen otra protección que la mía. ¿Cómo podrían vivir sin mí ellos que están indefensos y afligidos?’ Así, este hombre tonto piensa en ellos, constantemente, con su mente distraída preocupado por su casa. Luego muere, cae en una cegadora oscuridad y tiene un nacimiento bajo".

Deberes de los Vanaprasthis y Sannyasins

El Señor dijo: "El que desea retirarse al bosque, debe dejar a su esposa al cuidado de su hijo o ir a vivir al bosque con ella, llevar una vida tranquila de meditación y pasar así la tercera parte de su vida, desde los 51 a los 75 años de edad.

Debe vivir de raíces, frutas y otros frutos del bosque, y vestirse con corteza de árboles, hierba, hojas o piel de venado. Debe dejar crecer su cabello, sus uñas y su barba, bañarse tres veces al día y dormir sobre el suelo. (No debe prestar mucha atención al cuerpo. No debe pensar demasiado en el cuerpo. Entonces, tendrá mucho tiempo para pensar en el Atman).

En verano, debe hacer el sacrificio de los cinco fuegos, con cuatro fuegos a su alrededor y el sol arriba como quinto, sin buscar sombra alguna. En la estación lluviosa, debe hacer penitencia sumergido en el agua hasta el cuello. Así debe practicar austeridad.

Debe comer alimentos cocinados sobre el fuego o los que maduran naturalmente con el tiempo o los que son machacados en el mortero o la piedra, o triturados por sus propios dientes.

Él mismo debe recolectar en el bosque todo lo que necesite para vivir estando bien informado acerca del lugar y el tiempo apropiados para obtenerlo, así como de su capacidad para digerir. No debe comer alimentos obtenidos tiempo atrás y guardados.

El ermitaño debe ofrecer las oblaciones establecidas para oportunidades especiales, con granos que crecen en el bosque y no con el sacrificio de animales mencionado en el Shruti.

Los maestros védicos recomiendan para el Vanaprastha los sacrificios del Agnihotra, el Darsha, el Purnamasya, así como los del Chaturmasya.

Con su cuerpo reducido a esqueleto por el Tapas realizado, el ermitaño, el solitario de bosque, Me venera y propicia, y Me alcanza a través del Maharloka.

¿Quién puede ser más tonto que aquél que desperdicia semejante Tapas, hecho con gran dificultad y que le puede otorgar la liberación o Moksha, para satisfacer deseos insignificantes como el de los goces del cielo?

Cuando el ermitaño es incapaz de cumplir sus deberes debido al temblor de sus piernas propio de la vejez, debe absorber sus fuegos sagrados dentro de sí, y con su mente fija en Mí, debe entrar en el fuego.

Cuando desarrolla disgusto por los disfrutes de los distintos mundos resultantes del Karma, tomando conciencia de que están acompañados de miseria, amarguras y penas, y de que no son eternos, debe abandonar los fuegos y convertirse en Sannyasin.

Tras haberme venerado y realizado los sacrificios de acuerdo con los preceptos de los Vedas, y tras haber dado todo a los sacerdotes, debe replegar el fuego dentro de sí y hacerse Sannyasin sin anhelo ni preocupación por nada.

Al Brahmana que intente convertirse en Sannyasin, los dioses le pondrán obstáculos en la forma de su esposa y otros parientes, con el temor de que pueda trascender y alcanzar a Brahman

Si el Sannyasi conserva una segunda pieza de tela, debe ser solamente para usar como taparrabos. Excepto en tiempos de peligro, no debe conservar nada de aquello a lo que ha renunciado en el momento de tomar el voto de Sannyasin, aparte de su báculo y su cuenco para mendigar alimento.

Debe mirar bien antes de apoyar su pie en el suelo. Antes de dar cada paso, debe revisar el camino para asegurarse de no destruir ninguna vida, debe beber agua que haya sido filtrada con una tela, debe pronunciar palabras veraces y hacer aquello que su razón considere puro y correcto.

El silencio o Mouna, la inactividad o el abandono de las acciones egoístas, y el control de la respiración o el Prana son las restricciones de la palabra, el cuerpo y la mente respectivamente. Quien no reúne estos requisitos, no es un Sannyasin aunque lleve un bastón de bambú.

El Sannyasin debe obtener limosnas de las cuatro castas yendo a no más de siete casas al azar, evitando aquellas que sean reprochables. Debe estar satisfecho con lo que consigue. No debe pensar de antemano en la comida. No

debe tener pensamientos tales como ‘conseguiré tal comida en esta casa y este otro tipo de comida en aquella otra’, y cosas por el estilo. No debe obtener más alimento que el que en realidad sea suficiente para una comida.

Debe llevar esa limosna a un río, estanque o lago en las afueras del pueblo. Debe tomar un baño, purificar su alimento esparciendo agua, y ofrecer porciones a las deidades y a todas las criaturas y luego, en silencio, comer todo lo que quede.

Debe vagar por esta tierra solo, sin apego por nadie, con su mente y sus sentidos bajo control. Su ocio y su goce deben estar sólo en el Atman. Debe ver a todos por igual. Debe tener visión ecuánime y ver a Brahman como uno y el mismo en todas partes.

El sabio debe recurrir a un lugar solitario, seguro y agradable, y meditar en Brahman como idéntico a Mí, con su mente purificada por la intensa devoción a Mí.

Debe reflexionar, a la luz del conocimiento, sobre la naturaleza de su esclavitud y liberación. La esclavitud consiste en la distracción de los sentidos y la liberación en liberarse de su dominio. Su meditación lo convencerá de que el conocimiento de su unión con Brahman es emancipación, y de que, en ausencia de ese conocimiento, la identificación con el cuerpo crea egoísmo y Karma o esclavitud. Se da cuenta de que las acciones hechas con el deseo de satisfacer a los sentidos crean esclavitud y de que el dominio de los sentidos resulta en salvación.

Por lo tanto, el sabio debe, mediante la devoción hacia Mí, controlar los sentidos y los seis enemigos - Shadvarga o shadurmis: el hambre, la sed, la pena, la ilusión, la decadencia y la muerte - y deambular considerando todo como a Mí mismo. Obteniendo gran dicha y paz del Ser interior, debe continuar con la práctica de la meditación habiendo renunciado a los deseos insignificantes.

Puede entrar en ciudades, pueblos, aldeas y reuniones de peregrinos sólo para obtener limosna. Debe vagar por la región llena de lugares sagrados, ríos, montañas, bosques y ermitas.

Debe conseguir su limosna principalmente de las ermitas de los Vanaprasthis que se han retirado al bosque, ya que su mente se purifica comiendo el alimento consistente en granos espigados de los campos, y pronto se libera de la ilusión logrando la beatitud o liberación.

Nunca debe considerar a este mundo como real, ya que éste sufre cambios y se extingue. No debe mirar la comida dulce y las otras cosas como reales,

porque los objetos de la visión grosera tienen un fin. Por lo tanto, con una mente libre de apego por este mundo y el otro, debe dejar todas las actividades que tienden a los goces en ellos.

Habiendo comprendido, por la fuerza de la razón, que este universo, el cuerpo, la mente, la palabra y los Pranas son todos Maya o una superposición engañosa sobre el Atman, el sabio, centrado en el Ser, debe aferrarse a su Atman y renunciar a aquellos. No debe volver a pensar en ellos.

Ahora son descriptos los deberes del Paramahansa. El que está lleno de sabiduría y renuncia, que está dedicado Mí, sin preocuparse siquiera por la salvación, debe moverse sin las marcas exteriores de Sannyasa, y debe estar más allá de todas las formalidades.

Aunque sea sabio, debe jugar como un niño; aunque sea experimentado en todo, debe actuar como un hombre inocente; aunque sea erudito, debe hablar como un hombre corriente; y aunque sea bien versado en los Vedas, debe actuar como un hombre común, sin tener sed de aplausos, nombre o fama.

No debe deleitarse en explicar o defender los Vedas con respecto a los deberes rituales; no debe ser ateo con respecto a los Vedas. Tampoco debe permitirse discusiones vanas o debates sin sentido. No debe tomar posición en controversias inútiles.

El sabio no debe temer a los otros hombres ni causarles temor. No debe enojarse con otros ni hacerlos enojar. Debe soportar las palabras ásperas. Nunca debe insultar a nadie; no debe enemistarse con nadie como un bruto por el bien de su cuerpo.

La misma Atman suprema mora en los cuerpos de todos los seres y en el propio cuerpo, así como una misma luna se refleja en diferentes tinajas o superficies de agua. Asimismo, todos los cuerpos están hechos de la misma naturaleza, ya que están formados por los mismos cinco elementos.

Dotado de entereza, no debe sentirse abatido si alguna vez no consigue nada para comer, ni regocijarse si obtiene mucha comida; porque ambos casos están en manos de la Providencia - Mis manos - y son controlados por el destino.

Debe tratar de conseguir su alimento. No debe dejar esto librado también al destino, porque hay que mantener la vida. Sosteniendo la vida, él puede indagar acerca de la Verdad y conociéndola, obtener así la emancipación. Debe comer el alimento que obtenga al azar, ya sea succulento o pobre, bueno o malo; también puede aceptar ropas o una cama que le ofrezcan por casualidad. (Un Paramahansa, no necesita evitar las comodidades que eventualmente le vengán. El apego a Vairagya es tan malo como el apego a

Raga. Un Paramahansa debe estar más allá de Raga y Vairagya. Esta es la verdadera prueba. Algunos se apegan a Vairagya hasta el final de su vida. Solamente Vairagya es su objetivo. Tales personas no han logrado el verdadero estado de ecuanimidad de un Jivanmukta. Un Paramahansa debe mantener el mismo estado de ánimo ya sea que obtenga comodidades o que esté bajo privaciones. El apego a Vairagya es sólo un desarrollo parcial. Es imperfecto. Algunos Sannyasins que no tienen Vairagya o no lo practican, y cuyas mentes están llenas de Vasanas, dicen, 'Tengo desapego mental. No necesito practicar Vairagya. Estoy más allá de los pares opuestos. Soy un Advaitin que ha logrado Jñana Nishta'. Éstas son almas engañadas).

El sabio puede, al igual que Yo, el Gobernante Supremo, observar limpieza, lavar su boca, bañarse y cumplir con todas las otras costumbres, como un juego, no con un sentido de estar obligado por las reglas.

No percibe las diferencias, porque esta noción ha sido disipada al tomar conciencia de Mí. Hasta el ocaso de su cuerpo, algunas veces podría tener un vestigio de esta idea pero, después de esto, logra el estado de igualdad conmigo. Para el sabio que ha experimentado su unión conmigo, el mundo no parece real aunque se mueva en él. (A pesar de ello, a veces podría olvidar su naturaleza dichosa, debido a que tiene un cuerpo, y ser engañado, pero recobrará el conocimiento pronto por Mi gracia y se deshará de esa ilusión temporal. Esto ocurrirá solamente en el caso de aquellos que han logrado una vislumbre de Brahman. Aquellos que están establecidos en Bhuma y que han logrado una total comprensión no están sujetos a ningún tipo de ilusión o diferencia).

Aquél que está disgustado con las acciones y los objetos de deseo que necesariamente terminan en sufrimiento, que ha controlado la mente pero que no ha investigado sobre la religión que lo conduce a Mí, debe dirigirse a un sabio para que sea su Maestro.

Hasta lograr la experiencia de Brahman, debe servir a su Maestro como a Mí mismo, con cuidado y devoción. Debe tener fe perfecta en él y no encontrar fallas en él.

Pero aquél que no ha dominado las seis debilidades humanas o Shad Urmis, que permite que sus sentidos se descontrolen, que no tiene discernimiento, que no ha logrado disgusto por los placeres de este mundo y el otro, que usa el Sannyasa como medio de vida, es un infractor del Dharma, un destructor de la religión. Engaña a los dioses, a sí mismo y a Mí, que vivo en su corazón. Sus sucias faltas e impurezas aún no se han lavado. Por lo tanto, tiene una caída y es privado tanto de este mundo como del otro.

Los deberes principales de un Sannyasin son el control de la mente y la no violencia; los de un Vanaprasthi la austeridad y el discernimiento o conocimiento; los de un hombre de familia la protección de la vida de los animales y la realización de sacrificios; el deber principal de un Brahmachari es el servicio incondicional a su preceptor.

Celibato con ocasional satisfacción en los tiempos prescritos (Ritudharma), Tapas, pureza, contentamiento y bondad hacia los otros seres son también los deberes del hombre de familia. Venerarme es un deber común a todos.

El que así Me venera, constantemente, cumpliendo con los deberes establecidos para él, que no piensa en ningún otro, y que Me ve en todos los seres, pronto logra una firme devoción a Mí.

¡Oh Uddhava! Mediante esa inquebrantable devoción a Mí, el Gobernante Supremo de todos los mundos y de todos los seres, el Creador y Destructor de todo, su Causa, Brahman, esa persona Me alcanza.

Con su mente purificada por el cumplimiento de sus deberes, y experimentando Mi naturaleza, logra conocimiento (Jñana) y comprensión (Vijñana), y Me alcanza en poco tiempo.

Esta es la forma correcta de conducta de aquellos que están bajo una Varna y un sistema de Asrama determinados. Esa línea de conducta combinada con la devoción a Mí es el mejor medio para lograr la emancipación o Moksha.

Así te he respondido a tu pregunta con respecto a cómo Me alcanza una persona que cumple los deberes de su casta o etapa de la vida con devoción a Mí".

Jñana y Vijñana

El Señor dijo, "Aquel que está dotado de conocimiento teórico de los Shastras y que ha logrado la experiencia del Ser debe abandonar también ese conocimiento por Mí, sabiendo que el universo de diferencias es una ilusión o el resultado de Maya solamente.

Para un hombre de sabiduría, sólo Yo soy querido. Solamente Yo soy su objetivo deseado y también el medio para lograrlo. Yo soy tanto su Svarga como su Moksha. No hay nada más querido para él que Yo mismo.

Aquellos que han obtenido Jñana, conocimiento teórico, y Vijñana, experiencia del Ser, alcanzan Mi morada suprema o el objetivo más alto. El sabio es el más amado para Mí porque me sostiene en lo alto con su conocimiento.

El Tapas, las peregrinaciones a lugares sagrados y ríos sagrados, la repetición de Mantras, las donaciones caritativas y muchos otros actos purificatorios no son muy eficaces para lograr esa perfección que viene como un rayo proveniente de la experiencia directa del Ser.

Por lo tanto, ¡Oh Uddhava! Conócete a ti mismo para tener experiencia del Ser, y dotado de Jñana y Vijñana, venérame con devoción.

Mediante el sacrificio del conocimiento y la experiencia del Ser, los sabios me han adorado en su propio corazón, su propio Ser, a Mí, el Atman y Señor de todos los sacrificios, y han alcanzado la perfección o Moksha.

¡Oh Uddhava! Las tres clases de modificaciones, nacimiento, decadencia y muerte, o los tres cuerpos, denso, sutil y causal, que parecen estar en ti, son simplemente Maya o ilusión, porque ellos ocurren en el medio pero no existe al comienzo ni al final. Cuando el nacimiento y las otras modificaciones afectan al cuerpo, ¿qué puede significar eso para ti? En el caso de un objeto ilusorio, sólo lo que existe antes de él y después de él también existe en verdad en el medio".

Uddhava dijo: "¡Oh Señor del universo!, ¡Oh Tú que estás presente en la forma del universo!, por favor, dime cómo puede obtenerse totalmente ese conocimiento antiguo y puro junto con el desapego, la renuncia y la experiencia del Ser. Por favor, también dime acerca del método de devoción a Ti que es buscado por los grandes sabios e incluso por Brahma.

¡Oh Señor! En el terrible sendero del Samsara, acosado por los tres fuegos, Adhyátmico, Adhidáivico y Adhibháutico, y sujeto a diversos tormentos, ¡Oh Señor!, no veo otro refugio que el amparo de Tus pies que derraman el néctar del Moksha dichoso. ¡Oh Señor glorioso!, debido a mi codicia por los placeres mundanos más fugaces, he entrado en las fauces de la serpiente pitón que me ha arrastrado al abismo de una serie de nunca acabar de nacimientos y muertes. Sácame de este pozo en el que he caído y, lleno de gracia, esparce sobre mí Tus palabras sabias y tranquilizadoras que conducen a Moksha, la emancipación final".

El Señor dijo: "Tiempo atrás, el rey Yudhishtira preguntó a Bhisma, el más grande entre los versados en el amor por el Dharma, mientras todos nosotros escuchábamos.

Después que la guerra del Mahabharata había terminado, lleno de pena por la masacre de sus parientes y amigos, Dharmaputra pidió consejo a Bhisma, y tras hacerle preguntas sobre distintos tópicos, finalmente le preguntó acerca de la emancipación, Moksha.

Te diré lo que escuché de labios de Bhishma y que está cargado de los preceptos más elevados sobre renuncia, Vijñana o experiencia, fe, sinceridad y devoción.

Considero que es verdadero Vijñana cuando uno ve en todos los seres los nueve elementos (Prakriti, Purusha, Mahat, Ahamkara y los cinco Tanmatras o Sukshma Bhutas), los once elementos (los Karmendriyas, los Jñanendriyas y Manas), los cinco elementos (pañchabhutas) y las tres Gunas, y también ve al Uno en todos los seres.

En el caso de Vijñana, el sabio ya no considera a los distintos principios como reales o que los diversos seres estén penetrados por el Uno. Ya no ve, como antes, las cosas penetradas por el Uno. Permanece consciente de la única causa suprema, Brahman, y nada más. Se da cuenta de que los estados de origen, subsistencia, y destrucción afectan solamente a las cosas que están constituidas por las tres Gunas.

Aquello que, cuando un objeto es transformado en otro, existe al comienzo, en el medio y al final, y permanece cuando esos objetos regresan a su causa, es efectivamente lo verdadero o existente, Sat.

Los Vedas, la percepción directa, los dichos de grandes hombres y la inferencia son los cuatro Pramanas o pruebas de conocimiento. El mundo cambiante no soporta la prueba de ninguno de ellos, por lo tanto, el hombre sabio se vuelve desapegado de todas las cosas y renuncia al mundo.

Todas las acciones están sujetas a cambios. Producen las semillas del sufrimiento y tienen un límite en el tiempo. Nunca pueden crear felicidad eterna. Por lo tanto, el hombre sabio considera a todas las regiones celestiales que puedan ser obtenidas mediante las acciones, desde la mansión de Brahma hacia abajo, tan tristes y pasajeras como el mundo que vemos.

¡Oh inmaculado! Ya te he hablado del Bhakti Yoga. Te diré ahora los principales medios para lograr devoción a Mí. Escúchame una vez más.

Los principales medios para desarrollar devoción a Mí son: tener fe en los nectarinos relatos de Mis actos, narrárselos a otros después de escucharlos, cantar constantemente acerca de Mí, ser perseverante en venerarme, cantar himnos en Mi alabanza, deleitarse en servirme, postrarse con las ocho partes del cuerpo, adorar a Mis devotos que es incluso superior a adorarme a Mí, experimentar Mi presencia o existencia en todos los seres, considerar a todos los seres como a Mí mismo, mover las extremidades en la realización de actos dedicados a Mí, cantar acerca de Mis cualidades, dar discursos diarios sobre Mis atributos, ofrecerme la mente, abandonar todos los deseos, dejar la riqueza, los placeres, las comodidades y la felicidad por Mí, llevar a cabo

sacrificios, realizar ofrendas y actos de caridad, repetir Mantras y practicar votos y austeridades, todo por Mí.

¡Oh Uddhava! Mediante tales actos piadosos, aquellos hombres que se han entregado a Mí desarrollan devoción por Mí. Una vez que obtienen devoción a Mí, nada más les queda por experimentar en este universo.

Cuando la mente, llena de Sattva y perfectamente serena, se entrega a Mí, el Atman, entonces el devoto logra rectitud, conocimiento, desapego y renuncia, así como poderes divinos propios del estado de Ishvara.

Pero cuando la mente corre tras los placeres de los sentidos, cuando está fija en algo distinto de Mí, cuando está apegada a los objetos fenoménicos y se deja arrastrar por los sentidos, se vuelve muy impura debido a Rajas y se apega a los objetos irreales; en consecuencia, se pervierte, y el hombre desarrolla las cualidades opuestas, irrectitud, ignorancia, apego y debilidad.

Todo lo que fomente la devoción a Mí es Dharma; aquello que permite percibir la unidad del Atman es considerado Jñana o sabiduría; el desapego por los objetos de los sentidos o las tres Gunas y sus productos es desapasionamiento; y el estado de Ishvara es poseer Anima y los otros poderes".

Yama y Niyama

Uddhava dijo: "¡Oh Destructor de los enemigos! ¿Cuántas clases de Yama y Niyama hay? ¿Qué es Shama? ¿Qué es Dama? ¡Oh Krishna! ¿Qué es Titiksha? ¿Qué es Dhriti? ¿Qué es Danam? ¿Qué es Tapas? ¿Qué es Shauryam? ¿Qué es Satya? ¿Qué es Rita? ¿Qué es Tyaga? ¿Qué Dhanam, riqueza, es digna de desear? ¿Qué es Yajña? ¿Qué es Dakshina? ¿Qué es la fuerza de un hombre? ¿Qué es Bhaga? ¿Qué es Labha? ¿Qué es Vidya? ¿Qué es Hri? ¿Qué es Para-Shri? ¿Qué es Sukha? ¿Qué es Duhkha? ¿Quién es un Pandit? ¿Quién es un tonto? ¿Cuál es el sendero equivocado y cuál su contrario? ¿Qué es el cielo? ¿Qué es el infierno? ¿Quién es un pariente? ¿Qué es una casa? ¿Quién es rico? ¿Quién es pobre? ¿Quién es un Kripana? ¿Quién es Ishvara? ¡Oh Señor del honrado!, ten a bien responder a estas preguntas más y explicar también sus opuestos".

El Señor dijo, "Los Yamas son: Ahimsa (no-violencia), Satya (veracidad), Asteya (no robar), Asanga (desapego), Hri (modestia o pudor), Asanchaya (no acumulación de riqueza o no guardar para el futuro), Astikya (fe en Dios), Brahmacharya (celibato), Mouna (silencio), Stairyam (firmeza o paciencia), Kshama (perdón), Abhaya (valor).

Los Niyamas son: Shaucha (pureza corporal y mental), Japa (repetición de Mantras o de los nombres del Señor), Tapas (austeridad), Homa (el ofrecimiento de oblacones en el fuego sagrado), Shraddha (fe), Atithya (hospitalidad), Archana (adoración diaria), Tirthatana (peregrinación), Pararteha (trabajar para el beneficio de otros), Tushti (satisfacción), y Acharya Sevana (servicio al Maestro).

La práctica correcta de este grupo de doce virtudes otorga, con seguridad, los resultados deseados. Le dará prosperidad física o liberación.

Shama es fijar la mente en Mí, no el simple silencio mental o la calma. Dama es el control de los sentidos. Titiksha es tolerancia o valor, es soportar el pesar o las aflicciones. Dhriti es el dominio de los órganos del gusto y la reproducción. Dana es abstenerse de dañar a otras criaturas, esa es la ofrenda más alta. Tapas, en verdad, es renunciar a los deseos. Shaurya (valor o heroísmo), es la conquista de la propia naturaleza. Satya es la percepción de igualdad o el considerar a todos por igual.

Los sabios han declarado que Ritam es la palabra dulce y veraz. Shaucha o pureza es el desapego del Karma. Tyaga es el abandono de la acción. La riqueza que uno debe desear es Dharma. Yo mismo soy el Yajña. Dakshina es dar enseñanza espiritual o conocimiento, remuneración religiosa u ofrenda de sacrificio. El control de Prana es el mayor poder.

Bhaga es Mi estado divino con seis atributos. Lo mejor que uno puede lograr es la devoción a Mí. Vidya o aprendizaje es la eliminación de la idea de estar separado del Ser, es la aniquilación de la noción de pluralidad en el Ser. Hri no es simplemente modestia sino evitar las acciones prohibidas o los actos malvados. Shri no es sólo riqueza sino virtudes tales como el espíritu de independencia y la ausencia de deseo. Sukha o felicidad es trascender placer y dolor. Dukha o sufrimiento es el anhelo o las ansias de placeres sensorios. Un Pandit o erudito es aquél que puede distinguir entre la esclavitud y la liberación.

Un tonto es aquél que se identifica con el cuerpo, que piensa que el cuerpo y sus pertenencias son el Atman. El sendero recto es el que conduce a Mí. El camino equivocado es el que distrae a la mente. El aumento de Sattva es el cielo. El aumento de Tamas es el infierno. El pariente es el Maestro, es decir, Yo mismo, ¡Oh amigo! La casa es el cuerpo humano. El hombre rico es el que está lleno de excelentes cualidades.

Pobre es el que está descontento. Kripa es el que no ha controlado sus sentidos, el miserable o desvalido. Ishvara es quien no está apegado a los objetos o las Gunas.

¡Oh Uddhava! He respondido a todas tus preguntas completamente. ¿De qué sirve extenderse más sobre las características de los méritos y defectos (Guna y Doshha)? Diferenciar entre bien y mal es defecto. Estar libre de ambos es bueno. Pensar en las virtudes y los defectos de otros es malo; no pensar en ninguno de ellos es bueno".

Los tres senderos: el Karma, Bhakti y Jñana

Uddhava dijo: "¡Oh Señor de ojos de loto! ‘Actuar’ y ‘No actuar’; ‘El Karma debe ser llevado a cabo’ y ‘El Karma no debe ser llevado a cabo’, preceptos y prohibiciones - ambos son Tus mandamientos en los Vedas. Los Vedas hablan de méritos y deméritos en relación con el Karma. Hablan de Varna y Ashrama, de las diferencias de acuerdo al tiempo, el lugar, la edad y los objetos, de Svarga y Naraka.

¿Cómo puede Tu palabra, que consiste en preceptos y prohibiciones, guiar a los hombres hacia la emancipación final o Moksha sin el conocimiento de la diferencia que hay entre el bien y el mal, o entre las virtudes y los defectos?

¡Oh Señor!, Tu palabra en la forma de los Vedas es la fuente superior de iluminación para los ancestros, los dioses y los hombres, tanto con respecto a lo invisible, como Moksha o Svarga, como a los fines a alcanzar y los medios para lograrlo.

Es por Tu orden, expresada en la forma de los Vedas, que tenemos noción de las diferencias entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, no fue nuestra idea. No es innato en nosotros. Las mismas escrituras fundamentan todas las ideas de diferencia. Me sorprende y confunde que esa diferencia sea negada o refutada por los mismos Vedas. Por eso, ten a bien ilustrarme sobre este punto".

El Señor dijo: "He enseñado tres Yogas o senderos que conducen a la felicidad final. Ellos son Jñana (el del conocimiento), Karma (el del trabajo) y Bhakti (el de la devoción). No hay ningún otro medio para obtener Moksha.

El Jñana Yoga es para aquellos que están disgustados con la realización de Karma y han renunciado a ello. El Karma Yoga es para aquellos que no están disgustados con la realización de Karma sino que están apegados a él y desean sus frutos.

El que, por alguna buena fortuna, tiene fe en Mis acciones y demás, y al mismo tiempo, no rechaza el trabajo ni está sumamente apegado a él, es apto para Bhakti Yoga.

Mientras uno no sienta aversión al trabajo ni sea atraído por el amor hacia Mí, o hasta que no haya desarrollado fe y veneración por escuchar las historias acerca de Mí y contárselas a otros, debe seguir trabajando.

¡Oh Uddhava!, aquél que, siguiendo los Dharmas o deberes propios de su Varna y Ashrama, lleva a cabo sacrificios sin deseo por el fruto, no va al cielo ni al infierno, siempre y cuando no haga nada prohibido.

Aquél que cumple con los deberes de su Varna y Ashrama, que es piadoso y que no hace nada malo ni prohibido, obtiene el conocimiento puro y desarrolla devoción a Mí, permaneciendo en este mismo mundo.

Incluso aquellos que están en el cielo o el infierno desean este mundo, porque es esta vida la que conduce al desarrollo del conocimiento y la devoción, mientras que esas otras dos regiones o los cuerpos con los que están dotados sus residentes no son útiles para ese propósito.

El hombre sabio no desea cielo ni infierno. No desea siquiera la existencia humana, porque la conexión con el cuerpo causa distracciones egoístas e ilusión. El apego al cuerpo hace ir por mal camino.

Siendo consciente de este hecho y sabiendo que el cuerpo, aunque sea perecedero, puede ayudarlo a lograr su objetivo o bien supremo, debe estar alerta y luchar por lograr la liberación antes de que la muerte se acerque. Al ver que hombres crueles están cortando el árbol en el que construyó su nido, el ave abandona su apego al nido y al árbol, y encuentra la felicidad renunciando a su hogar. Así también, el hombre sabio que observa y comprende que su vida se está acortando con la rotación de los días y las noches, tiembla de miedo, abandona todos los apegos y experimenta a Paramatman, el Ser Supremo. Entonces, queda libre de todas las actividades. Abandona todas las acciones, se libera así de Prakriti totalmente y permanece en calma.

El cuerpo humano, que es la primera causa de todos los logros, es un bote fuerte, difícil de proteger aunque fácil de obtener, y poco valorado cuando se lo posee. El Maestro tiene el timón de este bote, y Yo soy el viento a favor que lo impulsa. El hombre que no lucha por cruzar el océano de nacimientos con tal bote y tales medios se está suicidando realmente.

Cuando el yogui siente disgusto por el Karma y se vuelve desapegado, debe mantener la mente en un estado de concentración mediante la práctica de la meditación en el Atman, con sus sentidos bajo control. Cuando, durante la concentración, la mente comienza inmediatamente a volar y a estar inestable, él debe estar alerta y traerla bajo su control, gradualmente, con constantes esfuerzos, después de dejarla vagar un poco.

No permitas que la mente se vaya por donde quiera. Mantén tus Pranas y sentidos bajo control, y domina a la mente con la ayuda del intelecto fortalecido por Sattva.

Este tipo de control de la mente es el Yoga más elevado, semejante al control de un potro salvaje. Al principio, el jinete afloja las riendas pero nunca las suelta. Del mismo modo, el yogui permite que la mente pasee un poco a su manera por un tiempo, observa atentamente sus movimientos y luego la trae, gradualmente, bajo su control.

Reflexiona sobre el origen y la disolución de todos los objetos en el orden de la creación y su orden inverso, de acuerdo con el método del Sankhya. Haz esto hasta que la mente se calme.

Cuando el hombre se disgusta con el mundo y está dotado de desapego, cuando puede reflexionar sobre lo que su Maestro le ha enseñado, su mente abandona el temperamento malvado en virtud de la práctica repetida de la meditación.

Uno debe hacer que la mente piense en lo único que vale la pena, Paramatman, mediante Yama y otras prácticas del Yoga, o por medio de un examen correcto y minucioso de las dos categorías, y del conocimiento ganado de ese modo (reflexionar sobre el verdadero significado del Mahavakya "Tat Tvam Asi") y no por otro medio.

Si el yogui hace algo reprochable e impropio sin querer, debe quemar esa falta mediante el Yoga solamente (Japa del Mantra o del cautivador nombre del Señor, la meditación en el Señor o Brahman, Kirtan, Brahma Chintana o Brahma Vichara quemará el crimen de la impureza) y no por otros medios, es decir, no mediante ritos expiatorios.

Se considera que la adhesión a los deberes que son de su competencia es virtud (lo correcto). Haciendo esta diferencia entre virtudes y defectos, se impone una restricción sobre los actos que son impuros por naturaleza, con el propósito de permitir que las personas eliminen el apego por ellos.

El que tiene fe reverente en los relatos sobre Mis historias, que siente disgusto por todas las acciones, que sabe que todos los deseos consisten en sufrimiento y, aún así, es incapaz de renunciar a ellos, tal hombre debe venerarme con devoción sincera y fe firme; aunque experimente esos deseos y sus objetos, debe condenarlos por conducir a la desdicha.

Cuando un hombre me venera constantemente mediante el Bhakti Yoga mencionado, todos sus deseos son destruidos ya que Yo mismo vivo en su corazón.

Su esclavitud se rompe en pedazos, todas sus dudas se disipan y sus Karmas se destruyen cuando logra la experiencia de Mí, el Atman de todo.

La práctica del conocimiento y el desapego no sirve de nada para el yogui que tiene intensa devoción a Mí, que tiene su mente fija en Mí, y que es Yo mismo.

Por la devoción a Mí, Mi devoto obtiene todo lo que se logra mediante deberes honestos, austeridad, conocimiento, desapego, Yoga, caridad o cualquier otro medio de conseguir lo bueno, incluso el cielo, la liberación o Mi morada si le importa tenerlos.

Mis Bhaktas, que están únicamente dedicados a Mí, no desean nada aún si Yo se los ofrezco, ni siquiera la liberación final o Moksha.

Por lo tanto, no desear nada es la manera más eficaz de alcanzar el bien más alto. Aquél que no tiene ningún deseo ni se preocupa por nada, obtiene devoción a Mí.

Los méritos y los deméritos, que surgen de llevar a cabo acciones prohibidas, no afectan a aquellos devotos que están exclusivamente dedicados hacia Mí, el Ser Supremo que está más allá del intelecto. Ellos trascienden los límites de Guna (virtud) y Dosha (defecto).

Aquellos que, para alcanzarme, practican estos senderos de los tres Yogas que acabo de enseñar, obtienen Mi morada de dicha o experiencia de Brahman".

Guna y Dosha

(Virtudes y defectos)

"Aquellos que no siguen los tres senderos, de Bhakti, Jñana y Karma, sino que sólo buscan satisfacer sus míseros deseos, quedan atados al nacimiento y la muerte.

La dedicación a los deberes de la propia casta o etapa de la vida es Guna o virtud. Lo contrario es Dosha o defecto. Esta es la definición correcta de Guna y Dosha. Esta es la visión determinante con respecto a las virtudes y los defectos.

Pureza (Shuddhi) o impureza (Ashuddhi), bien o virtud (Guna), o mal o defecto (Dosha), buena fortuna (Shubha) o adversidad (Ashubha) son los términos aplicados a los mismos objetos en relación con la religión (Dharma), la sociedad (Vyavahara) y la vida (Yatra), respectivamente.

He explicado o establecido Achara, reglas de vida, para aquellos que quieren guiarse por el Dharma. Para hacer conocer acerca del camino recto distinto del incorrecto, cómo cierto curso de acción es admisible en un Brahmana, Kshatriya y demás, y la acción que puede adoptarse sólo para mantener la vida, ¡ Oh inmaculado!, he explicado este modo habitual de conducta, en la forma de Manu y otros legisladores, a aquellos que están dispuestos a soportar la carga de la forma recta del Karma.

El cuerpo de todos los seres, desde Brahma hasta la partícula inanimada más pequeña, está compuesto de tierra, agua, fuego, aire y éter. Todos ellos son animados por el Atman.

¡Oh Uddhava!, a pesar de que sus cuerpos son similares, los Vedas les dieron nombres distintos y establecieron las Varnas y Ashramas para que las criaturas pudieran lograr sus distintos fines de Dharma, Artha, Kama o Moksha, con respecto a los cuerpos de la misma clase y trabajando bajo las reglas impuestas para cada uno de ellos. (El objetivo es poner un límite a las inclinaciones naturales y asegurar así el cumplimiento de los propósitos como Dharma, Artha, etc.)

Para regular las acciones impongo virtudes y defectos con respecto al lugar, el tiempo y otras condiciones.

Aquellas tierras en las que no hay venados negros y donde la devoción hacia los Brahmanas está ausente, son impuras. A pesar de que están llenas de venados, regiones como la de Kikata y otras, que son estériles, deben ser consideradas impuras a menos que haya personas honestas en ellas.

Es buena la época que es apta para llevar a cabo los deberes védicos, por su propia naturaleza o por el suministro apropiado de los artículos requeridos, mientras que es considerada mala o inadecuada cuando los ritos védicos no pueden ser cumplidos por falta de las cosas necesarias y otras circunstancias.

Algunas cosas se vuelven puras o impuras cuando entran en contacto con otras o por la ceremonia purificatoria, por el tiempo, por la calidad o el volumen, grande o pequeño; ciertas cosas corrompen o no a alguien según sea o no físicamente capaz de cumplir con la regla, según tenga conocimiento o no, según sea rico o pobre, o según sea afectado por ellas debido al lugar, el tiempo y otras circunstancias (el agua de lluvia que es recolectada en un tanque es considerada pura después de diez días. La comida se vuelve impura si es guardada durante algunas horas. El agua de una tinaja se vuelve fácilmente impura pero no así el agua de un tanque. Si un hombre se entera del nacimiento de su hijo dentro de los diez días, está contaminado).

El proceso purificador de los cereales, la madera, los huesos (como el marfil), los tejidos, los hilos, los líquidos, los utensilios, las pieles, los objetos de barro, el aceite, el *ghee*, el oro y otros metales, se produce, según el caso, por el paso del tiempo o por el accionar del aire, el fuego, la tierra o el agua individualmente o en combinación.

Si algo es contaminado por el contacto con algo impuro, aquello que lo purifica es considerado el purificador, hasta que quita el olor y la cubierta de impureza, y lo vuelve a su estado natural.

Un hombre se purifica mediante el baño, la caridad, el Tapas o las ceremonias como la de llevar el cordón sagrado, por medio del recuerdo del Señor y Su nombre, por el Sandhya, la oración y la meditación, de acuerdo con la etapa de la vida y la fuerza que tenga. Así purificado, el dos veces nacido debe proceder a cumplir con sus deberes o actos religiosos.

La pureza de los Mantras surge de recibirlos del Maestro, como es debido. El Mantra tiene fuerza, pureza y eficacia. Las acciones se vuelven puras cuando Me las ofrecen. La pureza de los seis factores - espacio, tiempo, sustancia, agente, Mantra y los actos especificados – lleva a la rectitud, y la falta de ello es irrectitud.

A veces, lo que es considerado bueno puede volverse malo y lo que es malo puede volverse bueno según la regla o el mandamiento. Por lo tanto, la regla que define los actos como buenos y malos elimina su diferencia.

En el caso de aquellos que han caído una vez, ninguno de sus actos, comunes a todos en ese estado, o el incurrir en malas acciones se convierte en causa de mayor caída; la relación con el sexo opuesto es permisible en el caso de un hombre de familia; la persona que ya yace en el suelo no teme caer más.

Uno se desapega de aquello de lo que se abstiene. Esta es la conducta o el procedimiento correcto que procura felicidad a los hombres y que elimina su pena, su ilusión y su temor.

Creyendo erróneamente que los objetos externos son buenos, el hombre se apega a ellos; del apego surge el deseo de poseerlos, y el deseo hace que los hombres peleen entre sí.

La disputa genera una intensa ira que es seguida por la confusión o la obstinación. Esa obstinación destruye su inteligencia y su sentido de lo correcto y lo incorrecto.

¡Oh bondadoso!, cuando Tamas nubla y pervierte la inteligencia, ésta se reduce casi a cero. Semejante a un hombre desmayado o muerto, cae y pierde el objetivo de su vida.

Este hombre se apega apasionadamente a los objetos y no se conoce a sí mismo ni conoce al Ser Supremo. En vano vegeta como una planta y sólo respira como un fuelle.

‘Aquellos que llevan a cabo Yajñas alcanzan Svarga’ - afirmaciones como éstas, que están contenidas en los Vedas y que tratan sobre los frutos de las acciones, no hablan de la dicha final. No muestran un camino para la salvación. Son sólo palabras tentadoras para el logro de Moksha, del mismo modo que las palabras que hacen que un niño tome el remedio. El padre le dice, "Bebe esta medicina amarga, te daré un dulce". El niño toma el remedio. Pero lo que obtiene no es la golosina de azúcar sino que su verdadero beneficio consiste en recuperarse de la enfermedad. Así también, estos incentivos crearán un gusto en los hombres por alcanzar la experiencia del Ser. Estas posibilidades tentadoras llevan a las personas a lograr la emancipación final.

Desde su mismo nacimiento, los hombres se ven atraídos hacia los objetos de los sentidos, hacia sus vidas, sus poderes y sus parientes. Éstos son solamente fuentes de miseria y esclavitud.

Algunas personas ignorantes que no conocen el verdadero sentido de los Vedas, dicen: ‘¿Cómo puede ser que los Vedas recomienden el goce sensorio a la gente que, desconociendo su objetivo, ya está recorriendo el sendero de la miseria y cayendo en una cegadora oscuridad, y que siguen las enseñanzas de los Vedas (Karma Kanda)? ¿Por qué los Vedas enseñan el apego a tales cosas?’ Esas personas hablan de las descripciones floridas de los frutos de las obras mencionadas en el Karma Kanda de los Vedas. Pero aquellos que conocen el verdadero significado de los Vedas no hablan de la promesa de frutos. (La opinión de que el Veda enseña el camino para el logro de Svarga o de los placeres más fugaces es incorrecta. El propósito verdadero de los Vedas es enseñar el camino para la emancipación final).

Aquellos que están llenos de deseos, que son miserables y codiciosos, que confunden las flores con el fruto, que confunden los objetos irreales considerándolos reales, son engañados por los sacrificios realizados con la ayuda del fuego, que los llevan por el Pitriyana o el sendero del humo. Nacen otra vez en esta tierra después del goce temporal en Svarga. Nunca conocen la verdad de su Ser.

¡Oh querido!, aunque estoy sentado en su corazón, aunque soy la Causa del universo, ellos no Me conocen, porque sólo hablan de los sacrificios y tratan

de satisfacer sus propios apetitos. Se asemejan al hombre cuya visión es disminuida por la neblina.

Si uno tiene pasión por matar animales, entonces está restringido a los sacrificios. Puede satisfacer esa tendencia solamente en los sacrificios. No es una regla obligar a alguien a que mate. Estas personas perversas que quieren satisfacer sus sentidos no comprenden Mi punto de vista. Se deleitan en matar animales para su propio placer y veneran a los dioses, los Pitris y los espíritus matando animales en los sacrificios.

Imaginando que ese mundo (Svarga) es real, siendo que es irreal como un ensueño y solamente placentero para el oído, tienen sed de gozar de los placeres en él, y con esa esperanza gastan su riqueza en sacrificios, del mismo modo en que un comerciante gasta su dinero especulando con la esperanza de ganar.

Las personas que están arraigadas en Rajas, Sattva y Tamas, veneran a Indra y otros dioses que también están relacionados con Rajas, Sattva y Tamas, pero no Me veneran a Mí.

Piensan, ‘Venerando a los dioses aquí mediante sacrificios, iremos al cielo y gozaremos allá, y al final de ese período de disfrute, naceremos otra vez aquí en familias nobles y obtendremos vastas posesiones’.

A los hombres cuyas mentes son atraídas por esas palabras melosas de las escrituras, y que son orgullosos y avaros, no les gusta siquiera que se Me mencione.

Las tres divisiones de los Vedas tratan, en verdad, sobre la identidad del Jiva con Brahman. Ellas quieren expresar la verdad de la unidad del alma individual y el Alma Suprema. Pero los Mantras (Vedas) son indirectos en su significado. Dicen las cosas aparentando ser lo que no son, y a Mí me gusta que sean así indirectos. (Porque solamente aquellos hombres puros y piadosos, que comprenden su verdadero significado, renunciarán a las acciones. Si esto es expresado abiertamente, todas las personas abandonarían las acciones antes de estar listas o en condiciones para comprender las verdades del Vedanta).

El Shabda Brahman o el Veda es muy difícil de comprender. Es el producto de Prana, la facultad de la palabra y la facultad mental. Está condicionado por los Pranas, la mente y los órganos. Es muy sutil, ilimitado, profundo e incomprensible como el océano.

La palabra o el sonido tienen una forma sutil y una grosera. Pará, Pashyanti y Madhyama son sutiles. Se mantienen profundas e incomprensibles como el océano. Solamente Vaikhari se manifiesta en los Vedas, surgidos del Pranava,

y aparece a través de las letras del alfabeto y los metros. Pará se manifiesta en el Prana, Pashyanti en la mente, Madhyama en los Indriyas. El estado que es emitido a través de los órganos vocales como la palabra articulada es conocido como Vaikhari. Vaikhari encuentra manifestación en la expresión hablada.

El Veda está cargado con Mi presencia y se fortalece por Mí, que soy perfecto, inalterable e ilimitado en los poderes, y es percibido como sonido o como OM en todos los seres por la visión interior de los yoguis, como las fibras delgadas en un tallo de loto.

Así como una araña proyecta su red desde el corazón a través de la boca, también el Señor Hiranyagarbha, cuya forma es la del Veda, proyecta el Veda desde el OM o Pranava a través de Su mente. Éste fluye en miles de canales, adornado con consonantes, vocales, consonantes aspiradas y semivocales desarrolladas a partir del Pranava, y expresadas en maravillosas formas de la palabra o el lenguaje con cuatro metros dominantes. Hiranyagarbha reabsorbe todo dentro de Sí al final de un ciclo, al igual que la araña retira su red.

Algunos de los metros son: Gayatri, Ushnik, Anushtup, Brihati, Pankti, Trishtup, Jagati, Atijagati, Atichandas, Atyashti y Ativirat.

Nadie aparte de Mí conoce en este mundo el secreto de lo que los Vedas establecieron, explicaron, recapitularon y trataron.

Los Vedas fijaron reglas para venerarme. Ellos Me describen de distintas formas. Yo también soy lo que está establecido en ellos para ser refutado más tarde. Este es el significado de todos los Vedas. Los Vedas que Me consideran su substrato dicen que dualidad y diferencia son simplemente una ilusión, y el resultado de Maya. Finalmente niegan todas las diferencias y dejan de cumplir su función".

Los Tattvas

Uddhava dijo: "¡Oh Señor del universo! ¿Cuántos son los Tattvas (categorías, principios fundamentales o factores primigenios) que hay en el mundo según lo describen los sabios o Rishis? Algunos dicen que son veintiocho, otros que son once, nueve, cinco o tres. Los Rishis dan distintos números.

Algunos dicen que son veintiséis, otros veinticinco, algunos hablan de siete, otros de nueve, seis, cuatro, once, diecisiete o dieciséis, y hay otros que dicen que son trece.

Ten a bien decirme con qué motivo y desde qué punto de vista los Rishis dan diferentes números, ¡Oh Inmortal!".

El Señor dijo: "Cada número es correcto de acuerdo con la exposición y el punto de vista del maestro particular que arregla el número de acuerdo con su visión. ¿Qué teoría no podrían sostener aquellos que explican las cosas aceptando a Mi Maya como base? (La discusión sobre el número es inútil. Los principios se penetran entre sí. Por lo tanto, este orden y su número son comprendidos de manera diferente. Este universo es una ilusión. Es por eso que uno puede tener cualquier clase de visión con respecto a él. El espejismo es falso. Es inútil hablar de la profundidad del agua del espejismo, o de cuánta tierra se ha mojado a su orilla).

No necesita haber ninguna discusión si el maestro comprende el punto de vista de los otros. Pero si el maestro es egoísta y su mente está nublada por Mi poder de ilusión, las discusiones surgen inevitablemente. "No es como usted dice. Lo que yo digo es lo correcto", este tipo de disputas sobre el tema se deben a Mis poderes de Sattva, Rajas y Tamas, de los cuales es muy difícil deshacerse.

De las distintas combinaciones de estos poderes o principios, surge la cuestión de la disputa o la diferencia de teorías. Cuando uno logra la calma mental (Shama) y el autocontrol (Dama), no ve más esa diferencia, y la discusión o disputa desaparece.

Los principios se interpenetran. Por lo cual su enumeración es dada en una relación de causa y efecto de acuerdo al punto de vista del exponente particular.

Todos los otros Tattvas o principios se encuentran en cada Tattva, ya sea éste causa o efecto. (Efectos como los de una vasija, una tela, ornamentos, etc., están en forma sutil en su causa, arcilla, hilo u oro, que a su vez penetra el efecto).

Algunas de las verdades elementales dadas por un grupo de maestros incluirán dos o más de las verdades fundamentales dadas por otros de acuerdo a su perspectiva. Al remontar los efectos a su causa, o al hablar de la causa y el efecto, de acuerdo con el ingenio y la lógica de cada maestro, podrían cambiarse los números.

La relación de estos principios como causa y efecto, y su número podría variar de acuerdo con el poder de oratoria que pudiera tener cada maestro, y cada una de esas posiciones debe ser aceptada como correcta, porque hay una explicación para ella.

Cuando el hombre está bajo la influencia de esa ignorancia sin comienzo, no puede tener experiencia del Ser sin la ayuda de un Maestro. El que conoce a Brahman, solamente, puede impartir este conocimiento sobre el Ser. Tal

Maestro es Parameshvara, que es distinto del Jiva. De allí que algunos sostengan que los principios son veintiséis.

Algunos sostienen que los principios son veinticinco. Porque no hay ninguna diferencia en absoluto entre el Purusha (el Alma) e Ishvara (Dios). No es correcto tratarlos como dos principios diferentes. El conocimiento no es más que un atributo o propiedad de Prakriti.

Prakriti es el equilibrio de las Gunas que pertenecen solamente a Prakriti y no al Atman. Las Gunas son Sattva, Rajas y Tamas, las causas respectivamente de la subsistencia, el origen y la destrucción del mundo.

El conocimiento es el resultado de Sattva, la actividad el de Rajas, y la ignorancia el de Tamas. El Tiempo es Ishvara que causa la perturbación de las Gunas. El Svabhava o la tendencia es Sutra o Mahat Tattva.

Purusha, Prakriti, Mahat (Vyakta), Ahamkara, Akasha, el aire, el fuego, el agua y la tierra son los nueve principios que mencioné.

Los oídos, la piel, los ojos, la nariz y el paladar son los cinco órganos de conocimiento (Jñana Indriyas); la lengua, las manos, las piernas, los genitales y el ano son los cinco órganos de acción (Karma Indriyas). ¡Oh querido! la mente es ambos. Estos son los once principios o Tattvas.

El sonido, lo tangible, la forma o el color, el sabor y el olor son los cinco objetos sensorios. La palabra, el trabajo, el movimiento, la excreción y la reproducción son las funciones de los órganos de acción.

En el principio, cuando este universo es proyectado, Prakriti asume las formas de causa y efecto a través de las Gunas como Sattva, etc., y está expuesta a todos esos estados o modificaciones. Pero el inteligente Purusha permanece inalterado. Sólo presencia el trabajo de Prakriti.

Mahat Tattva y los otros principios se cargan de poder por la mirada del Purusha. Siendo sostenidos por Prakriti, se combinan y moldean el universo. En cada etapa de la creación, la inmanencia misericordiosa del Purusha dirige o da el incentivo necesario para la creación.

Algunos sostienen que los principios fundamentales o las categorías son solamente siete, y que son los cinco elementos comenzando con Akasha, el Jiva, y Ser Supremo que es el substrato o el soporte tanto del veedor como de lo visto, del sujeto como del objeto. De estos siete, surgen el cuerpo, los sentidos y los Pranas.

De acuerdo con otro punto de vista son seis, los cinco elementos y el Ser Supremo que ha hecho todo esto, es decir, el cuerpo, el mundo y todo lo demás, y ha entrado en ellos.

Donde se dice que son cuatro, se incluye sólo al Atman y a los tres elementos principales, tierra, agua y fuego, que forman la envoltura del Atman en diferentes cuerpos. Estos cuatro principios producen el universo. Cuando son once, el Atman, los cinco elementos y los cinco sentidos constituyen las categorías.

Donde se mencionan diecisiete, se incluye a los cinco elementos, los cinco objetos (o Vishayas, sonido, objetos tangibles, etc.), los cinco sentidos (oídos, piel, etc.) junto con la mente y el Atman. Cuando se da el número de dieciséis, el Atman es considerada como la mente. La mente es incluida en el Atman. Cuando se dan trece, los cinco elementos, los cinco órganos, la mente y el doble Atman, como Jiva y Paramatman, hacen los trece principios.

Cuando se da el número de once, se tiene en cuenta al Atman, los cinco elementos y los cinco órganos.

Cuando se dice que son nueve, las ocho Prakritis, es decir, Prakriti, Mahat, el egoísmo, y los cinco elementos sutiles, y el Purusha constituyen los nueve principios.

Así, los sabios o Rishis adoptaron diferentes maneras de calcular los principios.

Cada visión es correcta. Hay alguna razón en ella. ¿Puede haber algo equivocado en lo que el sabio dice?"

Prakriti y Purusha

Uddhava dijo: "¡Oh Krishna!, a pesar de que Prakriti y Purusha parecen ser distintos por naturaleza, su diferencia no es evidente debido a que nunca se los encuentra separados. El Atman es vista en Prakriti (cuerpo) y Prakriti es vista en el Atman.

Oh Pundarikaksha (el de los ojos de loto), Oh Señor Omnisciente, Oh Señor de Prakriti, ten a bien quitar la gran duda de mi mente con Tus palabras expertas en el razonamiento. Mediante Tu gracia, las personas obtienen conocimiento, y a través de Tu poder, pierden su conocimiento. Es por eso que solamente Tú conoces el verdadero curso de Tu Maya, y no otro".

El Señor dijo: "¡Oh toro entre los hombres! Prakriti y Purusha son esencialmente diferentes. Son entidades completamente distintas. Prakriti es insensible y cambiante. Purusha es sensible e inalterable. El cuerpo es la

modificación de las tres Gunas. Este universo está constituido de tres Gunas. La combinación de las tres Gunas ha producido este universo. Está sujeto a modificaciones. Un disturbio en el equilibrio de las tres Gunas ha proyectado este universo.

¡Oh querido!, Mi Maya, compuesta de las tres Gunas, crea a través de estas Gunas incontables modificaciones y nociones. La modificación o el universo está compuesto de tres partes, Adhyatma (relativa al cuerpo), Adhidaiva (relativa a los dioses), Adhibhuta (relativa a las criaturas).

Los ojos o los órganos de la visión son Adhyatma; el color o la forma es Adhibhuta; el rayo del sol o la deidad que lo preside, Surya, es Adhidaiva. Éstos dependen uno de otro para su manifestación; pero el sol que está en el cielo existe por separado.

El Atman, que es la causa de todos ellos (Adhibhuta, etc.), es diferente de ellos. Es más, mediante Su luminosidad da luz a todos los agentes que iluminan las cosas. De forma similar, debemos ver a los sentidos del tacto, el oído, el gusto, el olfato, la mente, etc. La piel está en relación con el tacto y el aire; el oído con el sonido y los puntos cardinales, la lengua con el gusto y con Varuna; la nariz con el olfato y los Ashvins; la mente con Sankalpa y con la luna; Buddhi con el discernimiento y con Brahma; Chitta con la memoria y con Vasudeva; Ahamkara con la identificación y con Rudra.

La modificación provocada por el disturbio de las Gunas es producida a partir de Mahat, que tiene su causa en Prakriti, y de allí surge el triple Ahamkara, Vaikarika, Tamasa y Aindriya, que es causa de la ilusión y la duda caracterizada por la ignorancia. (Sáttvico es Adhidaiva; Tamásico es Adhibhuta; Rajásico es Adhyatma).

La disputa centrada en una diferencia de criterios con respecto a si el Atman existe o no es simplemente el resultado de no haber experimentado al Atman. Aunque sea infundada, la controversia no desaparece en aquellos cuya mente está alejada de la contemplación del Atman".

Reencarnación

Uddhava dijo: "¡Oh Señor!, ¿cómo asumen y dejan los cuerpos superiores e inferiores, según sus propias acciones, aquellos cuya mente no está dedicada a Ti? Las criaturas de pobre entendimiento no pueden entender esto apropiadamente. La mayoría de las personas, en este mundo, no sabe esto debido a que son engañadas por Tu Maya".

El Señor dijo: "La mente de los hombres marcada con el Karma, llena de tendencias activas debido a acciones pasadas, se mueve con los cinco sentidos

de un cuerpo a otro, de un plano a otro. El Atman, que es distinta de ella, sigue a la mente bajo la denominación del 'yo' o la fuerza del egoísmo.

Tras la muerte, la mente piensa en los objetos vistos u oídos según se los haya presentado el Karma del hombre. Se despierta para aquellos objetos en los que piensa y se duerme para los objetos del pasado. Por consiguiente, la memoria que conecta el presente con los estados anteriores se extingue. Recuerda el cuerpo nuevo y se olvida del viejo.

La completa falta de memoria que se produce cuando uno pierde toda noción sobre el cuerpo que tenía en la vida anterior debido al intenso apego al cuerpo actual, por una u otra causa, es su muerte. El hombre obtiene un cuerpo de Deva o un cuerpo de baja naturaleza que sufre aflicciones o torturas tras la muerte. Olvida su cuerpo anterior completamente debido al goce intenso en el primer caso o al dolor en el último. Esta es la muerte del Jiva que se identificó con su cuerpo anterior, no la aniquilación de su cuerpo. El Jiva se identifica con este nuevo cuerpo y se olvida totalmente de su cuerpo físico anterior. La conexión con el cuerpo previo es completamente desarraigada de su mente. Esto constituye su muerte con referencia al cuerpo anterior.

El nacimiento de un Jiva es la aceptación de un cuerpo como su propio Ser. Es como un sueño o una fantasía.

En el sueño o la fantasía un hombre no reconoce su Ser actual como el Ser anterior. La mente se apega a un nuevo cuerpo y causa el nacimiento en ese cuerpo. No recuerda su relación con su cuerpo anterior debido a que la muerte y el nuevo cuerpo lo sacaron completamente de la memoria. Él cree ser un hombre nuevo aunque no lo sea.

Así como un hombre crea y ve muchos cuerpos en sueños, también esta división de tres partes, Adhidaiva, etc., que es una creación de la mente, causa la percepción de diferencia, en la forma de cosas externas e internas, proyectada sobre el Atman real, y es la fuente de todo mal como quien da a luz a un hijo malvado. Aunque el padre no tenga amigos ni enemigos, es afectado por las conexiones constituidas por su hijo perverso. Un caso similar es el del Atman. ¡Oh querido!, continuamente, a cada momento, las criaturas nacen y mueren. Pero esto no es perceptible debido a la sutileza extrema y a la velocidad inconcebible del tiempo. Como sucede con las llamas, las corrientes de agua o las frutas de un árbol, tal es el caso con todas las criaturas en las que la edad y las demás condiciones son causadas por el tiempo en una sucesión ininterrumpida.

Así como es falsa la noción o la declaración de que una llama es la misma llama, o en el caso de las corrientes, que ésta es la misma agua, también es falsa la idea o afirmación de que éste es el mismo hombre del que los hombres

de la vida irreal piensan y hablan falsamente. Las partículas de la llama y del agua están cambiando continuamente. La llama es diferente a cada momento. El torrente trae partículas de agua distintas a cada momento. Las palabras y el conocimiento de los hombres ignorantes son confusos, porque ellos hablan y piensan creyendo que el mismo cuerpo tiene continuidad.

El hombre no nace ni muere debido a las semillas de su propio Karma. Es inmortal. La noción del nacimiento y de la muerte es en sí misma una ilusión con referencia al Ser. Mediante la ilusión, incluso el no nacido parece nacer, y el inmortal parece morir, como el fuego en un trozo de madera, a pesar de que Agni continúa existiendo hasta el final del Kalpa. La concepción, el estado de embrión, el nacimiento, la infancia, la niñez, la juventud, la madurez, la vejez y la muerte son los nueve estados del cuerpo.

Cuando se identifican con las Gunas, algunos piensan que tienen esos estados imaginarios con respecto al cuerpo, ya sean superiores o inferiores; mientras que otros los abandonan mediante la gracia del Señor y la práctica del discernimiento.

Uno puede inferir el propio nacimiento y la propia muerte a partir del nacimiento de su hijo y de la muerte de su padre. El Atman, que es la testigo que sabe que sólo los cuerpos están sujetos a nacimiento y muerte, no es afectada por ellos.

Aquél que ve la causa y la destrucción de un árbol en una semilla, es distinto del árbol. Así también el veedor o testigo del cuerpo es distinto de él.

Uno permanece atado a la rueda de nacimiento y muerte por falta de discernimiento. El hombre ignorante no ve diferencia entre el Atman y Prakriti (el cuerpo), supone que son idénticos. Es engañado por los objetos de los sentidos y forja para sí una cadena interminable de nacimientos y muertes.

Uno se convierte en un sabio o en un dios por asociación con Sattva, en un Asura o en un hombre por asociación con Rajas, y en un fantasma o en una bestia por su relación con Tamas.

Así como un hombre que observa la interpretación de cantantes y bailarines, involuntariamente los imita en su mente, también el Atman imita los atributos del intelecto al ser testigo de sus cualidades.

Del mismo modo en que los árboles que se reflejan en el agua en movimiento parecen moverse, también la tierra parece rodar cuando los ojos dan vueltas. Asimismo, los movimientos de Prakriti se superponen en el Atman inmóvil.

Así como la imaginación y las visiones del sueño son irreales, también el Samsara o la experiencia de objetos es irreal para el Atman, ¡Oh Uddhava!

Los nacimientos y muertes son tan irreales como los sueños pero, aún así, tienen cierta existencia como los objetos del sueño. Aunque el mundo sea irreal, el Samsara no desaparece para el hombre que está pensando en los objetos sensorios, del mismo modo en que no desaparecen las malas experiencias de un sueño si piensa en ellas.

Por lo tanto, ¡Oh Uddhava!, no seas indulgente en disfrutar de los objetos mediante los órganos que tienden a ir hacia el exterior. Nunca permitas que tu mente se contamine con el deseo y corra hacia afuera por los caminos de los sentidos. Observa que la ilusión de la mayoría de las personas es causada por la ignorancia y la percepción de lo que no es el Atman.

No te preocupes en lo más mínimo por lo que otros puedan decirte o hacerte, por el contrario, con una devoción inquebrantable, con paciencia, discernimiento, investigación y meditación, toma conciencia del Atman. Lo que sea que las personas perversas puedan hacerte, ya sea que te golpeen, te insulten, te ridiculicen, te desprecien, te aten o te priven de tus medios de vida, que te escupan, te agredan físicamente, te arrojen tierra o excrementos para hacerte sufrir, aunque el ignorante te haga daño de distintas maneras y te ponga en dificultades, recuerda que eres el Alma inmortal y que nada puede afectarte o corromperte debido a que mantienes tu mente pura y tienes conciencia del Atman inmortal y nada más".

Uddhava dijo: "Es muy difícil ignorar o tolerar los insultos del perverso y conservar la paz interior. Excepto Tus devotos que tienen fe firme en Tu gracia, que han buscado la protección de Tus pies, que practican la religión enseñada por Ti y que son ecuanímenes, ningún otro, ni siquiera el erudito, puede superar las debilidades de la naturaleza o la fuerza de Tu Maya. La naturaleza humana es la naturaleza humana, ¡Oh Señor! Es demasiado poderosa para los hombres. Por lo tanto, ¡Oh el mejor de los Maestros! ¡Oh Señor del universo!, Antaryamin de todo, ten a bien explicarme cómo incluso un mortal corriente puede lograr tal serenidad mental como para ignorar las burlas y los insultos del perverso. Por favor, explícamelo de modo que pueda entenderlo".

Resistencia

(Canción de un asceta – Historia del Brahmana Avanti)

El Señor dijo: "¡Oh discípulo de Brihaspati! no hay en el mundo entero un sabio que pueda controlar su mente cuando es afectado por las duras palabras del malvado.

Ni siquiera las flechas lanzadas con fuerza en dirección a las partes más vitales del hombre causan tanto dolor como las palabras duras y crueles del perverso que lastiman el corazón para siempre.

¡Oh Uddhava!, te narraré una historia muy sagrada de tiempos remotos. Escucha con total atención. Fue recitada por un asceta que soportó con gran paciencia y valentía el maltrato del hombre malvado, y pensó que todo eso se debía a sus propias acciones pasadas. Él cantó.

Vivía en Avanti un Brahmana que era muy rico pero llevaba una vida muy miserable. Ganaba dinero en las formas reprochables del mundo. Tenía su negocio. Era mezquino, codicioso y muy irritable. No gastaba nada en caridad. Ni siquiera daba la bienvenida con palabras amables a sus parientes o visitas. Nunca prestaba atención a las comodidades propias o de su esposa, niños o criados. Era una caja fuerte humana que acaparaba y cuidaba el dinero. Vivía en una casa que era desconocida para todas las actividades religiosas.

Debido a que llevaba una vida tan miserable e impura, sus hijos y parientes no lo querían. Su esposa, hijas y criados estaban tan disgustados que no hacían lo que él quería. Disfrutaba solamente de acaparar dinero. Era deshonesto. Nunca gozaba de su vida. Así que desperdició tanto esta vida como la siguiente. Los dioses que presiden los cinco Yajñas o sacrificios diarios estaban muy enfadados.

¡Oh generoso Uddhava!, su reserva de méritos se agotó debido a su negligencia para con los cinco demandantes. Perdió incluso la riqueza que había acumulado con gran sacrificio y esfuerzo.

¡Oh Uddhava!, sus parientes se llevaron parte de su riqueza. Los ladrones pusieron sus manos en otra parte. Otro tanto perdió por la cólera de los dioses, las calamidades y los accidentes, y por el paso del tiempo. Un poco de ella fue tomada por hombres y reyes. Cuando perdió su riqueza, su propia gente lo descuidó y abandonó. Se afligió mucho al darse cuenta de que nunca había usado su riqueza para la satisfacción de sus propios deseos o para hacer el bien.

Al reflexionar sobre su lamentable condición, derramó lágrimas con voz entrecortada. Desarrolló una intensa aversión por el mundo. Obtuvo un Vairagya o disgusto por las posesiones y los goces mundanos semejante al de un asceta.

Se dijo, ‘Mi experiencia ha sido amarga en verdad. ¡Ay! ¡Pobre de mí! Me lo merezco. He torturado mi cuerpo acaparando riqueza. No he utilizado la

riqueza para satisfacer mis deseos ni para hacer buenas acciones. No obtuve rectitud ni placeres.

Generalmente, la riqueza del mezquino no contribuye a su comodidad o felicidad. Solamente le trae aflicción en este mundo y lo lleva al infierno y a la pérdida de sí mismo tras la muerte.

La fama intachable de un hombre de renombre y las cualidades excelentes del hombre virtuoso se echan a perder por la codicia, por más pequeña que pueda ser, así como una pequeña mancha de piel blanca o leucoderma estropea incluso las formas más hermosas.

En adquirir la riqueza, aumentarla, protegerla, gastarla, perderla y usarla, los hombres experimentan solamente esfuerzo, temor, preocupación e ilusión.

El robo, el agravio a otros, la mentira, la hipocresía, la lujuria, la cólera, el orgullo, la arrogancia, la discordia, la enemistad, la desconfianza, la envidia, la excesiva complacencia con las mujeres, el vino y el juego, estos quince males de los hombres, en verdad, tienen su origen en la riqueza. Por lo tanto, aquél que está deseoso de alcanzar el bien superior debe abandonar el mal conocido como riqueza manteniéndola a distancia.

También hermanos, esposas, padres y amigos pelean, y pronto se enemistan por una pequeña suma de dinero. Discuten por un poco de dinero y se enfurecen. Se olvidan de todo lo pasado y del cariño, y debido a los celos, se interponen en el camino de los otros, los atacan y se matan entre sí.

Tras haber conseguido un nacimiento humano, que es deseado incluso por los dioses, y la posición más elevada, la de un Brahmana, aquellos que lo desperdician y perjudican sus propios intereses (la experiencia del Ser), seguramente terminan muy mal.

Habiendo conseguido este cuerpo humano, la vía de acceso para el cielo y la emancipación, ¿qué hombre mortal se apegaría a la riqueza, que es la morada de todo mal?

El avaro que acumula y protege su riqueza como un Yaksha, que no la comparte con los dioses, los Rishis, los Pitris, los parientes, los amigos y los animales inferiores, todos ellos mercedores de una parte de la misma, y que tampoco la usa para sí, tiene una caída.

La vida y la fuerza, mediante las que el hombre de discernimiento obtiene su objetivo, en mi caso se agotaron por descuido en la vana adquisición de riqueza. ¿Qué puedo hacer ahora, en mi vejez?

¿Por qué incluso los hombres eruditos, que saben que la riqueza es el origen de todos los males, se esfuerzan tanto por obtenerla aunque no conduzca a buen fin? Seguramente, este mundo está siendo engañado por la Maya de alguien.

¿De qué sirven la riqueza o las otras adquisiciones, deseos u objetos de deseo, para un hombre que está en las garras de la muerte? ¿De qué sirve el Karma que sólo lo involucrará en una serie interminable de nacimientos y muertes?

Indudablemente, el Señor Hari glorioso, el Señor del universo, que es la personificación de todos los dioses, está muy contento conmigo, porque me ha hecho llegar a este estado en el que estoy dotado de Vairagya, desapego, que es para mí una balsa o un bote para cruzar el océano del Samsara, de nacimientos y muertes.

Si es que me queda algo de vida, la ocuparé en penitencia y encontraré deleite en el Atman, solamente. Haré todo lo que tienda al logro del bien más alto. Llevaré una vida virtuosa y lucharé por conseguir mi salvación. ¡Que los dioses, los gobernantes de los tres mundos, me bendigan para lograr ese estado! El Rajá Katwanga alcanzó la morada de Brahma en una hora”.

El Señor dijo: "Tras tomar esta resolución, el gran Brahmana de Avanti desarraigó todos los deseos de su corazón y también el nudo del egoísmo, y se hizo Sannyasin. Así logró paz mental.

Deambuló solo por la tierra con perfecto control de su mente, sus sentidos y sus Pranas, y sólo entraba en pueblos y aldeas para pedir limosna. Nadie sabía quién era. Personas perversas lo rodeaban, se burlaban de él y maltrataban de distintas maneras al monje viejo y feo.

Algunos se llevaron su bastón personal, otros la escudilla y el recipiente para el agua; hubo otros que se llevaron su asiento, otros su rosario, y algún otro su ropa rota.

Se ofrecían a devolverle sus pertenencias y cuando se acercaba, se reían de él y se negaban a dárselas. A veces, le devolvían esas cosas pero se las arrebatában otra vez. Otras veces, cuando estaba comiendo la comida que había mendigado, cerca de un lago o un estanque, le echaban excremento o escupían sobre su cabeza. Lo hacían hablar cuando estaba guardando silencio y lo golpeaban si no lo hacía.

Otros dijeron, ‘este hombre es un ladrón’. Algunos lo ataron con una soga y otros dijeron, ‘mátenlo, mátenlo’. Algunos lo maltrataron y se burlaron de él diciendo, ‘Es un delincuente que se hace pasar para hombre honesto. Ha

llegado a esta forma de vida después de perder toda su riqueza y de ser abandonado por sus parientes’.

‘Oh, es muy fuerte. Tolera todas las burlas y permanece firme como una montaña. Es muy decidido como una garza. Quiere lograr su propósito mediante el silencio’.

Algunos se burlaban de él a menudo, mientras que otros lo ataban con sogas a un pilar o a un árbol, jugando con él como si fuera un juguete o un pájaro.

Él pensaba que cualquier aflicción o problema que le sobreviniera, ya fuese causado por los elementos, por los dioses o por su propio cuerpo, estaba predestinado y, por lo tanto, debía soportarlo pacientemente.

Aunque fue insultado y tratado con desprecio por los hombres malvados, a pesar de que intentaron hacerlo abandonar su curso piadoso, él mantuvo firmemente su sendero de rectitud y cantó la siguiente canción.

El Brahmana dijo, ‘La causa de mi placer o dolor no es este cuerpo, ni estas personas, ni los dioses, ni el Atman, ni los planetas, ni el Karma, ni el tiempo. El sabio dice, o los Shrutis declaran, que la mente es la verdadera causa del placer y el dolor, ya que pone en movimiento la rueda del Samsara.

La mente crea el deseo y todo lo demás. Hace que las Gunas funcionen y, a través de ellas, genera los distintos Karmas o acciones buenas, malas o neutras, para satisfacer tales deseos. Debido a esas acciones, el hombre cae en la esclavitud o Samsara (la cadena de nacimientos y muertes) y obtiene diferentes clases de nacimientos según la naturaleza de sus acciones.

El Atman es el Ser luminoso, testigo inactivo y silencioso de las actividades de la mente. Es el amigo del Jiva. El Jiva se asocia con la mente por ignorancia, y piensa que es el actor. En realidad, la mente es la que hace todo, la que disfruta de los objetos de los sentidos a través de los deseos y de sus propias cualidades activas, y así se ata.

La caridad, el cumplimiento de los deberes de su propia Varna y Ashrama, la observancia de los Yamas y Niyamas, el estudio de los Vedas, las acciones virtuosas y los buenos votos como el del ayuno en Ekadashi, llevan todos al control de la mente. El control de la mente es la forma más elevada de Yoga.

¿Cuando la propia mente está controlada y tranquila, de qué sirven para uno la caridad y lo demás? ¿Si su mente está descontrolada e intranquila, de qué sirven la caridad y lo demás?

Los dioses y los órganos que ellos presiden están bajo el control de la mente, pero nunca nadie controla a la mente. Esta es un dios temible más fuerte que

el más poderoso. Por lo tanto, aquél que puede controlar a la mente es efectivamente el Dios de dioses.

Sin controlar o conquistar a esta enemiga invencible de una fuerza interior irresistible que corta las partes esenciales, algunas personas tontas tratan de lograr victorias externas haciendo amigos, enemigos, o neutrales. Aquellos que no conquistan la mente hacen amigos y enemigos.

Los hombres engañados piensan, *este es mi cuerpo*, y van por mal camino. Toman como propio a este cuerpo, una simple creación de la mente, y lo confunden con su Ser. Son engañados por las nociones equivocadas de *yo, tuyo y él*. Piensan *él es diferente* y deambulan por la jungla ilimitada de la ignorancia.

Si el cuerpo es la causa del placer y el dolor, el Atman no tiene nada que ver con ello, porque aquellos conciernen a los dos cuerpos que están hechos de la misma tierra. Los dos cuerpos son realmente un cuerpo. Si son las personas la causa de mi placer y dolor, el Atman, que es la fuente de dicha inmanente en mí como el único factor eterno verdadero, también está presente en todas ellas. Cuando uno se muerde los labios o la lengua con sus propios dientes, sin querer, ¿con quién se tiene que enojar por el dolor?

Si la deidad es la causa del dolor, el Atman no tiene nada que ver con ello, porque el dolor está relacionado con las dos deidades, es decir, los dos órganos presididos por las dos deidades. Los Devatas que sirven de guía a los sentidos son los mismos en todos los seres. Si golpearas a otro hombre en la mano, la deidad que preside la mano, Indra, es la misma en ambos, tú y él. ¿Qué tiene que ver esto con el Atman? Ella permanece siempre imperturbable. ¿Cuando en el mismo cuerpo de un hombre un miembro se golpea con otro, con quién debe enojarse?

Si el Atman es la causa del placer y el dolor, tal experiencia debe ser considerada irreal ya que los Vedas declaran que la esencia del Atman es felicidad y que todas las cosas, excepto el Atman, son irreales y temporales.

Si el Atman o el propio Ser es la causa del placer y el dolor, evidentemente nada, en tal caso, proviene de otro. La causa sería la propia naturaleza que es la esencia del placer y el dolor, porque no hay nada además del Atman. De haberlo, sería irreal. ¿Cómo podría haber ocasión para la ira entonces? ¿Con quién debe enojarse? No hay placer ni dolor. Sólo el Atman existe en verdad.

Si los planetas son la causa del placer y el dolor, ¿qué tienen que ver con el Atman que es no nacida?, los planetas afectan al cuerpo solamente. Es más, un planeta ejerce influencia adversa sobre otro planeta. El Atman es

completamente diferente del planeta o el cuerpo. ¿Con quién debe enojarse entonces?

Si la acción es la causa del placer y el dolor, ¿cómo puede afectar al Atman pura, inactiva e inmortal?, la acción es posible para un agente que puede ser inteligente o no. Pero el cuerpo no es inteligente y el Atman es la inteligencia pura. Por lo tanto, el Karma o acción, que se supone que es la causa del placer y el dolor, no existe en absoluto. Entonces, ¿con quién debe enojarse?

Si el Tiempo es la causa del placer y el dolor, ¿cómo puede afectar al Atman, siendo que el Atman es el Tiempo mismo? Indudablemente, el fuego no puede ser afectado adversamente por el calor, ni la nieve por el frío. Los pares de opuestos no pueden afectar al Atman inmortal que está más allá de ellos. Por lo tanto, ¿quién debería enojarse con quién?

El que ha alcanzado la iluminación no teme a ningún otro. El Atman que está más allá de Prakriti no es afectada por los pares de opuestos. El Ahamkara, solamente, es la causa del Samsara. Sólo el Ahamkara es afectado por los pares de opuestos.

Por lo tanto, practicaré esa devoción por el Ser Supremo que tuvieron los antiguos Rishis, y cruzaré el océano ilimitado de la ignorancia’.

El Señor dijo: "Esta fue la canción que cantó ese sabio que perdió su riqueza y logró desapego, que vagó por la tierra como un Sannyasin, libre de toda preocupación, y que permaneció firme en su rectitud a pesar de ser maltratado e insultado por los malvados.

La causa de la felicidad o la miseria no es otra que uno mismo. Es una ilusión de la mente. Este mundo que consta de amigos, personas neutrales y enemigos que afectan a un hombre con el placer y el dolor, es una ilusión de la mente causada por la ignorancia.

Por lo tanto, ¡oh niño!, controla perfectamente a la mente concentrándola en Mí. Restringe las actividades de la mente mediante la fuerza de tu intelecto. Esta es la esencia misma del Yoga. Este es en resumen de todo el Yoga. Este es el objetivo más alto y el fin del Yoga.

Quiquiera que con una mente calmada estudie, recite ante otros o escuche esta canción del Sannyasin sereno, autocontrolado e inmerso en Brahman, no será dominado por los pares de opuestos".

Sankhya

El Señor dijo: "Ahora te hablaré sobre el sistema del Sankhya expuesto por los antiguos sabios (Kapila y otros); conociendo esto, el hombre inmediatamente puede despojarse de la ilusión causada por la diversidad.

En el comienzo, antes del origen de los Yugas (en Pralaya) y en el Satya Yuga, al principio del ciclo, cuando las personas tenían firme determinación, había sólo una cosa indiferenciada, la Conciencia perfecta (el veedor) o Brahman. No había ninguna división entre el veedor y lo visto, el conocedor y lo cognoscible, o el sujeto y el objeto. Era todo un conocimiento homogéneo, sólo Chit pura (Chinmatra). Toda la existencia objetiva era una y la misma. Estaba absorbida en Brahman. El veedor y el universo entero eran uno y lo mismo.

Ese gran Brahman, la Verdad absoluta, la esencia homogénea, la única Realidad viviente que está más allá del alcance de la mente y la palabra, se duplicó por medio de Su Maya en el universo visible y objetivo, y en el sujeto pensante. De las dos partes, una es Prakriti, que está dotada de dos aspectos, causa y efecto, y la otra es Jñana o conocimiento absoluto llamado Purusha.

Para otorgarle el fruto del Karma a los Jivas, Yo alteré el equilibrio de Prakriti. Cuando la agité ante la mirada del Purusha, Sattva, Rajas y Tamas se manifestaron. De las Gunas surgió el Sutra (hilo), así como Mahat que está siempre unido al Sutra. De la transformación de Mahat, surgió el egoísmo que provoca la ilusión en el Jiva.

El egoísmo está compuesto de tres partes: Sáttvica o Vaikarica, Rajásica o Taijasa y Tamásica. La mente y los once dioses o deidades que presiden los órganos surgieron del Ahamkara Sáttvico, los órganos provinieron del Ahamkara Rajásico, los Tanmatras o las partículas finas de materia (los elementos raíces o Sukshma Bhutas) surgieron del Ahamkara Tamásico. El Ahamkara es tanto sensible como insensible.

Impelidos por Mí, todos esos principios se unieron para moldear el Huevo que fue una morada excelente para Mí. Viví en ese Huevo que estaba flotando en el agua. De Mi ombligo surgió el loto llamado universo. El Brahma nacido de Sí mismo, se manifestó en ese loto.

Fortalecido por el Tapas (conocimiento), con la ayuda de Rajas, y por medio de Mi gracia, Él, el Amo del universo, el Alma universal, creó los tres mundos, Bhur, Bhuvah y Suvah, con sus protectores (Lokapalas).

Suvah (el cielo) se convirtió en la morada de los dioses; Bhuvar (Antariksha), en la de los Bhutas; Bhur (la tierra), en la de los hombres, y las esferas que están más allá del Suvar se convirtieron en morada de los Siddhas; las que están debajo de la tierra, en la de los Asuras y los Nagas. Las acciones

caracterizadas por las tres Gunas conducen a los tres mundos, Bhur, Bhuvah y Suvah. Mahah, Janah, Tapah son alcanzados mediante el Yoga, el Tapas y la renuncia. Mi morada, Vaikuntha, que está más allá de los siete Lokas, se alcanza por medio del Bhakti Yoga.

Por Mí, que soy el Tiempo y el que otorga todos los frutos de los Karmas, este mundo surge y se hunde en la corriente de las Gunas con sus diversos Karmas, es decir, uno es llevado a tener vidas cada vez más elevadas en regiones superiores hasta llegar al Brahmaloaka o vidas más bajas como la de las plantas o la de un terrón de tierra.

Lo más bajo o lo más alto, lo más fino o lo más sólido que vemos está formado por los dos principios, Prakriti y Purusha.

Aquello en lo que algo se origina y en lo cual se disuelve, existe también en el medio. Sólo eso es real. Aquello que es el origen y el final de algo está también en el medio. Cualquiera sea el origen o el final de algo, eso es también su medio, por lo tanto, es la existencia verdadera, pero las modificaciones tienen solamente una existencia relativa y empírica, como los ornamentos de oro y los artículos de barro.

Sólo es real aquello que da surgimiento a la transformación original al comienzo y al final. Brahman es la única Realidad Absoluta que nunca está sujeta a modificaciones. El efecto tiene un principio y un final. Todos los efectos dependen de Brahman para su subsistencia como efectos.

Prakriti que es la causa física de este universo, Purusha que se extiende a través de Prakriti, que es su substrato o soporte, y el Tiempo que causa el disturbio de las Gunas y provoca su manifestación, los tres soy Yo, Brahman.

El proceso creativo fluye en debido orden de padre a hijo, sin interrupción, para la experiencia del Jiva. Dura mientras el período de preservación continúa de acuerdo con la voluntad del Señor.

Luego, el universo penetrado por Mí, que es el lugar para los nacimientos y muertes de las distintas criaturas, alcanza las condiciones para su disolución en los cinco Bhutas. El orden se invierte en Pralaya. Las modificaciones se disuelven en los Tattvas o principios de los que surgieron.

Así, el cuerpo se funde en la comida, la comida en las semillas, las semillas en la tierra, y la tierra en el aroma; el aroma en el agua, el agua en el sabor, el sabor en el fuego, el fuego en la forma o el color; el color en el aire, el aire en el contacto, el contacto en el éter; el éter en el sonido.

Los órganos se funden en sus causas, los dioses (Adhidaivas); éstos en la mente que gobierna todo, y la mente en el Ahamkara Sáttvico. El sonido se retira en el Ahamkara Tamásico, y ese Ahamkara poderoso en Mahat; Mahat en las Gunas; las Gunas en la Prakriti inmanifestada, y Prakriti en el Tiempo (Kala).

El Tiempo se funde en el Jiva, el Jiva en Mí, el Atman no nacida. El Atman, que es absoluta y se sostiene a Sí misma, se manifiesta mediante la creación y la destrucción del universo del que es su substrato.

Si se medita en estos procesos, ¿cómo puede surgir en la mente la ilusión de la diferencia? o incluso si surgiera, ¿cómo podría permanecer en esa mente que reflexiona de este modo? Es como la oscuridad que no puede continuar cuando se levanta el sol en el cielo.

Te he explicado así el sistema de la filosofía Sankhya, que corta el nudo de toda duda, en sus dos sentidos, el de evolución (creación) y el de involución (disolución o Pralaya). Te he explicado en detalle cómo trabajan en la creación las fuerzas de la naturaleza, y cómo trabajan en Pralaya o la destrucción en sentido opuesto. Soy el Testigo de todas las cosas, grandes y pequeñas".

Sattva, Rajas y Tamas

El Señor dijo: "¡Oh el mejor de los hombres!, ahora te explicaré en detalle el efecto de las tres Gunas por separado. Escucha con atención.

Shama (control de la mente), Dama (control de los sentidos), tolerancia, discernimiento, Tapas, sinceridad, compasión, memoria, satisfacción, renuncia, ausencia de codicia, fe, vergüenza o retraimiento ante la deshonestidad, caridad, etc., (simplicidad, modestia, respetuosidad) y el cautivador deleite en el Ser son los atributos propios de Sattva.

Deseo, actividad, orgullo, ansias (codicia), arrogancia que pide por comodidades, noción de diferencia, disfrute físico, euforia debida al orgullo, amor por la fama, diversión, poder, violencia y esfuerzo intenso son los atributos propios de Rajas.

Cólera, codicia, falsedad, crueldad, mendicidad, hipocresía, fatiga, discusión, pesar, ilusión, abatimiento, angustia, sueño, esperanza, miedo e indolencia son los atributos propios de Tamas.

Ahora escucha cuáles son los efectos de su combinación. ¡Oh Uddhava!, nociones como 'yo', 'yo soy', 'mío', 'esto es mío' y demás, son generadas a partir de una mezcla de las tres Gunas. Todas nuestras relaciones u

operaciones a través de la mente, los objetos, los sentidos y los Pranas son los efectos de una mezcla de las tres Gunas. (Te identificas con el cuerpo y los órganos, y dices, 'Soy negro, estoy delgado, soy ciego'. Te identificas con los objetos y dices, 'este abrigo es mío', etc.).

La devoción por el cumplimiento del propio deber (Sáttvico), la satisfacción de sus deseos (Rajásico) y la adquisición de riqueza (Tamásico) con sus respectivos frutos de fe (Sáttvico), apego (Rajásico) y riqueza (Tamásico) son los resultados de la mezcla de las Gunas.

Si un hombre concentra su mente intensamente en el sendero de Pravritti y si lleva la vida de un hombre de familia que observa los deberes establecidos para él, éste es un caso de mezcla de Gunas. El hombre es Sáttvico cuando ha desarrollado los atributos Sáttvicos como Shama (serenidad), etc., es Rajásico si tiene deseos y las demás cualidades de Rajas, y es Tamásico si tiene cólera y las otras cualidades de Tamas.

Cuando un hombre o una mujer Me venera con devoción y cumple sus deberes sin ningún motivo egoísta, debe considerarse que está dotado de naturaleza Sáttvica.

Cuando Me venera para el logro de sus deseos; para obtener riqueza y bendiciones, debe considerarse dotado de naturaleza Rajásica; y si Me venera para hacer daño a otros, es de naturaleza Tamásica.

Las Gunas, Sattva, Rajas y Tamas, afectan solamente al Jiva pero no a Mí. Se manifiestan en su mente y lo atan al Samsara apegándolo a los objetos de los sentidos.

Cuando Sattva prevalece sobre las otras dos Gunas, el hombre tiene felicidad, virtud, conocimiento y demás. Cuando Rajas, que lleva al apego, la diferenciación y la actividad, reduce Sattva y Tamas, la persona sufre, se vuelve activa y busca fama y riqueza. Cuando Tamas, que genera capricho, ignorancia y torpeza, supera a Sattva y a Rajas, entonces experimenta pena, estupor y sueño, y se vuelve cruel y voraz.

Cuando la mente se vuelve serena y alegre, cuando los sentidos son dominados, cuando el cuerpo está libre de miedo y la mente libre de apego, Sattva crece y se hace fácil tomar conciencia de Mí.

Cuando la mente está distraída por las actividades, cuando los deseos se multiplican, cuando los sentidos se vuelven intranquilos, cuando la mente está siempre vagando, sabe por estas señales que Rajas está aumentando.

Cuándo la mente no es capaz de entender, cuando decae, cuando no puede meditar en el Atman, cuando languidece, cuando está distraída, y cuando la ignorancia y el abatimiento prevalecen, sabe por estas señales que Tamas está aumentando.

Cuando Sattva se incrementa, la fuerza de los dioses aumenta, cuando Rajas aumenta, los Asuras prevalecen; cuando hay un aumento de Tamas, los Rakshasas prevalecen.

El estado de vigilia se debe a Sattva, el de sueño con ensueño a Rajas y el de sueño profundo a Tamas. El cuarto estado, el de súper-conciencia, es el Atman que está conectada con los otros tres estados.

Por la fuerza de Sattva, los Brahmanas, es decir, aquellos que siguen el sendero establecido por los Vedas, se elevan más y más hasta el BrahmaloKa; a través de Tamas, los hombres se hunden más y más; y por medio de Rajas, se quedan en el medio, es decir, en la esfera del hombre.

Si en el momento de la disolución del cuerpo, la mente está llena de Sattva, el hombre alcanza el cielo; si está llena de Rajas, nace otra vez como un mortal en este mundo; si está llena de Tamas, va al infierno. Pero aquellos que están más allá de las tres Gunas vienen sólo a Mí. La acción que se Me ofrece o que no tiene egoísmo es Sáttvica; la acción hecha con la expectativa del fruto es Rajásica; la acción que es perjudicial o hipócrita es Tamásica.

El conocimiento de la existencia del Atman como algo distinto del cuerpo es Sáttvico; el conocimiento opuesto, es decir, el de la identificación del Atman con el cuerpo, es Rajásico; el conocimiento de los ignorantes, como los niños, los tontos, etc., es Tamásico; el que trata sobre Mí es Jñana y está más allá de las Gunas.

El bosque es una morada Sáttvica; la ciudad es Rajásica; la casa de juegos es Tamásica, y Mi morada está más allá de las Gunas.

El que lleva a cabo sus deberes sin apego es Sáttvico; él que está cegado por el apego es Rajásico; él que ha perdido el conocimiento de lo correcto y lo incorrecto es Tamásico; el que ha tomado refugio en Mí es un agente libre de todas las Gunas.

La fe en Paramatman enseñada en el Vedanta Shastra es Sáttvica; la fe en los sacrificios y otros deberes Védicos es Rajásica; la fe en el Adharma o la irreligión es Tamásica; la fe absoluta en el servicio dedicado a Mí está más allá de las Gunas.

La comida que es saludable, sana, pura y obtenida sin esfuerzo es considerada SÁttvica; la que satisface los sentidos o el paladar es Rajásica; la que es impura y perjudicial para la salud es Tamásica.

La felicidad que surge de su propio Ser es SÁttvica; la que proviene de los objetos de los sentidos es Rajásica; la que surge de la ignorancia y la ilusión es Tamásica; y la que nace de tomar conciencia de Mí está más allá de las Gunas.

La sustancia, el lugar, el fruto (Svarga y semejantes), el tiempo, el conocimiento, la acción, el que realiza la acción, la fe, la forma, el estado y el objetivo, todos ellos son afectados por las tres Gunas.

¡Oh toro entre los hombres!, todas las cosas que son penetradas y reguladas por Purusha y Prakriti, así como las que son vistas, escuchadas o pensadas por el intelecto son producto de las Gunas.

¡Oh dulce!, éstos son los senderos del Samsara (de nacimiento y muerte) para el hombre. Son causados por las Gunas y su Karma. Aquél que ha conquistado a estas Gunas que surgen en su mente y que está apegado a Mí mediante la devoción se vuelve apto para alcanzar Moksha o entrar en Mí.

Por lo tanto, que los hombres sabios, tras obtener este cuerpo que es el medio para lograr Jñana (conocimiento) y Vijñana (experiencia del Ser), se deshagan de su apego a las Gunas y Me veneren.

El sabio debe adorarme con atención, con control de sus sentidos y sin apego por otra cosa. Debe conquistar a Rajas y a Tamas desarrollando Sattva, y debe vencer a Sattva también mediante la ausencia de deseos y concentrando la mente en Mí. Por tales medios, él va más allá de las Gunas, abandona su cuerpo y Me alcanza.

Tal hombre, liberado del cuerpo y de las Gunas que surgen en su mente, estando lleno de Mí, el Para-Brahman, no hará nada externo ni interno que conduzca al Samsara o a Moksha. No tendrá nada que ver con los objetos de los sentidos, ya sean externos por contacto o internos a través del pensamiento".

Aila Gita

El Señor dijo: "Aquél que habiendo obtenido este cuerpo humano, mediante el cual puede tener la experiencia de Mi naturaleza, lleva a cabo los deberes rectos y Me venera, llega a tomar conciencia de Mí, el Paramatman, toda beatitud, que está presente en su interior.

Tras liberarse, mediante un conocimiento consistente, de la indulgencia de las Gunas que causa limitación en la condición del Jiva, el hombre no se apega a los objetos irreales, aunque pueda vivir entre ellos en este universo fenoménico que es solamente una ilusión o una simple apariencia que depende de Maya.

Uno no debería mantener la compañía del malvado e indigno que trata de satisfacer sus bajos deseos. El que sigue a alguien así cae en el abismo de la oscuridad, como un ciego siguiendo a otro ciego.

Pururavas (Aila), un emperador de gran renombre, estaba embargado por el pesar y la desesperación debido a su separación de Urvashi, a quien adoraba apasionadamente. Cuando superó la pena, desarrolló desapego y renuncia, y cantó la siguiente canción motivado por una total aversión hacia su vergonzosa vida.

Al descubrir que Urvashi lo había dejado, repentinamente, en medio de la noche, se lamentó en voz alta, y con un llanto descarnado clamó, ‘¡Oh esposa, mi amada, oh cruel, detente, detente, no te escapes!’.

Aunque Urvashi vivió con él por muchos años, su deseo no estaba satisfecho. Su mente estaba tan atraída por Urvashi que no era consciente del paso de los días, las noches y los años.

Aila (Pururavas) dijo: ‘¡Ay! La magnitud de mi ilusión, ¡mi conocimiento se nubló por la lujuria!’

Cuando ella abrazó mi cuello, no noté que parte de mi vida se estaba yendo.

Engañado por ella, nunca supe cuándo salía el sol y cuándo se ocultaba. ¡Ay! Incontables días y largos períodos de muchos años pasaron de este modo.

¡Oh, que deplorable esta ilusión que hizo de un emperador, la joya de todos los reyes, un animal para el juego de una mujer!

Siendo un emperador con gran majestuosidad y riqueza, corrí tras una mujer que me dejó, llorando amarga y desesperadamente como si fuera simple paja.

¿Qué grandeza, poder, fuerza mental o señorío puede haber en mí, que al igual que un burro pateado por la hembra, la seguí cuando me estaba abandonando?

¿De qué valen el conocimiento, el Tapas, la renuncia, el estudio de los Vedas, la soledad y el silencio para aquél cuyo corazón es arrebatado completamente por las mujeres?

Vano ha sido mi alarde de erudición. ¡Pobre de mí! ¡Qué tonto! No era consciente de lo que era bueno para mí. Estaba orgulloso y me creía un hombre muy sabio. A pesar de ser un emperador, fui dominado por una mujer, como un toro o un burro.

Aunque por años he saboreado el néctar de los labios de Urvashi, mis deseos nunca se extinguieron sino que se incrementaron como el fuego avivado por las oblacones de *ghi*.

¿Quién más que el Adhokshaja glorioso, el Señor Omnipotente que encuentra deleite en el Atman, podría hacer que su mente se vuelva pura y libre cuando está bajo el dominio del deseo sexual al ser arrastrado por una cortesana?

Aunque la agraciada mujer (Urvashi) trató de desarraigar mi pasión mediante estrofas de la literatura sagrada, la ilusión de mi mente continuó con la misma fuerza, debido a mi mala naturaleza y a la incapacidad de conquistar mis deseos.

Ella no debe ser criticada de ninguna manera. No me ha hecho ningún daño. Fui yo el que no tuvo control sobre los sentidos. Sólo yo debo ser criticado. ¿Qué daño hace la sogá a aquél que, desconociendo su verdadera naturaleza, la confunde con una serpiente?

Grande es el poder ilusorio de la naturaleza. El cuerpo que es tan impuro, lleno de malos olores y de carne en descomposición, se vuelve centro de atracción y afecto como si la fragancia de las flores o la belleza de otros objetos existiera en él, todo ello debido a la ignorancia. La súper-imposición es sólo debida a Avidya o ignorancia. La belleza, la fragancia y demás son proyectados en el cuerpo por ignorancia.

¿Este cuerpo es propiedad de los padres, de la esposa, del amo, del fuego, de los perros y las aves, del propio ser o de los parientes? Esto no es fácil de decidir. Es a este cuerpo abominable que se descompone en desechos, gusanos, cenizas y polvo, que las personas se apegan diciendo, *¡Oh qué hermoso es el rostro de esa mujer, de encantadora nariz y dulce sonrisa!*

¿En qué se diferencian con los gusanos los hombres que se deleitan en ese cúmulo de piel, carne, sangre, tendón, grasa, músculos, médula, huesos, excreta, orina y otras cosas mugrientas?

El hombre de discernimiento no debe relacionarse con mujeres ni con aquellos que estén apegados a las mujeres, porque la mente se agita solamente por el contacto de los sentidos con sus objetos y no de otra manera.

Ninguna pasión surge por algo que no se ha visto ni escuchado. Por consiguiente, la mente de un hombre que controla sus sentidos se aquieta y tranquiliza. Se vuelve serena y apta para la concentración en el Señor.

Por lo tanto, no debe hacerse ninguna asociación por medio de los sentidos con las mujeres o con aquellos que corren tras ellas, porque ni siquiera los hombres sabios pueden confiar en las pasiones. ¿Qué decir de aquellos que son como yo (llenos de poder, riqueza, posición, pasión y egoísmo)?

Cantando así, Pururavas, el Rey de reyes, dejó la región de Urvashi, se despojó del engaño mediante el conocimiento, tomó conciencia de Mí y alcanzó la beatitud de la experiencia del Ser.

Por ello, el hombre sabio debe evitar la mala compañía y debe relacionarse con el honesto y sabio. Su compañía lo volverá desapegado y purgará su mente de todos los deseos.

Los sabios no desean nada. Son independientes y no aceptan obsequios. Dedican su mente a Mí, tienen calma mental y Me ven en todas partes por igual. Están libres de las nociones de ‘yo’ y ‘mío’, y están más allá de los pares de opuestos. Están libres de los apegos de todo tipo.

¡Oh bendito!, ellos hablan constantemente sobre Mí, y aquellos que escuchan relatos o historias sobre Mí son eximidos de sus faltas.

Aquellos que escuchan narraciones o historias sobre Mí con sinceridad, reverencia y confianza en su virtud, que las cantan y se deleitan con ellas, se apegan a Mí, desarrollan fe y devoción por Mí.

Para aquél que ha desarrollado devoción por Mí, el Brahman de cualidades infinitas y excelentes, perfecto en todos los aspectos y la personificación del conocimiento y de la dicha, ¿qué otra cosa hay aún por lograr?

Así como el frío, el temor y la oscuridad se alejan del hombre que recurre al fuego bendito, también la ignorancia, el temor a la muerte y todos los males huyen del hombre que se asocia con un sabio, lo reverencia y vive con él.

Los sabios que han logrado la experiencia de Brahman son el supremo refugio para aquellos que se elevan y caen (que tienen nacimientos superiores e inferiores), que se sacuden y ahogan en el terrible océano del Samsara (de nacimiento y muerte); los sabios son como un bote resistente para aquellos que están a punto de ahogarse.

Así como el alimento es la vida para los seres, Yo soy el refugio para el afligido. Así como el Dharma (rectitud) es la riqueza de los hombres en el otro mundo, el sabio es el refugio de aquellos que están temerosos del Samsara.

Cuando el sol se levanta, otorga solamente una visión externa a las personas, pero los sabios les confieren muchos ojos (internos), es decir, muchas formas de adquirir conocimiento. Los sabios son los verdaderos dioses y amigos. Son Yo mismo, el Atman".

Kriya Yoga y la adoración de ídolos

Uddhava dijo: "¡Oh Señor!, Protector de los devotos, Señor de los Satvatas, por favor, explícame el modo de venerarte mediante los ceremoniales, ¿de qué manera y a través de qué medios los devotos Te adoran?

Sabios como Narada, el glorioso Vyasa y el Acharya Brihaspati, hijo de Angiras, dicen que este medio es especialmente eficaz para que los hombres logren la liberación.

¡Oh Señor que proteges a Tus devotos!, esa instrucción que salió una vez de Tus labios de loto, que después Brahma enseñó a sus hijos, Bhriyu y otros, y que el Señor Shiva transmitió a Su esposa Parvati, considero que es, en verdad, el mejor método y el más apropiado para todas las castas y órdenes de la vida, incluso para las mujeres y los Shudras.

¡Oh Señor de ojos de loto, Señor de los regentes del universo, dime quién es Tu devoto, quién está apegado a Ti y cuáles son estos medios que desatan los nudos del Karma".

El Señor dijo: "Oh Uddhava, los métodos de adoración ceremonial dados en los libros sagrados y adoptados por Mis devotos son infinitos y variados. Así que los describiré brevemente y en el orden correspondiente desde el principio.

El método para venerarme está compuesto de tres partes, Védica, Tántrica y mixta. Uno puede venerarme por cualquiera de los tres métodos de acuerdo con su deseo y preferencia.

Aprende de Mí cómo debe venerarme con devoción y fe aquél que ha sido iniciado como dos veces nacido de acuerdo con las reglas prescriptas para él.

Él debería adorarme apropiadamente con sinceridad y devoción a Mí, su Maestro, en una imagen, en el suelo del sacrificio, en el fuego, en el sol, en el agua, en su propio corazón o en un Brahmana.

Debe lavar sus dientes, cara y miembros, y luego bañarse para purificar el cuerpo. El baño debe hacerse con Mantras Védicos y Tántricos, lavándose con tierra y otras cosas.

Debe llevar a cabo la adoración del Sandhya de la mañana, el mediodía y la tarde, acompañada con plegarias según lo ordenan los Shastras. Esa práctica no debe ser abandonada a causa de Mi adoración. Paralelamente, el devoto debe comenzar Mi adoración, que lo elevará más allá del Karma, con la intención de obtener Mi gracia y no para la satisfacción de otro deseo. Debe llevar a cabo Mi adoración con el propósito más puro, con todos los pensamientos dirigidos a Mí.

Las imágenes son de ocho clases: las hechas de piedra, madera (sándalo, etc.), de un metal (oro, plata, cobre, etc.) o de una aleación de metales en una proporción fija, de arcilla, arena o piedras preciosas (cristal, etc.), pintadas (en tela) o mentales (la imagen moldeada en la mente).

En los templos, Mis imágenes son de dos clases, móviles e inmóviles. Las móviles son trasladadas para las fiestas, mientras que las inmóviles están fijas. En las imágenes instaladas para la adoración en templos, no es necesario repetir los Mantras para invocarme (Avahana) y para invitarme a retirarme (Udvasa). En el caso de la imagen móvil, es opcional, pero en el caso del suelo de sacrificio, es obligatoria.

Los actos necesarios para la adoración varían de acuerdo con la imagen establecida para la misma. En las imágenes corrientes, debo ser invocado e invitado a salir cada vez que se Me adora, mientras que en las imágenes fijas y Saligramas esto no es necesario. Las imágenes de arcilla y las pinturas no deben ser lavadas, las otras sí. Las primeras pueden ser salpicadas con agua o se les puede pasar un paño húmedo.

La adoración de las imágenes debe ser llevada a cabo con los mejores artículos y los más apropiados disponibles. Un devoto sincero puede venerarme en el corazón con lo que sea que pueda conseguir o incluso, simplemente, mediante ofrendas mentales.

¡Oh Uddhava!, son muy queridos para Mí el baño y la decoración en las imágenes; la meditación en los Tattvas o la instalación de las deidades en el suelo del sacrificio; las ofrendas en el fuego remojadas en *ghi*. En el sol, lo más querido para Mí es la adoración con plegarias y el Arghya o agua en el período propicio; en el agua, la adoración con agua, flores, etc. Incluso el agua ofrecida a Mí por un devoto, con fe, es lo que más Me place, qué decir de las ofrendas de sándalo, flores, luz, perfume, incienso y las distintas clases de alimentos. Pero ofrendas abundantes hechas por alguien que no es Mi devoto no pueden complacerme ni asegurar Mi gracia.

El devoto primero debe tomar un baño y reunir todos los artículos de la adoración. No debe levantarse en mitad de la adoración para buscar esas cosas. Debe sentarse sobre hierba Kusha mirando hacia el Este o el Norte, y

luego venerarme. Si la adoración es en una imagen, debe ubicarse de frente a ella.

Habiendo ubicado a las deidades en los miembros de su propio cuerpo y también en las respectivas partes de la imagen, debe tocar la imagen con su mano y limpiarla retirando las flores y los otros artículos ofrecidos el día anterior. Debe purificar el Kalasha o recipiente para el agua pura que se utiliza para rociar.

Debe salpicar con esa agua el lugar de la adoración y los artículos que va a usar, salpicarse él mismo, y también salpicar los tres recipientes en los que después va a poner un poco de esa agua y los artículos de la adoración.

Para el Padya, el Arghya y el Achamana, el devoto debe pronunciar sobre los tres recipientes los Mantras llamados 'Namah' para el corazón, 'Svaha' para la cabeza y 'Vashad' para el Shikha o mechón de cabello en la coronilla, todo con el Gayatri.

Luego, en su propio cuerpo purificado por Vayu y Agni, debe meditar sobre la forma sutil y suprema del Paramatman sentado en el loto del corazón al que los Siddhas contemplan al final del Nada.

Habiéndome adorado en su propio cuerpo penetrado por la esencia sutil que es contemplada como el Atman, y estando lleno de esa presencia, debe invocarme en la imagen, llevar a cabo el Nyasa (la ubicación de la deidades en las diferentes partes del cuerpo) y venerarme.

Que construya mentalmente un asiento para Mí con el Dharma y otras deidades junto con sus Shaktis para las distintas partes, y que en ese asiento de loto de ocho pétalos, con pericarpio y filamentos resplandecientes, Me ofrezca Padya, Achamana, frutas, flores y demás (abanicarme, etc.) para el logro de prosperidad y bienaventuranza final según las reglas del Tantra y del Veda.

Después debe venerar Mis armas: el Chakra, el disco Sudarshana, la caracola Pañchajanya, la maza Gada, la espada, el arco y las flechas, el arado y el garrote, y también los ornamentos, la joya Kaustubha, la guirnalda (Vanamala) y la marca Shrivatsa en el pecho.

Debe venerar en sus lugares respectivos a todos Mis asistentes, como Nanda, Sunanda, Garuda, Prachanda, Chanda, Mahabala, Bala, Kumuda, Vishvaksena, los maestros y los dioses, con un poco de agua y otros procesos.

Si hay suficiente riqueza, las imágenes deben ser bañadas, diariamente, con agua perfumada con sándalo, Usira, alcanfor, azafrán, Aguru, Agallochum con Mantras tales como el himno Svarna-gharma (pasajes del Rig Veda), la estrofa

llamada Mahapurusha Vidya, Purusha Sukta y el Samans llamado Nirayana, etc.

Mi devoto debe adornarme con ropas, con el cordón sagrado, con ornamentos, guirnalda de hojas, guirnalda de flores, perfumes, ungüentos y productos de sándalo; todo ello con cuidado y con intenso amor.

El devoto debe ofrecerme con fe y sinceridad el Achamana, el Padya (el agua para lavar la boca y los pies, respectivamente), perfumes, sándalo, flores, Akshatas, incienso, luz y presentes de artículos finos.

Si él tiene los medios, debe ofrecerme arroz dulce cocinado, o arroz que haya sido hervido con leche, artículos comestibles especialmente preparados con *ghi*, diferentes clases de pasteles de harina y dulces, cuajada, vegetales, *dhall*, *ghi*, mantequilla, budines de harina de trigo, etc.

Mi imagen puede ser lavada con leche, aceite y otros ungüentos. El devoto puede limpiar mis pies, dientes, etc. Puede adornar el altar con espejos. Puede preparar varias clases de comida para Mí, ofrecerme música, danza o cantos en días especiales tales como la luna llena, la luna nueva, Ekadashi, etc.

Debe encender un fuego en un pozo cavado en la tierra hecho de acuerdo con las reglas, con un borde, una cavidad, una plataforma y un altar, y cuando esté bien encendido, debe colectarlo con su propia mano.

Una vez que dispuso la hierba sagrada (Kusha) alrededor del fuego de acuerdo con las reglas y la salpicó con agua en las cuatro direcciones, tras realizar el proceso llamado Anavadhana, es decir, poner al norte del fuego el combustible sagrado y los artículos que va a ofrecer y rociar, entonces con una cuchara de agua del recipiente consagrado, debe meditar en Mí en el fuego.

Debe considerarme tan resplandeciente como oro derretido, armado con una caracola, un disco, una maza y un loto, con un semblante feliz y encantador, ataviado con una túnica del color de los estambres del loto, adornado con una corona brillante, con brazaletes, un cinturón y hermosas pulseras, con la marca Shrivatsa en el pecho, con la radiante gema Kaustubha y con una guirnalda de flores silvestres (Vanamala). Después de meditar y venerarme, debe agregar al fuego leña remojada en *ghi* y llevar a cabo los dos Agharas, es decir, verter *ghi* en el fuego repitiendo ‘Prajapataye Svaha’ etc., y también otras ofrendas remojadas en *ghi* pronunciando ‘Agnaye Svaha’, etc. Debe verter los ofrecimientos en el fuego con el Mula Mantra ‘OM NAMO NARAYANAYA’ y partes de las ofrendas con dieciséis versos. Debe verter ofrendas diarias también para el Dharma y las otras deidades, y luego la ofrenda ‘Svishtakrit’ para Agni.

Una vez finalizada la adoración, debe postrarse ante la imagen. Luego, debe venerar con ofrendas a las deidades asistentes y repetir el Mula Mantra contemplando al Brahman perfecto, Narayana.

Después de las ofrendas, debe darme Achamana y debe darle el remanente de tales ofrendas a Vishvaksena. Luego, debe ofrecerme especias y hojas de betel, y venerarme otra vez.

Debe cantar canciones de alabanza, describir Mis cualidades, danzar y representar Mis actos, y debe permanecer en ese estado dichoso durante algún tiempo, escuchando y narrando Mis historias.

Debe alabarme con variadas canciones y con los himnos que se encuentran en los Vedas y los Puranas, o con canciones compuestas en lenguaje popular, y postrarse ante Mí diciendo, ‘¡Oh Señor, oh Señor! Ten piedad de Mí. Otórgame Tu gracia’.

Poniendo su cabeza sobre Mis pies y sujetándolos con ambas manos (el pie derecho con la mano derecha, el pie izquierdo con la mano izquierda) debe decir, ‘¡Oh Señor!, protégeme del océano del Samsara que tiene al tiburón de la muerte en su interior, del que estoy aterrizado. He tomado refugio en Ti’.

Tras haberme adorado así, y haber puesto sobre su cabeza, con devoción, algunas de las flores y demás cosas ofrecidas a Mí, él debería retirar la invocación que Me hizo en la imagen siendo necesario este rito para traer de regreso a la luz suprema en su corazón la luz que fue invocada en la imagen.

El devoto puede adorarme en cualquier imagen en la que tenga fe, en la manera que le resulte más atractiva para su mente e inclinación, porque Yo soy inmanente en todos los aspectos, soy el Ser de todo y estoy presente en todos los seres, así como en el propio Ser.

El hombre que Me venera así, por medio de rituales, tanto Vaidikas como Tantrikas, obtiene de Mí lo que desea, aquí y en el más allá.

Habiendo instalado Mi imagen, debe tener un templo para ella bien construido y rodeado con hermosos jardines floridos. Debe hacer obsequios de tierras, tiendas, ciudades y pueblos para la continuación de la adoración diaria y para las procesiones y festivales en días especiales. Procediendo así, adquiere Mis poderes y logra un estado en el que disfruta de bendiciones de magnificencia al igual que Yo.

El hombre obtiene la posición de un emperador al instalar Mi imagen. Conquista los tres mundos construyendo un templo para Ella. Alcanza

Brahmaloka mediante su adoración. Logra un estado semejante al Mío mediante esos tres juntos.

Aquél que Me venera con devoción desinteresada Me alcanza directamente. Aquél que Me adora de esta manera desarrolla perfecta devoción hacia Mí.

El que prive a las deidades o a los Brahmanas de las ofrendas, hechas a ellos por él o por otros, nace como un gusano en la inmundicia y de seguro vive como gusano durante un millón de años.

Cualquiera sea el destino que le aguarde a ese culpable en la próxima vida, aguarda también a su ayudante, instigador, director o cómplice porque éstos son partícipes en la acción. El castigo es mayor en proporción con el grado de la falta.

Cualquiera sea el logro que aguarda al trabajador (en los actos de adoración, construcción de templos, etc.), aguarda también a su ayudante, a su director y al que lo aprecia de buena gana, porque cada uno hace su parte, y en el otro mundo, se reparten los frutos según haya sido su contribución aquí".

Jñana Yoga

El Señor dijo: "Contemplando al universo entero como el Paramatman único, penetrado por Prakriti y Purusha, y que a su vez es uno con el mismo Purusha y la misma Prakriti, uno no debería elogiar ni condenar la naturaleza y las acciones de otros.

Quienquiera que censure o elogie la naturaleza y los actos de otros comenzará a pensar que el mundo es real y fracasará en su propósito de obtener sabiduría. Pronto estará perdido. Es así que la mente se dirige por un canal falso y se desvía del sendero correcto.

Cuando los sentidos, que son el producto del Ahamkara Rajásico, son dominados por el sueño, el Jiva pierde su conciencia externa y experimenta ensueños ilusorios o un sueño semejante a la muerte. Lo mismo sucede con el hombre que percibe diferencias entre objetos y ve pluralidad, él no experimenta al Atman eterna en su interior debido a la ilusión de su mente.

¿Qué es irreal, qué es bueno y qué es malo en la dualidad, y hasta qué punto? Para quien ha experimentado al Ser y contempla al Atman única en todas partes, ¿qué es bueno, malo o real en este mundo? Lo que sea que se pronuncie con la lengua o se conciba con la mente es irreal.

Incluso las cosas irreales como los reflejos, los ecos o las apariciones ilusorias como la de la serpiente en la soga, producen algún efecto. Así también, el

cuerpo y las otras cosas causan temor hasta la muerte o hasta que se disuelven en Prakriti.

El Señor, el Atman, proyecta este universo y es proyectado; lo mantiene y es mantenido; lo disuelve y es disuelto. Es sólo Brahman el que aparece como mundo, así como la sogá aparece como serpiente.

No hay nada real más allá del Atman o Brahman. Está demostrado que la aparición compuesta de tres partes en el Atman (Adhyatmika, Adhibhautika y Adhidaivika) no tiene fundamento. Por lo tanto, sabe que la división compuesta de tres partes, que consta de las tres Gunas, es el efecto de Maya. Todos los variados fenómenos de la naturaleza son creados por Maya y las tres Gunas.

Aquél que ha obtenido conocimiento (Jñana) y experiencia del Ser (Vijñana) como lo he explicado, no elogia ni censura a nadie. Se mueve en el mundo como el sol (que brilla por igual en el agua de la Ganga y en las aguas sucias de los desagües, en un palacio y en una choza) sin hacer diferencia alguna entre las cosas.

Conociendo por medio de la percepción directa, la inferencia, el razonamiento, las enseñanzas de las escrituras y la propia experiencia del Ser, que todo lo que tiene un principio y un final es irreal, debe deambular por el mundo libre de apego".

Uddhava dijo "¡Oh Señor!, si en verdad el Samsara o la existencia relativa no pertenece al Atman, el veedor luminoso, ni al cuerpo (el no-Ser) o lo visto, ¿a quién pertenece entonces?

El Atman es inmutable, está desprovista de las Gunas, es pura y luminosa, nadie puede observarla y es semejante al fuego que ilumina o da forma a la materia fundida, mientras que el cuerpo no es inteligente. ¿Cuál de estos dos, entonces, está sujeto al Samsara? Uno es el operador y el otro es el instrumento. La cadena de nacimientos y muertes no puede conectarse a ninguno de ellos. ¿Cómo surge entonces?"

El Señor dijo: "Mientras haya contacto entre el Atman y el cuerpo, los sentidos y los Pranas, el Samsara es real para el que no tiene discernimiento. Mientras los órganos de los sentidos y los de acción arrastren a la mente hacia el exterior, la cadena de nacimientos y muertes deberá continuar como resultado de la ilusión y la ignorancia.

Aunque el mundo sea irreal, el Samsara no desaparece para quien piensa en los objetos, de la misma manera que sucede con las malas experiencias en los sueños.

El sueño perturba solamente al hombre que duerme, pero no engaña al que está completamente despierto. De forma semejante, la ignorancia crea ilusión y una cadena de nacimientos y muertes para el hombre. Cuando alcanza el conocimiento o la experiencia del Ser, él se libera y la ilusión desaparece.

El pesar, el júbilo, el miedo, la cólera, la codicia, la ilusión, el deseo, el nacimiento y la muerte están relacionados con el Ahamkara, no con el Atman.

El hombre se apega al cuerpo y se identifica con el cuerpo, los órganos, los Pranas y la mente. Se establece en ellos y se convierte en un Jiva. Se reviste de una forma hecha a partir de las Gunas y el Karma (las tendencias y las actividades) y da vueltas, bajo el vaivén de Kala e Ishvara, por el Samsara conocido por los distintos nombres de Sutra, Mahat, etc.

El sabio corta este Ahamkara infundado que está arraigado en la mente, la palabra, los Pranas y el cuerpo, por medio de la meditación y con la espada del conocimiento obtenida del Maestro y afilada mediante el servicio al Maestro, y deambula por este mundo libre de apego.

El conocimiento es el discernimiento logrado por medio de los Vedas y los Shastras, por el Tapas (el cumplimiento de los propios deberes), la percepción directa o la experiencia, la tradición, los preceptos y la inferencia; aquello absoluto que existe al principio y también al final de este universo es lo que existe en el medio también, ese es Kala, el dador de luz y la causa.

Así como el oro es la única realidad en los distintos ornamentos cuando tienen un nombre y una forma, antes de que sean labrados y también después de que su forma sea destruida, también Yo estoy al principio, al final y en el medio de la manifestación de este universo.

Brahman es Vijñana (sabiduría) y no es afectado por los defectos. Los tres estados, las tres Gunas, apareciendo como causa, efecto y agente, hacen al universo. El cuarto (Turiya), que trasciende los tres estados, es lo único real. El actor en los tres estados de vigilia, sueño con ensueño y sueño profundo es el mismo. No puede soñar mientras está despierto. Cuando un estado de actividad está presente, los otros estados están ausentes. Mediante el razonamiento y la inferencia, sabrás que solamente Brahman es real siempre.

Lo que no existe antes ni después tampoco tiene ninguna existencia en el medio. Es sólo un nombre. Sólo se puede decir que existe aquello a partir de lo cual todo lo demás se manifiesta. Ésa es Mi opinión. Todo lo que tenga un nombre y una forma, o que esté incluido en el conocimiento de la mente debe, necesariamente, ser irreal. Todo el mundo de modificación, que originalmente no existía, es la creación de Rajo Guna. Es una proyección de Brahman. Aparece por Brahman. Pero Brahman tiene existencia y luz propias. Arroja

luz sobre las otras cosas. Es Brahman el que aparece en maravillosas modificaciones como las de los sentidos, sus objetos, los elementos sutiles, la mente, los elementos groseros y también las deidades que los presiden.

Despejando todas las dudas sobre el Atman mediante el discernimiento, los Vedas, el Tapas y la negación de todos los nombres y formas ilusorios, y absteniéndose de todos los placeres sensuales, el sabio debe establecerse en la beatitud del Atman.

El cuerpo no es el Atman porque es material. Tampoco lo son los órganos, los dioses, los Pranas, el aire, el agua, el fuego, el éter, la tierra, los objetos de los sentidos, la mente, el intelecto, Chitta, Ahamkara o Prakriti, porque son todos materia. Éstos no afectan al sabio.

Para aquél que ha experimentado Mi naturaleza, ¿qué beneficio puede haber en controlar los órganos que están compuestos por las Gunas? ¿O qué pérdida puede haber para él si sus sentidos están extrovertidos? ¿Qué puede significar para el sol que las nubes se junten o se dispersen?

Así como el cielo (Akasha) no es afectado por los atributos del aire, el fuego, el agua y la tierra, o por los de las temporadas, tampoco el Inmutable que está más allá del egoísmo es afectado por las impurezas de Sattva, Rajas y Tamas que conducen a nacimientos y muertes.

Aún así, el contacto con los objetos creados por Maya debería ser evitado hasta que el apego, que corrompe la mente, sea cortado totalmente por el arma poderosa de la intensa devoción a Mí.

Cuando una enfermedad no es tratada apropiadamente, causa problemas una y otra vez. De forma semejante, una mente en la que los deseos y los Karmas no se han quemado totalmente molesta al yogui imperfecto que está apegado a todo y provoca su caída.

Esos yoguis fracasados e imperfectos, que han sido llevados por el mal camino por obstáculos causados por los dioses en forma de seres humanos (amigos, parientes, discípulos, etc.), practican Yoga otra vez en su siguiente vida por la fuerza del hábito anterior, pero no toman el intenso sendero del Karma.

Este cuerpo lleva a cabo acciones o sufre cambios hasta la muerte impelido por las impresiones originadas en las tendencias o los actos pasados; pero el sabio, aunque esté en el cuerpo, está libre de deseos y sed de objetos, ya que ha experimentado la dicha esencial del Atman y no es afectado por la acción.

Aquél que ha concentrado su mente en el Atman no está consciente del cuerpo ya sea que esté de pie, sentado, caminando, descansando, comiendo, orinando o efectuando cualquier otra función natural como la de ver o tocar.

Aún si el sabio contempla los objetos externos, no los ve como algo real y separado del Atman, porque ya los ha descartado como irreales a través del razonamiento, la inferencia y el discernimiento, al igual que un hombre que se despierta de un sueño, descarta las visiones ilusorias vistas en él.

Cuando un hombre está en estado de esclavitud, los efectos de la ignorancia tales como cuerpo y demás, que están maravillosamente forjados por las Gunas y el Karma, no son percibidos como distintos del Atman. Cuando adquiere conocimiento del Ser o Brahma Jñana, aquellos desaparecen o se disuelven. Pero el Atman no es aceptada ni descartada.

Así como la aparición del sol solamente disipa el velo de oscuridad de los ojos de los hombres, pero no crea algo nuevo, también el conocerme destruye el velo de la oscuridad del intelecto del hombre.

Este Atman es auto-luminosa, no nacida, inconmensurable, conocimiento absoluto, omnisciente, el Uno sin segundo e indivisible, y está más allá de la palabra. Los Pranas y la palabra cumplen sus funciones impelidos por el Atman.

La ilusión de la mente dura sólo mientras haya noción de diferencia o dualidad en el Atman Absoluta, ya que esa ilusión depende del Atman.

Cuando la mente imagina que hay dualidad, surge la ilusión. Sólo el Atman existe realmente. La dualidad es infundada.

Aquellos que presumen de sabios consideran una realidad demostrada e irrefutable la de la dualidad percibida a través de los nombres y las formas, y compuesta de los cinco elementos, y sostienen que la visión Vedántica es solamente un tema de simple alabanza o glorificación. Aquellos que conocen la Verdad sin duda no aprueban este punto de vista.

Si el cuerpo de un yogui que no está maduro en sus prácticas yóguicas se vuelve no apto debido a la enfermedad y otros obstáculos que pueden surgir en el transcurso de la práctica, entonces se aconseja apelar a los siguientes remedios.

Debe quemar algunos disturbios mediante la concentración yóguica. Debe superar el calor y el frío concentrándose en la luna y el sol. Debe eliminar algunas enfermedades a través de posturas acompañadas de la retención del

aliento. Debe acabar con otros problemas mediante Tapas, Mantras y medicinas.

Debe superar algunos males meditando en Mis nombres, cantando Mis nombres y demás, y otros (como el orgullo o el egoísmo) mediante el servicio a los grandes Maestros de Yoga.

Algunos tratan primero de conservar este cuerpo muy fuerte y mantener la juventud por distintos medios, y luego comienzan a practicar Yoga únicamente con el fin de conseguir poderes raros. Esto no es aprobado por el sabio, porque tal esfuerzo es inútil, ya que después de todo el cuerpo tiene un final como los frutos de un árbol.

Si el cuerpo de alguien que practica Yoga diariamente se fortalece y libera de las enfermedades, el yogui no debe confiar en estos Siddhis y dejar su práctica.

Tampoco debe creer que el cuerpo será eterno. No debe darle valor. Debe abandonar ese Yoga y dedicarse a Mí.

El Yogui que practica esta forma de Yoga tomando refugio en Mí, considerando que soy todo para él y abandonando todos los deseos, no es vencido por los obstáculos. Experimenta la dicha de su propio Ser".

Bhakti Yoga

Uddhava dijo: "Creo que es sumamente difícil seguir este Yoga para quien no ha controlado su mente y sus órganos. ¡Oh Achyuta! Dime de un modo simple cómo puede el hombre conseguir la experiencia del Ser sin dificultad.

En su mayoría, ¡Oh Pundarikaksha! (el de ojos de loto) los yoguis que tratan de concentrar su mente padecen inmensos sufrimientos en su intento. Se desaniman debido a los obstáculos y las dificultades del sendero, o por la incapacidad de lograr serenidad mental, o bien por el fracaso en controlar a la mente o debido al agotamiento en su lucha por lograrlo.

Por ello, ¡Oh Señor de ojos de loto! ¡Oh Señor del Universo!, los Hamsas (aquellos que son capaces de separar la esencia de la paja, que toman la esencia solamente, como el cisne que bebe sólo la leche de una mezcla de leche y agua) siempre recurren alegremente a Tus pies de loto que colman de beatitud divina. Tus devotos no son dominados por Tu Maya y por lo tanto, no son afectados por el orgullo debido a las prácticas yóguicas.

Aquellos que están orgullosos de sus prácticas yóguicas son subyugados por Tu Maya. ¡Oh Achyuta! ¡Oh Amigo de todos! ¿Podría sorprender el hecho de que Te pongas en manos de Tus sirvientes que recurren sólo a Ti en busca de

protección, siendo que Tú, como Shri Rama, elegiste voluntariamente hacer amistad con los monos y los osos, no obstante ser el Señor del universo a Cuyos pies los grandes gobernantes como Brahma, Indra, etc., se postran con sus coronas brillantes tocando el escabel en que reposan Tus pies? Conociendo lo que Tú haces por Tus devotos, ¿quién podría abandonarte a Ti, el Director de todos los seres, el Ser de todo, el más amado y Regente Supremo, el que otorga todos los dones a Sus dependientes? ¿Quién aceptaría los placeres del cielo que lo harían olvidarte? ¿Quién recurriría a otra deidad para obtener prosperidad mundana o para olvidarse del Samsara, es decir, para obtener la liberación? ¿Qué hay que no podamos obtener los que veneramos el polvo de Tus pies? ¡Oh Señor, los sabios cuyo regocijo aumenta cuando piensan en Tu gracia nunca pueden pagar la deuda de gratitud hacia Ti ni siquiera a lo largo de una larga vida de Brahma, siendo que alejas todos los males de las criaturas, estando presente externamente como el Guru e internamente como el Antaryamin, el Habitante interior, y Te revelas ante ellos".

El Señor dijo: "Te describiré brevemente el sendero de la rectitud; el que lo recorre con diligencia, puede superar a la muerte y alcanzar la inmortalidad. Debe llevar a cabo todas las acciones para Mí, recordándome, dedicando siempre su mente y corazón a Mí, encontrando deleite en servirme.

Debe vivir en lugares sagrados habitados por personas honestas que sean Mis devotas y también, hacer lo que Mis devotos hagan, ya sean dioses, Asuras u hombres.

En días importantes, debe conducir sólo o con otros festivales dedicados a Mí con esplendor real en la forma de música, danzas y magníficos arreglos. Con la mente pura, debe verme en todos los seres y en sí mismo como el Atman que está adentro y afuera, que todo lo penetra y que es pura como el Akasha, el cielo.

Es considerado hombre sabio aquél que se establece en el conocimiento puro, que contempla a todos los seres como a Mí mismo, los trata con respeto y Me percibe como siendo el mismo en un Brahmana, un Chandala, un ladrón, un devoto de los Brahmanas, en el sol o en una chispa de fuego, en un hombre cruel o en uno amable.

Aquél que Me contempla constantemente en todos los hombres se libera de rivalidad, odio, celos, reproche de otros y egoísmo.

Sin prestar atención a los amigos que se rían de él, ridiculizándolo, y dejando a un lado las diferencias corporales que puedan causar un sentimiento de vergüenza, uno debe postrarse en el suelo ante toda criatura, desde un Chandala, una vaca, un asno hasta un perro.

Uno debería venerar y contemplar de ese modo, en pensamiento, palabra y acto, hasta tanto aprenda a verme en todos los seres, hasta que considere a todos los seres como a Mí mismo.

Para aquél que Me contempla de esa manera, todo es Brahman en virtud del conocimiento que proviene de contemplar al Atman en todo. Viendo a Brahman en todas partes, está libre de dudas y abandona toda acción. Puede retraerse de todo lo externo.

Contemplar Mi presencia en todos los seres, considerar a todos los seres como a Mí mismo en pensamiento, palabra y acto es, a Mi parecer, el mejor de todos los métodos de adoración.

¡Oh querido! quienquiera que se dedique a Mi adoración y Mi servicio, sin deseo ni expectativa de recompensa, no se equivocará ni perderá el beneficio de ninguna parte de su servicio. No perderá ni el más mínimo trabajo realizado en Mi sendero de virtud, ni siquiera al principio de él. No hay la menor posibilidad de temor en el sendero del Bhagavata. Incluso lo que es infructuoso para los demás se convierte en Dharma cuando se Me ofrece desinteresadamente. Así ha sido establecido por Mí porque el devoto es inmune a las Gunas, está libre de deseos. Es una ley de la virtud que cumplir con el deber, sin expectativa de recompensa, deba conducir al bien.

Cualquier actividad por más insignificante que sea, como correr, llorar o lamentarse por miedo o pena, si se Me ofrece desinteresadamente, se convierte en Mi Dharma.

Esta es la sabiduría del discernimiento y de la más elevada maestría de los hombres inteligentes que en este mismo nacimiento, a través de este cuerpo mortal e irreal, Me alcanzan a Mí, el Inmortal y Real.

Así, te he expuesto brevemente y en detalle, de modo sintético y analítico, la filosofía completa de Brahman, que no es fácil de obtener ni siquiera para los dioses. Esta es la esencia del Brahma Vidya.

Te he mostrado claramente el camino hacia el conocimiento según es comprobado por la razón y la experiencia. Las dudas se disipan para aquél que lo conoce y obtiene así la liberación o Moksha.

El que estudia y comprende nuestro diálogo, Tus preguntas y Mis respuestas que contienen todas las enseñanzas secretas de los Vedas, alcanza al Brahman Eterno y Supremo.

Quienquiera que explica claramente esta disertación a Mis devotos de seguro obtiene Mi gracia y se funde en Mí. Él logra un conocimiento de Brahman claro y completo. Yo Me revelo a él por propia voluntad.

Aquél que estudia diariamente y con devoción esta exposición muy sagrada y purificadora, y hace que otros Me conozcan a la luz de la sabiduría, se purifica.

El que escucha esta disertación todos los días, con fe y devoción a Mí, no es atado por el Karma.

¡Oh amigo Uddhava! ¿Has tomado conciencia de Brahman? ¿Has logrado una comprensión firme de Brahman? ¿Se han aclarado tus dudas y ha desaparecido ese pesar que te agobiaba?

No debes impartir esta instrucción a un hipócrita, a un ateo, a un miserable, al que no esté inclinado a escucharlo, al que no tenga devoción o que sea perverso, arrogante o falso.

Sólo debes enseñar esto a una persona que esté libre de esos defectos, que sea devota de los Brahmanas, que sea honesta y piadosa, incluso a los Shudras y a las mujeres si están dotados de devoción.

Cuando se conoce esto, el aspirante no tiene nada más por conocer, del mismo modo en que un hombre que ha bebido el néctar exquisitamente dulce no tiene ningún deseo por otras bebidas o comidas.

Para ti, Yo cubro todos los objetivos que los hombres alcanzan por medio del conocimiento, los deberes honestos, el Yoga y el poder de gobierno, es decir, las cuatro clases de fines (virtud, riqueza, placer y liberación).

Cuando un hombre abandona todas las acciones y se entrega a Mí, Yo lo convierto en el mejor de los hombres. Entonces, logra la inmortalidad y se vuelve apto para unirse a Mí".

Uddhava dijo: "¡Oh Creador de Brahma!, la gran oscuridad de la ilusión que me había dominado ha sido disipada totalmente en Tu presencia. ¿Cómo pueden el frío, la oscuridad o el miedo afectar a una persona que está junto al fuego?

Por compasión, me has conferido la antorcha de la Sabiduría Suprema a mí, Tu sirviente. ¿Quién podría, siendo consciente de Tu gracia, abandonar Tus pies e ir a pedir protección a otro?

Con el arma del verdadero conocimiento del Atman, Tú has cortado los fuertes lazos de afecto hacia los Dasharhas, Vrishnis, Andhakas y Satvatas que se manifestaron a través de Tu Maya para la propagación de Tu creación.

¡Oh gran Yogui!, me someto a Ti en reverencia. Instrúyeme, por favor, me he entregado a Tus pies y he tomado refugio en Ti solamente. ¿Cómo puedo lograr una devoción constante y eterna hacia Tus pies de loto? Por favor, guíame a mí, Tu sirviente, de modo que en el futuro mi mente pueda descansar siempre en la devoción a Tus pies".

El Señor dijo: "Uddhava, por orden Mía, ve a Mi ermita llamada Badri. Destruye todos los males y faltas contemplando al Alakananda, el río sagrado que surgió de Mis pies. Te purificarás tocando sus aguas y bañándote en él. Vístete con cortezas. Aliméntate de lo que el bosque produzca. Libérate del deseo por objetos mundanos y comodidades. Tolera todas las privaciones, el calor y el frío. Mantente en calma y sé bueno. Controla tus sentidos. Fija tu mente en el Atman. Dotado de Jñana (conocimiento) y Vijñana (experiencia) reflexiona y experimenta lo que has conversado conmigo y lo que has aprendido de Mí. Cumple con constancia tus deberes ofreciéndomelos a Mí. Dedicar tu mente, corazón y palabra a Mí. Entonces, trascenderás la influencia de las tres Gunas y Me alcanzarás a Mí, el Supremo".

Debido a su cariño, Uddhava era incapaz de despedirse del Señor. Estaba abrumado por el pesar. No podía dejar a Shri Krishna. Al fin, Lo reverenció una y otra vez, puso Sus sandalias sobre su cabeza y partió hacia Badri.

Tras entronizar al Señor en lo más recóndito de su corazón, el gran devoto Uddhava llegó a Vishala (el gran Badrikashrama) y siguiendo estrictamente las instrucciones dadas por el Amigo del universo, alcanzó la unidad con el Señor Hari.

Aquél que, con verdadera fe, prueba este néctar de la sabiduría que fue impartida al fiel Uddhava directamente por el Señor Krishna, Cuyos pies son venerados por los grandes yoguis, que es conservado en el sendero de la devoción, y que es un océano de dicha, logra liberarse del Samsara y libera al mundo mediante su compañía.

Me inclino ante el Ser primigenio y perfecto llamado Krishna, el Revelador de los Vedas que, al igual que una abeja, extrae la esencia de los Vedas que abarca el conocimiento más elevado (Jñana) y la experiencia (Vijñana) para poner fin al Samsara y a los temores de la vida de Sus devotos, ya que Él extrajo el néctar del océano y se lo dio a beber a Sus devotos y sirvientes.

Parte III

Bhagavata Dharma

El sendero del Bhagavata

En cierta ocasión el sabio divino Narada visitó a Vasudeva, el padre de Shri Krishna. Vasudeva veneró a Narada y le dijo, "Oh sabio!, por favor, háblame de aquellos Dharmas o senderos de la virtud (Bhagavata Dharma) que complacen al Señor, y que al escucharlos con fe y practicarlos con sinceridad, una persona puede liberarse de esta rueda interminable y aterradora de nacimientos y muertes, y alcanzar así la beatitud eterna".

Narada dijo: "¡Oh tú, el mejor de los hombres!, esta resolución tuya de conocer el Bhagavata Dharma (la acción virtuosa y el conocimiento correcto) que purifica el universo entero es digna de ser muy elogiada. Este Bhagavata Dharma, ya sea que se lo escuche, se lo estudie, se reflexione sobre él, se lo siga, se lo apruebe o aprecie, purifica inmediatamente incluso a aquellos que han cometido los peores crímenes. Gracias a ti, recuerdo al más auspicioso y todopoderoso Narayana; el solo escuchar o cantar Sus nombres otorga méritos.

En respuesta a tu pregunta, te narraré una vieja historia de una conversación entre el gran rey de Videhas, Nimi, y los nueve sabios, hijos de Rishabha.

Svayambhuva Manu tuvo un hijo, Priyavrita. El hijo de éste fue Agnidhra, padre de Nabhi. El hijo de Nabhi fue Rishabha que era un Amsa de Narayana. Se manifestó en la tierra para enseñar los Dharmas que conducen a Moksha. Tuvo cien hijos muy versados en los Vedas y en Brahma Vidya. El mayor de ellos fue Bharata, un gran devoto del Señor, en cuyo honor esta región ha sido nombrada Bharata Varsha. Éste reinó sobre el Bharata Khanda durante algún tiempo y luego renunció al reino. Practicó Tapas, veneró a Hari y alcanzó Su morada al final de tres vidas.

Nueve de los hijos se convirtieron en sabios experimentados en la práctica del Brahma Vidya. Sus nombres eran Kavi, Hari, Antariksha, Prabuddha, Pippalayana, Avirhotra, Drumila, Chamasa y Karabhajana.

Tomaron conciencia de que el universo, tanto sutil como grosero, era el Señor mismo y de que no era diferente de su Ser. Poseyendo el poder de desplazarse sin obstrucción alguna a cualquier lugar y en cualquier momento, viajaron, sin ningún deseo, a través de los distintos mundos de los Devas, sabios, Siddhas, Gandharvas, Kinnaras, Nagas, Charanas, Vidyadharas, etc.

En el transcurso del viaje, llegaron adonde el glorioso Nimi estaba llevando a cabo un gran sacrificio en el continente de Bharata.

El rey Nimi los veneró debidamente, les ofreció asiento y dijo: ‘los hombres no obtienen este cuerpo humano fácilmente. Se puede perder en un minuto. Es difícil encontrarse con aquellos que son devotos del Señor Hari. En este Samsara, la relación con el honrado y con los sabios, aunque más no sea durante medio minuto, es un gran tesoro para los seres humanos. Por lo tanto, corresponde que yo aproveche esta oportunidad y les pida que me enseñen el secreto que lleva al bien eterno o la bienaventuranza final. Si ustedes me consideran apto para escuchar sobre ello, enséñenme los medios y el conocimiento de la virtud (Bhagavata Dharma) por los que fácilmente se propicia al Señor del universo y por el que Él mismo se entrega a Sus discípulos’.

Instrucción de Kavi

Kavi dijo: ‘La adoración a los pies de Achyuta conduce al bien eterno. La contemplación ininterrumpida y el servicio a los pies de loto de Achyuta libera de todos los temores al hombre engañado que confunde el cuerpo inútil con el Atman pura. Enseña a tomar conciencia de Su presencia en todas partes y en todas las cosas, y permite alcanzar la dicha y la libertad. Conoce a la perfección esos deberes que complacen al Señor y que llevan a tener experiencia de Él, que fueron enseñados por el Señor mismo incluso a hombres sin ningún conocimiento para que puedan tomar conciencia del Atman. Al seguir el sendero del Bhagavata Dharma, uno no es vencido por los obstáculos como puede suceder en el Yoga. Puede correr por este sendero incluso con ojos cerrados sin temor a extraviarse o a no saber adónde va ni qué está haciendo. No caerá otra vez en el oscuro abismo del Samsara. Un devoto que ha obtenido la gracia del Señor nunca sufre.

Lo que sea que un hombre haga con sus órganos físicos, su lengua, su mente u otros sentidos, mediante el intelecto o por los instintos de la naturaleza, Prakriti, debe hacerlo como servicio al Narayana Supremo. El secreto del Bhagavata Dharma consiste en renunciar totalmente al egoísmo, hacer todo como un sirviente del Señor y confiarse completamente a Su gracia. Debería ofrecerle el beneficio o la responsabilidad de todos sus Karmas al Señor, solamente. La sinceridad y la fe en el Señor te permitirán experimentar Su inmanencia.

La conciencia de dualidad o sentido de separación es la causa de todo temor. El sentido de dualidad hace que el Jiva se asocie con el cuerpo y los otros objetos irreales, refuerza el sentimiento de egoísmo o separación del Señor, hace que uno se aleje del Señor y crea una falta de memoria o la inconsciencia de su verdadero Ser. Esto es causado por la Maya del Señor. Por lo tanto, el

hombre sabio debe convertirse en un verdadero devoto del Señor, entregarse completamente a Su gracia y reconocerlo como su Amigo, Maestro y Señor. Aquél que está alejado de Ishvara olvida al Señor. Entonces, tiene la noción equivocada de que él es el cuerpo. Esto es causado por la Maya del Señor. El temor surge de la devoción a otro. Es por eso que el hombre sabio debe venerar sólo al Señor con una devoción constante e ininterrumpida, sabiendo que su Guru es uno con el Señor y el Atman. Debe tener devoción sincera por su Guru y por el Señor.

Aunque el mundo de diferencias no existe realmente, parece existir como los sueños debido a la mente del hombre que piensa en él. Por lo tanto, el hombre sabio debe controlar a la mente que mediante sus pensamientos da surgimiento a la existencia del mundo y a la diferencia entre las cosas. Escuchando constantemente sobre los distintos actos de gracia (Lilas) del Señor en Sus Avataaras, cantando Sus glorias y Sus benditos nombres en voz alta, despreocupado por el ridículo o la censura, el devoto debe vivir en este mundo sin apegos.

El devoto que sirve al Señor constantemente y desarrolla amor por Él cantando los nombres de su amado Hari se ríe, llora, canta y danza con su corazón totalmente conmovido debido a la devoción. Su mente se ensimisma en el éxtasis y se vuelve completamente ajeno a todos los objetos externos. Camina a solas con el Señor y olvida el mundo exterior.

En los cinco Bhutas, cielo, aire, fuego, agua y tierra, en las estrellas, los planetas, los animales, los puntos cardinales, los árboles, los ríos, los lagos o los mares, y por todas partes, ve el cuerpo del Señor Hari y se somete a Él.

El que adora al Señor de este modo y se ha entregado a Él, desarrolla devoción, conciencia del Señor (Anubhava) y desapego a un mismo tiempo, del mismo modo en que comiendo, uno obtiene satisfacción (Tushti), nutrición (Pushti) y alivio del hambre, todo a la misma vez. El que sigue el sendero del Bhagavata alcanza la paz suprema o Moksha, el estado superior de beatitud. No tiene animadversión hacia ninguna criatura. Es amable con todos. Su mente está siempre fija en los pies de loto del Señor. Es siempre puro. Purifica al mundo con el polvo de sus pies como el sol naciente’.

Instrucción de Hari

Entonces, Nimi preguntó: ‘¿Cuáles son las características de un Bhagavata o devoto? ¿Cuáles son las señales por las que se lo reconoce? ¿Cómo se conduce con otros? ¿Cómo habla? ¿Qué dice? ¿Cómo actúa? ¿Cuáles son todas las otras características por las que puede ser claramente reconocido en este mundo?’

Hari respondió: ‘El devoto superior es el que considera que Brahman está en todos los seres y ve a todos los seres en su propio Ser que es esencialmente Brahman. El que ve la presencia e imagen del Señor en cada objeto creado, animado o inanimado, y que ve que a todos los objetos creados como partes del Señor y de él mismo es el perfecto Bhagavata o el superior entre los devotos del Señor. El que contempla al Señor en todos los seres como en su propio Ser y contempla a todos los seres en el Señor dentro de sí es el devoto superior.

Aquél que tiene amor y respeto hacia el Señor, amistad hacia sus dependientes y otros devotos, bondad hacia el ignorante e indiferencia hacia sus enemigos y hacia aquellos que insultan al Señor, es un devoto de clase media.

El que venera a Hari como presente solamente en la imagen, y no en Sus devotos o en otras criaturas, es solamente un principiante. El que venera al Señor solamente en el templo, pero no es tolerante con los que adoran otras formas y no puede reconocer la presencia del Señor en todas partes, es un devoto elemental.

El devoto superior percibe los objetos con sus sentidos pero no siente aversión ni placer. Percibe este universo como la Maya de Vishnu.

Es el devoto superior del Señor aquél que, debido a la intensidad de su meditación en Hari, no es afectado por los cambios de la vida, es decir, el nacimiento, la muerte, el hambre, la sed, el temor, los disturbios que afectan el cuerpo, los órganos, la respiración, la mente y el intelecto. El devoto perfecto sabe que nacimiento y muerte están relacionados con el cuerpo creado por el Karma, sabe que el hambre y la sed están relacionados con el Prana, que la mente crea el sentido de separación y egoísmo, causando temor y haciendo que el Jiva pierda contacto interior con el Señor, que el intelecto crea deseos, avaricia y demás, que los sentidos crean los sentimientos de placer y dolor. El devoto perfecto se disocia de todos ellos, permanece siempre inmerso en el recuerdo del Señor y reconoce su unión con Él.

Aquél en cuyo corazón no se encuentran las semillas del deseo y del Karma, y para quien sólo Vasudeva es el único refugio es el devoto superior. Debido a que actúa como un sirviente del Señor, sin egoísmo, y a que su mente está siempre establecida en el Señor, sus acciones no generan Karma y se libera de nacimientos y muertes.

El que no tiene ningún apego al cuerpo y que no reclama superioridad alguna por nacimiento, actos, casta, etapa de la vida o raza es el favorito de Hari.

La devoción superior no conoce *mío* ni *tuyo* con respecto a la riqueza o al cuerpo. Considera a todos los seres de la misma manera. Su mente está siempre tranquila.

El devoto superior es el que no se olvidaría del Señor ni por la riqueza de los tres mundos y que no olvidaría ni por medio minuto o medio segundo los pies de loto del Señor que son buscados por los dioses y otros que no han conquistado su mente.

¿Cómo podría surgir aflicción alguna en el corazón de un devoto en el cual todo es iluminado por la luz lunar que emana de las uñas, semejantes a piedras preciosas, de los dedos de los pies del Señor; esos pies que cubrieron el universo con tres pasos? ¿Cómo podría haber calor solar cuando la luna ha salido? Así como uno no recuerda más el calor del sol después que la luna aparece e inunda al mundo con sus frescos rayos, el devoto que medita en los pies de loto del Señor no vuelve a recordar los sufrimientos del Samsara, sus deseos se desvanecen para nunca más regresar.

Aquél cuyo corazón está atado a los pies de loto de Hari por los lazos del amor y la devoción es el más grande de todos los devotos. El mismo Señor Hari destruye todas las faltas del devoto aunque éste lo recuerde inconscientemente mediante Su nombre.

El nombre del Señor, aún si se lo pronuncia inconscientemente debido al sufrimiento o la angustia, aunque más no sea por la fuerza de la costumbre, quita todas las faltas. Si tal es el caso, puede comprenderse fácilmente que el devoto superior es aquél en cuyo corazón siempre vive el Señor, establecido allí por el lazo del amor’.

Instrucción de Antariksha

(descripción del poder de Maya y la adoración al Señor)

El rey Nimi preguntó, ‘¿Qué es esta Maya del Señor Supremo que engaña incluso al más inteligente y a aquellos que han adquirido la luz del conocimiento? Sus palabras llenas de la sabiduría del Señor tienen un efecto calmante y benévolo sobre mí, que estoy abrasado por el fuego del Samsara. Nunca me canso de escuchar lo mismo. No me sacio bebiendo el néctar de sus palabras que describen las glorias de Hari, la medicina para el calor insoportable y el sufrimiento de esta existencia mundana’.

Antariksha dijo: ‘La Maya del Señor es la que causa la creación, la preservación y la disolución de este universo. Es sólo por medio de Maya que el Señor se multiplica. Es la causa de la idea errónea que tiene el Jiva de que

el Brahman puro, que trasciende las tres Gunas, está dotado de un cuerpo y sujeto al vaivén de las Gunas.

La primera Persona Suprema, la Causa de toda la creación, creó a partir de estos grandes Bhutas, todas las cosas grandes y pequeñas para que el Jiva pudiera experimentar que él mismo no es otro que Brahman.

Luego, entró en los Jivas y los hizo disfrutar de las Gunas. Está entronizado detrás de la mente. Actúa como la fuente inagotable de energía por la que el Jiva es capaz de funcionar a través de la mente y los diez sentidos. El Señor mismo aparece como la mente y los sentidos.

El Jiva disfruta de los objetos sensorios a través de los sentidos, iluminado por el Antaryamin o el Regente Interior. Se siente atraído hacia el cuerpo y los objetos. Piensa que este cuerpo es su propio Ser y se identifica con él. Debido al egoísmo, se enreda en la ronda interminable de nacimientos y muertes.

Con el fin de obtener recompensa, él lleva a cabo muchas acciones por medio de los Karma Indriyas (órganos de acción) y recoge los frutos de los variados Karmas que tienen sus raíces en las acciones de vidas pasadas, experimentando placer y dolor.

Se sumerge en la corriente del Karma y pasa por muchos cuerpos sufriendo incontables miserias como consecuencia del Karma. Está sujeto a nacimiento y muerte mientras la creación dura.

Cuando llega el momento de la disolución del universo, el Tiempo, que es sin comienzo ni fin, hace que el mundo manifestado, compuesto de sustancia y cualidades, se disuelva en su causa, Maya, Mula Prakriti o Avyaktam.

Luego, no llueve durante unos cien años. El sol quema los tres mundos con sus rayos feroces. El fuego que emana de las bocas de Sankarshana desde el Patala, la región más baja, quema todo en todas direcciones con la ayuda del viento.

Luego, las nubes descargan lluvias torrenciales durante más de cien años, siendo cada gota tan grande como el tronco de un elefante, y el universo queda sumergido en el agua.

Brahma se funde con Avyakta Mula Prakriti, como sucede con el fuego cuando el combustible se consume por completo.

El aire se lleva el aroma, que es la propiedad de la tierra, y ésta se diluye en el agua. El aire se lleva también la liquidez, que es la propiedad del agua, y ésta se evapora en el fuego. El fuego pierde su color y se funde en el aire. El aire pierde su propiedad del contacto y se funde en el éter. Tras perder su

propiedad, el éter se funde a su vez en Prakriti. Los sentidos, la mente y el intelecto con sus deidades regentes se funden en el principio del Ahamkara que a su vez se funde en Mahat Tattva.

Esta Maya del Señor es la causa de la creación, la preservación y la destrucción del universo y está compuesta de tres Gunas. Te he descrito la Maya del Señor. ¿Oh rey, qué más te gustaría escuchar?’

Instrucción de Prabuddha sobre cómo sortear a Maya

El rey Nimi preguntó, ‘¿Oh gran sabio! Dime, ¿cómo puede sortear fácilmente a esta Maya alguien que no tiene control sobre su mente y que es de entendimiento lento?’

El sabio respondió: ‘Si quieres liberarte del sufrimiento y obtener felicidad, debes observar que el hombre que lleva una vida sensual no puede escapar de la miseria y lograr el bien deseado. Uno no puede obtener felicidad duradera y real en la riqueza. Hay gran dificultad en adquirirla. Causa siempre problemas, aflicciones e infortunios. No hay felicidad en la posesión de casas, hijos, amigos, parientes o ganado, ya que son todos pasajeros.

Todo hombre en este mundo dedica sus energías a obtener placer y evitar el dolor. Pero en su esfuerzo, encuentra dolor y trabajo, mientras que el tan anhelado placer es siempre evanescente e ilusorio. Pasa apuros para poseer objetos para sí mismo, para su esposa e hijos; con los objetos, su trabajo y responsabilidades aumentan, pero el placer es solamente temporal y evanescente.

La región celestial obtenida a través del Karma es también pasajera. Está sujeta a cambio y destrucción. Los placeres del cielo, logrados por las buenas acciones en este mundo, son igualmente temporales y evanescentes. Esos placeres celestiales tampoco son absolutos. Así como los reyes están temerosos o celosos de reyes más poderosos, también el Jiva, mientras disfruta los placeres de su Karma en el cielo, se pone celoso de los otros que disfrutan una felicidad igual o superior a la de él. Ve que otros son expulsados del cielo al final de su período de permanencia, lo que crea el temor de que su estancia también pueda tener un final similar.

Por lo tanto, el hombre sabio que desea la dicha suprema del Atman debe acercarse a un Maestro que tenga una calma mental perfecta, que sea profundamente versado en los Vedas y que haya experimentado al Brahman Supremo.

Debe servir a su Guru obedientemente, con atención y sinceridad, y aprender de él el Bhagavata Dharma o los deberes de un devoto del Señor. Debe servir

al Guru como a su Dios, lo cual es una forma segura de complacer al Señor del universo y volverse apto para recibir Su gracia.

Debe practicar el desapego y mantener la compañía del que es honesto y sabio. Debe ser amable y compasivo hacia sus inferiores, amigable hacia sus iguales y respetuoso con sus superiores.

Debe mantener su mente y cuerpo puros, y regular su vida mediante reglas fijas. Debe llevar a cabo sus propios deberes. Debe poseer la capacidad de perdonar y no debe darse a charlas ociosas. Debe investigar los sagrados Vedas. Debe observar simplicidad, celibato, inocencia y ecuanimidad ante las condiciones opuestas de dolor y placer, ganancia y pérdida, etc. No debe hacer daño a criatura alguna.

Contempla al Atman o Ishvara en todas partes. Percibe la inmanencia de Dios en todos los objetos. Libérate de todas las conexiones. No te ates a tu casa. Viste ropa que sea fácil de obtener. Come cualquier comida que consigas por casualidad. Estate contento con cualquier cosa y con todo.

Ten fe en el Bhagavata Shastra, pero no critiques ni condenes ningún otro Shastra. Controla tu mente, tu palabra y tus acciones. Di la verdad. Estate en calma. Disciplina tus sentidos.

Escucha, recita, canta y medita sobre los actos, las cualidades y Avatares de Hari. Deja que todos tus esfuerzos sean para Él, solamente. Ofrece al Señor Supremo actos de sacrificio, obsequios, Tapas, Japa y actos virtuosos, ofrécele también tu esposa, tus hijos, tu casa y tu misma vida.

Abriga sentimientos amigables hacia los devotos que confían completamente en Shri Krishna como su Señor. Venera al Señor como presente tanto en los objetos móviles como en los inmóviles, y en grandes hombres honestos que han logrado la experiencia de Dios.

En compañía de los Bhagavatas, aprende cómo cantar, intercambia con ellos devoción y amor, conversa con ellos recordando las glorias del Señor hasta que tus vellos se ericen, canta y danza hasta que te pierdas en la contemplación sincera.

Los devotos que han abandonado el mundo algunas veces lloran y otras veces se ríen mientras contemplan a Hari. Hablan de Él, Le cantan. Habiendo tomado conciencia de Hari, se mantienen silenciosos y disfrutan de la dicha del Señor.

Aquél que se orienta así en los deberes del Bhagavata Dharma y los practica con fe y dedicación, desarrolla devoción y se vuelve totalmente devoto del Señor. Conquista fácilmente a Su Maya que de otra manera es invencible.

Instrucción de Pippalayana sobre la naturaleza del Señor

El rey Nimi dijo: ‘Por favor, explíquenme la verdadera naturaleza y las cualidades de Paramatman, el Ser Perfecto llamado Narayana’.

Pippalayana dijo: ‘Narayana es la causa de la creación, la preservación y la destrucción de este universo. Él mismo es sin causa. Existe en los tres estados de vigilia, sueño con ensueño y sueño profundo, y también en el otro estado como Narayana o el Eterno Brahman, la Verdad Suprema. Es la fuente de energía de la cual el cuerpo, los sentidos, la mente, el intelecto y Prana obtienen la fuerza necesaria para sus actividades, y es sólo gracias a que Él los anima, que todos ellos existen y cumplen sus funciones. ¡Conócelo, oh rey!

Ni la mente, ni la palabra, ni los ojos, ni el intelecto, ni Prana, ni los sentidos pueden alcanzarlo, del mismo modo en que las centellantes chispas o las llamas de un fuego ardiente no pueden abarcar el fuego del que surgen. Incluso los Vedas, que surgen de Brahman, no pueden definir a Brahman de forma completa y directa. Solamente enseñan mediante epítetos negativos cómo experimentar a Brahman. Aunque las palabras sean el medio para conocer a Brahman, aunque expliquen Su significado, no pueden manifestarlo en absoluto. Lo presentan como una inferencia. Debe admitirse que este Atman es la Existencia Real, porque la descripción negativa es imposible sin una existencia verdadera.

Brahman brilla como la causa sutil y el efecto grosero, y también como aquello que es diferente de ambos y que es la Causa de ellos, ya que tiene poderes diversos. La acción y su causa son manifestaciones de Brahman, porque Brahman, que posee grandes y múltiples poderes, es la Causa de la acción y su causa. Prakriti o Maya que en el principio era una, antes de la creación, se dividió en las tres cualidades conocidas como Sattva, Rajas y Tamas. Se convirtió en Sutra o hilo por la energía de la acción. Se convirtió en Mahat a través de la energía del conocimiento. Luego, se convirtió en el Jivatman por medio del Ahamkara. Brahman también brilla como las deidades, los sentidos, las funciones, los objetos, el placer, el dolor y otros.

Este Brahman nunca nació y nunca morirá. Ni crece ni decae, porque Él es el Testigo de los diversos estados de todos los objetos que están sujetos a nacimiento y destrucción. Es el Testigo y Conocedor de los diferentes estados que afectan a los cuerpos, como el nacimiento, el crecimiento, la modificación, la decadencia, la muerte, etc. Él es el mismo factor consciente en las etapas de la infancia, la juventud, la vejez y demás. Es una conciencia

inmutable, inalterable, constante, luminosa y pura. Él existe siempre y en todas partes como la conciencia o el conocimiento único e indestructible; aún así, al igual que Prana, la Conciencia real que es Una es percibida como múltiple bajo la influencia de los sentidos.

La vida sigue al Jiva a través de sus distintas relaciones de la vigilia y los sueños, ya sea que viva en huevos, úteros, árboles o gotas de sudor. Pero cuando desaparece la acción de los sentidos y el egoísmo, el Jiva alcanza su estado de Satchidananda esencial que está libre de todo cambio, porque su cuerpo sutil que es la base para el apego, el cariño, los gustos y las aversiones, deja de existir. La única prueba de la existencia de Brahman o el Atman es el recuerdo que uno tiene al despertar de la felicidad que disfrutó en el sueño profundo.

Cuando los sentidos y el egoísmo desaparecen durante el sueño profundo, el Jiva descansa tranquilamente en el Kutastha Brahman. A menudo se dice que este sueño profundo es un estado de vacío o un estado negativo. Ese es un error. El hombre que se despierta del sueño profundo siempre dice haber disfrutado de un buen descanso. Esto prueba que en el sueño profundo también había un factor, el Sakshi o Testigo silencioso, que gozaba de esa beatitud e ignoraba la causa de tal dicha. A partir de esta experiencia del sueño, uno puede comprender claramente que la verdadera naturaleza del Jiva es la felicidad, y que es incapaz de experimentarla porque su mente y sus sentidos lo descarrían hacia el exterior en una búsqueda inútil.

Todo sentimiento de dolor es causado por el sentido de egoísmo o de estar separado del Señor. Este sentimiento de separación es una ilusión. Uno debe tratar de superar esta ilusión o idea de separación. Cuando uno se despoja del sentimiento de egoísmo, experimenta la dicha de su naturaleza divina esencial.

Cuando, debido a la gran devoción surgida del deseo de alcanzar los pies del Señor Hari, el hombre destruye las impurezas de su mente tales como deseo, apego, egoísmo y demás, causadas por las cualidades y las acciones (las Gunas y los Karmas), la verdadera naturaleza del Atman se revela directamente ante sus ojos límpidos’.

Instrucción de Avirhotra sobre Karma Yoga

El rey Nimi dijo: ‘Por favor, explíquenme el Karma Yoga purificado por el cual el hombre puede liberarse pronto del Karma y alcanzar el conocimiento supremo del Ser, lo que es posible solamente cuando se retira de toda asociación con los objetos y del cumplimiento activo de sus deberes. Una vez, en presencia de mi padre, Ikshvaku, planteé esta pregunta a los hijos de Brahma, Sanaka y los otros, pero no me respondieron. Por favor, díganme la causa de su silencio’.

Entonces, Avirhotra dijo: ‘Hay tres distinciones en Karma: (1) Karma, el cumplimiento de actos necesarios o deberes, (2) Akarma, la inactividad y (3) Vikarma, la acción equivocada. Esta división está hecha en base a las palabras de los Vedas. No es una simple charla mundana. Debido a que los Vedas emanan del Señor, son mandatos que deben ser obedecidos implícitamente. No son como las cuestiones mundanas que pueden estar sujetas a discusión o disputa. Hasta los hombres eruditos quedan perplejos con respecto a los deberes impuestos por los Vedas.

Siendo que el Karma es un gran secreto y una filosofía en sí misma, los hijos de Brahma no te dieron una réplica a tu pregunta porque eras muy joven y no podías comprender la filosofía del Karma y sus secretos.

Los Vedas contienen un código de instrucciones para los jóvenes. Los Vedas representan algo diferente de lo que las palabras significan superficialmente. Así como un padre ofrece a su hijo un dulce como recompensa para que tome un jarabe amargo, también los Vedas ofrecen la recompensa del cielo para que el Jiva se incline hacia la acción virtuosa. Los distintos deberes son como medicinas impuestas al hombre para que se libere de las consecuencias de la acción.

Aquel hombre ignorante que falla en el control de sus sentidos y descuida el cumplimiento con los deberes prescritos para él por los Vedas, es propenso a las malas acciones, y se ata repetidamente al nacimiento y la muerte, debido a la falta cometida al no cumplir con sus deberes.

Aquél que en verdad lleva a cabo, sin apego ni egoísmo, los deberes establecidos para él por los Vedas, y ofrece sus obras y frutos al Señor Supremo alcanza ese estado, Moksha, en el que las acciones y sus efectos no lo afectan. La promesa de fruto en los Vedas intenta causar interés en las acciones e instar al hombre a que actúe.

El que desea cortar pronto el nudo del corazón (Hridaya Granthi), que consiste en ignorancia, egoísmo, deseo y Karma, también puede venerar al Señor con la ayuda de los ritos tántricos según los métodos establecidos.

Primero debe obtener la gracia de su Maestro y seguir la forma de adoración que él le indique. Luego, debe venerar al Purusha Supremo a través de cualquier imagen que le guste de corazón y que sea la más atractiva para su mente.

Debe observar las reglas de limpieza y sentarse frente a la imagen u objeto de adoración. Debe purificar el cuerpo mediante el control de la respiración y las otras prácticas. Luego debe adorar a Shri Hari.

Debe purificar las flores y los otros artículos, el suelo, la imagen y su propio ser. Debe salpicar el asiento con agua y debe hacer la adoración con cualquier artículo que pueda recibir para este propósito.

Debe disponer tinajas conteniendo el agua para lavar los pies y otras cosas. Debe llevar a cabo los ritos preliminares de lavar los pies, dando agua para el Achamana. Debe meditar en el Señor en el corazón con el principal Mantra. Entonces, debe invocar en la imagen al Señor que adora en su mente con concentración.

Debe venerar al Señor ofreciéndole Padya, Arghya, Achamana, ablución, ropa y ornamentos. Debe ofrecerle pasta de sándalo, flores, Akshatas, guirnaldas, incienso, luces, comestibles y demás. Debe cantarle alabanzas y postrarse ante Hari.

Debe meditar en su propia identidad con el Señor y venerar la forma de Hari. Debe tomar el remanente de las oblacones y llevar las flores y demás ofrendas sobre su cabeza. Debe guardar la imagen en el sitio propicio y terminar la adoración. Al final, debe considerar que el Señor está descansando en Su lugar.

El que venera a Hari, el Paramatman, como presente en el fuego, el sol, el agua y los otros elementos, en el huésped y en su propio corazón, alcanza pronto la liberación final y la dicha eterna’.

Drumila, el hijo de Jayanti, describe los Avataaras del Señor

El rey Nimi dijo: ‘¡Oh sabios! Por favor, descríbanme las distintas encarnaciones (Avataaras) pasadas, presentes y futuras del Señor Hari. Por favor, háblenme también de lo que Hari hizo, esté haciendo y hará por propia voluntad en Sus variados Avataaras’.

Drumila dijo: ‘Aquél que quiera contar las infinitas cualidades del Señor no es prudente. Es un hombre de entendimiento infantil. Puede llegar a contar las partículas de polvo de la tierra tomándose mucho tiempo, pero es imposible calcular los atributos excelentes y los actos del Señor Omnipotente, fuente de interminables poderes.

El Dios principal, Narayana, creó el huevo del universo llamado Virat con los cinco elementos creados por Él mismo, y entró en él mediante un Amsha o parte. Entonces, fue llamado Purusha.

Los tres mundos constituyen Su cuerpo. Los órganos de acción y de conocimiento nacen de Sus órganos. Es la fuerza de sostén que permite que funcionen los Jñanendriyas y los Karmendriyas de todos los Jivas. Es

Conciencia en Sí mismo. Es el origen de toda energía y toda fuerza. Su aliento o Prana es el origen del poder y la actividad del mundo. Él es el primer Autor de la creación, el mantenimiento y la destrucción del universo por medio de Sattva, Rajas y Tamas.

En el principio, ese primer Purusha perfecto se convirtió en Brahma para la creación de este universo mediante Su asociación con Rajas. Se convirtió en Vishnu para el mantenimiento de esa creación mediante Su asociación con Sattva. Vishnu es el Señor del sacrificio. Él es el soporte de los dos veces nacidos y de la virtud. Por asociación con Tamas, se convirtió en Rudra para la disolución del universo. Éste es el curso eterno de origen, subsistencia y destrucción de las criaturas.

El Señor encarnó como Nara y Narayana, los principales entre los sabios, poseedores de paz mental. Ellos nacieron del útero de Murti, la hija de Daksha y esposa de Dharma. El objetivo de Su encarnación fue el de enseñar mediante el precepto y el ejemplo acerca del cumplimiento del deber sin deseo de recompensa, y exponer la naturaleza del Atman y el conocimiento del Ser por el que se destruyen los grilletes del Karma. Aún hoy están haciendo penitencia y son venerados por los sabios de los tres mundos.

Indra se asustó mucho cuando se enteró de que Narayana estaba haciendo severa austeridad en Badrikashrama. Pensó que Narayana aspiraba a obtener su eminente posición. Indra no era consciente de la grandeza del sabio Narayana. Envío a Cupido con sus seguidores - la primavera, la brisa fresca y las Apsaras - para perturbar su penitencia. Los dardos de Cupido, la atracción y las miradas de las mujeres celestiales atacaron a los sabios.

El sabio Narayana sabía que éste era el trabajo de Indra. Sonrió y dijo a Cupido, a Vayu y a las Apsaras que estaban temblando de miedo, *No hay razón para temer. Ustedes son invitados especiales. Indudablemente, han honrado nuestra solitaria ermita. Así que, por favor, acepten nuestra hospitalidad. Hagan nuestra ermita digna de su existencia.*

¡Oh rey Nimi! Cuando el Señor les aseguró protección y les habló así, los dioses con sus cabezas inclinadas de vergüenza dijeron a Narayana, *¡Oh Señor! Esta gracia hacia nosotros no es de extrañar en Ti. ¡Oh Señor!, Tú no estás sujeto a cambios. Tus pies de loto son venerados por innumerables sabios que se deleitan en la experiencia del Ser.*

Los dioses dijeron: *aquellos que Te veneran se encuentran con muchos obstáculos producido por los dioses, porque están decididos a ir más allá de las regiones celestes para alcanzar Tu morada suprema.*

Pero los dioses no ponen ningún obstáculo para aquellos que vierten en el fuego las ofrendas que ellos comparten. Cuando Tú decides proteger a Tus devotos, eliminas todos los obstáculos. Tus devotos son protegidos por Tu gracia y superan así los distintos impedimentos causados por los Devas.

Algunas personas que superan la esclavitud del océano del hambre, la sed, el calor, el frío, los caprichos de la lengua, el tacto y el goce de los sentidos, son blanco del vaivén de la cólera inútil y se ahogan en un hoyo hecho por la pezuña de una vaca. Inútilmente pierden los méritos de sus muy duros Tapas.

Mientras estaban elogiando Sus cualidades, el Señor Narayana, creó mujeres hermosas, radiantes y bien adornadas para asistir confortablemente a los invitados. Quería humillar su orgullo.

Las Apsaras, cuya belleza había sido opacada por el contraste con estas nuevas creaciones que estaban brillando como Lakshmi, quedaron perplejas al perder su brillo y fragancia. Entonces, el Señor Todopoderoso dijo sonriente a las deidades humilladas, *Escojan como embellecimiento para Svarga a una de estas mujeres que son tan hermosas como ustedes.*

Los Devas aceptaron el mandato, inclinaron sus cabezas en silencio y veneraron al Señor. Escogieron a Urvashi, la principal de las Apsaras, y regresaron a Svarga con ella.

Se sometieron a Indra y describieron el poder superior de Narayana. Todos los Devas lo escucharon. Indra tembló de asombro cuando escuchó esto.

El Señor apareció como un cisne y enseñó el Jñana Yoga a Sanaka y los otros. Encarnó como Datta y dio instrucciones a Yadu. En otra oportunidad, encarnó como Kumara y enseñó el Atma Jñana a Narada. Nació también como nuestro padre, el glorioso Rishaba. Una vez más tomó la forma de un Avatara como Hayagriva (caballo), para el bien del mundo. Destruyó al demonio Madhu Daitya que había robado los Vedas, y los recuperó.

En Su encarnación como pez (Matsya Avatara) protegió del peligro a Manu, Ila, la tierra y todas las hierbas. En Su encarnación como jabalí (Varaha Avatara) mató a Hiranyaksha cuando éste estaba sacando a la Tierra del agua. En Su encarnación como tortuga (Kurma Avatara), soportó la montaña en la espalda cuando los Devas y los Asuras agitaban el océano para extraer el néctar. Salvó de las fauces de un cocodrilo al mejor de los elefantes (Gajendra), que estaba angustiado.

Salvó a los Rishis (Valakhilyas) cuando estaban en peligro de ahogarse en el mar. Salvó a Indra de la falta causada por el asesinato de Vritra, un Brahmana. Liberó a las ninfas celestiales que estaban encerradas indefensas en la casa de

un Asura. Otra vez encarnó como hombre-león (Narasimha Avatara) para matar a Hiranyakashipu y liberar a los Devas de su cautividad.

Para el bien de los dioses, el Señor acabó con los grandes Daityas en la guerra que estaban librando. Protegió a los mundos mediante Sus Avataras durante los Manvantaras. Asumió la forma de un enano (Vamana Avatara) y, bajo el pretexto de mendigar, recuperó esta tierra del rey Daitya, Bali, y se la dio a los hijos de Aditi.

Encarnó como Parashurama, el fuego de la raza de Bhargava, para la destrucción de los Haihayas. Erradicó veinte veces a los Kshatriyas. Encarnó como Rama, el Señor de Sita, construyó un puente hasta el otro lado del mar y acabó con el rey Rakshasa de Lanka llamado Ravana, el de las diez cabezas. La mención de Su nombre es suficiente para limpiar el mundo de toda mancha.

Luego nacerá en la raza de los Yadus para aliviar a la tierra de su carga. Llevará a cabo muchos actos imposibles incluso para los dioses. Mediante Sus argumentos, engañará a aquellos que a pesar de ser indignos de ello realizan sacrificios. Luego, en el Kaliyuga, matará a los reyes Shudras.

¡Oh gran rey de poderosos brazos! Te he descrito los incontables nacimientos y las acciones del muy ilustre Narayana’.

Instrucción de Chamasa

El rey dijo: ‘¡Oh sabios, los superiores en la experiencia de Paramatman! ¿Cuál será la condición de aquellos que no veneran al Señor Hari, cuyos deseos son interminables y que no tienen control sobre su mente y sus sentidos?’

Chamasa respondió: ‘Las cuatro castas y los Ashramas con sus respectivas cualidades nacieron de las cuatro partes del Señor - el rostro, los brazos, los muslos y las piernas. Están claramente divididos en Brahmanas, Kshatriyas, Vaishyas y Shudras según se caractericen por Sattva, Rajas, Tamas o sus combinaciones, y por la serenidad mental y otras cualidades.

De ellos, aquellos que debido a la ignorancia no adoran al Señor, fuente de su propia creación, o Lo ignoran, caen de su posición y descienden al infierno.

Aquellas personas tales como las mujeres, los Shudras y otros que están lejos de escuchar las descripciones de Hari y cantar Sus atributos excelentes, son dignos de la compasión de sabios como tú. Reyes como tú deben darle las enseñanzas necesarias. Ellos también lograrán Moksha.

Aunque los Brahmanas, los Kshatriyas y los Vaishyas tengan derecho a acercarse a los pies de Hari mediante el nacimiento, la ceremonia de investidura con el cordón sagrado y el estudio de los Vedas, caen en la ilusión debido a las disquisiciones sobre los Vedas o la promesa que éstos hacen acerca de distintos frutos de naturaleza evanescente.

No tienen verdadero conocimiento del curso del Karma establecido en los Vedas. Imaginan que son eruditos y se vuelven presumidos. En realidad, son totalmente ignorantes. Dan rienda suelta a las conversaciones vanas, discusiones absurdas y obstinadas sobre insignificancias y ceremoniales. Son atraídos por las palabras melosas del Karma Kanda que describen frutos que son solamente pasajeros.

Aquellos que están bajo el vaivén de Rajas son crueles. Son apasionados y adictos a los placeres sensuales. Son vengativos como las serpientes. Se caracterizan por la hipocresía y el orgullo. Ridiculizan al piadoso que es devoto de Hari.

Ellos son indulgentes en la vida sexual. Veneran a las mujeres en sus casas. Están apegados a las mujeres. Hablan entre sí acerca de su bienestar. Llevan a cabo sacrificios sin dar comida o Guru Dakshina, y sin seguir las reglas prescriptas. Llevan a cabo sacrificios sin comprender su verdadera naturaleza. Matan a animales para satisfacer su paladar y apetito sin conocer las consecuencias de ello.

Esos hombres perversos están hinchados con el orgullo de la riqueza, el poder, el nacimiento noble, el conocimiento falso, los obsequios, la belleza, la fortaleza y la habilidad para la acción. Cegados por su orgullo, desprecian al Señor y a Sus devotos.

Esas personas ignorantes no prestan atención alguna a los Vedas que revelan la gloria del Señor Supremo, el Gobernante Interior de todos los seres que está presente en todas partes al igual que el éter. Fracasan en su intento de captar el verdadero espíritu de los Vedas y distorsionan los textos según sus propios intereses, deseos y fantasías, y los interpretan a su manera de modo que sirva a su propósito.

Relacionarse con mujeres, comer carne y beber alcohol es natural para los hombres. Ninguna regla les prohíbe que lo hagan. Un poco de control sobre estas tendencias es provisto por los Shastras mediante el matrimonio y los sacrificios. Tener relación con mujeres en el matrimonio, matar a animales en el sacrificio y beber en la ceremonia de Suragriha está autorizado por las escrituras pero para que se alejen de ellos completamente, esa es la intención verdadera de los Shastras. Debido a que es difícil desapegar la mente de ellos

de golpe, los Shastras dicen, *comer carne en un sacrificio, beber en la ceremonia de Suragriha, etc.*

Las personas no perciben que el uso único y correcto de la riqueza es obtener rectitud, y mediante la rectitud, conocimiento y tranquilidad. Malgastan su riqueza en deseos egoístas y sensuales, y no ven que en cualquier momento pueden estar en las garras de la muerte que ronda sobre ellos.

En las acciones especiales, está autorizado oler el vino. El sacrificio de un animal para la adoración de las deidades está aprobado, pero no para satisfacer la lengua. No hay autorización en los Shastras para comer carne. Está aprobado tener relaciones con la propia esposa durante el tiempo del Ritu para obtener descendencia, pero no para el placer. Sin embargo, las personas no comprenden este sendero puro de los deberes correctos para ellos.

Los animales que un hombre ignorante, perverso, arrogante, orgulloso e impío mata para satisfacer su paladar, lo devoran en el otro mundo.

Odian al Señor Hari que es su propio Antaryamin o Gobernante Interior y el Atman en los otros cuerpos. Están apegados a sus propios cuerpos, a los cuerpos de sus hijos y de otros. Por lo tanto, caen en el infierno más profundo.

Aquellos que no han adquirido conocimiento del Ser y que sólo tienen fe plena en Dharma, Artha y Kama, que creen que el cuerpo y sus pertenencias son permanentes, aniquilan su propio Ser.

Ellos son indulgentes en los placer sensuales. Sus deseos nunca se aplacan. Acaban con su propio Ser y consideran la ignorancia como sabiduría. Con el tiempo, se frustran en sus deseos. Fracasan en sus objetivos y sufren por la falta de éxito.

Aquellas personas que ignoran a Vasudeva son repentinamente arrancadas de sus familias por la muerte en medio de sus deseos. Son forzadas a dejar sus casas, hijos, amigos y la riqueza que acumularon con gran dolor y dificultad. Son arrojadas en el infierno de la oscuridad contra su voluntad’.

Instrucción de Karabhajana

El rey Nimi dijo: ‘¿Por qué nombre y forma y con qué ritos es venerado el Señor en las diferentes Yugas? Por favor, háblenme de eso’.

Karabhajana dijo: ‘¡Oh rey, en las cuatro edades de Satya (Krita), Treta, Dvapara y Kali, Narayana es venerado de diversas maneras, como teniendo personalidades de diferentes colores, nombres, formas y etapas de la vida.

En Satya Yuga, el Señor es de tez blanca. Tiene cuatro brazos, lleva la cabellera enmarañada, viste corteza de árbol y piel de venado, lleva el cordón sagrado y sujeta Rudrakshas, un bastón y un Kamandalu.

En esta era, los hombres son mentalmente tranquilos, no tienen ningún sentimiento de enemistad u odio. Todos son amigos e iguales. Propician al Señor mediante la penitencia, la meditación y el control de la mente y de los sentidos.

En esta edad, el Señor es llamado cisne (Hamsa), Suparna, Vaikuntha, Dharma, Yogeshvara, Amala (Puro), Ishvara, Purusha, Avyakta (Inmanifiesto) y Paramatman.

En la edad de Treta, el Señor es de color rojo sangre, tiene cuatro brazos, tres líneas en su frente y rizos dorados. Él, que es el único propósito de los Vedas, es una encarnación del sacrificio. Es venerado como el Señor de los sacrificios. Sus marcas especiales son un Sruk (rosario) y un Sruva (cucharón).

En esta edad, los hombres adoran al Señor Hari en la forma de todos los dioses con la ayuda de los Vedas. Observan estrictamente el sendero de la rectitud, leen y exponen los Vedas. Lo propician mediante sacrificios, imaginándolo en todos los Devas. En esta edad, el Señor Hari es llamado Vishnu, Yajña, Prishnigarbha (el hijo de Prishni), Sarvadeva, Uru Krama, Vrishakapi, Jayanta y Urugaya.

En la edad de Dvapara, el Señor es de color azul noche, está vestido con seda amarilla, es notable por Sus armas y Se distingue con marcas especiales como la del Shrivatsa. ¡Oh rey! En esta edad, deseosos de tener la experiencia de Para-Brahman, los mortales Lo veneran como un gran rey de acuerdo con las reglas de los Vedas y el Tantra.

Reverencias a Ti, Vasudeva; reverencias a Sankarshana; reverencias a Ti que eres el Divino Pradyumna y Aniruddha. Reverencias a Narayana, el Todopoderoso, el Rishi, el Purusha perfecto, el gran Atman que todo lo penetra, el Gobernante del universo, el Perfecto; reverencias al Antaryamin de todos seres, el alma de todas las criaturas, el Señor del universo. De esta manera, ¡Oh rey! En el Dvapara, los mortales alaban al Señor del universo.

Escucha cómo Lo veneran en Kali según las distintas formas establecidas en los Tantras. Los sabios cantan Sus glorias, Lo adoran como negro y aún así brillante, perfecto en cada uno de sus miembros, adornado con joyas, equipado con Sus armas y atendido por Sus asistentes.

¡Oh Purusha, oh Protector de aquellos que se someten a Ti!, reverencio Tus pies de loto en los que uno debería meditar siempre, que eliminan todas las dificultades, que son la morada de toda devoción, que son alabados por Shiva y Brahma, en los que uno debe buscar refugio, que destruyen las aflicciones de Tus devotos sirvientes y que son una balsa en el mar del Samsara.

¡Oh el más excelente Purusha! Me someto a Tus pies de loto. Tú eres muy piadoso porque a la sola orden de Tu padre, abandonando un reino próspero, al que es difícil renunciar y que es codiciado incluso por los dioses, entraste en el bosque y allí perseguiste al venado ilusorio a pedido de Tu amada.

Así, ¡oh rey Nimi! El Señor, Fuente de todo bien, es venerado por Sus devotos en las diferentes Yugas del modo apropiado para cada una de las edades mencionadas.

El sabio, que puede percibir lo bueno en cada una de las Yugas, tiene la mayor estima por Kali Yuga, porque en esta edad los mortales alcanzan la experiencia del Ser simplemente pronunciando los nombres del Señor y por el solo canto Sus glorias.

Para los mortales que recorren este interminable viaje de nacimientos y muertes no hay mayor ganancia que la experiencia del Ser, que da tranquilidad a la mente o descanso eterno, y liberación de las cadenas del mundo.

Las personas de Krita Yuga desean nacer en Kali Yuga, porque pueden lograr Moksha simplemente cantando los nombres del Señor Hari. Así, en la edad de Kali, nacerán muchos devotos de Narayana.

¡Oh rey!, muchas personas de Dravida, donde fluyen los ríos Tamraparni, Kritamala, Payasvini, Kaveri, Pratichi y Mahanadi, que beben el agua de estos ríos, en general se vuelven devotas del Señor.

¡Oh rey Nimi! Ese devoto que ha abandonado completamente todos los otros deberes, que ha buscado refugio con cuerpo, mente y alma en los pies de Mukunda, el Protector de Sus devotos, que es digno de ser buscado, no es ni esclavo ni deudor para con las deidades, los Rishis u otros seres, los parientes, los hombres o los Pitris.

Si un amado devoto recurre a los pies del Señor, sin atracción por ninguna otra cosa, y renuncia a todos los deseos, si comete alguna falta por la fuerza de las circunstancias, si comete un error de indiscreción o si por error lleva a cabo acciones prohibidas, el Señor Hari, que está presente en el corazón de Su amado devoto, lo libera de todas las faltas que podría haber adquirido al azar".

Narada dijo, "¡Oh Vasudeva! El rey Nimi, tras escuchar el Bhagavata Dharma de los nueve yoguis, veneró a los sabios con los sacerdotes y los otros que se había congregado para el sacrificio.

Entonces, los sabios desaparecieron ante la vista de todos. El rey siguió sus instrucciones y alcanzó el objetivo más alto, la dicha suprema.

Si tú también sigues ese Bhagavata Dharma, sinceramente, con fe, y llevas una vida libre de todo apego, tú también alcanzarás el objetivo más alto.

Ustedes dos, Vasudeva y Devaki, han logrado fama eterna, debido a que el Señor Hari ha nacido, en verdad, como su hijo.

Habiendo abrigado el amor hacia Shri Krishna como su hijo, ustedes se han purificado mediante las miradas, los abrazos, las conversaciones, el dormir juntos, el sentarse y alimentarlo, y por medio de otros servicios.

Siendo que Shishupala, Poundraka, Shalva y otros reyes lograron la unión con el Señor Krishna solamente pensando en Él con sentimientos de odio cuando estaban acostados, sentados, comiendo o en cualquier otro estado, ¿qué decir de aquellos que son siempre Sus devotos?

No crean que Krishna, el Antaryamin o Gobernante Interior, el Señor Supremo de los seis tipos de la riqueza, que no está sujeto a decadencia alguna, Cuya naturaleza divina suprema está escondida detrás de la forma mortal que ha asumido por Su voluntad, el Señor del universo, es su hijo.

Ha encarnado en este mundo para destruir a los reyes demoníacos, que eran una carga sobre esta tierra, y para proteger a los honestos. Está representando el papel de un mortal escondiendo Sus poderes supremos. Su fama se está extendiendo por todas partes para la liberación de los hombres".

Aquél que lee con sinceridad y devoción las enseñanzas de los nueve sabios, tal cual como fueron descritas por Narada a Vasudeva, y que guarda esta historia sagrada en su memoria erradicará aquí sus faltas, purificará su mente y logrará la dicha eterna. Se liberará de la ilusión del mundo y alcanzará la liberación final. Logrará el estado de Brahman.

Om Shanti Shanti Shanti

Hari Om Tat Sat

Apéndice

Shri Krishnakarnamritam

Lasadbarhāpīḍaṃ lalitalalitasmeravadanaṃ

bhramatkṛīḍāpāṅgaṃ praṇatajanatānirvṛtipadam |
navāmbhodaśyāmaṃ nijamadhurimābhogabharitaṃ
paraṃ devaṃ vande parimilitakaiśorakarasaṃ || 1 ||

1. Adoro al Supremo Señor Krishna que Se ha engalanado con una corona adornada con plumas del pavo real, Cuyo rostro está rebosante de amorosas sonrisas, de Cuyos ojos fluyen miradas compasivas, Cuyo cuerpo tiene el color de las nubes densas (de los días de lluvia), que tiene la belleza inocente y dulce de la adolescencia, que está lleno de Madhurya Rasa (amor divino o Prema), que otorga inmortalidad y libera del Samsara a aquellos que se postran a Sus pies de loto.

Manasi mama sannidhattāṃ madhuramukhā mantharāpāṅgā |
karakalitalalitavaṃśā kāpi kiśorakṛpālaharī || 2 ||

2. Que el rostro resplandeciente del Señor lleno de gracia, de ese jovencito (Krishna) con Su hermosa flauta en la mano, Cuya belleza es indescriptible, brille siempre en mi corazón.

Sārdha samṛddhairamṛtāyamānairādhmāyamānairmuralīninādaiḥ |
mūrdhābhiṣiktaṃ madhurākṛtīnāṃ bālaṃ kadā nāma vilokayiṣye || 3 ||

3. ¿Cuándo podré contemplar a ese Jovencito que es una encarnación de la belleza, que toca Su flauta muy hábilmente y extrae de ella melodías perfectas y melodiosas que agradan a los oídos, y que otorga inmortalidad?

La oración de Kuntī

(Bhagavata: Skandha 1, Ch. 8)

Namasye puruṣaṃ tvā"dyamīśvaraṃ prakṛteḥ paraṃ |
alakṣyaṃ marvabhūtānāmantarabahiravasthitaṃ || 1 ||

1. Te adoro a Ti, el primigenio Ser perfecto, el Señor de todo, que está más allá de Prakriti, el Imperceptible, sentado en el interior y en el exterior de toda criatura.

māyājavanikācchannamajñādhokṣajamavyayam |
na lakṣyase mūḍhadṛśā naṭo nāṭyadhara yathā || 2 ||

2. ¿Cómo puedo yo, una mujer ignorante, venerarte a Ti, el Ser imperecedero que está escondido detrás del velo de Maya! Así como el espectador no diferencia al actor del papel que representa en una obra, del mismo modo, el hombre mundano ignorante no Te percibe.

tathā paramahaṃsānāṃ munināmamalātmanām |
bhaktiyogavidhānārthaṃ kathaṃ paśyema striyaḥ || 3 ||

3. Apenas si eres visto por los Paramahamsas, los sabios de mente pura. ¿Cómo podemos nosotras, las mujeres, seguir Tu sendero de la devoción y contemplarte?

kṛṣṇāya vāsudevāya devakīnandanāya ca |
nandagopakumārāya govindāya namo namaḥ || 4 ||

4. Reverencio una y otra vez a Shri Krishna, Vasudeva, la alegría de Devaki, el querido hijo de Nandagopa, Govinda (el protector de las vacas).

namaḥ pañkajanābhāya namaḥ pañkajamāline |
namaḥ pañkajanetrāya namaste pañkajāñghraye || 5 ||

5. Postraciones ante Ti que tienes el loto en Tu ombligo, postraciones ante Ti que llevas una guirnalda de flores de loto, reverencias a Ti que tienes ojos de loto y pies semejantes a hermosos lotos.

vipadaḥ santu naḥ śaśvattatra tatra jagadguro |
bhavato darśanaṃ yatsyādapunarbhavadarśanam || 6 ||

6. Que las calamidades nos sobrevengan de vez en cuando, oh Maestro del mundo, mientras seamos bendecidos con una visión de Ti que causa inmortalidad.

janmaśvaryaśrutaśrībhiredhamānamadaḥ pumān |
naivārhatyabhidhātuṃ vai tvāmakiñcanagocaram || 7 ||

7. El hombre cuya visión es nublada por el orgullo del nacimiento, la riqueza, la erudición y la buena fortuna no es apto para alabarte a Ti, que eres fácilmente alcanzable por los pobres y los que no tienen malicia.

Namo'kiñcanavittāya nivṛttaguṇavṛttaye |
ātmārāmāya śāntāya kaivalyapataye namaḥ || 8 ||

8. Te reverencio a Ti, que eres la riqueza de los pobres, a quien las tres cualidades de Maya no afectan. Te adoro a Ti, que Te deleitas siempre en Tu propio Ser, que eres paz y el Señor de Moksha.

manye tvāṃ kālamīśānāmanādinidhanam vibhum |
samaṃ carantaṃ sarvatra bhūtānāṃ yanmithaḥ kaliḥ || 9 ||

9. Tú eres Kala, el Gobernante de todo, el Uno sin principio ni final, que Se mueve igualmente en todas partes. La inquietud está solamente en los elementos. (No hay nada en Ti).

na veda kaścīdbhagavaṃścikīrṣitaṃ
tavehamānasya nṛṇāṃ viḍambanam |
na yasya kaścīddayito'sti karhicid
dveṣyaśca yasmin viṣamā matirṇṛṇām || 10 ||

10. Nadie sabe, oh Señor, lo que Tú estás a punto hacer, Tú, que tienes una conducta que gusta al hombre corriente. Para Ti no hay nada demasiado querido ni odiado. Los distintos hombres piensan en Ti de manera diferente.

La oración de Prahlada

(Bhagavata: Skandha VII, Ch. 9)

brahmādayaḥ suragaṇā munayo'tha siddhāḥ |
sattvaikatānamatayo vacasāṃ pravāhaiḥ |
nārādhituṃ puruguṇairadhunāpi pipruḥ
kiṃ toṣṭumarhati sa me harirugrajāteḥ || 1 ||

1. ¿Cómo es posible para mí, proveniente de una raza cruel, alabar a ese Hari a quien Brahma y otros dioses, sabios y Siddhas, con sus mentes llenas de Sattva, aún hoy son incapaces de propiciar con sus torrentes de plegarias dedicadas a exaltar Sus cualidades excelentes?

manye dhanābhijānarūpatapaḥśrutauja-
stejaḥ prabhāvabalapauruṣabuddhiyogāḥ |
nārādhanāya hi bhavanti parasya puṃso
bhaktyā tutoṣa bhagavān gajayūthapāya || 2 ||

2. Considero que la riqueza, el nacimiento elevado, la belleza personal, las austeridades, el conocimiento, la energía, la sabiduría e incluso las prácticas yóguicas son incapaces de lograr la gracia del Señor Hari, que está contento como un gran elefante mediante nada más que la devoción.

viprāddviṣaḍguṇayutādaravindanābha-
pādāravindavimukhātśvapacaṃ variṣṭham |
manye tadarpitamanovacanehitārtha-
prāṇaṃ punāti sa kulaṃ na tu bhūrimānaḥ || 3 ||

3. Un Chandala que ha renunciado a su cuerpo, su palabra y su acción, su riqueza y su vida por el Señor es mucho mejor que un Brahmana con las doce condiciones favorables y aún así reacio a contemplar los pies de loto del Señor Hari. El primero purifica a toda su raza, no así el Brahmana lleno de orgullo.

naivātmanah prabhurayaṃ nijalābhapūrṇo
mānaṃ janāviduṣaḥ karuṇo vṛṇīte |
yadyajjano bhagavate vidadhīta mānaṃ
taccātmāne pratimukhasya yathā mukhaśrīḥ || 4 ||

4. El Señor, que está siempre satisfecho en Su propio Ser, no ansía la adoración brindada por criaturas de intelecto pequeño. Pero, por piedad y compasión, acepta lo que sea que Le ofrezcan, lo cual retorna a ellos para su propio beneficio del mismo modo en que el arreglo que se hace al propio rostro embellece la imagen reflejada en el espejo.

nāhaṃ vibhemyajita te'tibhayānakāśya-
jihvārkanetrabhrukuṭīrabhasogradamaṣṭrāt |
āntrasrajah kṣatajakesaraśaṅkukarṇā-
nnirhrādabhītadigibhādaribhinnakhāgrāt || 5 ||

5. ¡Oh Señor Absoluto!, no temo a Tu forma terrible con boca y lengua formidables, ojos brillantes como el sol, cejas feroces, colmillos aterradores, una guirnalda de intestinos, una cabellera empapada de sangre, orejas erguidas de la misma manera que postes, con un rugido que amenaza a los protectores del mundo, con garras capaces de destruir los corazones de los enemigos.

Trasto'smyahaṃ kṛpaṇavatsala duḥsahogra-
saṃsāracakrakadanādgrasatāṃ praṇītaḥ |
baddhaḥ svakarmabhiruśattama te'ṅghrimūlaṃ
prīto'pavargaśaraṇaṃ hvayase kadā nu || 6 ||

6. Pero ¡Oh Amigo del angustiado!, estoy asustado de la terrible rueda del Samsara, en medio de la cual estoy, atado por mi propio Karma. ¡Oh Señor, el más adorable! ¿Cuándo me bendecirás llamándome ante Tu presencia, en la morada de la inmortalidad?

yasmātpriyāpriyaviyogasaṃyogajanma-
śokāgninā sakalayoniṣu dahyamānaḥ |
duḥkhaśadhaṃ tadapi duḥkhamataddhiyāhaṃ
bhūman bhramāpi vada me tava dāsyayogam || 7 ||

7. Estoy afligido en el fuego terrible de las penas de las encarnaciones en las distintas clases de seres, separado de lo que amo y obteniendo lo que es doloroso, cayendo en los pares de atracción y aversión, donde cualquier remedio para el pesar es dolor solamente; permaneciendo aún ignorante, ¡oh

Ser Perfecto!, doy vueltas en este Samsara. Ten a bien aceptar mi servicio y rescatarme de este peligroso Samsara.

māyā manaḥ srjati karmamayam baliyaḥ
kālena coditaguṇānumatena puṃsaḥ |
chandomayam yadajayārpitaṣoḍaśāram
saṃsāracakramaja ko'titarettvadanyaḥ || 8 ||

8. *Prakriti* crea, mediante Su poder inescrutable del *Karma* (actividad), con la ayuda del Tiempo y bajo Tu graciosa dirección, a la mente de fuerza incontrolable, inclinada a la ejecución de los *karmas védicos*, que constituyen la rueda del *Samsara* que consta de dieciséis radios. ¡Oh Señor no nacido! ¿Cómo puede alguien tratar de lograr la liberación sin Tu gracia?

tasmādamūstanubhṛtāmahamāśiṣo jña
āyuhśriyam vibhavamaidriyamāviriñcāt |
necchāmi te vilulitānuruvikrameṇa
kālatmanopanaya māṃ nijabhṛtyapārśvam || 9 ||

9. Por lo tanto, conociendo su naturaleza, no deseo esos placeres que el ignorante busca, tales como larga vida, riqueza, fama, alta posición desde la de Indra hasta la de Brahma, ni deseo la posesión de poderes como Anima y los otros que serán arrebatados por Ti, ¡oh Señor!, disfrazado de Tiempo. Te ruego que me mantengas siempre cerca de Tus sirvientes.

kutrāśiṣaḥ śrutisukhā mṛgatṛṣṇirūpāḥ
kvedaṃ kalevaramaśeṣarujāṃ virohaḥ |
nirvidyate na tu jano yadapīti vidvān-
kāmanālam madhulavaiḥ śamayandurāpaiḥ || 10 ||

10. ¿De qué sirven los placeres que son amenos solamente para los oídos pero tan irreales como el agua en un desierto? ¿De qué sirve este cuerpo físico, morada de todas las enfermedades? A pesar de saber que es así, las personas mundanas nunca se disgustan con él. Tratan de extinguir el fuego de los deseos con las gotas de los placeres sensuales que son muy difíciles de obtener.